

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**



**Procesos de subjetivación política en las mujeres de  
la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO)  
durante la Asamblea Popular de los Pueblos de  
Oaxaca (APPO) en el 2006**

TESIS

que para obtener el grado de licenciadas en sociología presentan  
Mariana Morales Ramírez - Yara Almonte Villaseñor

DIRECTOR

Dr. Massimo Modonesi

Ciudad Universitaria, CDMX, junio 2019



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A nuestras madres,  
a nuestrxs camaradas,  
a nuestrxs amigxs,  
a las mujeres que luchan.**

**ÍNDICE**

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>CAPÍTULO 1. CLASE Y SUBJETIVACIÓN POLÍTICA</b> .....	19
1.1 El sujeto de la historia.....	21
1.2 La clase como relación y como proceso.....	27
1.3 La experiencia colectiva.....	34
1.4 La subjetivación política del sujeto colectivo.....	39
1.5 Los niveles de nucleamiento de lo colectivo.....	41
1.6 Subalternidad, antagonismo y autonomía.....	46
1.7 La historia de las mujeres es la de la lucha de clases.....	55
<b>CAPÍTULO 2. MOMENTO DE ÉPOCA</b> .....	64
2.1 Interludio: Ascenso revolucionario de 1968 y la década de los 70's.....	69
2.2 Tiempo y ajuste: Restauración Burguesa.....	77
<b>CAPÍTULO 3. INICIO DE LA INSURRECCIÓN</b> .....	83
3.1 Luchas antineoliberales y coyuntura en México en 2006.....	83
3.2 Periscopio Nacional.....	89
3.3 Oaxaca en retrospectiva.....	93
3.4 Surgimiento de la APPO.....	96
3.5 La concatenación de los hechos: pasajes de rebelión.....	102
3.6 Ascenso de la lucha de la APPO.....	122
<b>CAPÍTULO 4. LAS MUJERES DE LA APPO</b> .....	130
4.1 La toma de Canal 9 y el surgimiento de la COMO.....	130
4.2 Subalternidad y antagonismo en las mujeres de la APPO.....	134
4.3 Una ofensiva represiva para dismantelar la APPO.....	177
4.4 La victoria era posible, la comuna quería seguir luchando.....	182
<b>CONCLUSIONES</b> .....	194
<b>DECLARACIÓN POLÍTICA: LAS MUJERES OAXAQUEÑAS EN LUCHA POR LA LIBERACIÓN DE SU PUEBLO</b> .....	208
<b>SIGLAS</b> .....	210
<b>CRONOLOGÍA</b> .....	214
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	220

“Hay quienes creen aún, con todos los avasallamientos de la inminente realidad de la desigualdad, en las ideas de que este mundo nuestro puede hacer un mundo otro; la esperanza grita su transformación, la rebeldía pinta sus huellas, la insurrección es su vorágine de salida, de emancipación.”

## INTRODUCCIÓN

*Punto de inflexión.* Cuando se atiende desde la teoría para la construcción de un modelo que hile los distintos niveles de comprensión –descriptivo, ontológico, axiológico, epistemológico e incluso metateórico-, inscribir las reflexiones y acciones de los *practicantes* articuladas a las definiciones categóricas, presenta uno de los desafíos más acuciantes para la teoría sociológica. Tal conversión es ajustada a partir y desde alguna de las dimensionales analíticas de la realidad, en este caso, desde el marco político de la acción colectiva.

Es desde ahí que situamos la experiencia colectiva de las mujeres participantes de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO) que nació al calor de la movilización de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en 2006. Los *practicantes*, llenaron las calles para denunciar las injusticias y exigir sus reivindicaciones con voz muy clara: acabar con el autoritarismo de más de setenta años de dominio político del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la necesidad de cambiar el estado actual de las cosas en Oaxaca.

La APPO, una de las experiencias de lucha y organización más avanzadas de las últimas décadas, recreó en su seno las mejores armas de la clase trabajadora, combinando elementos revolucionarios como el control territorial, la autodefensa de masas, la radicalización en los métodos de lucha y el desarrollo de la conciencia

política. Es todo un ensayo revolucionario de las masas obreras, campesinas y populares del que las mujeres fueron parte vertebral, por lo que consideramos que su participación y aportes deben reconstruirse. Identificar los puntos de inflexión para entender el devenir de la APPO a partir de la conformación de la COMO y la participación de las mujeres que la integraron, retomando algunas experiencias particulares con entrevistas a participantes, nos permitirá repensar esos escenarios y resignificar una de las experiencias más avanzadas también de las luchas de las mujeres. De ahí que dos preguntas se vuelvan consustanciales en la búsqueda de precisiones teóricas y analíticas para comprender y aprehender los momentos clave del surgimiento de la COMO, su participación como parte de la APPO, sus distancias y diferencias, ligados necesariamente a la relación con los actores:

- a) ¿Cómo se construyeron los procesos de subjetivación política en las mujeres participantes de la COMO a partir de las relación de subalternidad, antagonismo y autonomía en las mujeres de la COMO?
- b) ¿Abandonaron las mujeres de la COMO la condición de subalternidad que atravesaban antes de la APPO?

Para ello, los procesos de subjetivación política forjados desde la subalternidad de las mujeres que integraron la COMO, serán los pasajes iniciales que permitan relacionar el desarrollo de la APPO como movimiento sociopolítico a la propia experiencia de insubordinación y conflicto de las protagonistas.

Los procesos de subjetivación política se refieren, en un plano más concreto pero igualmente amplio, a la formación y desarrollo de movimientos sociopolíticos. Sociopolíticos en la medida en que, desde la óptica marxista, esta articulación excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta de lo político o de autonomía de lo social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación<sup>1</sup>.

Es decir, hablamos de recuperar la subjetividad política y experiencia colectiva que se encuentra atravesada por las relaciones de dominación y conflicto y

---

<sup>1</sup> Modonesi, Massimo (2010). *Subalternidad, antagonismo y autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Pág. 15

que permite, mediante la acción colectiva, constituir una fuerza que transforma e incide en la realidad social (autonomía de lo social), incluyendo las fronteras de la estructura de dominación estatal y de las clases hegemónicas que la condicionan, por lo que no se puede pensar en un autonomía absoluta de lo político.

Partiendo desde los diferentes niveles de nucleamiento colectivo de la propuesta metodológica de Zemelman sobre la construcción de subjetividad, podemos aproximarnos a la misma idea:

En primer lugar, diremos que la subjetividad no es solamente un problema posible de distintas teorizaciones, sino, además, constituye un ángulo particular desde el cual podemos pensar la realidad social y el propio pensar que organicemos sobre dicha realidad. Implica un concepto de lo social a partir de ese dinamismo particular que son los sujetos, los que, en última instancia, consisten en diferentes modalidades que pueden asumir los nucleamientos de lo colectivo como los espacios de constitución de las fuerzas capaces de determinadas construcciones sociales. En ese sentido, la idea de proyecto colectivo supone entender la dialéctica interna en que descansa la constitución de la subjetividad social<sup>2</sup>.

Una subjetividad social que se integra desde la esfera de lo social a la esfera de lo político, vinculando las dinámicas que se presentan como autónomas a un mismo proceso de transformación de la realidad, a partir de las formas y dinámicas que establece el sujeto colectivo.

Se vuelve necesario no sólo exponer los elementos que enmarcan el momento, situación y coyuntura en el que la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca hace su aparición, sino también resaltar diversas conceptos, definiciones y discusiones tanto analíticas como políticas que, a nuestro parecer, son fundamentales para entender el quiebre que para los movimientos sociopolíticos en México y las teorías políticas significó la APPO. Recuperaremos conceptos para la explicación y el desarrollo de este trabajo tales como sujeto colectivo, clase, lucha de clases, Comuna, restauración burguesa, patriarcado, capitalismo, género, transición pactada y hegemonía, como centrales para el marco conceptual que sustenta la investigación.

---

<sup>2</sup> Zemelman, Hugo et. al (Coords) (1997). *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. Pág. 22

El contenido teórico y metodológico será recogido en el “Capítulo 1: Clase y subjetivación política”, de modo relacional entre los pasajes de subordinación (pasividad y resistencia), conflicto (lucha y rebelión) y emancipación (autodeterminación y afirmación) acorde a la triada conceptual subalternidad, antagonismo y autonomía desarrollada por Modonesi (2010), en diálogo con los siete niveles de nucleamiento colectivo propuestos por Zemelman(1997).

Varios de los elementos insurreccionales<sup>3</sup> (tales como el control territorial, los aspectos de autodefensa y el funcionamiento de tipo comunal) que se desarrollaron en la APPO, cuestionaron la ideológica que el neoliberalismo y la caída de la URSS había construido tanto en el discurso del *establishment* como en el de la intelectualidad, la academia y la propia izquierda. Esto será el contenido desarrollado en el “Capítulo 2: Momento de Época”.

*Consideración.* Ninguna predicción puede vislumbrar el derrotero del devenir al calor de los acontecimientos. A través del ejercicio analítico, innumerables puntos de horizontes explicativos pueden hilvanarse para resaltar los elementos que resulten más sustantivos según quien los observe, desde los cuales estudiar posibles escenarios y reacciones. Es por ello que la comprensión de lo ocurrido en la APPO y el papel que jugó la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO), en esos meses convulsos de 2006, recuerdan la polidimensionalidad del conflicto y pone de relieve las distintas vertientes de un proceso social que en diversas autorías y según la acepción teórica, ha sido llamada Comuna de Oaxaca, insurrección, movimiento social, rebelión, conflicto social, insurgencia civil, protesta social, sistema social. Textos que en su mayoría ofrecen un gama documental extensa, abordada muy pocas veces con un tratamiento teórico y metodológico<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Cabe aclarar que por *insurrección* nos referimos al arte de apoderarse del mando en la guerra y del poder en la política, combinando la fuerza del movimiento revolucionario con la conspiración y planificación consciente y estratégica para tomar el poder.

<sup>4</sup> Gran parte de la bibliografía sobre la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca ha sido desarrollada como trabajo periodístico y documental, concentrado en su descripción cronológica (“Oaxaca Sitiada. La primera insurrección del XXI” de Diego Enrique Osorno), recuperación de testimonios y denuncia (“Insurgencia Civil y Terrorismo de Estado” de José Sotelo Marbán; “Voces de la valentía en Oaxaca”;



Más que puntos de partida para analizar la coyuntura, el contexto, los numerosos actores sociales, las trayectorias, experiencias, emergencias, discursos, definiciones políticas en un conjunto complejo y cambiante, nos interesa tejer puentes a través de dos categorías, movimiento y sujeto, cuya definición establece límites entre sí, sin embargo, se encuentran estrechamente relacionadas y son complementarias como articuladores del proceso de subjetivación política de algunas mujeres participantes de la COMO y la APPO.

De acuerdo con la diferenciación entre las categorías de movimiento y sujeto,

siendo que la primera presupone un nivel de consolidación interna en particular de carácter organizacional– superior a la segunda. Por otra parte, en sentido inverso, la noción de sujeto presupone una coherencia interna a nivel de la identidad superior a la de movimiento, entendido como marco compartido al interior del cual puede convivir cierta diversidad o pluralidad<sup>5</sup>.

Se añade a ello, la especificidad y particularidad de cada proceso de subjetivación política, abriendo un crisol en cada conformación identitaria que al mismo tiempo le es transversal al sujeto en su participación dentro del movimiento, y a su vez, el movimiento va generando un marco que se construye con la acción de los participantes, por lo que estructuramos la siguiente narrativa a partir de tres ejes analíticos:

a) *Lo contextual y la coyuntura*. Por un lado, la situación política en la que se encontraba Oaxaca en 2006, tras los gobiernos priístas que históricamente

---

“Para que no se olviden. Mujeres en el movimiento popular, Oaxaca 2006”) así como en las declaraciones de violación de los Derechos Humanos (Informe Especial de la CNDH 2007; Informe de la CCIODH 2007; Oaxaca: Conflicto Social y Violación de Derechos Humanos 2006 FIDH) y, en menor medida, en propuestas de líneas de investigación (“La Comuna de Oaxaca” de Carlos Ramírez; “Recuperando la palabra. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca” de Silvia Bolos y Marco Estrada (coord.); La appo ¿rebelión o movimiento social? de Víctor Raúl Martínez Vásquez (coord.); “El pueblo ensaya la revolución. La APPO y el sistema de dominación oaxaqueño” de Marco Estrada) por mencionar algunos de los principales. A esto se suman varios artículos de revistas, y claro está, las noticias en los periódicos. Documentales Para el caso de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas, los registros bibliográficos resultan menos que cuantiosos, ya que en muchos de los casos, sólo quedan como mención durante el proceso.

<sup>5</sup>Op.Cit. Modonesi. Pág. 16

habían gobernado; por otro, los distintos brotes de descontento y luchas que cruzaban el país con Pasta de Conchos en Coahuila, Atenco, Texcoco, Sicartsa, por mencionar algunos ejemplos, en el marco electoral y la transición pactada como parte del proyecto neoliberal en México.

b) *Los practicantes: sujetos y procesos de subjetivación política.* La Sección 22 del SNTE, todas las organizaciones políticas, sociales y de derechos humanos, colectivos, ONG's, estudiantes, trabajadoras y trabajadores, comunidades indígenas, entre otros que participaron en la APPO, suman cientos de miles, cuya participación en tanto movimiento dialéctico sujeto-subjetividad política resulta una marea difícil de radiografiar. Sin embargo, no podemos dejar de mencionarlos como actores claves, pero atenderemos este flujo de colectividades desde la COMO y las mujeres que la constituyeron.

c) *Movimiento y Proyectos:* una cristalización organizativa que permite incorporar, diferenciar y destacar experiencias que se apropian del presente para construir horizontes que trastuquen la realidad, transformándola. Se entremezclan los niveles de la agencia del sujeto y su proceso de identidad con el movimiento, en una ida y vuelta, en constante modificación de acuerdo a coordenadas de tiempo y espacio, que si tuviéramos que delimitarlo para su observación, sería una ramificación de relaciones pero de donde sobresaltan diversos elementos de identidad, connotación de representaciones simbólicas y prácticas políticas, que marcan un por qué y un para qué de los sujetos condicionados pero posibilitados para transformar. Como punto de llegada, pero también de partida, ubicamos la incorporación de las demandas de las mujeres en la movilización *appista*.

Entonces, partiendo de la subjetivación política de las mujeres de la COMO, el desarrollo y la relación de los tres ejes analíticos a) contexto y coyuntura, b) Los practicantes: sujeto colectivo, c) movimiento y proyectos, relacionados con la triada conceptual -subalternidad, antagonismo y autonomía- y los siete niveles de

nucleamiento de lo colectivo de Zemelman, tanto en el “Capítulo 3: Inicio de la insurrección” como el “Capítulo 4: Las mujeres de la APPO”, serán abordado dichos análisis.

Tal desarrollo del presente trabajo, muestra la integración de tres variantes que estructuran la narrativa histórica para dar cuenta de los elementos de forma dialéctica de la subjetivación política de las mujeres de la COMO, en el contexto de su conformación como parte de la APPO y la referencia a los hechos cronológicos, como de la situación nacional y los elementos teóricos sobre *el momento de época* en el que se inscriben, moviéndonos en el tiempo narrativo para su construcción. para no hacer una crónica lineal y sinóptica. Para ello retomamos la taxonomía que ofrece Ramón Ramos Torre en *Problemas Textuales y Metodológicos de la Sociología Histórica*<sup>6</sup> ante el debate de la identidad de la sociología histórica y distinguimos que el presente texto será ordenado por la siguiente secuencia del tipo 1. (b): análisis, narración y comparación<sup>7</sup>. Cabe señalar que el desarrollo cronológico de la APPO como de la COMO está articulado a cuatro momentos claves: 1) conformación de la APPO (mayo-junio); 2) ascenso de lucha y conformación de la COMO (julio-agosto); 3) ofensiva de la represión y rearticulación del movimiento (septiembre-octubre); y 4) disputa, represión, negociación y desarticulación del movimiento (noviembre-diciembre). Anotamos también para su lectura que, como resultado de la integración

---

<sup>6</sup> Ramos,Ramón(1993). Problemas Textuales y Metodológicos de la Sociología Histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS) (63). pp. 7-28.

<sup>7</sup> “ Si mi hipótesis es plausible, las distintas sociologías históricas se caracterizarán: a) por acordar una cierta presencia a los tres elementos que las definen; b) por intentar integrarlos, y c) por operar esa integración sobre la base de la preeminencia de alguno de ellos. Si esto es así, entonces —en seguimiento de la propuesta c)— podremos distinguir al menos tres grandes corrientes: una que se constituye privilegiando lo analítico y es muy explícita en la presentación de sus señas teóricas de identidad; otra que lo hace privilegiando la comparación y a ello subordina sus marcos analíticos y narrativos; una última que privilegia la narración y convierte en subordinados el análisis y la comparación. El cuadro resultante (en el que la secuencia se construye según el orden de preeminencia) es el siguiente: 1. (a) Análisis, comparación, narración. (b) Análisis, narración, comparación. 2. (a) Comparación, análisis, narración. (b) Comparación, narración, análisis. 3. (a) Narración, análisis, comparación. (b) Narración, comparación, análisis. (...) Esta taxonomía es operativa si se atiende cabalmente al argumento de que surge, es decir, el conjunto formado por las propuestas a), b) y c) que se fijó anteriormente. Supone entonces que la preeminencia secuencial de los elementos no implica la anulación de los subordinados y que en esto consiste justamente la característica genérica de la sociología histórica”. *Op. cit.* Ramos. Págs. 21-22

de los diferentes niveles de análisis, el presente documento será de tipo ensayístico.

Sin lugar a dudas, la participación de las mujeres en los movimientos sociales ha crecido en todo el siglo XX y, de manera más decisiva, en el siglo XXI, convirtiéndose en protagonista de numerosos procesos políticos. Así lo fue en el caso de la crisis política oaxaqueña que se expresó en el 2006, iniciada a raíz de demandas sindicales que pronto alcanzaron la solidaridad y participación de amplios sectores populares.

Las preguntas cómo, con qué profundidad y fuerza o constancia se reproducen las relaciones de subordinación que el sistema corporativo y político otorga a las mujeres, pueden responderse a través de identificar las subjetividades políticas a partir de algunas entrevistas recuperadas en este trabajo.

Es decir, desarrollaremos una reconstrucción de los acontecimientos suscitados en todo el periodo del movimiento de la APPO, para centrarnos en cuál fue la intervención de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas que se levantó en las calles al unísono de la consigna: “Cuando una mujer avanza, no hay hombre que retroceda”. Cual hilo conductor, serán nueve testimonios de mujeres participantes de la APPO y la COMO en 2006, recuperados en “Para que no se olviden. Mujeres en el movimiento popular Oaxaca 2006”<sup>8</sup>. Este trabajo de investigación recupera las historias de vida de nueve mujeres a partir de su experiencia en diversos espacios organizativos, movimientos y, espacialmente, en la APPO -amas de casa, integrantes de ONG’s, maestras, feministas, activistas, colonas, estudiantes, trabajadoras-. Las entrevistas<sup>9</sup> realizadas entre los meses de mayo y noviembre de 2007, tuvieron como objetivo dar cuenta con hechos, de las múltiples acciones, análisis y la participación

---

<sup>8</sup> Cfr. Dalton Margarita et. al.(2012) *Para que no se olviden. Mujeres en el movimiento popular Oaxaca 2006*. Secretaría de Cultura y Artes de Oaxaca, México. Pp. 486

<sup>9</sup> Las entrevistas encierran no sólo hechos que narran las entrevistadas sino también la emoción que el recuerdo de éstos les causa. En ocasiones, las entrevistas fueron una especie de catarsis o una forma de comunicar algo sobre lo que todavía no se ha reaccionado lo suficiente, un dolor que continúa presente y será difícil olvidar. La narración de los acontecimientos de una forma dialógica nos permite abrir un abanico de interpretaciones y hace surgir muchas preguntas más. Tedlock, Dennis. “Preguntas concernientes a la antropología dialógica” en Op. Cit. Dalton. Pág. 17

política de las mujeres, la cual, para Dalton y Romero Frizzi, son un vacío narrativo de los procesos históricos:

Los testimonios de las mujeres que participaron en el movimiento de 2006 nos hablan de varios modos de ser y contabilizar las acciones. (...) Escuchar las voces de las mujeres es una forma de captar cómo reaccionaron ante la violencia, la impunidad y la injusticia. Las protagonistas de esta lucha por la justicia y contra el autoritarismo son mujeres de diferentes grupos sociales y edades, algunas zapotecas, chatinas o ikoods, que pertenecen a los pueblos indígenas de Oaxaca, otras nacieron en el Valle o en el Istmo, otras más originarias de la ciudad de Oaxaca, o vienen de fuera, principalmente del Distrito Federal. Sus voces reflejan un crisol de perspectivas luminosas sobre lo acontecido. (...) Esta necesidad también surge por la conciencia que de pronto cobran las mujeres de su participación política para el cambio social en la revuelta que algunos consideran rebelión popular, cuyas consecuencias fueron la ruptura del tejido social y se ha mantenido en el inconsciente colectivo como una situación incierta, no resuelta<sup>10</sup>.

De este libro recuperamos los fragmentos correspondientes a las memorias sobre la COMO y la APPO.

Además, están integrados fragmentos y conclusiones de tres entrevistas semiestructuradas que realizamos a mujeres protagonistas -una estudiante, una fundadora de la COMO y una participante de la APPO-, durante el 2016 y 2017. Por supuesto, un sesgo importante de la investigación cualitativa es el hecho de que el conjunto de las voces de mujeres participantes del proceso, así como de aquellas que lo vivieron desde fuera, no están representadas. Este aporte será desarrollada centralmente en el “Capítulo 4. Las mujeres de la APPO”.

Además de los testimonios y entrevistas, para la reconstrucción de los acontecimientos y el lugar político y organizativo que ocupó la participación de las mujeres de la COMO, se recurrió a diferentes fuentes documentales tales como notas periodísticas<sup>11</sup>, artículos de revistas, documentales, volantes y declaraciones, y

---

<sup>10</sup> Op. Cit. Dalton. Pág. 16-17.

<sup>11</sup> Principalmente de la Prensa Diario *El Imparcial de Oaxaca* (publicaciones de mayo a diciembre 2006) y del periódico *La Jornada* (publicaciones de mayo a diciembre 2006).

trabajos existentes.

El ejercicio de recuperar la experiencia vivida que atravesaron las mujeres participantes de la COMO, tiene como objetivo lograr una cartografía de las relaciones de dominación a través de los distintos momentos de subjetivación política y cómo se articulan las formas de subordinación, antagonismo y autonomía que irrumpe en la historia mexicana del siglo XXI, cuya protagonismo de las mujeres fue fundamental para su desarrollo. Partimos de negar el vacío que se hace de la participación de las mujeres en los movimientos sociopolíticos porque si éstos tienen como objetivo explicar las relaciones de dominación, organización y su búsqueda por transformar esta sociedad, no sólo será incompleta, sino que termina por reproducir la opresión del patriarcado capitalismo en el ejercicio académico. Por ello, retomaremos algunos elementos epistémicos del feminismo, el marxismo y la tradición crítica latinoamericana, para resaltar la lectura política de los acontecimientos, triunfos y derrotas que las mujeres entrevistadas construyeron a partir de su participación en la APPO.

Representa una oportunidad muy valiosa para pensar los procesos de organización y articulación del movimiento de mujeres y del conjunto de movimientos socio-políticos –nutridos por mujeres-, en tanto que, como desarrollamos más adelante, representó la experiencia más avanzada de autoorganización del movimiento de mujeres y sindical-popular desde 1989 en México. Buscamos pues, recuperar la trayectoria de lucha y organización de las mujeres protagonistas de la COMO, que aparece en muchos lugares en un lugar secundario y otras invisible. Los casos son innumerables: Las compañeras y mujeres del movimiento ferrocarrilero de 1958; las estudiantes, trabajadoras, maestras del 68 mexicano contra el régimen priísta; por la conquista de condiciones de vivienda digna, las mujeres del Movimiento Urbano Popular (MUP); la lucha de las campesinas contra el corporativismo de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el periodo de organización en los setentas por la autonomía; las universitarias en las huelgas para conquistar un CCT y sindicatos democráticos en los setentas; con el ciclo político y organizativo después del terremoto de 1985 con la Promotora de

Costureras Damnificadas y la Brigada Feminista, por mencionar algunas organizaciones; las mujeres zapatistas del EZLN; estudiantes, trabajadoras, madres de familia y activistas de la huelga de la UNAM de 1999; campesinas, activistas, estudiantes de Atenco en defensa del territorio y contra la represión; las maestras y estudiantes de “la primavera magisterial” -más recientemente- contra la Reforma Educativa.

### *La Comuna de Oaxaca*

Sin ignorar que la constitución de una voz que inunda las calles al unísono de ¡Fuera Ulises Ruiz! no significa, de hecho, la constitución de una organización que integre a todos los estratos movilizados de la sociedad, consideramos que sí deja entrever el el tejido de múltiples actores y visiones en un horizonte histórico común. De este horizonte partimos para identificar sus condiciones de posibilidad y puntos de fuga, sus ejes transversales en los momentos más efervescentes, y también en los más acuciantes para sus protagonistas. Son distintos y diversos los niveles de realidad social que se entrecruzan, desde los sujetos y procesos de subjetividad, agrupados en los colectivos y organizaciones de mujeres, magisteriales, políticas, civiles, indígenas, y actuando en las diferentes acciones colectivas, las barricadas, movilizaciones masivas y asambleas. Debido a esto, nuestra reflexión cruza aguas para pensar *dentro* y *desde* los horizontes de posibilidad de agencia que configuró el momento histórico, los procesos diferenciados que posibilitaron la acción colectiva que proyectó en Oaxaca un semillero de *Comuna*<sup>12</sup>, la Comuna de Oaxaca.

---

<sup>12</sup>Retomamos el sentido que Karl Marx sintetiza en *La Guerra Civil en Francia. Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores* publicado por primera vez el 30 de mayo de 1871, después de la cual vendrían diversas ediciones y publicaciones en varias lenguas, cuya importancia radica en que la Comuna de París, es la primera experiencia de la dictadura del proletariado, desarrollando las tesis fundamentales del marxismo a la luz de la insurrección que mantuvo a la ciudad bajo el poder obrero durante tres meses. «(...) La Comuna era, esencialmente, un gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta que permitía realizar la emancipación económica del trabajo. Sin esta última condición, el régimen comunal habría sido una imposibilidad y una impostura. La dominación política de los productores es incompatible con la perpetuación de su esclavitud social. Por tanto, la

Se asentó sobre la desaparición efectiva de los poderes constituidos de la burguesía (control administrativo, funcionamiento de edificios y actividades oficiales públicas) y en la pérdida de control territorial por parte de las fuerzas represivas en la ciudad debido a que las masas insurrectas controlaron política, administrativa y territorialmente la ciudad de Oaxaca. Todo a través de la APPO, constituyéndose en los hechos como poder alternativo basado en mecanismos de autodefensa y el sistema de barricadas. La analogía retoma la definición marxista referida al gobierno obrero de la insurrección parisina de 1871, cuyas características fueron parcialmente recreadas en el conflicto de Oaxaca en el 2006 al triunfar el movimiento popular sobre las fuerzas represivas en tres ocasiones y establecer permanentemente (por más de cuatro meses) un embrión de poder alternativo de los trabajadores y los sectores populares, que mediante la APPO se configuró como dirección política del movimiento durante la lucha. Una expresión de cómo “al calor de la lucha de clases, el movimiento de masas tiende a poner en pie nuevas organizaciones y organismos que expresan de forma más democrática su voluntad y la tendencia a la unidad de las masas en la lucha”<sup>13</sup>.

### *Dentro y desde*

A todas luces fue el plantón de más largo aliento que la Sección XXII de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) instaló por demandas salariales y gremiales; su compleja articulación con el movimiento social y popular, derivó en la apuesta por la construcción de un gobierno alternativo, convirtiéndose en uno de los procesos políticos más importantes de la historia del

---

Comuna había de servir de palanca para extirpar los cimientos económicos sobre los cuales descansa la existencia de las clases y, por consiguiente, la dominación de clase. Emancipado el trabajo, todo hombre se convierte en trabajador y el trabajo productivo deja de ser el atributo de una clase». Marx, K. *La Guerra Civil en Francia*. Pág. 23

<sup>13</sup> Juárez, Martín (2007), *La Comuna de Oaxaca, un primer ensayo revolucionario*, Revista Estrategia Internacional No. 23.



siglo XXI en México.

Inicialmente, la respuesta a la represión por parte del pueblo oaxaqueño fue el detonante de la escalada de radicalización política que día con día mantuvo durante cinco meses *la ocupación* de Oaxaca. Síntoma de la crisis que atravesaba, por un lado, la entidad, entre la élite política y la sociedad oaxaqueña, y por otro lado, en el ámbito nacional, se enconan las disputas políticas de los partidos patronales, cruzado por la escenario electoral, mientras se intentaba imponer la continuación de la *Transición Pactada*. Sin duda, marcaría un año signado por la política represiva desde el Estado mexicano y sus instituciones contra los múltiples movimientos sociopolíticos antineoliberales que tuvieron lugar durante el 2006 en México, dejando profundas consecuencias para lo venidero en las acciones colectivas, la organización política y sus lecciones, que articulamos desde la triada dominación, el conflicto y la emancipación explicadas más adelante.

A poco más de una década de la conformación de la COMO, las elaboraciones sobre el tema son escasas y en muchos casos, aparecen sólo como crónicas y anécdotas, por lo que nos resulta fundamental profundizar en la experiencia de la conformación de subjetividades políticas como nodo de la experiencia antagónica y subalterna. Adelantamos entonces que estas líneas intentan abonar a la historiografía del movimiento de mujeres y feminista en México.

Cuando la efervescencia de un acontecimiento se desenvuelve al punto de desprender de la coyuntura un proceso organizativo lo suficientemente desplegado para mantener bajo control de la población una *ciudad tomada* por sus barricadas, cuerpos de seguridad –topiles y policía magisterial- ocupación de radiodifusoras y televisoras para transmitir sus demandas, con organización asamblearia en municipios y barrios, con trescientas sesenta y cinco organizaciones cuya composición era pluriclasista, representa grandes retos para la observación y el análisis sociológico. Adquirir una perspectiva dialéctica, lejos de todo determinismo y resaltando sus elementos contradictorios, se convierte en un desafío para el siguiente estudio.

Innumerables pueden ser las preguntas de investigación para este movimiento

sociopolítico de tan amplios alcances, por sus métodos de lucha y formas de organización, por la participación de múltiples actores políticos, por la identidad que generó, por sus distintos niveles de organización, hasta su propuesta de *art street* vanguardista. Por el empleo de las barricadas como auto-organización barrial y táctica militar de autodefensa; por el origen de nuevas organizaciones populares. Por la toma de los medios de comunicación y, particularmente, por la toma de Canal 9 por las mujeres, que permitió difundir información sobre la lucha, coordinar y organizar la respuesta popular frente a la represión. Por el rol de la Sección XXII de la CNTE, la más dinámica del magisterio mexicano, que puso sobre la mesa la potencialidad de las organizaciones sindicales. Por sus demandas gremiales, políticas, culturales e históricas que sentaron las bases para la conformación de la APPO pero sobre todo, el poder de la clase política estatal fue puesto en crisis por las clases subalternas y su autoridad fue rebasada por estructuras de acción colectiva durante los meses de protesta con el desarrollo de formas de poder contra y la articulación de espacios colectivos para la toma de decisiones por parte de las clases subalternas. Es en este contexto político en el que las mujeres fueron un sector protagonista y en el que se conformó la COMO. Fue el interregno del priismo después de más de 70 años. De ahí el tamaño de su importancia.

En este marco, una pregunta se vuelve inevitable: ¿por qué la Comuna de Oaxaca<sup>14</sup> no logró destituir al gobernador Ulises Ruíz? La respuesta es, como la realidad, muy compleja. La yuxtaposición de los elementos del acontecimiento tiene bifurcaciones heterogéneas: sujetos con diferentes prácticas sociales y proyectos, visiones y reivindicaciones, experiencias y trayectorias, expectativas y voluntades; fuerzas sociales y tendencias políticas quedan más que sólo conglomeradas en lo que se llamó Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).

---

<sup>14</sup> Como lo ha denominado Luis Hernández Navarro en diversos artículos periodístico: Hernández, Luis. (7/11/2006). Oaxaca, México. La Jornada, pp.12; Hernández, Luis. (21/11/2006) La APPO. La Jornada. pp. 12; Hernández, Luis (2008) Oaxaca: memoria viva, justicia ausente, *El Cotidiano*, vol. 23, núm. 148 pp. 5-20; Hernández, Luis (Hernández,2007) “La comuna de Oaxaca” en La Batalla por Oaxaca, Yope Power; Hernández, Luis. Oaxaca hoy: dinámica de la resistencia popular. Recuperado en <http://www.pensamientocritico.org/luiher20307.html>..

El despliegue del poder como capacidad de creación de nuevas instancias de decisión, el rompimiento de las estructuras de dominación existentes<sup>15</sup> y la experiencia histórica son, para quienes formaron parte y siguen reescribiendo en el ahora y para aquellos que buscamos no sólo esquemas teóricos de explicación de los fenómenos sociales, las claves para la transformación social.

---

<sup>15</sup> Zelman, Hugo, (1989), *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*, Siglo XXI, Pág. 41

## **CAPÍTULO 1. CLASE Y SUBJETIVACIÓN POLÍTICA**

No hay sujeto sin historia. En su reverso, desde la historia que se escribe con mayúsculas sobre los acontecimientos, se guarda también la historia que se escribe con minúsculas, la de sus *practicantes*, avizorando a contrapelo que tampoco es posible una historia sin sujetos. Es desde ahí que nos interesa, precisamente, la acción colectiva de esos sujetos, a partir de sus procesos de subjetivación política y su acuerpamiento como clases subalternas a través de la experiencia de disenso, conflicto y confrontación contra la hegemonía de la clase dominante, la esencia misma de los movimiento sociopolíticos.

Para localizar estas líneas, la vinculación entre teoría y política en su encuentro con la práctica, hace nuestro punto de referencia. Pondremos el acento en los sujetos y sus prácticas políticas colectivas, y desde ahí la experiencia de afirmarse como clase -trabajadora, popular- desde el antagonismo y la posibilidad de transformación, de incidencia en la realidad.

Este capítulo se sitúa en torno al debate teórico y conceptual de la relación acción y conciencia, la cual ha sido y es una discusión cardinal en el marxismo que, para fines de este trabajo, abordaremos desde un andamiaje conceptual que ponga como eje transversal la dimensión de la subjetividad política como núcleo articulador del sujeto colectivo y su experiencia, en el marco de un contexto histórico, que delimita y genera condiciones de posibilidad. Discusión que será puesta en contrapunto a las visiones que separan lo objetivo y subjetivo y ponen la dimensión racional como coordenada que antecede a la acción como eje de análisis del surgimiento, formación y desenlace de los de los movimientos antagónicos y los procesos revolucionarios.

Nuestro marco teórico y conceptual se edifica desde la teoría marxista y aterriza en diversas corrientes y autores que desde el marxismo reflexionan sobre la existencia y constitución de los sujetos y de su articulación desde una pertenencia y experiencia de clase, pues consideramos que esta tradición permite construir un mapa

categorial en la historia y en la teoría con una relación que pondera dialécticamente las claves para hilar los alcances y límites de los movimientos sociopolíticos.

Para analizar la conformación de la COMO, dos preguntas son consustanciales para el desarrollo de este trabajo :

a) cómo las subjetividades políticas, prácticas políticas, tradiciones, organizaciones se fueron articulando y configurando durante la lucha en Oaxaca;

b) cuáles fueron los procesos de subjetivación política de ellas, las mujeres que fueron protagonistas disruptivas de la lucha.

Para esto, abordaremos brevemente las tensiones entre la relación sujeto-estructura y el lugar del sujeto -colectivo- en la transformación de la historia, particularmente en aquellos momentos de interrupción del orden hegemónico a través de la acción colectiva. Una acción colectiva que generalmente se ha caracterizado por su estallido frente a los continuos intentos de separación y cercamientos del sistema capitalista. Es la propia experiencia de insubordinación y conflicto contra las violencias del capital y la hegemonía de la clase dominante, a partir del cual se configura uno de los aspectos esenciales de la clase como proceso y relación, de la clase como sujeto transformador y de la experiencia colectiva que se vuelve huellas de momentos de autonomía. El rastreo de este proceso de reconfiguración de un sujeto colectivo es la subjetivación política que permite identificar los pasajes entre los momentos de subalternidad, antagonismo y autonomía.

El marco metodológico de esta investigación se apropia de ésta última tríada conceptual para rastrear el disenso, cuestionamiento y confrontación frente y contra las espinas de la dominación del capitalismo patriarcal para las mujeres de la COMO, participantes de la APPO, en su experiencia como mujeres en su individualidad, en una colectividad femenina que se configuró como fuerza política dentro de la APPO y desde la misma como instrumento de acción colectiva de la clase trabajadora en un ejercicio insurreccional contra su condición de subalternidad. Articulamos estas tres categorías fundamentales, subalternidad, antagonismo y autonomía, con un modelo

zemaniano de nucleamiento de lo colectivo para mapear el recorrido sobre la experiencia de las entrevistadas.

### **1.1 El sujeto de la historia**

Es a partir de la experiencia en el mundo que los sujetos construyen su subjetividad, incorporando a sus estructuras de sentido y marcos ontológicos elementos retomados de *fuera*, construidos en la colectividad y reconfigurados también en colectivo de manera multidireccional, dialéctica en tanto que impacta todos los planos de la subjetividad individual y colectiva.

Es entonces que el sujeto del que se preocupa la sociología política es un sujeto colectivo, una entidad que surge al calor de la propia lucha y se configura en potencialidades y horizontes de articulación- transformación que emerge conforme se desarrolla esa praxis colectiva, constituyendo una subjetividad política. Partimos de reconocer que el sujeto en la lucha de clases, así como sus procesos de subjetivación política, son producto de la acción colectiva.

Varios son los debates que a lo largo del siglo XX se abren mostrando los claroscuros tanto de una exaltación del individuo tanto como de una interpretación que lo sobre-determina a través de las estructuras, es decir en una visión dicotómica<sup>16</sup> que lejos de ayudar, se convierte en un obstáculo que profundiza la oposición sujeto-objeto (exterioridad/interioridad) y que termina alejándose de la tesis materialista para exaltar al individuo, sus ideas y acciones específicas por fuera del conjunto de las relaciones sociales que impactan la subjetividad y sus procesos de re-configuración continuos.

Marx escribió sobre cómo el ser humano hace su historia bajo las condiciones que le imponen circunstancias que lo impactan directamente, que les han sido legadas

---

<sup>16</sup> Pereyra, C. (1984), *El sujeto de la historia*, Alianza editorial, Madrid.

por el pasado y restringen su libre arbitrio.<sup>17</sup> En un debate abierto por Pereyra en su libro *El Sujeto de la historia*, se desarrollan un par de elementos problemáticos. Por un lado, la cuestión de que las personas, a través de la acción consciente, aprovechan las condiciones y posibilidades dadas por la situación, transformándola a voluntad hasta donde se les permita, siempre a través de la insubordinación frente al conflicto. Por otro lado, la idea de que *ser humano es el sujeto* de la historia está implícita y se sobreentiende en esa idea, siendo éste el escalón que da paso a las interpretaciones que exaltan al individuo como componente fundamental. Esto es un problema si consideramos que la historia no tiene un sujeto individual y no puede *ser hecha* por los seres humanos- en tanto que hay procesos y fenómenos que muchas veces escapan a la agencia e incidencia de los individuos, resaltando la parte de las *circunstancias que existen y han sido legadas por el pasado* y en ese sentido *construyen* y superan su agencia.<sup>18</sup>

En la teoría social, la tradición idealista –cuyas bases luego retomará el humanismo- ha intentado explicar la historia sin considerar a los seres humanos reales, enfocándose en la relevancia insustituible y fundamental de sus ideas y la transformación de éstas a través del tiempo como palanca del desarrollo humano. Inicialmente, esta tradición era acogida bajo el manto providencial con la importancia del espíritu que como fuerza mayor y motora guiaba las acciones humanas. Anteriormente al proyecto ilustrado y la exaltación del hombre y la racionalidad frente a la visión teológica del mundo, la espiritualidad providencial fue reemplazada por el humanismo. El ser humano era reconocido como actor consciente en el mundo, pero la escisión entre estos elementos se mantuvo, contraponiéndolos y pensando al humano como ente colocado en un mundo material preformado, que éste transformaba a través de rupturas en sus interpretaciones del mundo.

---

<sup>17</sup> Cfr. Marx, K. (1987) *El 18 brumario de Luis Bonaparte*.

<sup>18</sup> Cfr. Pereyra, C. (1984), *El sujeto..* P. 21

Incluso el materialismo pre-marxista, inspirado en Feuerbach, entendía al ser humano como un ente totalmente escindido de la realidad en tanto ésta lo determinaba de forma absoluta, volviéndolo producto total de las circunstancias materiales.

En un salto histórico, a partir del período de entreguerras, los regímenes totalitarios y la deformación del marxismo por la interpretación estalinizada –que implicó, en los hechos, el abandono de la dialéctica entre la teoría y la práctica, es decir, la negación de la tendencia permanentista en la revolución<sup>19</sup>-, la figura del hombre pasó a ser devorada por las estructuras, incluso en el marxismo. El problema central aquí es que, si bien las condiciones materiales, objetivas, condiciona y modela posibilidades, es la estructura ideológica de los sujetos históricos la que:

determina su acción y opera de modo que ciertos fines y propósitos son inconcebibles y esos agentes no pueden quererlos, no solo en el nivel de la conciencia, sino tampoco en ese otro nivel no consciente esencial para la acción. Este momento de la *estructuración ideológica* reviste tanta importancia para explicar el acontecimiento cuanto posee la situación; [...] está determinada en medida muy considerable por ésta y, la situación, a su vez, puesto que no es sino el conjunto de las relaciones sociales, proviene de fases anteriores del proceso, en las que estuvieron involucradas diversas estructuras ideológicas.<sup>5</sup>

Las únicas implicaciones que puede tener el partir de la afirmación de que *los hombres hacen la historia* en el sentido de la posibilidad de definir todos sus elementos determinantes, conduce simplemente al voluntarismo en el plano político –fortaleciendo lógicas de suplantación de las fuerzas políticas fundamentales- y al subjetivismo psicologista en el nivel de la explicación. Si no se parte de un modelo epistémico dual que separa *lo objetivo* de *lo subjetivo*, el problema de la oposición

---

<sup>19</sup> “Nuestras tareas consisten en hacer la revolución permanente hasta que las clases más o menos poseedoras sean desalojadas de su posición dominante, hasta que el proletariado conquiste el poder del Estado, hasta que la asociación de los proletarios se desarrolle -y no sólo en un país, sino en todos los países dominantes del mundo- [...] y hasta que por lo menos las fuerzas productivas decisivas estén concentradas en manos del proletariado. [...] Su grito de guerra debe ser la revolución permanente.” Marx, K. (2005), *Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas*, en Trotsky, L. *El programa de Transición y la fundación de la IV Internacional*, (comp).



entre interioridad-exterioridad desaparece, se vuelve insostenible. La preocupación continua por trascender la oposición entre exterioridad e interioridad integrándolas como parte de un todo y constituye uno de los más grandes aportes del marxismo, sosteniendo que la esencia humana es en su realidad el conjunto de las relaciones sociales y de producción, como decía Marx.

De aquí que la participación de las mujeres como sujeto colectivo dentro de la COMO y la APPO, y el estudio de sus procesos de subjetivación política, requiera la aplicación de diversas categorías de análisis provenientes de la tradición marxista y la sociología política, integrando un horizonte de praxis ligado a la transformación de la realidad. Un enlace dialéctico entre los elementos subjetivos y las condiciones objetivas concentradas en un período de tiempo y espacio.

La cuestión es que reconocer la praxis como uno de los elementos centrales del análisis marxista, es también reconocer, que la acción de los sujetos es *consciente* y necesariamente implica *voluntad e intencionalidad*, como bien demuestran varios de los testimonios de entrevistadas recuperados para este trabajo, mostrando un poco de la enorme variedad de proyectos de cambio y transformación que en voz y acción de diversos sujetos concentraban la potencialidad de la APPO y la COMO como resultado de organizaciones de distintos grupos políticos de mujeres y también a nivel independiente de organizaciones.

Por lo tanto, a pesar de que se reconozca que hay circunstancias previas a la existencia y agencia propia de los individuos, éstas nunca *condicionan* de forma absoluta su incidencia, es decir, nunca la *determinan*. Esto abre la posibilidad de que la acción colectiva modifique la realidad para transformar el cúmulo de posibilidades donde el movimiento de masas, las clases en lucha, tiene incidencia en el rumbo de sus propios destinos. Desde esta posibilidad es que la acción colectiva para el marxismo se entiende desde la construcción de organizaciones políticas forjadas al calor de la experiencia en la lucha de clases y el desarrollo de procesos revolucionarios. A decir de Feuerbach, “la coincidencia de la modificación de las

circunstancias y la actividad humana sólo pueden concebirse y entenderse racionalmente como *práctica revolucionaria*.<sup>20</sup>

La acción colectiva de los grupos subalternos, cuando toma forma de lucha de clases, es una acción consciente, una praxis con determinación e intencionalidad. La reconstrucción de los procesos de subjetivación política permiten identificar elementos de cómo se configura la intención, cómo se desarrolla la conciencia en la lucha y moldea la voluntad hacia un horizonte de transformación, no necesariamente volitivo, y cuya integración es posible de ser rastreada en los momentos de subjetivación política y niveles de nucleamiento de lo colectivo.

No se puede hablar de individuos al margen de las relaciones sociales, sin considerarlos ligados a sistema donde transita su existencia y en y a partir del cual, ésta adquiere sus rasgos específicos. El individuo, en tanto ente concreto, es “síntesis de múltiples contradicciones” que provienen de las propias relaciones sociales.

Hay que ser cuidadosos, por lo tanto, en la tarea de separar metodológicamente al individuo de su interrelación con el todo complejo de la sociedad para aislar los campos de estudio en el ámbito teórico, pues en el mundo real esta separación no existe. La separación epistémica y la visión dicotómica del mundo como reflejo de la relativa autonomización de las esferas de la vida que genera la dinámica expansiva y de autoreproducción del capital, es quizá como proceso de continua separación uno de los mecanismos de subsistencia más ingeniosos del capitalismo moderno,<sup>21</sup> a decir de Meiksins Wood<sup>22</sup>. Un proceso permanente, ampliado y multidimensional de la separación original -de cercamientos- entre productores y medios de producción que se reactualiza para crear nuevos espacios

---

<sup>20</sup> Marx, K. (1987) *Tesis sobre Feuerbach*

<sup>21</sup> Uno de los primeros marxistas que desarrolla el procesos de autonomización de las esferas de la vida y la cosificación de la fuerza de trabajo en el sistema capitalista es György Lukács en “Historia y consciencia de clase” publicado por primer vez en 1923.

<sup>22</sup> Meiksins Wood, Ellen (2000), *Democracia contra capitalismo*, Siglo XXI, México.

mercantilizables para el capital<sup>23</sup>. Separaciones en todos los niveles, entre el sujeto colectivo y el sujeto individual, entre lo público y lo privado, entre lo político y económico (una de las esferas en las que más puede rastrearse el despliegue político del capital). En este sentido, las múltiples versiones de una tradición teórico-epistemológica que escinde al sujeto del objeto en una visión dicotómica y contraria de las partes es expresión de cómo las ideas de la clase dominante permean en la esfera académica, reproduciendo esta separación:

En las ciencias socio-históricas *el conocimiento se produce en el examen de la práctica realizada por agentes determinados por su ubicación en el conjunto preexistente de relaciones sociales*. Explicar pues la realidad social haciendo énfasis en la importancia de las grandes personalidades, de los aspectos carismáticos o desde la exaltación del alcance de la agencia individual es un efecto ideológico de los elementos estructurales de la sociedad burguesa que no ve a la sociedad como un conjunto de relaciones estructuradas y jerarquizadas con vínculos tendidos entre sus distintas entidades y en constante movimiento.<sup>24</sup>

Si bien cualquier consideración de la estructura que no incorpore las acciones de los individuos es una abstracción, la insuficiencia incomparablemente más frecuente en la historiografía y en filosofía es la opuesta: *separar* los actos humanos de la estructura que los vuelve significativos<sup>25</sup>, es decir del marco material que les brinda significado y los dota de contenido social. De aquí que para pensar los procesos de subjetivación política de las mujeres dentro de un proceso antagónico se requiere hilar más fino en torno a la propia constitución y comportamiento de las clase sociales en

---

<sup>23</sup> Esta separación y autonomización de las esferas de la vida es también abordada por Lukács. Ver *Historia y Consciencia de clase*.

<sup>24</sup> González, J. (comp. 1988) *Praxis y filosofía: Ensayos en homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez*, Pág. 27 (subrayado propio).

<sup>25</sup> *Ibid*, p. 19

lucha y de la lucha de las mujeres. Por un lado, porque las mujeres conforman un grupo interclasista, atravesado por las contradicciones estructurales de la relación capital-trabajo y de las relaciones de dominación y explotación entre las clases fundamentales. Por otro porque solo una perspectiva clasista permite identificar los nodos y ramificaciones que articulan la realidad en sus múltiples dimensiones, las tendencias profundas de la situación, la coyuntura, la potencialidad de la acción colectiva y en particular la de la clase trabajadora, así como el rol de las mujeres en ese episodio de la larga serie de las (sus) luchas por un mundo mejor.

## **1.2 La clase como relación y como proceso**

Ya en este momento resulta evidente la centralidad que la noción de clase social y lucha de clases ocupa en la argumentación general de esta investigación. todo Centralmente, es necesaria para situar a la APPO en el marco de la relación capital-trabajo y sus contradicciones como espacio de partida fundamental.

La discusión sobre qué sujeto puede transformar el sistema capitalista desde su acción colectiva, en su *actuar* como clase, es fundamental en los estudios sobre procesos antagónicos contra el capital. La clase obrera es una clase que no se define sólo a raíz de una posición específica en el sistema de relaciones de producción, sino a partir de una posición en el sistema de relaciones ideológicas y relaciones políticas.

Cuando Marx define al proletariado como sepulturero de la burguesía y de su existencia misma como clase, se refiere a que existe una contradicción de origen entre estas clases fundamentales que no puede ser resuelta dentro de los marcos del propio sistema en tanto que éste último se desarrolla desde y sobre los marcos de dicha contradicción, expresada en dos planos centrales: la relación capital-trabajo y la relación capital-naturaleza, articulados por diversos sistemas de dominación. La posición que ocupa la clase obrera en el sistema de producción capitalista le imprimen

una potencialidad transformadora específica y característica del proletariado, poder trastocar radicalmente el orden hegemónico a través de la transformación de las relaciones de producción y de la economía de conjunto, base de la estructura de la sociedad capitalista organizada en torno al principio de la propiedad privada de los medios de producción. Pero la clase es también un proceso y una relación. “La unión de los obreros implica su constitución como clase, y como clase enfrentan de manera directa y concentrada la dominación burguesa, y ponen en riesgo la continuidad del sistema”<sup>26</sup> así como luchan por la abolición de su propia existencia como clase.

Si bien Marx no acuñó una definición ni una teoría sobre las clases sociales, sí desarrolló nociones fundamentales para una aproximación vinculada a la lucha de clases, como dos aspectos indisolubles, es decir, la relación entre clase y lucha que posteriormente desarrollará Thompson. Marx apuntó, sin embargo, algunas características: el surgimiento de estas clases vinculadas a determinadas fases del desarrollo de la producción; la constitución de las clases durante el proceso histórico de su lucha, así como la continuidad de la lucha de clases y su desarrollo último en la dictadura del proletariado, partiendo de que toda lucha de clases es una lucha política.<sup>27</sup>

Lenin, tras la experiencia de la Revolución de Octubre, definió a las clases sociales como:

grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción [...], por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, [...] y por el modo y proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.<sup>28</sup>

El camino esbozado en estos dos casos pone el énfasis en la lucha, en el momento antagonista como esencial para la constitución de la clase. De ahí que para

---

<sup>26</sup> Cfr. Modonesi, *El concepto de clase social...* P. 21

<sup>27</sup> *Ibid*, p. 26

<sup>28</sup> *Ibidem*.

pensar los movimientos sociopolíticos que se desarrollan en clave antagonista, sea útil para el qué hacer sociológico codificar el conflicto y los actores desde la noción de clase social y su relación con la lucha de clases.

En sus ensayos sobre la praxis, J. González retoma a Carlos Pereyra para desarrollar la condición de clase: a) un carácter irresoluble de las contradicciones generadas por el capitalismo; b) imposibilidad de conciliar intereses históricos del proletariado con el funcionamiento del modo de producción capitalista; c) la capacidad de organización que le confiere a la clase obrera su peculiar inserción en el proceso productivo; d) la posibilidad (abierto para una clase separada de los medios de producción) de organizar la sociedad en torno al principio de la propiedad colectiva”.<sup>29</sup> De aquí que la clase deba ser comprendida como relación y como proceso al mismo tiempo.

Si bien la identificación de antagonismos en la relación entre clases es una condición necesarias para definir la clase, no es suficiente. Esto nos lleva a la clase como una relación interna, una relación entre miembros de una clase. La idea de clase como una relación en este sentido también implica ciertas propuestas acerca de cómo están conectadas las clases con las relaciones de producción subyacentes. Las relaciones de producción son las relaciones entre personas que están unidas por el proceso de producción y el nexo antagónico entre aquellos que producen y aquellos que se apropian de su fuerza de trabajo excedente. La división entre los productores directos y los apropiadores de su fuerza de trabajo excedente, el antagonismo de intereses inherente en esta relación, sin duda define las polaridades subyacentes a los antagonismos de clase. Pero las relaciones de clase no pueden reducirse a las relaciones de producción [...] las personas que se unen en una clase no se reúnen directamente gracias al proceso de producción en sí mismo o al proceso de apropiación [...] La relación entre los miembros de una clase, o entre ellos y otras clases, es diferentes. Ni el proceso de producción en sí mismo ni el proceso de extracción de excedentes los une de verdad. La *clase* no se refiere simplemente a trabajadores que se agrupan en una unidad de producción o que se oponen a un explotador común en una unidad de apropiación. La clase implica una conexión que se extiende más allá del proceso inmediato de producción y del nexo inmediato de extracción, una conexión que abarca unidades de producción y apropiación particulares. Las conexiones y las oposiciones que contiene el proceso de producción son la base de la clase,

---

<sup>29</sup> González, L. *¿Historia para qué?*. Editorial siglo XXI. Pág.64

pero la relación entre las personas que ocupan puestos similares en las relaciones de producción no se dan en forma directa por el proceso de producción y apropiación [...] La presión determinante que un modo de producción ejerce en la formación de clases no puede expresarse con facilidad sin referirse a algo así como una experiencia común, una experiencia vivida de relaciones de producción, divisiones entre productores y apropiadores, y más particularmente de conflictos y luchas inherentes a las relaciones de explotación. En el medio de esta experiencia vivida es donde se forja la conciencia social y con ella *la disposición a comportarse como una clase*. *Equiparar la clase con la conciencia de clase*, “confunde el fenómeno de clase con las condiciones que hacen una clase un sujeto histórico activo [...] Las relaciones de *clase* son el principio del movimiento *dentro* del modo de producción [...] Las clases se desarrollan dentro de un modo de producción en el proceso de reunirse en torno a las relaciones de producción y conforme van cambiando la composición, la cohesión, la conciencia y la organización de las formaciones de clase resultantes. El modo de producción alcanza su crisis cuando el desarrollo de las relaciones de clase en su interior transforma realmente las relaciones de producción. Explicar el movimiento histórico, entonces, significa precisamente negar que la relación entre las clase y las relaciones de producción sea fija.”<sup>30</sup>

Es importante aclarar que, fundamentalmente, la construcción de intereses comunes, para desarrollar una política que permita a la clase constituirse como sujeto político con intereses propios, debe reconocer el elemento común de la experiencia de la explotación. La explotación, desde el marxismo, parte de reconocer la relación entre las clases en función del lugar que ocupan en la producción a partir de su propiedad o no de los medios productivos. Hace referencia a la apropiación del trabajo excedente de las masas trabajadoras por parte de los propietarios de los medios de producción, que a costa de concentrar más y más la propiedad otrora social, privatizándola, despojan de todo a las masas trabajadoras y populares, dejándoles sólo su fuerza de trabajo que se ven obligados a vender a los capitalistas. El capital ha desarrollado distintos mecanismos para profundizar la explotación en términos de intensidad, productividad y extensividad, alargando la jornada de trabajo, los ritmos en la producción y presionando a la baja la tasa salarial de conjunto.

Es esta contradicción fundamental de la relación capital-trabajo la que gesta las bases del antagonismo, del cuestionamiento del dominio capitalista en todos los

---

<sup>30</sup> Meiksins Wood, Ellen (2000), *Democracia contra capitalismo*, pp. 117.

ámbitos de la vida. Conforme se amplía el lente de análisis de la realidad, se pueden rastrear los hilos de descontento que esta matriz genérica del capitalismo deshilvana en las relaciones laborales, en la vida política nacional, en las estructuras corporativas sindicales, en el clientelismo de los partidos patronales, en las preocupaciones de la juventud, en la política pública asistencialista, en las múltiples dimensiones del género. Y desde esas dimensiones variadas siempre deviene una resortera que apunta a la estructura capitalista, y a cómo esparce su control pasivizando las posibilidades de cuestionamiento e insubordinación que se disipan en la disgregación y el escepticismo que prima tras la derrota ideológica y política del último período para las luchas obreras y populares; situación en la que haremos referencia en el capítulo 2.

Es en la práctica, en la pelea política cotidiana y súper estructural, en el antagonismo y a través de las experiencias de insubordinación que se reconfiguran los marcos de la constitución de la subjetividad, justo a raíz de la subversión del marco anterior. Las distintas clases, capas y categorías reunidas en masa constituyen una serie de fuerzas sociales que, como tales, no hacen la historia. Su intervención en el proceso se da cuando acceden al estatuto de fuerza política organizada. Ese desplazamiento que convierte a una simple fuerza social en una efectiva fuerza política, depende del conjunto de las relaciones sociales, es decir, del conjunto de las relaciones económicas, políticas e ideológicas mantenidas por las diversas fuerzas sociales. Aquí radica la enorme dificultad de poder explicar la realidad social a partir del reconocimiento de las relaciones antagónicas, la subalternidad y la lucha de clases.

Las clases existen formadas en el conflicto y la lucha de clases, no existen *a priori* a la dominación capitalista, sino se hacen en su confrontación con la realidad y es ahí, en el tiempo histórico, donde se definen y se concretan. Sin embargo, esta afirmación conlleva un problema teórico y político ¿La clase sólo existe en su praxis política y no antes ni después? Esto implica que para entrar en conflicto debe reconocerse que los intereses son antagónicos entre clases y por ello se lucha. ¿Implica que el proletariado ha adquirido una conciencia de clase? Es decir, las relaciones de producción dan lugar a la formación de clase –cambiante porque se



constituye históricamente y desde la disposición a actuar como clase. Siguiendo esta idea, la lucha de clases queda abierta a la “lucha de clases sin clases”: entre la conciencia, la disposición a actuar como clase y la lucha de clases quedan radiados distintos procesos de construcciones y niveles de constitución. Los sujetos luchan contra la opresión, sin necesariamente tener conciencia plena de su condición subalterna y por tanto, de su posibilidad de antagonizar, entonces, la lucha de clases no es sólo categórica o conceptual sino sitúa contingencias, emergencias, rupturas, discontinuidades y construcciones puestas en manifiesto por las diferencias en que cada sujeto experimenta la dominación, los procesos colectivos y los acontecimientos históricos, actuando sobre esta base de relaciones sin estar sujeto a ellas de manera determinante. No hay un sentido de causalidad entre la estructura de dominación capitalista y la conformación de antagonismos. Thompson reconoce que hay una determinación de la estructura pero esta queda abierta a las relaciones de producción cuyo resultado son procesos diferenciados expresados en situaciones de clase en dos niveles: a) el cómo se vive dentro del sistema productivo y cómo esta pertenencia condiciona y posibilita la acción colectiva que tiene un doble movimiento y b) el proceso subjetivo de constitución como clase, la subjetivación política, y el impacto de la acción transformadora en las estructuras a través de un proceso estructurado. En esta dinámica, la clase se configura en la lucha a través de un proceso de nucleamiento colectivo a diferentes niveles, que permiten los pasajes de la condición de subalternidad a momentos de antagonismo de clase, que en todo caso, adquieren dimensiones vinculadas al proceso histórico y la lucha de clases.

Las clases no existen como entidades separadas, que miran en derredor, encuentran una clase enemiga y empiezan luego a luchar. Por el contrario, las gentes se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados (crucialmente, pero no exclusivamente, en modos de producción), experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos antagónicos en intereses, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras, fases del proceso real histórico. Pero, si empleamos estáticamente la categoría de clase, o si obtenemos nuestro concepto del modelo teórico previo de una totalidad

estructural, lo hacemos reconociendo que la clase está instantáneamente presente en (derivada como proyección geométrica de) las relaciones de producción y *de ello* la lucha de clases.<sup>31</sup>

Es preciso, entonces, pensar la dinámica de configuración de las clases como sujeto político a partir de la experiencia de lucha y del reconocimiento de intereses propios, antagónicos a los de las clases dominantes, en la búsqueda por configurar alianzas que, en el proceso de nucleamiento de lo colectivo durante la acción antagonista, permitan forjar un bloque histórico que exprese con la lucha y sus organizaciones, una salida frente al conflicto generado por las contradicciones de origen del sistema capitalista.

Ahora bien, en la actualidad, entender en el proceso en el que se encuentra la clase obrera y su composición, ha sido una discusión simplificada por múltiples debates, apoyándose en la idea de que ante el desplazamiento de la clase obrera industrial por “nuevas formas de producción”, así como también, anteponiendo la categoría de movimiento social al de los sujetos que lo componen, han desviado la discusión categórica sobre la desposesión de los medios de producción, ergo el lugar que ocupe en el proceso productivo como situación y relación para constituir(se) como clase, y de suyo, su experiencia y su consciencia. Del discurso ya extendido y aceptado por grandes círculos académicos e intelectuales sobre la disolución de la clase obrera, su identificación sólo con la producción fabril y la emergencia de “pluralidad de sujetos” por fuera de toda relación-situación en el campo de las clases en lucha, han apilado al marxismo en las memorias de la historia cuando su capacidad explicativa es más que sólo ideología como diría la clase burguesa, sigue siendo una teoría para comprender las sociedades capitalistas hoy.

### **1.3 La experiencia colectiva**

---

<sup>31</sup> Thompson, E. (1989) “La sociedad inglesa del siglo XVIII: ¿Lucha de clases sin clases?”. En: *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Pág. 125

La experiencia es definida por E. P. Thompson como resultado del diálogo entre el ser y la conciencia social como huella que deja aquél en ésta, y opera como “mecanismo de mediación e interlocución entre la asimilación subjetiva de las relaciones productivas –es decir la determinación material relativa a una formación social y un modo de producción- y su proyección social, política y cultural en la *disposición a comportarse como clase*”<sup>12</sup> es decir, que la clase *se hace siendo*<sup>32</sup> en la medida en la que se desarrollan sus aspectos de antagonismo contra otra clase, dejando el ser social una huella imborrable en la memoria colectiva, que tiene su correlato individual. Transcribimos una cita de Thompson recuperada del libro de Modonesi que explica este problema claramente: “Hemos descubierto que la experiencia ha sido generada en última instancia, en la vida material y ha sido estructurada de manera clasista, siendo así determinada la conciencia por el ser social”<sup>33</sup>.

La tradición marxista se ha preocupado por desarrollar la noción de experiencia como categoría central para pensar los movimientos sociopolíticos debido a que en la lucha de clases, esa potente fuerza política que se configura en la lucha misma, el momento en el que la clase comienza a existir *para sí*, está alimentada por la agencia de los seres humanos y su capacidad transformadora, no sólo en la identidad de clase misma. *Reducir la clase a una identidad es olvidar exactamente dónde radica la agencia, no en la clase sino en los hombres.*<sup>34</sup>

Como indica Modonesi en su libro, la experiencia como noción fue desarrollada por el grupo Socialismo o Barbarie casi una década antes que por el historiador inglés Edward Palmer Thompson. Aunque para Thompson la experiencia constituyó un aspecto central de los procesos de subjetivación política. Cuando la sociología política intenta reconstruir la experiencia que significan los movimientos sociopolíticos, lo hace sintetizando experiencias particulares que acontecen en distintas dimensiones que transitan entre lo colectivo y lo individual. Este ir y venir

---

<sup>32</sup> Modonesi, Vela, Vignau (coords.), *op. Cit.* p 55

<sup>33</sup> Modonesi, *Op. Cit.* p. 20

<sup>34</sup> *Ibid.* p. 20

entre la experiencia individual y la experiencia colectiva es a lo que Thompson se refiere como una experiencia común entre hombres y mujeres que reconocen puntos de acuerdo y generan mecanismos de articulación. “La experiencia se forja como algo compartido, que permite el vínculo entre lo subjetivo y social. Es en la experiencia común que hombres y mujeres al identificarse con los mismos intereses, emergen como sujeto.”<sup>35</sup>

Como línea introductoria sobre el proceso histórico, el problema de exterioridad y los *acontecimientos*, en *Miseria de la teoría*,<sup>36</sup> Thompson crítica el

---

<sup>35</sup>Thompson, E. (1965), *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, p. 357

<sup>36</sup> Perry Anderson en *Teoría, Política e Historia. Un debate con E. P. Thompson*, examina tres problemas de la historiografía en Thompson en *The poverty of theory*, sobre la naturaleza de los datos empíricos, los conceptos apropiados para la comprensión y el objeto de la investigación histórica. Por ahora nos interesa detenernos en los dos últimos, a partir de la crítica al empirismo del estructuralismo de Althusser que E.P. Thompson suscribe en *Miseria de la Teoría*. Recuperando la idea de la ruptura epistemológica del posestructuralismo francés, Althusser divide la obra de Marx en dos momentos, el primero, cuando desarrolló las ideas filosóficas del materialismo histórico, de tinte más idealista, advierte, denotando su influencia en Hegel y Feuerbach y, el segundo, cuando integra éstas a sus trabajos de economía política. La idea central sobre la cual cierne sus trabajos, *Pour Marx* (publicado en español como *La Revolución teórica de Marx*, 1965) y *Guía para leer el capital* publicado por primera vez como “Avertissement aux lecteurs du Livre I du Capital” en *K. Marx, Le Capital - Livre premier: Le développement de la production capitaliste* (1969), es desarrollar todas las consecuencias teóricas que se desprenden de *El Capital* y los fundamentos del marxismo sobre el “Continente Historia” como uno de los tres grandes descubrimientos de la humanidad. Antes de Marx, dos continentes de importancia comparables habían sido “abiertos” al conocimiento científico: el Continente-Matemáticas, por los griegos del siglo V, y el Continente-Física, por Galileo. La carácter científico que Marx no terminó de conferirle a su obra, fue lo que Althusser persiguió en sus elaboraciones, el «materialismo dialéctico» base filosófica y, la ciencia, «el materialismo histórico».

En su propuesta Althusser señala a los datos empíricos como la materia prima del conocimiento al que denominará Generalidades I (GI), los recursos teóricos (GII) y la producción de conocimiento (GIII). Los niveles de Generalidades quedan relacionados con una idea primigenia: la asociación de conocimiento con la ciencia. Lo empírico (GI), no alcanza explicación en Althusser sobre el sustrato y el carácter de los datos sino hasta el momento en que el modelo teórico le confiere una disposición conceptual, en este caso, el materialismo histórico desarrollado por Marx, lo que en última instancia, podría alcanzar el estatus de conocimiento científico (GIII). Para Thompson la experiencia como categoría, recoge ese eslabón no identificado por Althusser. La categoría de experiencia desarrollada por Thompson desde su análisis histórico hace una triangulación entre las relaciones de producción y las relaciones de clase, entre el ser social y la conciencia colectiva, entre la estructura y la reproducción; sin que por esto se entienda una condensación de las relaciones de producción (lo objetivo) y la conciencia de clase (lo subjetivo), pero si una distinción entre estas categorías. Adscrito al marxismo, la historia será la lucha de clases y, la experiencia, volverá sobre la relación historia-sujeto, sujeto-historia para situar ese “Continente Historia” siguiendo sí las determinaciones y condicionamientos trazados por la estructura, pero explorando las diferenciaciones que corresponden al sujeto en relación a ésta, manteniendo en diálogo teoría y praxis, para darle a cada proceso sus propios términos. Por ello, para Thompson, la teoría de Althusser resulta un discurso teórico al que llamará *Imperialismo teórico*, porque su lógica deductiva supone una recursividad de la teoría sobre la teoría. Desde una

definición genérica de Althusser y su determinismo estructural para adentrarse en el problema del objeto específico de investigación de la historia. Aunque Althusser responde con una definición más sustantiva que Thompson, según Perry Anderson, un hecho histórico es el que produce una mutación en las relaciones estructurales existentes,<sup>37</sup> haciendo énfasis en la mutación o el cambio, mientras que Thompson continúa su crítica, el proceso resulta ser no un proceso histórico (ésta desdichada alma se ha encarnado en un cuerpo que no le correspondía) sino la articulación estructural de formaciones sociales y económicas,<sup>38</sup> la pregunta sigue abierta, ¿qué acontecimiento resulta significativo para el proceso histórico?

*La Transversalidad.* La flecha de la irreversibilidad del tiempo nos recuerda a cada momento que nos sucede, que la contigüidad de lo que *acontece* sólo está latente *in situ* el desenvolvimiento del mismo; será irrepetible, su circunstancia atenuante y definitoria. Y por el contrario ¿Qué ocurre con la acumulación de los acontecimientos para significarlos como históricos? “El campo trabajado por el historiador se encuentra en la actualidad en algún lugar entre el confinamiento de cambios estructurales y una infinidad de comportamientos humanos”.<sup>39</sup>

*La experiencia de la explotación* se convierte en el punto de análisis del proceso histórico, es ahí donde se concentra *el modo de vivir* las relaciones de producción que no de forma cuantitativa, sino más bien cualitativa, modelan las experiencias vinculada a la cultura y sus formas, en sus casos de maduración, con expresiones ideológicas y sus instituciones. Entonces, acontece la clase en medida de la lucha clases como formaciones históricamente dadas, por lo que las clases y la

---

visión idealista, Althusser emplea categorías teológicas que cierran el diálogo reflexivo sobre lo empírico y la crítica, a un modelo en donde la realidad queda diluida en la abstracción conceptual y las consecuencias que adelanta la determinación desde la teoría que también se traducen en consecuencias políticas: disolución del sujeto histórico y el antagonismo de clase, explicación a-histórica y supresión de la contingencia, por tanto, se elimina la posibilidad de transformación y de la revolución.

<sup>37</sup> Anderson, P. (1985), *Teoría, política e historia. Un debate con E. P. Thompson*, p. 15

<sup>38</sup> *Ibid*, p. 17

<sup>39</sup> *Ibidem*

lucha no son un prescripción historiográfica ni mucho menos teórica, aunque puedan formularse desde ciertas determinantes objetivas, son conformadas como resultado de casos históricos determinados, nunca estáticos, por lo que usarlas como categorías para analizar otras épocas, que no sean la moderna, merece sus atenciones y límites. La experiencia se va modelando con las vivencias cotidianas de mujeres y hombres que distribuidos en las relaciones de producción, donde la dominación no se experimenta del mismo modo, formando situaciones de clase establecidas por sus antagonismos desprendidos del proceso vívido de la realidad social.<sup>40</sup>

Sintéticamente, como relata Vignau Loría, hay cinco características fundamentales del concepto de Thompson de clase social:

a) la clase social es una formación social y cultural que surge de procesos que sólo pueden estudiarse mientras se resuelven por sí mismos a lo largo de un período histórico considerable [...]; b) la clase sólo puede ser estudiada en contextos reales y en gente real [...]; c) el concepto de clase social hace referencia a relaciones sociales, no a ubicaciones estructurales; [...]; d) la clase social existe en el terreno cultural, no como “enajenación” sino como expresión de los condicionantes objetivos materiales [...]; e) la noción de “experiencia” de Thompson permite entender la formación de clase como un proceso de subjetivación colectiva de las condiciones materiales objetivas de producción.<sup>41</sup>

Esta noción de clase como relación y como proceso también se expresa al hablar de conciencia de clase para Thompson, expresión cultural de estas experiencias de clase, encarnadas en “tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales”<sup>42</sup>. Es entonces este comportamiento como clase frente a las contradicciones que se construyen en ese gran campo político y social, las que impulsan los procesos de organización, lucha y transformación.

---

<sup>40</sup> Por ello, el componente cultural, el rescate de la tradición popular como continuidad a la ruptura de la Revolución Industrial como manifestación de la modernidad y que remolca la formación de la clase en un periodo (1790-1832), es insoslayable para Thompson pues le permite explorar la transformación objetiva-subjetiva-objetiva de la formación de la clase obrera en Inglaterra, sin que su argumentación termine por ser un conocimiento positivo y concluyente.

<sup>41</sup> Modonesi, Vela, Vignau (coords.), *Op. Cit.* p. 58

<sup>42</sup> *Ibid.*

#### **1.4 La subjetivación política del sujeto colectivo**

Al pensar en el sujeto de la historia como un sujeto colectivo que es más complejo que la suma de sus individualidades, nos trasladamos al terreno de explicación del proceso de transformaciones que se generan en estas identidades a partir de la rebelión contra estos sistemas de dominación que pueden rastrearse en forma mucho más clara cuando se toma en cuenta la relación que se mantiene con el sistema de producción, cuando se integra un análisis clasista que parte de incorporar como integrante fundamental de la construcción de la identidad el reconocimiento del antagonismo indisoluble entre la burguesía con el proletariado y las clases subalternas. Estamos pues refiriéndonos al proceso de *subjetivación política*.

El cuestionamiento contra las prácticas que genera la estructura propia de las relaciones sociales en tanto relaciones de producción, la transgresión que acompaña necesariamente un proceso de lucha desde el antagonismo, implica necesariamente una re-significación de definiciones y discursos culturales; pero la re-significación sólo puede darse mediante la práctica, cambiando esas formas de comportamiento y cualidades que se imprimen al cuerpo y se vuelven la expresión performativa de la incorporación de definiciones, prácticas y pautas de comportamiento que reproducen las condiciones de dominación en el plano subjetivo, que fortalecen la hegemonía de la clase dominante en tanto han sido desarrollados como mecanismos de la dominación para reproducirse como sistema hegemónico. Lo anterior implica que la construcción de la experiencia es un proceso contradictorio y desigual, tanto como las propias condiciones materiales y el desarrollo del antagonismo, y es continua es tanto va construyendo prácticas colectivas, conformando una identidad de clase en la propia lucha. A decir de Modonesi, “los procesos de subjetivación política se configura a partir de experiencias dispares y aparentemente desconectadas de subordinación,

insubordinación y emancipación, es decir [...] de subalternidad, antagonismo y autonomía”.<sup>43</sup>

¿Por qué es presumible hablar de la experiencia en lo Colectivo? Raymond Williams en *Palabras clave* (2003) destacaba dos sentidos fundamentales para la experiencia:

En un extremo, la *experiencia* (presente) se opone como fundamento (inmediato y auténtico) para todo razonamiento y análisis (subsiguientes). En el otro, la *experiencia* [...] se ve como el producto de condiciones sociales, sistemas de creencia o sistemas fundamentales de percepción y, por lo tanto, no como material de las verdades sino como evidencia de condiciones o sistemas que por definición ella no puede explicar por sí misma.<sup>44</sup>

Desde ahí es que entendemos que el sujeto y el objeto no son opuestos, sino que aparecen a la vez como relación con el otro, construyéndose recíprocamente, eliminando también la dicotomía interioridad-exterioridad o, para el marxismo, la dicotomía entre condiciones objetivas y subjetivas, reconociendo la capacidad de los agentes de incidir a conciencia y voluntad, valiéndose de las oportunidades que les ofrecen las propias condiciones en la transformación de éstas. Estamos, por lo tanto, reconociendo la validez de la *praxis* como concepto para explicar la realidad social, sin embargo, es vital mantener la integralidad para reconocer también que la unidad de las partes no es igual al todo, o sea que las *praxis* individuales que podemos estudiar subjetivamente desde su intencionalidad y voluntad, no tienen la misma estructura que la *praxis* colectiva. Para Zemelman, la *praxis* constituye esa capacidad para impulsar transformaciones del presente en tanto es lo dado,<sup>45</sup> es decir, la capacidad de incidir en la reconfiguración de la direccionalidad de los

---

<sup>43</sup> Modonesi, M. *Op. Cit*, p. 22

<sup>44</sup> Raymond, W. (2003), *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Nueva Visión, Buenos Aires.

<sup>45</sup> Zemelman, H & León, E. (Coords, 1997), *Umbrales del pensamiento social*. Barcelona - México: Anthropos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias- UNAM. Pág. 26



acontecimientos. Los actos de los individuos concretos como seres conscientes, es decir, sus praxis individuales se integran en una praxis común que desemboca en un producto o resultado. “ La praxis social colectiva, al combinar toda una diversidad de praxis individuales, ha tenido como resultado la aparición de una nueva formación económico-social que no puede ser referida a la intención o proyecto de ningún sujeto práctico individual o colectivo. Es, por ello, una praxis in intencional.”<sup>46</sup> Las voluntades individuales en esta dimensión no juegan un papel decisivo, por lo que puede entenderse la dinámica de los procesos sociales considerando la praxis colectiva como una suma de esas voluntades confiriéndoles la misma capacidad de incidencia. No basta pues, con elaborar hipótesis generales que den cuenta de los aspectos estructurales del proceso: se requiere explicar también el comportamiento de los actores y las peculiaridades de su actuación, mostrando la necesidad de ese comportamiento y de esas peculiaridades.<sup>47</sup> Regresaremos a esto recuperando el pensamiento de Zemelman más adelante.

En el caso de los movimientos socio políticos, la experiencia común tanto más permite la transición de individualidades a subjetividades colectivas, antagónicas y rebeldes, más abona al desarrollo de esos mismos procesos de organización. ¿Pero cómo se construyen esos espacios de acción colectiva que pueden reconfigurar a los sujetos tanto en su individualidad como en una dimensión generalizadora?, ¿Cuál es la relación entre los espacios de acción colectiva y los sujetos? ¿Cómo articular los distintos niveles que configuran la realidad social?

### **1.5 Los niveles de nucleamiento de lo colectivo**

Los niveles de nucleamiento de lo colectivo son ese tejido de relaciones sociales, vínculos, campos de referencia en los que los sujetos se desenvuelven, son determinados, pero a su vez crean opciones de vida, es decir, canales que amplían su

---

<sup>46</sup> Sánchez, A. (1980), *La filosofía de la praxis*, p. 285

<sup>47</sup> González, *Op. Cit.*, 285

margen de acción. Cada nivel refiere a un campo de observación que debe dar cuenta de las articulaciones que posibilitan el movimiento continuo del nivel mismo, de manera que estos jamás pueden entenderse de manera estática. Intentar comprender los procesos de constitución de subjetividades políticas a partir de la experiencia en sentido *thompsoniano*, pasa por reconocer cómo en la vivencia de las relaciones sociales, económicas, culturales y políticas se constituyen experiencias, prácticas y formas de pensar, a la vez que se construyen respuestas y nuevos campos de acción a partir de las mismas. En este movimiento de los niveles de nucleamiento, surgido del dinamismo de las propias entrañas de los sujetos individuales que motorizan la construcción de un sujeto colectivo, se reconfiguran también las subjetividades individuales.

Al referirnos a la constitución de los sujetos, descubrimos una relación cualitativa, de saltos en múltiples direcciones, que se desprende de la relación entre el sujeto y su experiencia de relación con otros sujetos así como con el entorno, experiencia que lo reconfigura. En los casos de configuración de una subjetividad colectiva, una subjetividad política, las condiciones que permiten un salto cualitativo a través del proceso en el que se relaciona este sujeto colectivo con la situación en la que se desenvuelve, posibilitan, en tanto potencialidad de la acción colectiva, la definición y construcción de nuevos horizontes emancipatorios.

En tanto la reconfiguración es múltiple y continua, más podríamos hablar de un proceso de construcción de subjetividad política (*subjetivación*) ligado a la posibilidad de que los sujetos desarrollen acciones colectivas además del proceso de mutación reconstituyente de las propias subjetividades políticas en el plano individuales.

La construcción- mutación de subjetividades políticas implica utilizar nuevos mecanismos, no sólo cualitativos sino dinámicos que permitan entender estas problemáticas sociales. Para ello retomamos la propuesta de Zemelman (1997) en la que define siete niveles de nucleamiento de lo colectivo, siendo cada uno de ellos la posibilidad para leer los procesos de constitución de los sujetos en colectividad. Estos niveles se presentan como: I) subjetividad individual en lo grupal. II) Experiencia

grupal. III) Niveles de nucleamiento de lo colectivo IV) Apropiación de contexto e incorporación de nuevos contenidos. V) Espacios de nueva experiencia. VI) Utopía de visión de futuro. VII) Transformación de la utopía en un proyecto viable.<sup>48</sup>

Aún cuando cada nivel es una modalidad de nucleamiento colectivo, es también una relación con el conjunto de los niveles y parten de un campo de observación. El nivel I se encuentra vinculado con el nivel II ya que la subjetividad individual, necesariamente se da en el espacio grupal y esto, a su vez, plantea la articulación del nivel III como espacio de la realidad que constituye prácticas sociales. Ahora bien, a partir de su vinculación con la realidad social, los niveles IV y V resultan de la incorporación de nuevas experiencias y contenidos. Los niveles VI y VII son la articulación entre el presente-futuro donde el último nivel, de ser el imperativo en las relaciones de apropiación y nucleamiento, resultara como el esfuerzo de la construcción de los efectos de poder y culminación en un proyecto viable.

Los niveles de nucleamiento de acuerdo a Zemelman, son un aporte metodológico para pensar la subjetividad social como realidad y potencialidad que no están cerradas a una determinación objetiva por el plano epistémico de la lógica racional mecánico-lineal del modelo cartesiano, pues se encuentran mediadas en todo momento por la dialéctica pasado-presente, pero sí lo son, como prácticas constructoras de los sujetos en el proceso de historización. Es fundamentalmente una reacción de niveles de aperturas de la subjetividad individual en proceso de constitución, que a su vez constituyen prácticas grupales que integran distintos niveles colectivos. Es decir,

la subjetividad social constituyente consiste en una determinada articulación de tiempos y de espacios, que es histórico-cultural por cuanto alude a una creación de necesidades específicas

---

<sup>48</sup> Zemelman, H & León, E. *Op. cit* Pág. 30

en momentos y lugares diversos; por lo mismo se refiere al surgimiento de sentidos de futuro<sup>49</sup>.

Es pues, partir del reconocimiento de fuerzas sociales capaces de construir dialécticamente y en movimiento constante, constructos sociales que apuntan a una voluntad transformada en acción y el campo político queda puesto sobre todo en las visiones de transformación y utopía que se concretan en los proyectos como viables. La subjetividad social sin ser puramente individual como enfoque psicologista o de cauces estructurales desde una visión histórica, ni tampoco sólo esencialmente como resultado de las relaciones de producción o sólo con “complejizarlo” con la interacción de múltiples esferas de la vida cotidiana que atraviesa al sujeto, intenta reconceptualizar, desde la propuesta de Zemelman, estas modalidades integradas a la constitución de niveles de nucleamiento espacio/temporales de grupos sociales y a la vez, de la interacción de diferentes nucleamientos.

Para entender el paso entre los niveles de nucleamiento y a su vez la interacción entre estos, es necesario recalcar un elemento analítico. La teoría de la *subjetividad constiyuente*, parte de la construcción de la voluntad en sentido dialéctico individuo-colectivo lo que expresa diferentes nucleamientos colectivos y, su construcción y conformación, es resultado de la incorporación de valores de pertenencia que se incorporan a las prácticas de vida, sin ser volitivo el proceso de experiencia/conciencia. Para su expresión teórica, los contenidos se expresan:

Pueden asumir dos modalidades estos tipos de contenidos: a) los contenidos como simples determinaciones, y b) los contenidos como posibilidades. Las reconstrucciones dinámicas de las experiencias constitutivas de la subjetividad social tienen que llevarse a cabo en términos de estos dos tipos de contenidos. Los contenidos de determinación se refieren a situaciones estructuradas, mientras que los contenidos de posibilidad están referidos a situaciones susceptibles de estructurarse, en virtud de la influencia de prácticas sociales cuando éstas son analizadas en el marco de su despliegue temporal<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> Ibíd. Pág. 24

<sup>50</sup> Ibíd. Pág. 35

La de subjetividad social y los individuos, está vinculada en Zemelman a la relación presente-futuro con la apropiación de este último, que conlleva una posición respecto del mundo, sobre las visiones y el contexto que el sujeto re-construye y es posible vincular por la historicidad, la constitución de sujetos y práctica social.

El sentido cumple una función primordial en este esquema metodológico en constitución y posibilidad cuya *materialización* está dada por las acciones de los sujetos orientadas por la incorporación de lo grupal.

El surgimiento de la conciencia política se proyecta en una voluntad de transformación por la búsqueda de utopías, que se vuelve al mismo tiempo un elemento que *se instala como parte de la cultura política y de los aspectos sobre los cuales se desarrolla la subjetividad*.<sup>51</sup>

En la medida en que la conciencia histórica determina los contenidos de la realidad en la coordenada del presente, transforma a ese presente en un horizonte histórico que influye en cada uno de nuestros actos de pensamiento, de vivencia o de imaginación,<sup>52</sup> marcando la memoria y la conciencia colectiva con un sin fin de posibilidades que dependen de la perspicacia y la capacidad de la propia acción colectiva. De la intencionalidad y determinación que deriven del golpe subjetivo que tienen los nuevos horizontes en los sujetos, depende la capacidad para imponer una direccionalidad a los movimientos sociopolíticos<sup>53</sup> que protagonizan. La capacidad para imponer una direccionalidad a los procesos sociales depende, por lo tanto, de la importancia que en cada sujeto adquiera la dimensión subjetiva. A estos niveles de nucleamiento, que resultan de experiencias y apropiaciones del contexto condensados en la subjetividad social y sus prácticas, añadimos las relaciones de dominación, conflicto y lucha, para comprender la construcción de los niveles, sobre todo, VI y VI, en las experiencias de tránsito.

---

<sup>51</sup>Sandoval, A. (2009), *El Zapatismo Urbano en Guadalajara: contradicciones y ambigüedades en el quehacer político*. Pág *Ibid*, p. 71

<sup>52</sup>*Ibid.*, p. 76

<sup>53</sup>Retomamos la noción de movimientos sociopolíticos de Modonesi.

## 1.6 Subalternidad, antagonismo y autonomía

Siguiendo este hilo lógico, también utilizaremos un cuadro desarrollado por Modonesi en explicaciones sobre su teoría de la subjetividad para identificar momentos de desplazamiento, tránsito y reconfiguración durante la subjetivación política.

Formas de subjetivación política	de	Posición ante las relaciones de dominación	Tipo de acción	Proyectos resultantes
Subalternidad (subordinación)		Adentro de la dominación (perímetro)	-Aceptación relativa/consenso general -Disenso puntual y esporádico	Reproducción/renegociación sobre y desde
Antagonismo (insubordinación)		Contra (Límites)	-Impugnación- Confrontación	-Lucha y rebelión (ofensiva) Formación de poder contra
Autonomía (emancipación)		Más allá (fuera)	-Negación- superación	-Autodeterminación (afirmación) Establecimiento de poder hacia

Esquema de contenidos de conferencias del Dr. Modonesi.

El proceso de subjetivación política consiste en identificar las formas y dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias

colectivas surgidas de relaciones de dominación, conflicto y emancipación, así como sus implicaciones subjetivas durante los movimientos sociopolíticos.<sup>54</sup>

Por ello, la subjetividad política está atravesada por distintos episodios de aceptación, negación, resistencia parcial e incluso quiebre de las relaciones de dominación, expresadas en múltiples dimensiones. Como pasaje dinámico y colectivo, la subjetividad se construye alrededor de un continuo proceso de subjetivación. Los pasajes en dinámica continua entre los momentos de aceptación de la dominación, cuestionamiento e insubordinación frente a la dominación; son momentos específicos cristalizados en tiempo y espacio que reconfiguran la subjetividad y los marcos de la memoria y la acción colectiva, potenciándola y amplificándola.

Los procesos de subjetivación política se refieren, entonces, en un plano más concreto pero igualmente amplio, a la formación y desarrollo de movimientos sociopolíticos. Sociopolíticos en la medida en que, desde la óptica marxista, esta articulación excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta de lo político o de autonomía de lo social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación.<sup>55</sup>

Consideramos que la vivencia de la subalternidad se da a nivel individual y colectivo cuando la acción política se mantiene dentro del perímetro de la dominación, aun si cuestionan puntualmente alguno de los mecanismos de dominación o el proyecto hegemónico. En el caso de las expresiones de antagonismo, los aspectos de impugnación o confrontación con las clases dominantes configuran paulatinamente distintos niveles de nucleamiento de la acción colectiva que refieren a las experiencias de visión de utopía y transformación en un proyecto viable.

La construcción de la subjetividad política durante la lucha es seguro un de los aspectos más interesantes de la lucha de clases. Es el campo quizá menos previsible por cómo refleja los cambios bruscos de la situación, con una estira y afloje

---

<sup>54</sup> Modonesi, M. *Op. Cit.*, p. 15

<sup>55</sup> *Ibidem.* Pág. 15

entre los planos limítrofes de la dominación y las implicaciones de un cuestionamiento que se profundiza y explota en ebulliciones incontrolables donde la piel de la clase se va desgarrando de a poco y protegiéndose con cicatrices, pliegues gruesos y músculos que preparan ese cuerpo colectivo para la lucha física y mental de la gran política, del juego de tronos de la clase dominante cuyos ejércitos son un matadero de energía, de impulsos vitales.

El concepto de subalterno dibuja los contornos de la dominación en el comportamiento humano en episodios que ocurren en planos configurados por la condición de clase pero por fuera de los campos de la esfera económica y más allá de la clase obrera, de la condición proletaria. Hace más a un entramado de definiciones sociopolíticas que moldean el comportamiento de las personas, la constitución de sus subjetividades políticas y sus roces con las designaciones que, inconscientemente, recrean del sistema capitalista, constituyéndose desde y a través de éstas. Es una condición que se configura a partir de la aceptación relativa o consensual de la dominación – es decir, por fuera de los mecanismos de coerción-, donde pueden expresarse disensos específicos, episódicos y parciales pero prima la reproducción de la dominación, particularmente, de la subordinación política a los intereses de la clase dominante, con la incapacidad que conlleva esto para desarrollar la potencialidad revolucionaria que el proletariado posee como clase para hegemonizar políticamente las principales reivindicaciones de los sectores populares y los cuerpos marginados.

Siguiendo a Modonesi, la subalternidad es entendida como condición y como proceso de desarrollo subjetivo desde la que parte -quebrándola- el proceso de subjetivación política, que incluye combinaciones de aceptación relativa y de resistencia, de espontaneidad y conciencia, distinguiendo entre niveles, dimensiones, situaciones y momentos para reconocer distintas formas y pasajes, diversas manifestaciones de la subalternidad.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> *Ibid*, p. 52



Al igual que la *clase* que se configura desde la lucha y requiere, como noción, ser absorbida integrando su estatus como relación y como proceso, la condición de subalterno/a también se recrea a través de la experiencia, y demarca los instrumentos para la estructuración de la subjetividad. En la política y en la guerra, en la lucha de clases, los tiempos se aceleran y la impresión subjetiva puede sufrir virajes y reveses que ofrece solo ese nivel de experimentación de la conciencia. Una condición de subalternidad construida en un entorno autoritario, de aspiración democrática y de continua violación de derechos humanos, es muy proclive a desarrollar expresiones de conflicto. Pero también de una memoria profunda de insubordinación y revueltas tanto en el caso del magisterio, como de los sectores populares, incluso de ciertos recovecos de la memoria colectiva, asentándose como saberes y prácticas que constituyen una cultura de la resistencia que se puso en juego para construir un proyecto de emancipación. Estos son elementos que enmarcaron a las mujeres subalternas que participaron en la APPO y pusieron en pie la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas.

Las clases no dominantes tienen como característica primordial la condición de subalternidad, *la disgregación, la pluralidad, el carácter episódico de su actuar*.<sup>57</sup> Aunque a través de la historia las clases subalternas han demostrado voluntad, ímpetu y fortalecimiento en su objetivo de agrupamiento y representación independiente en términos políticos, las clases dominantes se han esforzado de manera destacada en quebrar esas tendencias reiteradamente y evitar, a toda costa, que las clases subalternas puedan afirmarse como sujetos libres e independientes con capacidad de autorepresentación. Este es el primer paso para la consolidación de un sujeto colectivo. Como plantea Gramsci, siempre hay un poco de resistencia activa.

Es importante, sin embargo, aclarar la diferencia entre dos tendencias que se encuentran con ritmos y códigos propios, por un lado, la subjetivación política surgida de la relación de dominación y de la experiencia de subalternidad, que moldea un sujeto colectivo pasivo y pacífico; y la subjetivación que acontece cuando la

---

<sup>57</sup> *Ibid*, p. 32

subjetividad se forja en el conflicto, en procesos de insubordinación y abierta confrontación de la dominación, es decir, desde el antagonismo, y que tiene como elementos constitutivos, además de la lucha, la negociación de la relación de mando y obediencia.

Vale la pena entonces delimitar la noción de antagonismo, un aporte iniciado por Marx, desarrollado posteriormente por Antonio Negri<sup>58</sup>, que refiere en sentido amplio a la contradicción y en sentido estricto al conflicto en la relación capital-trabajo. En este caso, nos referimos al antagonismo como proceso de constitución de las subjetividades a través del conflicto, durante la lucha. Es decir, de la refracción de la dinámica estructural en un plano subjetivo y cómo se interioriza la experiencia de la lucha. Necesariamente, los momentos antagonistas refieren a episodios en los que se rompe, aunque sea parcialmente, la dominación del capital por medio de la acción colectiva de los sujetos, precedida por la intención de enfrentar la dominación, de lo que Thompson llamó “la disposición a actuar como clase”.<sup>59</sup>

Como afirma Modonesi, identificar subjetivamente elementos de antagonismo, con su respectivo cuestionamiento o disenso esporádico y parcial, puede, a través de la lucha, devenir en una conciencia antagonista, planteando diversas problemáticas sobre cómo la experiencia de insubordinación impacta en la conciencia y se traslada a la subjetividad, para construir las posibilidades de *forjar* un proyecto de emancipación. La complejidad de la conciencia antagonista radica en la relación entre sujetos y condiciones objetivas que empujan a estos hacia el conflicto y sus múltiples expresiones de cuestionamiento activo y acciones transformadoras. Regresa a la preocupación sobre los pasajes entre el ser social y la conciencia social, entendiéndolos como parte del procesos de subjetivación política, es decir, de

---

<sup>58</sup>El desarrollo de la idea de antagonismo se encuentra a lo largo de la obra de Negri, en numerosos pasajes como en Negri, Antonio (2004) *La fábrica de la estrategia. 33 lecciones sobre Lenin*, Akal, Madrid; Negri, Antonio (2001) *Marx más allá de Marx. Nueve Lecciones sobre los Grundrisse*, Akal, Madrid; Negri, Antonio *Los libros de la autonomía obrera*, Akal, Madrid.

<sup>59</sup> “Los individuos distribuidos en “situaciones de clase” experimentan las condiciones materiales objetivas y es a través de esa experiencia que las personas identifican intereses de clase y, eventualmente, piensan y actúan de forma clasista pues comparten tradiciones y sistemas de valores. “ Modonesi et al (coord. 2017)., en *El concepto de clase social en la teoría marxista contemporánea*, La Biblioteca Eds., UNAM-BUAP, México.

construcciones de subjetividad desde y a través del conflicto que expresan, en tanto integrantes de la clase trabajadora -o las subalternas-, sus contradicciones específicas. Esta articulación, subalternidad- antagonismo, excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta de lo político o de autonomía de lo social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación, debido a la relación entre la experiencia de aceptación de la dominación y expresiones del conflicto que se mueven hacia y desde varios vértices paralelos, perpendiculares y opuestos en una matriz que se reconfigura según se desarrolla la coyuntura.<sup>60</sup>

Por último, en torno a la noción de autonomía, es necesario aclarar las dos principales acepciones que se remontan a las primeras generaciones de marxistas y del debate teórico. La autonomía como emergencia de un sujeto político que confronta, y la autonomía como horizonte emancipatorio y característica fundamental de un sujeto con capacidad de proyección más allá de las relaciones de dominación a través de la negación-superación de la condición de subalterno/dominado, es decir, la posibilidad de autodeterminarse; es el pasaje entre una condición de subalternidad como clase y el inicio de un proyecto de hegemonía. Marx y Engels se referían al comunismo como el *movimiento real que anula y supera el estado de cosas existente*, es decir una sociedad de clases con opresión y explotación de una inmensa mayoría desposeída a manos de un pequeño puñado de gusanos capitalistas. En el plano del enfrentamiento político con las clases dominantes, se refiere a la independencia política frente a éstas para la reivindicación de sus propios intereses de clase. A decir de Mabel Thwaites desde una de las cinco acepciones que señala sobre el concepto de autonomía, corresponde a la *formación de la clase para sí y del partido como expresión de la autonomía política de los trabajadores frente al Estado y a las clases dominantes*.<sup>61</sup> Sin embargo, como establece Modonesi, no puede restringirse la noción de autonomía en tanto proceso de subjetivación política al dejar fuera la relación entre ésta última y las experiencias de autodeterminación. Y tampoco puede

---

<sup>60</sup> Modonesi, M. (2010), *Op. Cit.* p. 15

<sup>61</sup> Modonesi, M. (2010) *Op. Cit.*, p. 104

ignorarse que desde múltiples autores y desde el marxismo abierto, no es únicamente a través de la forma partidaria como pueden construirse proyectos autonómicos.

Es así que como criterios metodológicos para pensar los pasajes entre la dominación e insubordinación de los sujetos colectivos en los procesos de subjetivación política de las clases subalternas, debemos considerar lo siguiente, partiendo de la relación de éstas frente a las clases dominantes:

La unidad histórica de las clases dirigentes se produce en el Estado, y la historia de esas clases es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no hay que creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aunque también esta forma de unidad tiene su importancia y no es solamente formal: la unidad histórica fundamental por su concreción es el resultado de las relaciones orgánicas entre el Estado o sociedad política y la «sociedad civil». Las clases subalternas, por definición, no se han unificado y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en «Estado»: su historia, por tanto, está entrelazada con la sociedad civil, es una función «disgregada» y discontinua de la historia de la sociedad civil y, a través de ella, de la historia de los Estados o grupos de Estados. Hay que estudiar, por tanto: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos por el desarrollo y las transformaciones que se producen en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen a partir de grupos sociales preexistentes, de los que se conservan durante algún tiempo la mentalidad, la ideología y los fines; 2) su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de esas formaciones para imponer reivindicaciones propias, y las consecuencias que tengan esos intentos en la determinación de procesos de descomposición, renovación o neoformación; 3) el nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener el consentimiento y el control de los grupos subalternos; 4) las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter reducido o parcial; 5) las nuevas formaciones que afirmen la autonomía de los grupos subalternos, pero dentro de los viejos marcos; 6) las formaciones que afirmen la autonomía integral.”<sup>62</sup>

Las contradicciones entre la participación e integración de las clases subalternas que conforman a la sociedad civil en los asuntos políticos, reservados para la sociedad política, es decir, para los representantes de las clases dominantes, y el peso de éstas en los espacios de toma de decisión -en la administración de los negocios

---

<sup>62</sup> Gramsci, A. (2013), *Antología*, p. 438

de los capitalistas y las instituciones del Estado- se mantienen. El Estado aparece como el espacio para conformar la unidad, pero para las clases subalternas esa unidad se construye confrontando al Estado mismo y construyendo otros mecanismos de representación y toma de decisiones, cuestión que no puede desarrollarse sin quebrantar el consenso y legitimidad, o en dicho caso, la coerción que constituyen la hegemonía política de las clases dominantes desde el Estado. Son esas formaciones que expresan atisbos de autodeterminación, como la APPO los que permiten afirmar la autonomía de las clases en lucha que pelean contra la condición de subalternidad.

La *autonomía integral* podría considerarse la autodeterminación absoluta. Es pues, un movimiento doble y constante desde dentro y más allá del sujeto, que posibilita un ejercicio del poder *a través de* la lucha, que a su vez se sintetiza en una *praxis* política que “se convierte en la mediación por excelencia para construir la relación entre ‘subjetividad’ y ‘realidad’, mediación por la cual ambas se pueden transformar, pues las formas que adquiere dicha práctica política son reflejo de un proyecto, del contenido y objetivos del sujeto social, encarnado por sus acciones”.<sup>63</sup>

Sí recuperamos de Zemelman su noción de *praxis*, estamos obligadas a reconocer que no podemos deslindar en el ejercicio teórico la *potencialidad* de transformación que contiene un campo de fuerzas que son dinámicas pero, además, *antagónicas*. Es una *praxis* que puede modificar la relación de fuerzas entre las clases al mismo tiempo que acelera los tiempos políticos, en la carrera hacia la conversión de una referencia imaginaria que representa la utopía en un proyecto viable, anclado en la posibilidad de transformar el mundo.

El margen de acción de un sujeto colectivo reposa entonces en todo aquello cuyo rumbo puede influenciar a su conveniencia, incluso subvirtiéndolo. Aquellos campos en los que la voluntad del sujeto colectivo no pueda imponerse, conforman el perímetro de su capacidad de transformación. Para Zemelman, la dinámica de interacción entre fuerzas contrarias - antagónicas- durante el enfrentamiento es lo que reconfigura el mundo. Y, el alcance de la

---

<sup>63</sup> Op. Cit. Sandoval, A. (2009). Pág. 90

acción de un sujeto colectivo es delimitado por su influencia real en el reordenamiento del mundo.<sup>64</sup>

Tenemos entonces, por un lado, la reconstrucción del mundo a través de la consciencia del sujeto -es decir, una acción consciente de transformación- y, por otro, lo que escapa a su intención de cambio y responde a una dimensión más estructural, pero que sufre a su vez un reordenamiento, la *praxis inintencional*.

La tensión acción-estructura, objeto de múltiples polémicas a raíz de enfoques que van del subjetivismo voluntarista a un rígido estructuralismo, ocupa parte de la reflexión zemelmaniana, en la cual *la articulación entre estructuras (sometidas eventualmente a regularidades) y praxis (no sometida a regularidades) mediante las cual se determinan los puntos en que lo posible se transforma en realidad* se piensa en clave dialéctica, profundamente ligadas e interrelacionadas una de la otra.<sup>65</sup> De esta forma, para Zemelman, *la conciencia es la capacidad de crear historia* en tanto amplía los marcos de la acción transformadora de los sujetos, avanzando en impactar las estructuras al mismo tiempo que se reconfiguran en el plano subjetivo.<sup>66</sup>

La conciencia histórica es expresión de lo finito o históricamente dado, pero también de la aventura hacia el futuro, transforma al conocimiento positivo del hombre en una fuerza con direccionalidad para superar la escisión entre existencia y significado. *Por una parte, la necesidad como imperativo de lo dado históricamente; de otra parte, la aleatoriedad del esfuerzo por construir lo todavía no existente.*<sup>67</sup>

## **1.7 La historia de las mujeres es la de la lucha de clases**

---

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 57

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 67

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 68

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 70

Una de las consecuencias ideológicas del patriarcado y los aspectos de la dominación masculina, consiste en la eliminación absoluta del papel protagónico que millones de mujeres, sobre todo aquellas pertenecientes a los sectores populares y la clase trabajadora y que conforman la mitad de la clase mayoritaria del planeta han jugado a lo largo de la historia. Para las marxistas revolucionarias, la opresión de las mujeres se inscribe en la historia de la lucha de clases y han sido múltiples autoras las que han señalado la necesidad de abordar la historia de la lucha de las mujeres desde un análisis de clase, como plantean D'Atri (2010), Nash (1984) o Michel (1983).

Hace pocas décadas, en relación a la existencia de la historia como disciplina científica, en la década de los setentas, activistas, militantes y académicas se propusieron recuperar los aportes de estas compañeras, desnaturalizando la invisibilización de las mujeres en los procesos socio-históricos y dando origen a la Historia de las Mujeres. La potente oleada de la lucha de clases y ascensos revolucionarios a nivel internacional que enmarca la segunda ola del feminismo contrastó las previas elaboraciones teóricas -con las mujeres ausentes- con el destacado papel de las mujeres que se pusieron al frente de los procesos de ese período, volviéndose protagonistas de su tiempo. Resultó pues que la investigación historiográfica concluyó que la historia de la lucha de las mujeres por sus derechos es también la historia de la lucha de clases, la historia de la formación de la clase obrera y sus principales hitos políticos.

Vale la pena destacar que las elaboraciones del feminismo sobre la historia de las mujeres -no necesariamente de sus luchas, sino de su condición de "género"- han sido antecedidas por la preocupación militante y de carácter estratégico que para el marxismo revolucionario y su historia ha permitido estudios y elaboraciones sobre la cuestión de las mujeres y su relación con los procesos revolucionarios. Esto se expresa agudamente entre una cantidad nada despreciable de militantes y teóricos socialistas que se mantuvieron en el ala revolucionaria del movimiento marxista internacional de su época y que abordaron el universo de las problemáticas femeninas como una cuestión estratégica: Tristán, Marx, Engels, Liebknecht, Luxemburgo, Zetkin, Lenin, Trotsky, Mariátegui, Krupskaja, Etchebéhère, Dulavy, Kollontai, Davis, etc.

Despejemos entonces la relación milenaria entre opresión y explotación, entre clase y género y sus múltiples intersecciones. La opresión podría definirse como las relaciones de sometimiento y subordinación de un grupo social sobre otro basado en las características específicas como la etnia, el sexo u otros aspectos culturales (religión, la orientación sexual, etc), es decir, del uso sistemático de estas diferencias -convertidas en desigualdades- en función de situar en una posición desventajosa y de inferioridad a ese determinado grupo social.

La explotación, desde el marxismo, es considerada como la relación entre las clases en función del lugar que ocupan en la producción a partir de su propiedad o no de los medios productivos. Hace referencia a la apropiación del trabajo excedente de las masas trabajadoras por parte de los propietarios de los medios de producción, que a costa de concentrar más y más la propiedad otrora social, privatizándola, despojan de todo a las masas trabajadoras y populares, dejándoles sólo su fuerza de trabajo que se ven obligados a vender a los capitalistas.

En este caso, nos interesa destacar cómo la opresión está condicionada por la relación de explotación, siendo que el capital se ha apropiado de manera extraordinaria de la opresión patriarcal milenaria para asegurar la separación entre propietarios y desposeídos así como profundizar la explotación sobre grupos específicos, como las mujeres o la población no heteronormada. La pertenencia de clase impacta y moldea en formas variables las vivencias subjetivas de la opresión y también, fundamentalmente, las posibilidades objetivas de enfrentamiento y superación parcial o no de estas condiciones sociales de discriminación.<sup>68</sup> Marx escribía en *El Capital* al respecto:

La maquinaria al hacer inútil la fuerza del músculo, permite emplear obreros sin fuerza muscular o sin un desarrollo físico completo, que posean, en cambio, una gran flexibilidad en sus miembros. El trabajo de la mujer y del niño fue, por tanto, el primer grito de la aplicación capitalista de la maquinaria. De este modo, aquel instrumento gigantesco creado para eliminar trabajo y obreros, se convertía en inmediatamente en medio de multiplicación del número de

---

<sup>68</sup> D'Atri, A. (2010), *Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo*. Armas de la Crítica, México.



asalariados, colocando a todos los individuos de la familia obrera, sin distinción de edad ni de sexo, bajo la dependencia inmediata del capital. Los trabajos forzados al servicio del capitalista vinieron a invadir y usurpar, no sólo el lugar reservado a los juegos infantiles, sino también el puesto de trabajo libre dentro de la esfera doméstica, y a romper con las barreras morales, invadiendo la órbita reservada incluso al mismo hogar..

Es así que el análisis de clases para las cuestiones de género obtiene su validez al contrastarlo con la realidad de un sistema que se basa en la explotación de mayoría aplastante de la humanidad por una ínfima minoría de parásitos capitalistas y que, para lograr mantener su funcionamiento, perpetúa las jerarquías y desigualdades a nivel sistémico. Esta es la mayor de las *separaciones* que logra el capital y, no casualmente, la que más fácilmente esconde y “olvida” la teoría social y política dominante. En palabras de D’Atri, el capitalismo que funciona *discriminando en la explotación y explotando sistemáticamente toda forma de discriminación*.

La pertinencia de abordar esta discusión, aún someramente, radica en los claroscuros que se han desprendido de las múltiples iniciativas para abordar la cuestión de género desde la aplicación de los instrumentos de la crítica a la economía política y el materialismo histórico. Como dice Arruza,

*se ha intentado interpretar la relación entre capitalismo y patriarcado<sup>69</sup> en términos de interrelación entre dos sistemas autónomos y, al contrario, leer el modo en el que el capitalismo ha subsumido y profundamente modificado la opresión patriarcal [...] organizando continuamente la explotación del trabajo vivo y su reproducción y transformando profundamente desde la familia al lugar que ocupa la mujer respecto a la producción, las relaciones entre los sexos, la identidad sexual...<sup>70</sup>*

Así, cuando con el desarrollo del capitalismo se fue fortaleciendo la clase obrera, la explotación aumentó, se afinaron la opresión y los mecanismos de dominación, pero también aumentó la resistencia y la lucha de las mujeres contra

---

<sup>69</sup> Patriarcado que se levanta sobre estructuras materiales enmarcadas en determinadas relaciones de producción que modifican y alteran sus características y su naturaleza tanto como impacta éste en las múltiples subjetividades que moldea.

<sup>70</sup> Arruza, C. (2015), *Las sin parte, matrimonios y divorcios entre feminismo y marxismo*. Pág. 32

estos ataques. Esa resistencia enorme en lucha por más derechos desde muy temprano, con los albores del capitalismo, se fracturó en dos grandes tendencias. La lucha por los derechos formales, *civiles y políticos* encabezada por las *ciudadanas*, mujeres de la clase burguesa que reclaman, a la sombra de las conquistas de la Ilustración, igualdad con respecto a los varones de su clase.

Muy pocas veces esas feministas se solidarizaron con las mujeres obreras y de sectores populares que impulsaban, siendo protagonistas, esta otra gran tendencia:<sup>71</sup> la lucha de su propia clase por mejores condiciones de trabajo, con la perspectiva de una mejor vida, y desde ahí sus reivindicaciones como mujeres proletarias, que además de ser explotadas son oprimidas incluso por los varones de su clase.<sup>72</sup> La situación real del sexismo y la discriminación dentro del movimiento obrero y otros movimientos socio políticos cruza arduamente las militancias políticas de las mujeres. Este doble combate, sin embargo, nunca impidió a las proletarias ni a las campesinas pobres identificar en los varones de su clase un aliado fundamental en la lucha contra los capitalistas. Ya Tristán, desde 1843 decía a los obreros:

La ley que esclaviza a la mujer y la priva de instrucción, os oprime también a vosotros, hombres proletarios. A vosotros, obreros, que sois las víctimas de la desigualdad de hecho y de la injusticia, a vosotros corresponde, pues, establecer al fin sobre la tierra el reinado de la justicia y la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer. Será obra de los proletarios franceses el proclamar los derechos de la mujer, como fue tarea de los hombres del 89 la proclamación de los derechos del hombre.<sup>73</sup>

A partir de la integración de lo anterior, consideramos que hay un límite metodológico en ese feminismo que se presenta, en tanto teoría política, como

---

<sup>71</sup> Que puede también subdividirse entre las que abrazan una estrategia reformista y las que adhieren a una revolucionaria.

<sup>72</sup> Flora Tristán, quien vale la pena decir, se anticipó a la necesidad de una organización internacional de la clase obrera en más de una década a la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores, lo expresa maravillosamente: *el hombre más oprimido puede oprimir a otro ser, que es su mujer. La mujer es la proletaria del mismo proletario*. En Tristán, F. (2009) *Unión obrera*. p. 66

<sup>73</sup> *Ibid*, p. 55

herramienta teórica para la comprensión global e integral del sistema social capitalista y que ha derivado hasta redefinir categorías marxistas como la clase para concluir que las mujeres en tanto género, constituyen una clase social, más que un grupo interclasista. Debido a esto, para el pensamiento marxista, la pertenencia de clase no puede adherirse a la sumatoria de múltiples experiencias y características que constituyen relaciones de opresión. Cuando aborda las intersecciones entre el género y la clase, lo hace ubicando la pertenencia de clase como columna vertebral alrededor de la cual, en infinitos planos, se nuclea y articula la definición concreta del resto de las pertenencias identitarias y subjetivas.

Aquellas identidades subordinadas sólo adquieren su significación social concreta con relación a su vínculo con una clase social, donde la clase es el eje que determina la vivencia particular de cada sujeto desde su propia subordinación identitaria. La articulación de las diversas determinaciones de género, sexualidad, etnia, etc. está fundada en la estrecha articulación que existe entre explotación y opresión bajo la dominación del capital.<sup>74</sup>

Por lo tanto, reivindicamos la centralidad de la producción y de las relaciones de clase para problematizar las cuestiones de género.

En 1914, a raíz de los reagrupamientos y rupturas del movimiento socialista y la izquierda internacional provocados por la Gran Guerra, Louise Kneeland escribía que *el socialista que no es feminista carece de amplitud, pero quien es feminista y no es socialista carece de estrategia*<sup>75</sup>. No hablemos siquiera de cuando el feminismo se presenta como programa para transformar la realidad, pues salta a la vista un problema estratégico siempre que el feminismo alimenta la unidad entre las clases si ésta está encabezada por la burguesía (aunque sea por sus mujeres).

En resumen, el movimiento de la sociedad, de sus instituciones, el conjunto de los fenómenos sociales y de todo tipo, así como la interrelación entre estos

---

<sup>74</sup> D'Atri, A. *Op Cit*, p. 130

<sup>75</sup> “Entendemos por táctica en política -por analogía con la ciencia bélica- el arte de conducir las operaciones aisladas; por estrategia, el arte de vencer, es decir, de apoderarse del mando. [...] La táctica se subordina a la estrategia.” Trotsky, L.(2009) *La Teoría de la Revolución Permanente*, p. 121

elementos integradores y las contradicciones que éstas generan, no puede ser entendida a partir de la suma de las individualidades y su particular interpretación de los sucesos; tampoco puede ser comprendida a través de explicaciones subjetivistas – que llevan a abordar el problema desde un corte psicologicista- o deterministas que parten de falsas discusiones abiertas a raíz de una visión dicotómica del mundo. No fue la mera combatividad de las mujeres ni el hecho simplemente de que estuvieran “muchas muy juntas” lo que permitió el alcance de la COMO en las incidencia política y participación que la configuró. El desafío metodológico consiste en visibilizar ese “cóctel de ingredientes”, así como la síntesis de esa multiplicidad de interpretaciones que dio origen y sustancia a la APPO. En el caso de las mujeres de la COMO, su participación en el conflicto y desde ahí sus procesos de subjetivación política y subjetivación forjada en la lucha están atravesados por elementos de género y de clase que brindaron un fixture específico al marco coyuntural que se configuró en torno a la COMO.

Al respecto Silvia Bolos, al referirse a las mujeres de la COMO, parte de problematizar la construcción del sujeto femenino en el espacio de lo público - históricamente masculinizado por ser el ámbito del reconocimiento por definición debido a su visibilidad-. La autonomía y la individuación, entendidas como un proceso de conformación de una identidad personal que hace ser a un sujeto portador de tres características: i) ser responsable de sí mismo, ii) tener un proyecto de vida propio y, iii) moverse reflexivamente frente a la realidad u orden social<sup>76</sup> Apunta también a la problematización de lo que implica el proceso de democratización formal

---

<sup>76</sup> Bolos, Silvia (2017), Presencia y participación de las mujeres en el conflicto de Oaxaca de 2006, consultado en <file:///C:/Users/casa/Downloads/33-Texto%20del%20artículo-55-1-10-20171230.pdf> Pág. 6. “La primera se define como la capacidad y libertad sobre todo lo que forma parte de la vida personal, así como sobre la generación de recursos materiales para la sobrevivencia y la posesión de propiedades. La segunda característica está vinculada a la realización de actividades que son de su interés, independientemente de la aceptación por parte de sus relaciones personales (familia, amigos). Así mismo, toman decisiones en libertad para participar en distintos espacios sociales y políticos y son capaces de jugar distintos roles que no son determinados “por el momento del ciclo de vida (ser hijo o hija, abuela o abuelo), ni sólo por consideraciones de un deber ser tradicional (ser madre-esposa, ser trabajador-proveedor)” (Barrera, 2000, p. 100). La tercera se refiere a la capacidad crítica y reflexiva que un sujeto posee sobre las condiciones en que vive y actúa, la cual le permite evaluarlas y aceptarlas o rechazarlas.”

pues es insuficiente para transformar las relaciones de subordinación que viven las mujeres tanto en lo público como en lo privado y la manera en que está naturalizado en el conjunto de las estructuras sociales (familia, comunidad, etc.)

La referencia previa sobre la necesidad de partir de condiciones materiales de reproducción social y el rol jugado dentro del sistema productivo y reproductivo es vital para un análisis que se delimite de aceptaciones subjetivas que constriñen en la condición de género y dejan de lado el carácter de clase y condición de mujer trabajadora ya sea del campo, la ciudad, el ámbito privado (hogar) o el público<sup>77</sup>. La experiencia de subordinación y dominio integra aspectos de invisibilización y silenciamiento, sentirse ignoradas y no vistas, según Lynn Stephen<sup>78</sup>.

Retomar esta visión sirve para hacer un cruce entre la acción colectiva y el cuestionamiento de las protagonistas desde la *cotidianidad* del conflicto a los roles de género y el machismo, cómo rompieron con muchos de ellos acompañando el cuestionamiento de nuevas prácticas. Una vez hecho el puente entre la materialización que para la autora requiere a construcción y mutación de identidades, atravesadas por los procesos colectivos de reordenamiento y resignificación de la vida social y los roles ahí jugados –constantemente quebrados en sus límites cuando hay situaciones extraordinarias que alteran el orden social, como la lucha de clases- es interesante y útil interpretar desde estas categorías, además de la triada conceptual subalternidad, antagonismo y autonomía, ligada a los niveles de nucleamiento de lo colectivo a partir de los procesos de subjetivación política las mujeres de la COMO.

Serán entonces, las categorías analíticas 1) sujeto colectivo, 2) subjetivación política a partir de la triada conceptual subalternidad, antagonismo y autonomía y 3)

---

<sup>77</sup> Tal es el caso de Melucci (1999) citado por Bolos (2017) Pág. 64. para explicar por qué el conjunto colectivo de mujeres oaxaqueñas no participó movilizándose durante la APPO: “las que más participan son, a decir de Melucci: aquellas que viven la contradicción existente entre las promesas de ser incluidas en el orden social y los costos sociales de existir como mujer y hallarse destinadas a los papeles inmutables de madre, esposa y amante [...] son aquellas que han experimentado en sus vidas un excedente de recursos constreñido dentro de los límites de la condición femenina”, definición en donde notoriamente la condición de la mujer trabajadora un siquiera existe.

<sup>78</sup> Stephen, Lynn (2016). *Somos la cara de Oaxaca*, Pág. 129

los niveles de nucleamiento de lo colectivo, a partir de las cuales interpretaremos las entrevistas y fuentes documentales.

## **CAPÍTULO 2. MOMENTO DE ÉPOCA**

En el anterior capítulo, hemos desarrollado las categorías analíticas a partir de las abordaremos los procesos de subjetivación política de las mujeres de la COMO, así como algunos debates teóricos sobre el sujeto colectivo en su dimensión histórica desde el marxismo, los problemas de la conciencia de clase, la experiencia como

resultado de las condiciones materiales de producción en las cuales se encuentran enmarcados los sujetos y como proceso antagónico, a partir del cual, las clases subalternas luchan contra la opresión y van configurando acciones para cambiar las relaciones de dominación. Y en ello resaltamos la historia de las mujeres y las consecuencias ideológicas del binomio patriarcado-capitalismo.

Dicho proceso, relacional y dialéctico, con emergencias, rupturas y construcciones en el que se encuentran los sujetos y su acción, no refieren exclusivamente al campo concreto de los hechos, sino que requiere ser interpretado desde una localización teórica. Será, el contenido de este capítulo, desarrollar el ascenso de masas de la década de los sesenta y setenta y el surgimiento del Neoliberalismo como reacción de las clases dominantes, pues es, siguiendo a Gramsci, la historia, el resultado de las relaciones orgánicas entre el Estado y la sociedad civil y los grupos subalternos<sup>79</sup>

La remembranza de los acontecimientos, dispuestos en la historia, dejan lugar a intersticios que, aunque las palabras prontas a ser conceptos, *modos de lectura*, interpretando lo acaecido, descomponiendo en múltiples sentidos algo que pareciera estar cerrado a lo *ocurrido*, a los hechos, se convierten en veredas algunas veces indicadas y otras veces desconocidas que hacen de juego con lo que se añora del conocimiento sobre lo que somos, lo que hacemos y lo que se quiere transformar.

Para una actualidad signada por cambios bruscos, volver sobre el pasado, para repensar procesos sociales que han sido sintomáticos sobre la necesidad de trastocar la realidad donde impera la desigualdad, se convierte en más que en un hilo negro por descubrir, un pasado para ubicarnos en el ahora y un aprehender sobre lo que se ha gestado con horizontes de transformación. Sin duda, representa un desafío, para comprender la composición de los movimientos sociopolíticos, su mutabilidad y emergencia de nuevos tipos, constitución y desenvolvimiento estrechamente ligados a *ciclos* político-económicos. Es también de suyo, la continuidad que guarda lo

---

<sup>79</sup> Gramsci (2013). *Op. cit.* Pág.-438.

histórico con los acontecimientos políticos y, a su vez, inscriben un marco de referencia para el sujeto que «se instituye y es instituyente», siguiendo a Castoriadis<sup>80</sup>, desde donde los procesos de subjetivación política van configurándose.

Quizás la temporalidad que nos resultaría sustantiva al dilucidar la coyuntura para el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y, en particular, la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO) producto del ascenso de las movilizaciones, podría ceñirse a lo que cruzaba México durante el 2006 y la situación política en Oaxaca como resultado de más de 70 años de prisma. Sin embargo, lo coyuntural al desdoblarse, no sólo en los acontecimientos sino también en el desenvolvimiento de las movilizaciones y los diferentes proyectos, tienen una relación enmarcada por un conjunto de elementos históricos referidos, a por lo menos, las dos décadas previas que delinear la situación ideológica y política desde *dónde* se viene. ¿Por qué volver sobre un periodo bastante largo de aprehender, de múltiples dimensiones, para ligarlo a este ahora, marcado por modificaciones que para entonces parecían impensables, con el surgimiento de ensayos revolucionarios y procesos sociales, cuyos protagonistas luchan y se organizan para transformar al sistema capitalista? El tiempo, en pasado, resulta un termómetro analítico que nos permite recuperar las experiencias de insubordinación que contienen algunas claves sobre el marco político e ideológico en el que se desenvuelve el accionar de los sujetos sociales y los procesos de subjetivación política, indisolublemente ligados a la realidad social, así como a la cultura; engranajes transversales de estas configuraciones. En otras palabras, la triada acontecimientos sociales, coyuntura y estructura, serán la referencia articuladora para explicar el *momento de época* caracterizada por un “crisis de subjetividad política” y una ofensiva ideológica, sobre

---

<sup>80</sup> “Por por debajo de lo instituido hay una potencia instituyente que convierte lo social en algo inestable, alejado del equilibrio; el agente que activa y moviliza esa potencia desestructurante es el pueblo, la gente” . Cornelius Castoriadis(2007). *El imaginario social instituyente*, Biblioteca Omegalfa, París. pág.1 “Lo instituyente se presenta de manera menos evidente. La sociedad instituyente es la autodestrucción de la sociedad en tanto que instituida, es la autocreación de otra sociedad a manera de palimpsesto. En la aparente conservación de los modos y las formas, lo que permanece constantemente es la alteración de los mismos, es decir, se mantiene gracias a las transformaciones incesantes”. Cornelius Castoriadis (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets, Barcelona, pág. 323.



la base de un nuevo marco de funcionamiento y ordenamiento de la economía capitalista, llamada neoliberalismo.

Desde este nivel de análisis, podría parecer un terreno con vertientes adyacentes al entrelazar la conformación de la subjetividad política de las mujeres participantes de la COMO, los pasajes de subjetivación antagonista, insubordinación y las formaciones de autonomía, con el proceso mismo de la APPO, la coyuntura nacional y, a su vez ligarlas al punto de partida del marco de los acontecimientos históricos que en las décadas previas imprimieron una definición de época que anunciaba el “fin de la historia” según Francis Fukuyama<sup>81</sup>. Sin embargo, resulta fundamental colocar la mirada desde esta ubicación histórico-temporal para dilucidar las consecuencias en el terreno político y social que conlleva el llamado fin de los meta relatos, la historia y el sujeto revolucionario, para regresar al 2006 de la Comuna de Oaxaca y las bifurcaciones que abrió para el movimiento social, sus actores y sus significados desde una lectura actual.

Partimos desde la década de los sesentas, para establecer el sentido de la apropiación histórica que configura la subjetividad política de quienes participaron en la APPO y la COMO. Porque la relación entre el Estado-democrático liberal con el movimiento de masas cambió a partir del establecimiento del Neoliberalismo; avanzada reaccionaria que instauró nuevas características para el siguiente periodo. Sentó las bases para el avance de las clases dominantes sobre el desvío y la derrota del ascenso revolucionario en la década de los 60 y 70's, configurando un escenario para la lucha de clases con nuevos tintes. Desde este marco, punto de partida de una situación histórica que para entrada el siglo XXI, continúa y se profundizan las contradicciones y conflictos, nos conduciremos a analizar uno de los procesos políticos más destacados del inicio del siglo, la *Comuna de Oaxaca*, desde la conformación de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas y los procesos de subjetivación política. La historia es también la política de quienes la encarnan; jóvenes, mujeres, trabajadores, indígenas estudiantes y el conjunto del pueblo

---

<sup>81</sup> Fukuyama, Francis (1992). *El fin de la historia y el último hombre*, Editorial Planeta, Barcelona.

oaxaqueño, protagonizaron durante cinco meses un movimiento social con hondas consecuencias políticas y sociales.

Con ese *desde dónde*, lo coyuntural refiere y mantiene una estrecha relación con dos características claves para señalar las modificaciones introducidas con la recomposición del capitalismo durante la década de los ochentas sobre la base del desvío y las derrotas durante el ascenso de luchas a partir de 1968 y lo que conllevó para los siguientes años que dejaremos indicadas en este apartado. Por un lado, el establecimiento del neoliberalismo que extendía el capitalismo al conjunto de los países que antes se encontraban dentro del bloque de la URSS y la democracia liberal como modelo político. Por otro lado, la propagación ideológica de la desaparición de la clase obrera y por tanto la posibilidad de la revolución; el “fin de la historia” como fue llamada por uno de sus principales ideólogos Francis Fukuyama<sup>82</sup>.

De ahí que ligar a este marco las consonancias de una ofensiva ideológica de las dos décadas previas, no sólo para el país, sino a nivel internacional y, sobre todo, que si bien no fue ni es determinante, sí fue influyente para pensar las posibilidades de los movimientos sociopolíticos que también se han desplegado durante estos años, encontrados en la necesidad de trastocar la realidad, pero en su composición con experiencias nada homologables. Retornar a estas décadas, cuyo discurso hegemónico tendió a manejar, desde una supuesta democracia establecida con la ofensiva capitalista sobre la derrota del movimiento de masas, la reorganización de la economía mundial con el neoliberalismo y la globalización, nos proporciona distintos elementos para ponderar los rasgos de la ideología dominante, tiempo sobre el cual, las reacciones desde *abajo* tampoco fueron pocas.

Tras una década del surgimiento de la APPO y la COMO, años en que la crisis económica del 2008 desembocó en múltiples movilizaciones pero también en el endurecimiento de las democracias liberales, conlleva a reflexionar las condiciones objetivas en un México donde la ilegitimidad del gobierno y sus instituciones han

---

<sup>82</sup> Publicado en un ensayo por primera vez en 1989 en la revista *The National Interest* y después en 1992 con el título *The End of History and the Last Man*.

vuelto el escenario político y social un constante enfrentamiento entre las clases oprimidas y el Estado. Recuperar la experiencia y lecciones de las movilizaciones sociales, guardan procesos organizativos que de ponderarse, podrían emerger no sólo formas de pensar la realidad hoy, sino también, actuar sobre ella.

La confluencia de delimitaciones espacio-temporales en este apartado, están divididas en dos ejes de narración analítica, cuya importancia radica en que refieren a dos momentos históricos que delinean el último proceso político-organizativo más importante del siglo XX a escala internacional que tuvo importantes consecuencias en la recomposición del movimiento obrero y la irrupción del movimiento de mujeres y, el periodo de la ofensiva capitalista que culminó con el establecimiento del modelo neoliberal reprimiendo y desarticulando a los sectores organizados. Ambas coordenadas sustantivas para entender el marco estructural de un periodo contrahegemónico y la reacción del aparato estatal:

- a) Ascenso revolucionario de 1968 como último período de ascenso generalizado de la lucha de clases, es decir, del cambio en la correlación de fuerzas y de debilitamiento de la hegemonía burguesa y,
- b) Restauración Burguesa, como momento de recomposición y fortalecimiento de las clases dominantes sobre la derrota y desvío del ascenso de finales de los sesentas, lo que configuró un nuevo marco estratégico para la lucha de clases.

**a) Interludio: Ascenso revolucionario de 1968 y la década de los 70's**

Aunque el proceso revolucionario de 1968 tuvo sus consonancias en cada país, cuyas manifestaciones de estudiantes, mujeres, trabajadores y sectores populares, con sus particularidades y localizaciones, son difíciles de sintetizar sin que se raye en la simpleza, su trascendencia radica en las transformación que como fenómeno social abarcó una extensión geográfica sin precedentes y lo que modificó para el siguiente periodo. Por un lado, cuestionando la hegemonía que E.U alcanzó sobre la base de constituirse como la economía más importante a raíz de la Segunda Guerra Mundial,

el periodo de expansión capitalista que dirigió y la guerra en Vietnam que significaba su avance en un país en revuelta nacional por su independencia. Por otro lado, la crítica a los países del bloque soviético estalinista que había retrocedido en las conquistas logradas en la Revolución de 1917 y en la instauración del socialismo como horizonte. Durante estas décadas, la guerra fría entre E.U. y la URSS, la tensión estaba en la disputa de la hegemonía y los mecanismos de control para contrarrestar los conflictos. El así llamado acuerdo de Yalta y Postdam permitió a los dos países presentar su relación como una confrontación ideológica ilimitada, con la importante estipulación de que en la línea Este-Oeste no ocurrieran cambios y no se dieran confrontaciones militares reales, especialmente en Europa<sup>83</sup>.

La complejidad de los acontecimientos del '68, sus consecuencias y lecciones, de un ciclo político-social marcado por el ascenso obrero y popular, han sido recogidas desde distintas interpretaciones, con un gran número de textos que van desde literatura a teoría<sup>84</sup>. Las conclusiones a las que se llegaron sobre los acontecimientos de 1968 conformaron distintos posicionamientos en la izquierda, haciendo énfasis en la crítica a la dominación capitalista, lo acentuaron desde distintos elementos, correlato de su época, tendrán sus consecuentes implicaciones.

Partamos de la idea compartida. Coinciden en que fue un acontecimiento parteaguas de la historia contemporánea dando como resultado la configuración de una nueva situación política, a su vez, marcó una impronta en las jóvenes generaciones que participaron de las movilizaciones en un momento de radicalización política, llamados “*soixante-huitards*”, izquierdistas, “*leftists*”, *sesentayocheros*. No obstante, el balance sobre las lecciones parte de que el ascenso revolucionario que inicia con el 68 al no acabar con la dominación capitalista, en términos de una

---

<sup>83</sup> Wallerstein, I. et al. “1968. Revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes” en *El juicio al sujeto. Un análisis global de los movimientos sociales*. Pág. 18 1990

<sup>84</sup> Por mencionar solo algunos textos: *México, una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68* (Zaremeño, 1978); *Días de guardar*. (Monsiváis,1972); *Con él, conmigo, con nosotros tres* (Mendoza, 1971); *La noche de Tlatelolco* (Poniatowska, 1971); *Mayo 68. Un ensayo general*.(Bensaïd & Weber , 1969); *1968: revolución en el sistema/mundo* (Wallerstein, 1993). *L'insurrection étudiante : 2-13 mai 1968* (Kravetz et. al 1968)

revolución triunfante con la toma del poder por la clase trabajadora y en la proliferación de nuevos movimientos emergentes derivó en la conclusión de una revolución culturalista, o mejor dicho, contracultural, del 68 internacional.

Para Immanuel Wallerstein los movimientos sistémicos a partir del siglo XIX pueden ser divididos en dos grandes corrientes:

Los movimientos sociales y los nacionales. El primero enfatizó la opresión del proletariado por parte de la burguesía; el segundo, la opresión de los pueblos (y “minorías) sometidos por parte de los grupos dominantes. (...) Los dos tipos de movimientos enfatizaron la importancia de obtener el poder estatal como un logro intermedio indispensable en la ruta hacia objetivos últimos. El movimiento social, no obstante, tuvo una importante escisión mundial a comienzos del siglo veinte con respecto a la vía de la toma del poder estatal (el parlamentarismo versus las estrategias insurreccionales).<sup>85</sup>

Las demandas y reivindicaciones de las nuevas generaciones, cuestionaron profundamente tanto la “democracia y libre elección”, como a las “viejas izquierdas” que se habían vuelto parte del aparato estatal convirtiendo el medio en el fin. En las tesis e interrogantes que Wallerstein desarrolla sobre 1968, sus conclusiones se concentran en: 1) el sistema-mundo capitalista cambió a partir de los eventos de este tiempo, incidiendo en las tendencias de la estructura ideológico-cultural; 2) Las movilizaciones fueron, en primer lugar, contra la hegemonía norteamericana y de manera secundaria contra la “vieja izquierda”; 3) la radicalización política generó una contracultura en el siguiente periodo; 4) la discusión sobre qué estrategia se pone sobre la mesa y los movimientos anti sistémicos se diversifican. Wallerstein coincide

---

<sup>85</sup> *Ibíd.* Pp. 21

con Fernand Braudel<sup>86</sup> en definir el 68 internacional como una *Revolución Cultural*<sup>87</sup>, la cual fue una de las hipótesis más celebradas de la izquierda después del ascenso político del 68, centró su atención en la construcción de “nuevos sujetos” y en caracterizar la época con una oleada de movimientos sociales, cuya definición primaba en la diferenciación que cada movimiento protagonizaba, por fuera de toda perspectiva revolucionaria, diluida la clase obrera, la apuesta quedó en la construcción de “proyectos alternativos” en disputa por el territorio y la autodeterminación en lo local.

Desde ese trastocamiento de la estructura ideológico-cultural, se cuestionaron los fundamentos de la sociedad capitalista -que se encontraba, dada la relación del desarrollo de las fuerzas productivas, el crecimiento económico e industrialización en un momento cúspide, con sus propias contradicciones- y la atmósfera de las movilizaciones, se dejaba sentir que se podía pensar la sociedad con otros parámetros más allá de los capitalistas. Sin embargo, no sólo expresó este periodo un *espíritu de época* que cuestionaba radicalmente al sistema capitalista, cristalizado en una conformación contracultural con las revueltas estudiantiles, sino también en la acción colectiva que se desarrolló en ensayos revolucionarios con renovadas experiencias de la clase obrera.

Entre huelgas económicas y políticas, manifestaciones de estudiantes, afroamericanos, trabajadores, mujeres, homosexuales se extendían por Europa y en

---

<sup>86</sup> Con el proyecto los *Annales d'histoire économique et sociale* dirigido por Fernand Braudel –y Lucien F. Lefebvre, Marc Bloch-, inician a partir de los años veinte, una corriente historiográfica, cuyo objetivo fue desarrollar una historia desde la comprensión de los acontecimientos desde la temporalidad de larga duración y sus efectos -corriente desde la cual se abre un nuevo paradigma en la historiografía francesa y, claro, contribución a toda la disciplina-, por fuera del esquema centro-hegemónico. No deja lugar a duda en que su aportación más significativa es la comprensión del tiempo en distintas temporalidades que no refieren sencillamente a un dato cronológico e incluso cartográfico sino que inter-intra relaciona el tiempo de la estructura y la coyuntura, cristalizándose en la vida cotidiana.

<sup>87</sup> Para el desarrollo a profundidad de la idea revolución cultural en 1968 cfr. Fernand Braudel, “Renacimiento, reforma, 1968: revoluciones culturales de larga duración” en *La Jornada Semanal*, núm. 226, México, octubre de 1993.

América, sobre todo, abriría un ciclo de lucha de clases con diferentes consonancias tanto en la magnitud de la movilización con un crisol de experiencias que condensarían distintas tendencias políticas, organizaciones y proyectos políticos, no obstante, coincidentes en el cuestionamiento de la hegemonía de las clases dominantes.

Hablamos de un año prolegómeno de procesos de ascenso de las masas y del proletariado. Son los Cordones Industriales en Chile, el surgimiento de las Coordinadoras en los principales centros industriales en Argentina y el Cordobazo, el ascenso obrero y campesino de la Asamblea Popular en Bolivia, el Mayo Francés, el Otoño Caliente, la primavera de Praga que coincide con los acontecimientos de marzo en Polonia, las decenas de escuelas tomadas en Berlín, las huelgas de hambre en Harvard, Radcliff y Boston y el enorme movimiento democrático contra la guerra en Vietnam. Como la llamaría Claude Lefort, «efervescencia revolucionaria» que significó para cada contexto un proceso político con diferentes incidencias, cimbrando los gobiernos de cada país, pero de manera importante, conformó una panorama político que expresaba radicalización política de quienes salieron por cientos a las calles y cuestionaba las instituciones que propagaban en el discurso la democracia cuando fungían como ejecutores del orden a sangre y fuego.

Regresar sobre el protagonismo del movimiento obrero francés, junto con el movimiento estudiantil, resulta fundamental para entender el año de 1968 y sus repercusiones en la lucha de clases, para no desdibujar uno de los acontecimientos más importantes durante este periodo que concentra también, una de las experiencias más avanzadas de la clase obrera. Así mismo, porque el desvío y la derrota de estos ensayos revolucionarios, sería fundamental para instaurar el neoliberalismo.

El Mayo francés expresó una gran potencialidad como ensayo revolucionario y, condensó, como experiencia histórica y política, la atmósfera de una generación que cuestionó y cimbró el sistema capitalista:

El Mayo francés abre un ciclo internacional y concentra las características mismas de aquel ciclo en la medida en que se manifiesta y lleva a la práctica una serie de tendencias que representarán un movimiento de fondo de aquellos años basados en una doble crítica y en un

triple cuestionamiento. Por un lado, el movimiento abierto por el Mayo francés se base en una “crítica artística” y en una “crítica social” del capitalismo, desde una crítica a la enajenación y al fetichismo que genera el sistema capitalista tanto como una crítica a las injusticias sociales y a las desigualdades profundas en las cuales se basa el mismo sistema. Por otra parte, el ciclo internacional abierto con el Mayo francés está indisolublemente vinculado a un triple cuestionamiento: a los mecanismos de explotación capitalista partiendo del orden fabril, a la sangrienta dominación imperialista empezando por una oposición al intervencionismo norteamericano en Vietnam, un cuestionamiento de los mismos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero que abogaban a favor del reformismo y la coalición de clases, empezando por el aparato estalinista<sup>88</sup>.

La operación que resuelve la complejidad de un año que cruzó latitudes, países y procesos no está en la separación revuelta estudiantil/crisis social/crisis política o en englobarlos como conjunto acumulativo,

estamos ante un acontecimiento que se expande y late más allá de París y de las jornadas de mayo y junio. Representa un momento dilatado tanto geográficamente como históricamente ya que abre un ciclo de la lucha de clases signado por una recomposición tanto más masiva cuanto repentina y radical de la ofensiva del trabajo sobre el capital a nivel internacional. El Mayo francés como acontecimiento es desde el punto de vista paradigmático de aquel ciclo internacional que sólo concluiría con la derrota de la vanguardia obrera y juvenil, derrota física y política según los países, varios años más tarde, cuando la ofensiva del capital imperialista, sus agentes y sus aliados lograran arrebatarle la iniciativa al movimiento obrero y popular y lanzar su contraofensiva cuyo impacto aún tiene hondas repercusiones hoy en día<sup>89</sup>.

El Mayo Francés, gestó experiencias políticas fundamentales para entender los procesos políticos hoy, al ser el último periodo del siglo XX de un ciclo de luchas políticas a escala internacional y de profundización de las relaciones de antagonismo entre la clase hegemónica y los grupos subalternos. No alcanza a ser una radiografía de un momento complejo, con múltiples bifurcaciones, sin embargo, queda como elemento sustantivo para señalar ante el debate, el papel que tuvo la vanguardia obrera

---

<sup>88</sup> Thomas, Jean B. “Ce n’est qu’un debut, continuons le combat!” Pp. 38 en *Cuando Obreros y Estudiantes desafiaron el poder. 40 aniversario del Mayo Francés*. Ediciones IPS. Argentina 2008

<sup>89</sup> Op. Cit. *Cuando Obreros y Estudiantes desafiaron al poder*. Pp.37



para no quedar diluida en una sintomatología de época marcada por radicalización política, con sendas críticas a todo nivel, sobre la enseñanza, la familia, la educación, la sexualidad, la guerra, el racismo, el género, la explotación y la democracia. Sólo pudo silenciarse con la represión y la ofensiva capitalista y la represión, orquesta por Estados Unidos en América Latina de manera determinante, con la instauración y fortalecimiento –como ocurrió en Chile con golpe de estado a Allende, en Brasil en *los años de plomo* y en Argentina con más de 30 mil desaparecidos – de las dictaduras militares. Ofensiva capitalista que también fue ideológica con ondas consecuencias.

Para México, la irrupción en las calles de una juventud que repudió la represión y el gobierno del PRI, en consonancia también con el momento internacional, particularmente en el caso de Oaxaca, movilizó a los estudiantes de la UABJO y apuntaló un movimiento democrático por una universidad crítica y popular.

Profundamente impactada por el movimiento estudiantil-popular de 1968, la UABJO vivió una profunda sacudida interna. En 1970 sus estudiantes *tomaron* las calles para solidarizarse con los comerciantes del mercado y en rechazo al alza en las tarifas del transporte. Un año después, conquistó la autonomía.<sup>90</sup>

Las experiencias de conflicto y lucha en Oaxaca, desde luego, no se inauguran en 2006. La tradición política en la región tiene larga data y está integrada por distintos grupos subalternos, organizaciones políticas, sindicales, indígenas. Para efectos de este trabajo, partimos de ubicar un momento de crisis política del PRI en la década de los setentas, periodo de ciclo de lucha y conflicto en la historia oaxaqueña reciente. Hubo numerosas movimientos sociopolíticos por parte de grupos populares que generaron cambios democráticos dentro de sus instancias, como la participación del movimiento estudiantil en 1968 destacando en Oaxaca la UABJO principalmente, las movilizaciones de diferentes sectores en 1977 que culminaron con la salida del gobernador Manuel Zárate Aquino, así como la democratización del sindicato magisterial en 1980, mismo año en que el movimiento indígena hace su aparición para participar de las elecciones en los municipios logrando que el PRI

---

<sup>90</sup> Hernández, Luis. “La UABJO en su laberinto”, en La Jornada. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2012/05/01/opinion/025a2pol>

aprobará la reformas en usos y costumbres, como parte de su lucha por la democratizar los municipios.<sup>91</sup>

Al interior del movimiento magisterial, las maestras cuestionaron que dentro de la vida sindical eran excluidas y se presentaron múltiples casos de denuncias de abuso de poder y violencia de género por parte de los supervisores , así como condicionamientos para que las maestras pudieran ser delegadas sindicales:

Para los años 1972 o 1974 nos empezamos a organizar, a fin de que los cambios se dieran en función de la delegación y la supervisión, y que todos los y las compañeras tuvieran oportunidades. Siempre hubo abusos de poder con las maestras; incluso en la Dirección de Educación (...). Cuando yo me inicié, muchas compañeras maestras se quejaban de que el señor Quijano (secretario del profesor Gurrola) las citaba para darles un buen lugar a cambio de “favores sexuales.”<sup>92</sup>

Durante la década de los setentas en Oaxaca se extiende un periodo de conflicto político y un movimiento democrático que también se expresa en el magisterio y se extiende hasta 1980, cuya participación de la Sección XXII fue destacada movilizand o a miles de maestros en Oaxaca y en la país durante el proceso de lucha encabezado por los Trabajadores de la Educación “por conquista la dirección política del SNTE, ejercer la democracia sindical desde la participación de la base y mantenerse con independencia del Estado.”<sup>93</sup>

Es de mencionar este marco de movilización porque tuvo importantes

---

<sup>91</sup> “Aunque serán varios años después de que las reformas sean implementadas. La Reforma Electoral de 1995, en su libro IV legaliza y reglamenta la toma de decisiones a través de los usos y costumbres como una forma de fortalecer la autonomía de las comunidades en el ámbito electoral. (...) El registro de candidatos se puede hacer “sin la intervención de ningún partido político o bien a través de algunos de ellos; del total de los municipios, 412 dejaron de registrarse por un partido. En 1997 se reformó, nuevamente, la ley electoral; entre los puntos más relevantes están el reconocimiento de la asamblea comunitaria como el espacio de decisión y de los procedimientos que adopta, la aprobación de que nuevos municipios opten por las costumbres, y la prohibición de que los partidos registren autoridades electas por esta opción. La ley establece en adelante dos vías electorales distintas: la de la costumbre y la de los partidos políticos” Martínez, V. *Op. cit* Pág. 44

<sup>92</sup> Dalton, M. *Op. Cit.* Pág. 44. Entrevista a Isabel Saavedra López, maestra en Oaxaca de 1964 a 1993

<sup>93</sup> Gerardo Peláez, *Insurgencia magisterial*, México, EDISA, 1980, p. 32

consonancias en la organización dentro del magisterio y resalta también la participación política de las mujeres. Patricia Jiménez, menciona algunos hechos importantes a destacar:

A finales de los setenta se formó el Grupo por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, que conformamos junto a Flor Cervantes , Hilda Sheremberg, Guadalupe Cruz y Patricia Hernández. (...) En Oaxaca los años entre 1977 y 1979 fueron especiales porque se estaban organizando todos los excluidos. En ese momento luchábamos por la sindicalización de las prostitutas y el aborto libre y gratuito. (...) Además en ese tiempo se formó el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), y con él marchábamos aquí en Oaxaca y luego en sus marchas en la México. (...) Así nos llevamos varios años también, hasta que finalmente aceptaron que se incluyera como demanda importante en la revisión contractual, y se logró la cuestión de las guarderías.”<sup>94</sup>

Pocas veces se viven momentos como el 68 y la década de los setentas, en el que tuvieron lugar importantes procesos de articulación de los grupos subalternos pero también los embates de la represión de los estados capitalistas. Oaxaca fue también un lugar en donde el conflicto político con el gobierno desarrolló destacados ejemplos de construcción de espacios contrahegemónicos y, es también el escenario donde el movimiento de mujeres levantaba sus banderas y sus reivindicaciones

En otro sentido, la teorización de los movimientos sociopolíticos a partir de 1968 y las conclusiones que desde la intelectualidad y organizaciones de izquierda se desarrollaron, tuvo un peso importante para pensar los procesos políticos actuales. Categorías como identidad y diversidad se ponderan como enfoque central y, a su vez, la característica de esta nueva generación, siempre sobre la fórmula fragmentada y plural.

## **b) Tiempo y ajuste: Restauración Burguesa**

---

<sup>94</sup> Dalton, M. Op. Cit. Pág 137. Entrevista a Patricia Jiménez, fundadora de la COMO.

*¿Periodo plagado de incertidumbres?* A fines de los 80's, la restauración capitalista en los Estados obreros deformados había avanzado tanto que se declaró agotado como proyecto democrático el socialismo, tras el papel asesino y contrarrevolucionario que habían jugado los regímenes soviéticos para aplastar los procesos de revolución política contra la burocracia en Europa del este. Tras la caída del muro y la desaparición de la URSS, el imperialismo declaró ganada la guerra contra el comunismo, y éste como horizonte de emancipación fue desechado incluso por gran parte de la izquierda, producto de no distinguir el enorme peso del estalinismo y la burocratización de la URSS en el cauce contrarrevolucionario de las burocracias soviéticas. Parecía que el siglo XXI había marcado el fin de las insurrecciones y que las ideas revolucionarias habíanse guardado en el cajón del escepticismo. La era comunista se encontraba sepultada por el triunfo del gran capital, tan concentrado, tan fuerte que llegó a hablarse de una nueva forma de imperialismo concentrado en la definición que Antonio Negri y Michael Hardt acuñan como *Imperio*<sup>95</sup>. Iniciaba la apertura comercial de los países como Cuba y China, otrora reivindicados como socialistas y su reintegración al orbe del mercado mundial por la vía de restaurar el capitalismo como había pasado en los ex estados soviéticos. La utopía se había convertido en el silencio de la izquierda, traducido con distintos contrastes en su práctica política y estrategia.

La ofensiva neoliberal como avanzada reaccionaria empezó con la llegada de la dupla Thatcher-Reagan en Inglaterra y Estados Unidos, para luego extenderse al conjunto del globo mediante el Consenso de Washington. Arrasó con todas las conquistas que en el terreno de lo económico, lo político y lo social, había obtenido el movimiento obrero tras el boom de posguerra en los países centrales, por supuesto,

---

<sup>95</sup> Cfr. Negri et.al. *Empire*. Edit. Harvard University Press. Cambridge, 2000. Las modificaciones que introdujo el Consenso Washington y la emergencia de potencias mundiales, concentradas en buena medida en los nuevos organismos internacionales financieros, económicos y políticos –OMC, OTAN, FMI, BM, ONU- el papel de la guerra, los monopolios y transaccionales, configuran un nuevo escenario geopolítico a finales del siglo XX, marcados por la globalización, que corresponde para estos autores en una nueva forma de capitalismo: "El imperio es el sujeto político que regula efectivamente estos intercambios globales, el poder soberano que gobierna el mundo" (Prefacio, XI).

no sin heroicos procesos de resistencia, ejemplo de ello, la gran huelga de los mineros ingleses o la de los controladores aéreos estadounidenses. El nuevo orden significó un retroceso brutal y violento en materia de seguridad social, servicios públicos, condiciones de trabajo y de vida para la clase trabajadora y las capas populares de la población.

Para la burguesía, significó una salida drástica al ascenso revolucionario de los 60-70's, como expresión en lo económico de la reacción política tras el desvío y la derrota. Significó la única manera de permitir la recomposición de la tasa de ganancia y aumentar el nivel de beneficios para la clase dominante. Esto debilitó subjetivamente al proletariado, destruyendo sus organizaciones sindicales, persiguiendo a las organizaciones políticas y a la extrema izquierda, recortando las libertades democráticas y ahogando en sangre a generaciones enteras.

Esta etapa de neoliberalismo y democracia liberal, con profundas consecuencias históricas, se convierten en uno de los momentos históricos para relacionar lo coyuntural del 2006 en México, año de efervescencia política, para analizar lo contextual, cuya síntesis queda expresada en la definición de “restauración burguesa”<sup>96</sup>.

Dentro de esta ofensiva reaccionaria que introdujo innumerables

---

<sup>96</sup> Las comparaciones entre la revolución burguesa y la revolución proletaria siempre sirvieron como punto de referencia para los marxistas clásicos. Allá por 1926, para explicar el fenómeno novedoso de la burocratización del primer Estado obrero de la historia, no por casualidad entre las filas bolcheviques se habían buscado referencias en el proceso de la revolución burguesa de Francia de 1789. La misma había recorrido un ciclo completo que mostraba diferentes etapas capaces de echar luz sobre el proceso en la URSS. Si la discusión sobre el “jacobinismo” del planteo de Lenin había llenado páginas de debates a principios del siglo XX, en el momento del ascenso del estalinismo el debate sobre el “Thermidor” se había colado en el centro de la polémica. La analogía hacía referencia al golpe de Estado de 1794 y la sanción de la Constitución del 1795. En las polémicas de 1926 se identificaba al “Thermidor” con la contrarrevolución misma, por lo cual Trotsky va a polemizar en contra de esta comparación con el grupo “centralismo democrático”. Sin embargo, nueve años después va a volver sobre el debate para precisar que el “Thermidor” en la Revolución Francesa no había representado la contrarrevolución sino, más precisamente, “la reacción sobre las bases de la revolución”, y en estos términos va a retomar y hacer propia la analogía histórica. Se podría continuar esta analogía, en cuanto al proceso, con la Restauración borbónica en 1814 que da lugar a la implantación de un neo-absolutismo y a la conformación de la Santa Alianza, denominado “restauración burguesa” a la contraofensiva que el imperialismo desplegó sobre el conjunto del mundo luego de cerrar, mediante una combinación de derrotas físicas y desvíos, el ascenso revolucionario que tuvo lugar entre los años 1968 y 1981 .

modificaciones en la división internacional del trabajo, la reducción de derechos democráticos conquistados en el periodo previo y la profundización de las contradicciones de manera diferenciada para los países imperialistas y las semicolonias, pero sobre la misma base de explotación y degradación social, podemos ubicar tres momentos históricos sobre los cuales se dio la restauración burguesa: 1) el ascenso revolucionario de la década de los setentas que parte de las movilizaciones de 1968 en distintas latitudes del mundo, derrotado; 2) la instauración del neoliberalismo a partir de la llegada a la presidencia de los Estados Unidos de Ronald Reagan y de Margaret Thatcher en Gran Bretaña; 3) la gran fragmentación estructural de la clase obrera, dividida como nunca entre trabajadores de primera, segunda y tercera -contratados y subcontratados- dentro y fuera de todos los países, y precarizando profundamente sus condiciones de trabajo.

La *condición post socialista*, que mal hizo en identificar a las experiencias de la URSS como socialismo, devino en el cuestionamiento de las definiciones centrales del cuerpo teórico marxista, la centralidad del proletariado y la necesidad de construir su hegemonía política, y la forma partidaria como modelo de organización desprendido de la necesidad de desarrollar el enfrentamiento del proletariado y las clases antagónicas contra la burguesía en la lucha por el poder político.

Quizá una de las hipótesis más celebradas entre la izquierda fue la elaboración de Antonio Negri en torno a la modificación del proletariado a nivel internacional y la categoría de *capitalismo cognitivo*<sup>97</sup> (aunque Marx ya había identificado esta

---

<sup>97</sup> El *capitalismo cognitivo* parte de la hipótesis de una capacidad *novedosa y reciente* del capital, la de subsumir el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la especialización del conocimiento), apropiándose del conocimiento y generalizándolo, construyendo una especie de *intelligentia* colectiva que presenta, al mismo tiempo, con un gran potencial de convertirse en una herramienta de emancipación (individual) a medida que la población en general puede apropiarse de ésta. El potencial, diseminado, genera más bien una confluencia en la negación de la dominación ejercida por el *Imperio*, una *multitud* que concentra las luchas contra los ataques del capital y desarrolla el antagonismo. Este nuevo proletariado -cuya explotación radica en la apropiación del conocimiento intelectual de la población por parte del capitalismo, diluyendo el rol y peso específico de la clase obrera industrial en la economía internacional- es más “poderoso y autónomo” que la “vieja” clase obrera asalariada. Castillo, Christian (2001). *¿Comunismo sin transición?* Recuperado de <http://www.ft.org.ar/estrategia/ei17/ei17negri2.htm>

cualidad como expresa en los Grundrisse<sup>98</sup>). Esta categoría, a grandes rasgos, busca explicar la profunda transformación estructural que sufrió la clase trabajadora durante el período neoliberal en los países centrales. Sin embargo, producto del impacto ideológico que significó la restauración conservadora de la burguesía asentado sobre el desvío del ascenso de los setentas y la desaparición de la URSS, las nuevas definiciones toninegristas que buscan explicar la nueva realidad del mundo del trabajo, están también empapadas de la negación de la clase trabajadora como sujeto político e incluso como elemento objetivo de la producción capitalista. De esta forma Negri se refiere al surgimiento de una sociedad post industrial o post capitalista. Pero en realidad no es que el conocimiento acumulado y potenciado sea un nuevo factor productivo o una nueva fuente de riqueza que desplaza al trabajo o al capital. En realidad expresa el carácter fundamental del capital en tanto se despliega como una relación social de dominación. Es decir, cómo el capital se apropia y subsume todo producto desprendido de la relación entre el hombre y la naturaleza, desde ya las transformaciones materiales derivadas de esa relación, y las integra a su sistemático funcionamiento para la generación de ganancia. Alrededor de esta tesis sustenta también el fin del trabajo (en consonancia con el fin de la historia de la que habló tanto Fukuyama), diluyendo al mismo tiempo al proletariado como sujeto y a su esencia, el trabajo.

Al desconocer e invisibilizar el peso y las consecuencias objetivas y subjetivas de la avanzada reaccionaria sobre el ascenso del movimiento de masas a nivel mundial como lo demuestra el 68 internacional y la participación de la “nueva clase obrera”, la izquierda renegó del potencial revolucionario del proletariado, abandonándolo y dejando los centros productivos. Por tanto, de la reconfiguración de la clase

---

<sup>98</sup> Ibid. En los Grundrisse Marx señala en referencia a la ciencia que “la acumulación del saber, de la habilidad así como de todas las fuerzas productivas generales de la inteligencia social son ahora absorbidas por el capital que se opone al trabajo: ellas aparentan ser una propiedad del capital o, más exactamente, capital fijo”. Como plantea correctamente Michel Husson: “¿No puede decirse lo mismo del conocimiento que los exponentes del capitalismo cognitivo erigen como tercer factor de producción, como si este sustituyera al capital o al trabajo como fuente de riqueza?”. Husson, Michel “Nueva economía: capitalismo siempre”, en *Critique Communiste* N° 160

trabajadora en el marco de la instauración del neoliberalismo. Por la vía de los hechos, para la izquierda marxista significó la renuncia a los métodos revolucionarios y la adopción de la conquista de posiciones dentro de la democracia burguesa como mecanismo para el avance hacia el socialismo, tras cederle a los proyectos de gobierno que surgieron como desvío con las llamadas “transiciones democráticas” que se extendieron sobre la ex URSS tras la caída del muro de Berlín y los países subdesarrollados.

Producto de esta situación, la intelectualidad abandonó definiciones medulares del marxismo con preponderancia estratégica, cuya recuperación es imprescindible para entender más profundamente la dinámica de las fuerzas políticas y potencialidades creadas alrededor del proceso que constituyó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca y la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas “1° de Agosto”.

### **CAPÍTULO 3. INICIO DE LA INSURRECCIÓN**

#### **3.1 Luchas antineoliberales y coyuntura en México en 2006**



Hasta aquí, a saltos históricos, más que hacer una exposición a detalle de los acontecimientos de las últimas dos décadas del siglo XX, hemos desarrollado algunas claves para entender la relación de fuerza, nunca estática, del movimiento de masas y la clase obrera como sujeto revolucionario frente a las clases dominantes. Pudiese parecer un ejercicio esquemático que deja fuera múltiples acontecimientos y debates. Y sin embargo, la fraseología que más ha impregnado la discusión actual sobre la lectura de los procesos políticos y sociales desde la derrota del movimiento obrero en los 60's y 70's y la restauración burguesa, es “el fin del proletariado”.

La avanzada de los gobiernos neoliberales se tradujo, contrario a la idea del “fin del trabajo”, en una rearticulación del trabajo asalariado en la concentración de otras ramas de producción industrial que habían caracterizado el periodo previo de la economía capitalista después de la posguerra, relocalizando las industrias, y de manera importante, la proliferación del sector terciario de la economía. El neoliberalismo significó una reducción de presupuesto estatal para gasto público, el aumento de trabajo asalariado bajo la flexibilización laboral en condiciones de precarización sin derechos laborales, polarización de los estratos económicos, la entrada masiva de mujeres tanto al sector de la industria como de servicios llegando a representar actualmente en muchos lugares el 50% de la fuerza laboral en muchos países, así como como la intensificación de las medidas de represión<sup>99</sup>.

---

<sup>99</sup> “Sin embargo, con la crisis de los años ochenta, el aumento de las actividades no asalariadas en el país y el estancamiento del empleo asalariado y la flexibilización del trabajo se empezaron a evidenciar cambios en la asociación directa entre trabajo no asalariado con precariedad laboral, que cuando se extiende a las ocupaciones asalariadas hace necesario profundizar en el conocimiento acerca de los factores específicos que dan lugar a la precarización y su relación con la heterogeneidad estructural”. Para 2006, García (2009) caracterizó al mercado de trabajo en México, y distinguió los elementos siguientes: 60.8 por ciento de la población económicamente activa (pea) no percibía prestación alguna, 73.6 no tenía contrato permanente y 90.6 de los trabajadores no estaban sindicalizados. Solís, Marlene. *La precarización del trabajo desde una perspectiva sociocultural en un contexto fronterizo*. Consultado en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-39252014000200003#notas](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252014000200003#notas). “El aumento de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo y su incremento en la matrícula universitaria constituyen cambios sociales sin precedentes que transformaron radicalmente las sociedades a partir de la segunda mitad del siglo xx. En la actualidad, más de 40% de los puestos de trabajo en el mundo están ocupados por mujeres” Zabludovsky, Gina. *Las mujeres en los ámbitos de poder económico y político de México*. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, Año LX, núm. 223 enero-abril de 2015 pág. . 61

Lejos de todo esencialismo obrerista, la tensión del análisis está en las bases históricas de la crisis de subjetividad del proletariado y su fragmentación con el establecimiento del neoliberalismo. Bajo dos procesos se sintetizan las bases materiales, políticas, económicas e ideológicas que sitúan un nuevo periodo para la clase dominante y los grupos subalternos en América Latina: el establecimiento de dictaduras militares y del neoliberalismo bajo un conjunto de reformas estructurales, genéricamente concentradas en el Consenso de Washington. Esto indudablemente introdujo cambios objetivos en la clase obrera y de orden subjetivo, interpretado por la izquierda en la superación del movimiento obrero y la búsqueda de nuevos sujetos<sup>100</sup>, diluyendo los métodos de lucha de la clase obrera<sup>101</sup>. El reflujo del movimiento obrero durante estos años con hondas bases históricas, resultado de la Restauración Burguesa y la ofensiva capitalista que reestructuró y fragmentó a la clase obrera con el neoliberalismo durante los 80'y 90's, llevó a equiparar la crisis de subjetividad del proletariado con su centralidad como clave estratégica de la lucha

---

<sup>100</sup> Movimiento social y multitud, son un ejemplo de este nuevo sujeto social y político. Engloba a los grupos subalternos y contrapone los métodos de lucha de la clase obrera con los métodos de lucha por el territorio. Antonio Negri es uno de los principales ideólogos de este nuevo sujeto antagónico, constituyente de nuevas formas de poder alternativas, capaz de realizar el “comunismo aquí y ahora”. Como se adelantaba con la definición de *capitalismo cognitivo* y la condición post socialista, lleva a determinar una distinción entre el trabajo inmaterial, concentrado en la técnica y tecnología y la fuerza de trabajo necesaria para la producción, donde el primero jugara el rol determinante para el nuevo «momento capitalista», asegurando la tendencia de la disminución del trabajo asalariado. La idea de la situación y recomposición de la clase obrera, queda por fuera del análisis para pensar sus condiciones actuales y su lugar en los conflictos sociales. *Op. Cit.* Castillo, Christian (2001). Recuperado de <http://www.ft.org.ar/estrategia/ei17/ei17negri2.htm>

<sup>101</sup> La resistencia de las masas en América Latina durante los 90's y a inicios del 2000, protagonizadas por movimientos campesinos, indígenas y de desocupados, es innegable. El levantamiento Zapatista en México, el levantamiento en Ecuador, las movilizaciones bolivarianas, el movimiento piquetero en Argentina, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil y otros movimientos políticos que surgieron en América Latina. Lo que Adolfo Gilly denominó “un nuevo sujeto no identificado” o identificado con “el populismo radical” (*Le Monde Diplomatique*, junio 2004), fue parte de las expresiones de la izquierda que eclipsaron al movimiento obrero en la búsqueda de “nuevos sujetos”. La lectura de estos procesos no se ven como parte de la recomposición del movimiento obrero producto de la fragmentación impuesta por el del neoliberalismo.

por la emancipación de las clases subalternas.

Más aún, el neoliberalismo no supuso la desaparición del trabajo asalariado sino su reestructuración y ampliación sobre todo en los países semicoloniales, aunado a las “transiciones democráticas” en todo el globo, expresión de la democracia como política privilegiada del imperialismo.

Distintos fueron los procesos en cada país para el establecimiento de las “transiciones democráticas” que sucedieron a gobiernos autoritarios –las dictaduras en España y Portugal, el estalinismo en la U.R.S.S., las dictaduras militares en Chile, Argentina y Brasil-. La política imperialista de Estados Unidos se extendió en el mundo bajo el desvío y operación contrarrevolucionaria bajo el emblema “democracia”. Lo que Samuel Huntington denomina “la tercera ola democratizadora”<sup>102</sup>, comienza con la Revolución de los Claveles en 1974 en Portugal, bajo el *logos* de elección representativa que Giovanni Sartori desarrolla en su ensayo *The Theory of Democracy*. Más allá de las múltiples críticas que pueda tener la definición de Huntington basada en procedimientos empiristas para fundamentar la «oleada democrática»<sup>103</sup>, mismo tratamiento descriptivo de Sartori, su análisis deja por fuera la forma real en que operan las democracias y sobre todo, se trata, en términos de la lucha de clases, de una contrarrevolución<sup>104</sup>.

Antes de desarrollar *la transición pactada* en México, un último elemento

---

<sup>102</sup>Cfr. Huntington, Samuel P. *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós, 1994.

<sup>103</sup> Desde que Estados Unidos disputará la hegemonía como país imperialista, iniciado el siglo XX, los ejemplos históricos sobre su despliegue de las banderas democráticas, todos han sido para justificar su consolidación o contrarrestar su declive.

<sup>104</sup> La definición del carácter del Estado que para la clase dominante se establece según su función, “autoritario” o “democrático”, y no en su carácter de clase, condujo a organizaciones de izquierda a ver en *la imposición democrática*, una vía de revolución democrática frente a las dictaduras, adaptándose a los marcos de la democracia burguesa, respuesta defensiva de Estados Unidos frente a su derrota en Vietnam y del ascenso del movimiento de masas. La manera de atenuar las crecientes tensiones entre las clases dominantes y los grupos subalternos para imponer gobiernos neoliberales, sólo pudo pasar por la ofensiva reaccionaria, el desvío y la política de conciliación de clase de las organizaciones de izquierda.

sobre el contexto y la política imperialista de Estados Unidos para contrarrestar su declinación hegemónica. La derrota militar de E.U en Vietnam, el desarrollo de las movilizaciones a nivel internacional que cuestionaban el belicismo norteamericano y la crisis económica de 1973 debilitaban su hegemonía tras el boom económico, después de la Segunda Guerra Mundial. Años también en que el ascenso de masas y del proletariado se extendió a nivel internacional<sup>105</sup>. Lo que en los 70's fue una táctica defensiva de E.U para contrarrestar su declinamiento hegemónico, en los 80's con la instauración del neoliberalismo tras la derrota y el desvío se convirtió en el redoble de su ofensiva. Las “ transiciones democráticas”, fueron la cara de la restauración burguesa y su *locus*, la extensión de los mercados y (aunque no igual) de los derechos humanos.

La tendencia internacional de avance de la restauración burguesa con la política neoliberal y “la transición a la democracia”, fue producto de diferentes procesos que abarcan a los países de la ex URSS y el este europeo, países semicoloniales después de las dictaduras militares y el desvío de procesos revolucionarios como en Portugal: En México, el caso fue paradigmático, no sólo porque se da décadas después del inicio de las transiciones, sino también por la forma en que se establece.

El preludeo de *la transición pactada* en México podemos ubicarlo en dos momentos claves: con la firma del Acuerdo Político Nacional (APN) y la negociación del levantamiento en Chiapas. La desgastada estructura política del Partido de la Revolución Institucional (PRI), que desde 1929 se mantenía en el poder, buscó darle salida al descontento, disminuyendo el peso de la figura presidencial que por años había caracterizado el autoritarismo y despotismo del priato, a través de una mayor actuación de los partidos políticos como expresión de la “pluralidad” y su participación en el Congreso de la Unión. El 17 de enero de 1995 se firma el Acuerdo Político Nacional, documento que coronaba la propuesta de Zedillo para “terminar

---

<sup>105</sup> Aquí la política de contrarrevolución, de desvío y derrota, fue también consecuencia de la actuación de las direcciones sindicales, los partidos comunistas y socialdemócratas, y de las burguesías nacionales.

de construir la democracia en México”, el cual suscribió el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y, claro, el PRI.

El desequilibrio y las fracturas al interior del PRI, buscaba legitimidad a través de la competencia entre partidos y la vía electoral, apostando a controlar y desarticular las movilizaciones que cuestionaban al régimen. La firma de los “Acuerdos de San Andrés”, después del levantamiento campesino e indígena en Chiapas en 1994 con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), puso un cerrojo a la posibilidad de la extensión de la lucha en alianza con el movimiento obrero a nivel nacional.

Aunado a ello, en el plano económico, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), recompuso la dinámica económica con las crecientes exportaciones y la especialización en ramas productivas, así como la implementación de maquilas en la zona norte del país, elementos de la “integración económica” a partir de la firma del TLCAN, que significó mayor subordinación al imperialismo de E.U. El relativo crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica, le permitió al PRI reciclarse entre las negociaciones y ceder espacios en el gobierno al PRD y al PAN.

Ante la crisis de la ínsula priísta, el gobierno de Ernesto Zedillo tomó como medida “reformular” las instituciones del gobierno para desviar el descontento y hartazgo de años de cacicazgo, corporativismo y autoritarismo: Se trataba de descomprimir la creciente tensión entre la clase dominante y las clases subalternas. Así, cuando el partido de “oposición” el PRD gana las elecciones en la Ciudad de México, la lectura es que se avanzaba hacia la democracia.

*La transición pactada en México* que se presenta de forma aparentemente tranquila y pacífica, dándole la presidencia al PAN con Vicente Fox, no se da sin conflictos y represión<sup>106</sup>. No cabe desarrollar en estas líneas las resistencias, tensiones

---

<sup>106</sup> La Huelga Estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, uno de los polos más críticos del proyecto de “democracia” de Zedillo, significó la lucha por mantener la universidad pública y gratuita contrario a los planes de privatización puestos en marcha por el rector Francisco

y conflictos ante el establecimiento de *la transición pactada*, su mascarada democrática y los planes neoliberales. Sin duda, sólo dejaremos anotados dos procesos políticos importantes, expresión de una nueva oleada de movilizaciones y revueltas sociales: la Huelga Estudiantil del 1999 por la gratuidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el resurgimiento del movimiento zapatista, exigiendo sean respetados los “Acuerdos de San Andrés”, la salida del Ejército y de los grupos paramilitares de las comunidades zapatistas.

La llegada de Fox producto de *la transición pactada* y el apoyo de Ernesto Zedillo a la candidatura del PAN, llega entre resistencias y conflictos. Desde el primer año, las protestas en Chiapas, en la Ciudad de México y el movimiento del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de San Salvador Atenco, dejan ver que *por abajo* lo que desde arriba no lograba maquillarse con *la transición*, los síntomas de esta democracia degradada.

### **3.2 Periscopio nacional**

El 2008 abrió a nivel mundial el período más convulsivo de un fin de ciclo de recomposición de la hegemonía de la clase dominante y de las dinámicas esferas de acumulación y reproducción ampliada del capital. En México, este fin de ciclo tuvo su primer punto de inflexión en el 2006. La historia no está clausurada por las sentencias de las posturas intelectuales o políticas, sigue su curso y los sujetos no dejan de ser sus protagonistas. Y en un país como éste, corría mientras el *impasse* de la ínsula priísta, intentó darle salida a través de *la transición pactada* con la llegada del PAN al gobierno. Sin embargo, la crisis política del régimen mexicano en 2006 a todas luces es visible. Oaxaca dio una respuesta: «la primera insurrección del siglo

---

Barnés que contaba con el apoyo del PRI, PAN y PRD para implementar las reformas acordes al modelo de los organismos internacionales de apertura comercial. La huelga fue brutalmente reprimida por la Policía Federal Preventiva que ingresa a Ciudad Universitaria ocupando las instalaciones, después de haber detenido a más de 1000 estudiantes. Sin embargo, logran que la UNAM se mantenga pública y gratuita.

XXI» como se titula la cronología de Enrique Osorno<sup>107</sup>. La APPO en el año 2006, marcó aprendizajes y experiencias para los movimientos sociopolíticos venideros, así como reveló la actualidad de la insurrección ante la democracia degradada del Estado mexicano.

Año 2006. La Otra Campaña. Represión en Atenco. Huelga en SICARTSA. Movimiento de Resistencia Civil y Pacífica (MRCP). Pasta de Conchos. Comuna de Oaxaca. Crisis política del régimen mexicano.

Lo que trató de descomprimirse con el *respiro* “democrático” al inicio del siglo XX mexicano, en el año 2006, parteaguas de la crisis del Estado mexicano y sus instituciones anquilosadas de autoritarismo y represión, no tardó en desbordarse por las luchas políticas de las clases subalternas. La continuación de la *Transición pactada* se da en medio de focos rojos en el país, protestas y movilizaciones, huelgas y homicidios industriales, fraude electoral y un ensayo de revolución en Oaxaca.

El sistema político mexicano, demostró en este año que la “alternancia” en los hechos actuaba como una democracia degradada y E.U. se jugaba la política para América Latina y la conformación del bloque económico territorial del Norte, profundizado en México con el TLCAN desde su firma en 1994.

De manera sucinta, contextualizamos las movilizaciones y luchas que enmarcaron el surgimiento de la APPO y la COMO.

*La otra campaña.* El 1 de enero de 2006 el comandante Tacho y el subcomandante Marcos, a través de un comunicado, voceros del EZLN, llaman a los campesinos, trabajadores, al pueblo, a las organizaciones a unirse a la otra campaña y articular un programa nacional de lucha por la defensa de los derechos y las demandas del pueblo mexicano, continuando también con las propuestas de la Secta Declaración de la Selva Lacandona El subcomandante Marcos, Delegado Zero, recorre en caravana distintas ciudades y pueblos del país. A partir de la represión en

---

<sup>107</sup> Cfr. Osorno Enrique (2007), *Oaxaca Sitiada: la primera insurrección del siglo XXI*, prólogo de Lorenzo Meyer. Grijalbo, México.

Atenco y del surgimiento de la APPO, conforme se desarrollan los procesos a nivel nacional, se articulan múltiples movilizaciones, bloqueos, cortes en carreteras y mítines, sobre todo en los momentos de represión.

*Atenco.* Desde que en 2001 Vicente Fox anunciara la creación de un aeropuerto en la zona de Texcoco, los pobladores comenzaron a organizarse en contra de su construcción y conformaron el Frente Popular en Defensa de la Tierra (FPDT). En abril y mayo de 2006 se realizan distintos operativos en el centro de Texcoco ejecutados por Enrique Peña Nieto gobernador del Estado y Vicente Fox. El 2 y 3 de mayo, tras el intento de desalojo de vendedores en los alrededores del mercado, se ejecuta una brutal represión. 700 policías federales y 1815 de la Agencia de Seguridad Estatal (ASE), se enfrentan en el centro de Texcoco y rutas aledañas contra campesinos, pobladores e integrantes FPDT. El pueblo vive bajo un Estado de sitio durante estos días. Hay 207 detenidos, el fallecimiento de dos personas, 26 violaciones sexuales a mujeres<sup>108</sup>. Durante las siguientes semanas se realizan distintas movilizaciones a las que se suman en solidaridad distintas organizaciones sociales, sindicales, políticas y estudiantiles, exigiendo la liberación inmediata de los presos políticos. Hasta el día de hoy, el caso de Atenco sigue abierto a que se haga justicia.

*SICARTSA.* Carlos Abascal, figura que buscó garantizar la política laboral de Fox, a través de la destitución e imposición de dirigentes afines a su política dentro de uno de los sindicatos más importantes en México, como lo es el minero, con más de 30 mil afiliados y 70 secciones. Ante ello, los trabajadores decidieron levantar una huelga contra la injerencia del Estado en su organización sindical. El 20 de abril la Policía Federal Preventiva (PFP) y policía estatal reprime brutalmente la huelga, por orden de Vicente Fox y Cárdenas Batel, deja dos muertos y 40 heridos. Tres mil trabajadores de *SICARTSA*, organizados y en lucha, se mantuvieron en huelga 141

---

<sup>108</sup> Es importante destacar que dentro del total de personas víctimas de los actos atentatorios de Derechos Humanos, seis son de la tercera edad, 10 menores (una mujer y nueve hombres), 50 mujeres, 159 hombres y cinco extranjeros (cuatro mujeres y un hombre) . De acuerdo a los datos que arrojó la resolución de la Comisión Nacional de Derechos Humanos en 2006. Consultado el 30 de agosto de 2017 en [http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Recomendaciones/2006/Rec\\_2006\\_038.pdf](http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Recomendaciones/2006/Rec_2006_038.pdf)



días y lograron arrancarle al gobierno, un aumento salarial de 8 por ciento retroactivo al primero de mayo, el 100 por ciento de salarios caídos más prestaciones, así como un bono único de 7 mil 500 pesos. A su vez, la empresa determinó retirar todas las demandas penales, civiles y fiscales, locales y federales contra cualquier funcionario, dirigente sindical o agremiado del sindicato, así como otorgar una indemnización "significativa" y una vivienda a cada una de las familias de los trabajadores fallecidos en el intento de desalojo ocurrido el 20 de abril anterior.<sup>109</sup>.

*Pasta de Conchos.* En la Mina 8 Unidad Pasta de Conchos ocurre un homicidio industrial en un derrumbe que deja 65 muertos. El gobierno a través del subsecretario federal, la empresa Industrial Minera México (IMMSA) y Napoleón Gómez Urrutia, dirigente del sindicato minero, habían firmado un acuerdo que permitía continuar los trabajos pese a que habían sido notificados de las pésimas condiciones de seguridad para los trabajadores. La muerte de decenas de mineros, hizo visible los convenios y acuerdos que la empresa -perteneciente a Grupo México-, mantenía con el sindicato y la subcontratista, desviando recursos y disminuyendo el salario de los trabajadores. La madrugada del 19 de febrero los mineros planeaban un paro de brazos caídos, sin sindicato de por medio, por las condiciones inseguras cuando los sorprendió el estallido, según dijeron días después del accidente Ervey Flores y Marco Antonio Contreras, dos de los sobrevivientes<sup>110</sup>.

*Movimiento de Resistencia Civil y Pacífica.* Las elecciones fraudulentas del 2 de julio que le dan el triunfo a Felipe Calderón Hinojosa (FCH), candidato por el PAN, evitan que Andrés Manuel López Obrador (AMLO) llegue a la presidencia como candidato

---

<sup>109</sup> *La Jornada*, consultado el 30 de agosto de 2017 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=politica&article=021n1pol>

<sup>110</sup> "Pasta de Conchos: el convenio que provocó 65 muertes" en Proceso consultado el 30 de agosto de 2017 en consultado el 30 de agosto de 2017 en <http://www.proceso.com.mx/434605/pasta-conchos-convenio-provoco-65-muertes>

del PRD, partido del ala “izquierda” del régimen. A partir del 8 de julio que se realiza la primera asamblea informativa, AMLO insta a que se realice un nuevo conteo, exigiendo “Voto por voto, casilla por casilla” y llama a iniciar una movilización nacional pacífica en los 300 distritos electorales del país. El 16 y 30 de julio, se realizaron manifestaciones históricas en la Ciudad de México contra el fraude, según cifras de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF), se calcula que participaron 2 millones de personas. Así mismo, el 30 de julio, se acuerda iniciar un plantón en el zócalo capitalino hasta el conteo de los votos. El 4 de septiembre, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) convalida por unanimidad las elecciones del 2 de julio pasado y declara presidente electo al candidato panista, FCH. convoca a una Convención Nacional Democrática (CND) en la que participan poco más de un millón de personas el 16 de septiembre, lo proclaman “presidente legítimo” y llaman a desconocer a FCH.

Las luchas que se condensan en este año, ciclo de ascenso de los movimientos sociopolíticos más importantes del siglo XXI en México, expresar los límites de la “transición pactada”, con la continuación del PAN de la política autoritaria y represiva del priato, la deslegitimación de las instituciones del régimen y poniendo en evidencia la crisis política que atraviesa el Estado mexicano y su modelo de “democracia”, y la continuación de los planes neoliberales que desmantelan las conquistas de las clases subalternas a lo largo del siglo XX. El descontento y las movilizaciones multitudinarias, con procesos de organización a distintos niveles durante este año, colocan a la *Comuna de Oaxaca*, como un punto agudo de la lucha de clases en México durante las últimas tres décadas.

### **3.3 Oaxaca en retrospectiva**

La historia de Oaxaca atiende a especificidades políticas, sociales, económicas y culturales de larga data. Desde inicios del siglo veinte, se conformaron cacicazgos locales, aliados a los comerciantes. Esta casta que se mantuvo como

detentora del poder económico en los sectores locales se constituyó como parte de la casta política priísta. Producto de que la transición pactada en Oaxaca no tuvo presencia y el PAN no logró controlar la toma de decisiones políticas en el estado, el PRI mantuvo los cargos públicos. El poder estatal y municipal se extendió por encima de las instituciones e impuso sus políticas a las emitidas por el gobierno federal y al ejecutivo; como plantea Leñero, parte del “cacicazgo del Partido de la Revolución Institucional (PRI) se mantiene y defiende desde hace más 70 años en uno de los únicos estados que no ha experimentado un cambio de color en el gobierno, [...] esta entidad del sureste mexicano, con una mayoría de población indígena, se encuentra entre las de menor garantía de los Derechos Económicos Sociales, Culturales y Ambientales, según los organismo no gubernamentales así como la misma Comisión Nacional de Derechos Humanos”<sup>111</sup>.

Las estadísticas reflejan la situación de pobreza, marginación, explotación e injusticias en Oaxaca y que los testimonios no desmienten y demuestran la crudeza del neoliberalismo mexicano en el estado<sup>112</sup>. De acuerdo al conteo de población y vivienda 2005 del INEGI<sup>113</sup> Oaxaca tenía una población de 3 millones 507 mil pobladores de la cual la mitad se reconoce como indígena:

- Ocupa en los indicadores de asistencia a la educación básica los últimos lugares, el vigésimo séptimo en niños entre 6 y 14 años (93.4%) y el noveno lugar en educación media superior, junto a Aguascalientes, en jóvenes de entre 15 y 19 años.

---

<sup>111</sup> Leñero, Sergio, Et al. (2008), *Entrevista a ex presos políticos de la APPO*. Pág. 58

<sup>112</sup> Para un desarrollo sociodemográfico más detallado Marco Estrada ofrece en su libro *La appo y el sistema de dominación oaxaqueña*, información sobre el crecimiento de la población oaxaqueña desde 1940, así como la distribución y densidad de la población rural-urbano, población económicamente activa – donde el sector terciario es el predominante como es de esperarse (48.90% para 2014)-, PIB y PIB per cápita del estado.

<sup>113</sup> Consultado en:

[http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/promo/sintesis.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/sintesis.pdf) el 5/05/2018

- La tasa de analfabetismo en Oaxaca es de 19.1% entre 2000 y 2005 en población de 15 años o más y ocupa el tercer lugar entre los estados del país con mayor índice de analfabetismo después de Chiapas y Guerrero.
- Después de Chiapas, Oaxaca es la entidad federativa con menos población derechohabiente, donde sólo cerca del 20% cuenta con seguridad social y por debajo del porcentaje nacional del 46.9 %.

Las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales son más críticas para la población indígena:

- Cerca de 70% de las mujeres hablantes de lengua indígena no han cursado la primaria completa, o no tienen instrucción educativa<sup>114</sup>;
- La mayor parte de la población indígena se encuentra trabajando en el sector agropecuario y esto se refleja en el nivel de ingresos. El 40.2% de la población hablante de una lengua indígena no percibe ingresos –comparado con un 28.2% de quienes no hablan una lengua indígena- y un 44.4% percibe entre menos de un salario mínimo (25.55) y entre un salario y dos salarios mínimos (18.9). Sobre todo en el rubro sin percepción de ingresos, los hablantes de lengua indígena contrastan con el resto de la población oaxaqueña.
- En el 2000, del total de viviendas particulares habitadas en el estado, en 333 mil 267, el jefe o jefa del hogar o su cónyuge hablan alguna lengua indígena, y representan 45.0 por ciento; en ellas reside un millón 632 mil personas, es decir 47.6% de la población residente en las viviendas particulares habitadas.<sup>115</sup>

}

Oaxaca, en la región sureste del país, refleja las condiciones más críticas de México como semicolonias. Sin duda, las estadísticas sólo ofrecen un marco somero de una realidad cruzada por la desigualdad y la miseria que sitúa a Oaxaca como uno de los estados con los índices más bajos de desarrollo humano, condiciones

---

<sup>114</sup> INEGI *La población hablante de lengua indígena de Oaxaca. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Edición 2004 Pág. 49

<sup>115</sup> *Ibid.* Pág. 81

económicas y sociales que se profundizaron con el enclave autoritario del PRI, la represión y el sistema clientelar de control local.

Las experiencias de conflicto y lucha en Oaxaca, desde luego, no se inauguran en 2006. La tradición política en la región tiene larga data y está integrada por distintos grupos subalternos, organizaciones políticas, sindicales, indígenas. Para efectos de este trabajo, partimos de ubicar la crisis política del PRI en la década de los setentas. periodo de ciclo de lucha y conflicto, en la historia oaxaqueña reciente. Hubo numerosos movimientos sociopolíticos por parte de grupos populares que generaron cambios democráticos dentro de sus instancias, como la participación del movimiento estudiantil en 1968 destacando en Oaxaca la UABJO principalmente, las movilizaciones de diferentes sectores en 1977 que culminaron con la salida del gobernador Manuel Zárate Aquino, así como la democratización del sindicato magisterial en 1980, mismo año en que el movimiento indígena hace su aparición para participar de las elecciones en los municipios logrando que el PRI aprobará la reformas en usos y costumbres, como parte de su lucha por la democratizar los municipios<sup>116</sup>.

En *Situación de los derechos humanos en Oaxaca*, VI informe que presenta la Red Oaxaqueña de Derechos Humanos (RODH, 2005), se detallan y documenta, las violaciones a derechos humanos en Oaxaca desde los primeros días del gobierno de URO, la criminalización y represión a distintos grupos, organizaciones y sectores.

---

<sup>116</sup> “Aunque serán varios años después de que las reformas sean implementadas. La Reforma Electoral de 1995, en su libro IV legaliza y reglamenta la toma de decisiones a través de los usos y costumbres como una forma de fortalecer la autonomía de las comunidades en el ámbito electoral. (...) El registro de candidatos se puede hacer “sin la intervención de ningún partido político o bien a través de algunos de ellos; del total de los municipios, 412 dejaron de registrarse por un partido. En 1997 se reformó, nuevamente, la ley electoral; entre los puntos más relevantes están el reconocimiento de la asamblea comunitaria como el espacio de decisión y de los procedimientos que adopta, la aprobación de que nuevos municipios opten por las costumbres, y la prohibición de que los partidos registren autoridades electas por esta opción. La ley establece en adelante dos vías electorales distintas: la de la costumbre y la de los partidos políticos” *Ibíd.* Pág. 44

En 2005 el gobierno de Ulises Ruiz tenía 26 presos políticos, 46 órdenes de aprehensión y ocho muertos<sup>117</sup>.

### **3.4 Surgimiento de la APPO**

*Primera escena.* Tras las primeras horas de la mañana del 14 de junio de 2006, un operativo conjunto de policías estatales y municipales -la Policía Preventiva del Estado (PPE), de la Unidad Ministerial de Intervención Táctica (UMIT) de la Procuraduría General de Justicia (PGR) y del Grupo de Operaciones Especiales (GOE) del Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez-, intentaron desalojar el plantón que la Sección 22 del SNTE que mantenía en el Zócalo de Oaxaca desde inicios de mayo por demandas salariales y para mejorar la infraestructura educativa. En el operativo de desalojo, la policía destruye y toma la radiodifusora “Radio Platón” que transmitía desde la UABJO. Al enfrentamiento se sumaron también los pobladores junto a los maestros, logrando repeler a la policía después de varias horas. Tres días después, el 17 de julio, se constituye la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, en cuya declaración política se denuncia el autoritarismo del gobierno y se llama a la organización:

Ante el ascenso del clima de ingobernabilidad y autoritarismo que caracteriza la situación actual de nuestro estado, el aumento de crímenes políticos, el incremento de detenciones arbitrarias contra dirigentes sociales, el uso discrecional de recursos públicos, la interrupción de facto de las garantías constitucionales, la violación sistemática a los derechos humanos, la destrucción del patrimonio histórico, natural y cultural del estado, y el uso de la fuerza pública y la represión como únicas formas de resolver los problemas sociales de nuestro estado; y ante la necesidad de que el pueblo pueda ejercer el poder soberano que le corresponde, y la necesidad de fortalecer la lucha del pueblo de Oaxaca, con la asistencia de 365 representaciones de diversos sectores populares y de las siete regiones del estado, se constituye formalmente la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, la cual se reconoce como un espacio de

---

<sup>117</sup> Ídem. Pág. 61

decisión y lucha del pueblo, además de constituirse como un espacio de ejercicio del poder, en el que estén representados, los obreros, campesinos pobres, indígenas, estudiantes, jóvenes, mujeres, y todo el pueblo; por lo que hemos acordado seguir fortaleciendo esta Asamblea, con la instalación de las Asambleas Regionales del Pueblo de Oaxaca en los próximos días, posteriormente las asambleas distritales, y municipales, garantizando así que esta asamblea popular se construya realmente desde abajo<sup>118</sup>.

Se acuerdan siete puntos con el objetivo de exigir la desaparición del poder estatal y la salida de Ulises Ruiz Ortiz. Estalló en la plaza de Oaxaca el 14 de junio como expresión de una sociedad que exige justicia. Como bien corea el *son de las barricadas* “el día catorce de junio del año 2006 en la plaza de Oaxaca se puso el mundo al revés”.<sup>119</sup>

Como movimiento sociopolítico, la APPO no fue una respuesta a una coyuntura específica que inicia con la demanda de los trabajadores de la Sección XXII del SNTE en la marcha del 1° de mayo. A las demandas salariales y por liberación de plazas, se suman las de la movilización realizada el 15 de mayo por el Frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas (FSODO) y la Promotora por la Unidad Nacional y Contra el Neoliberalismo (PUNCN), acumulando una gran fuerza de alrededor de 60 mil personas. Esto sólo sería el preludio de las grandes movilizaciones del 2006 entre mayo y noviembre, impulsadas por el descontento del régimen autoritario del PRI con más setenta años en el poder. Y con ello, la APPO figura como uno de los procesos que abrió un nuevo periodo de conflicto y politización en México donde los movimientos sociopolíticos no dejan de aparecer como fenómenos de resistencia a la acumulación de contradicciones y a la penetración de relaciones capitalistas con sus nuevos mecanismos de despojo sistemático.

La llegada de Ulises Ruiz Ortiz al gobierno de Oaxaca estuvo marcada por distintas movilizaciones y acciones de protesta para evitar que el PRI ocupará los

---

<sup>118</sup> Declaración Política de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca

<sup>119</sup> “Son de la Barricada”, Grupo Raíces. En Martínez, V. coord. (2008) *La APPO: ¿Rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*. Pág. 47

cargos municipales y de gubernatura, aunado a las múltiples denuncias de fraude durante el proceso electoral. Las acciones fueron reprimidas y se detuvieron a muchos manifestantes. El gobierno de URO era la cara de un PRI anquilosado en las estructuras de poder sin legitimidad en los grupos subalternos y que sólo podía mantenerse con un régimen autoritario y represor concentrado en una figura política que asumió el control de los poderes políticos.

Con la alternancia y la mayor presencia de partidos opositores al PRI, los gobernadores comenzaron a ejercer las funciones que correspondían a las instituciones; por su parte, el Ejecutivo federal no fue capaz de mantener el control sobre los gobiernos estatales. En esta forma los gobernadores pudieron actuar con total libertad y produjeron dos tendencias: una, la acción concentrada en la búsqueda de mayor presupuesto, y la otra, el resurgimiento de grupos y caciques locales que al no encontrar límites efectivos, ceden a la tentación de cometer arbitrariedades, incluidos los conflictos sociales que ponen en riesgo la estabilidad local y la comisión de delitos comunes con la seguridad de que no existe ningún recurso para corregirlos o castigarlos<sup>120</sup>.

Es decir, los gobiernos locales desarrollaron más fuertemente aspectos autoritarios, no sólo en la figura del gobernador sino en el poder judicial y legislativo, y organismos autónomos como la Comisión Estatal de Derechos Humanos y el IEE<sup>121</sup>. Un verdadero enclave del priísmo y de las medidas represivas que sirvieron de disciplinamiento a los movimientos antagonistas. “El sistema regional de dominio, que se formó desde la Colonia con cierta autonomía y diferencias del sistema nacional, no ha sabido adaptarse a los cambios políticos del resto del país y en lugar de democratizarse ha optado por un regreso al autoritarismo. Ante la ausencia de un presidente priísta los gobernadores han intentado instaurar un sistema basado en su propia figura.”<sup>122</sup>

---

<sup>120</sup> Hernández Rodríguez (2008) en Bolos, Silvia et. al. (2013). *Recuperando la Palabra. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*. Universidad Iberoamericana. México Pág. 51

<sup>121</sup> Silvia Bolos et. al. *Op. Cit.* Pág. 52

<sup>122</sup> Martínez, V. coord., *Op. Cit.*, p. 14



El gobierno de Ulises Ruiz concentró todos los signos de una democracia degradada y la *tradicional política* del PRI de represión, clientelismo, corrupción y corporativismo, al que la *Transición Pactada* no le dio ningún “respiro” y mucho menos el reconocimiento- más allá de la reforma política que no permitía constituir poder autónomos- de las formas sociales de comunalidad y usos y costumbres de las decenas de culturas indígenas que integran la población oaxaqueña, centralizando el poder en una figura que se imponía en complicidad con las instituciones electorales, actuando frente al conflicto con la represión y

En menos de doscientos días de la gestión de Ulises Ruiz hubo 15 asesinatos por motivos políticos, 152 presos políticos y 15 feminicidios. Asimismo, antes de que estallara el conflicto magisterial, según documentaron organismos de Derechos Humanos locales y nacionales, en apenas un año y medio, el gobierno de Ruiz “encarceló decenas de dirigentes indígenas y se cometieron por lo menos treinta homicidios políticos en todo el estado”. El mismo día en que asumió su cargo Ulises Ruiz, el gobierno estatal atacó el periódico *Noticias*. (...) Asimismo, la PFP desmanteló la radio comunitaria San Jacinto que operaba en el municipio de San Jacinto Amilpas. (...) Otra acción que emprendió Ruiz fue el intento de encarcelar a Gabino Cué, en ese momento presidente municipal de la ciudad de Oaxaca y su contrincante electoral, bajo la acusación de “desvío de recursos” durante su gestión. (...) La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) informó acerca de numerosas violaciones a garantías individuales en esta entidad, sobre todo a mujeres, entre las que destacan tortura y transgresiones a la libertad de expresión<sup>123</sup>.

La historia política de Oaxaca en el siglo XX, es el reflejo del reparto del poder político entre los grupos dominantes y la crisis política del 2006 demostró el desgaste de las élites políticas producto del fin del arreglo al que habían llegado los grupos de poder después de la caída de Manuel Zárata Aquino en 1977. Ésta es la tesis que desarrolla Carlos Ramírez en su libro *La Comuna de Oaxaca* (2010), poniendo como piedra angular del conflicto la disputa del poder y la protesta social sólo como respuesta inmediata y a corto plazo a la represión:

---

<sup>123</sup> Bolos, Silvia et. al. (Coord.) *Op. Cit.* Pág. 47-49.

La disputa APPO-gobernador fue real porque derivó del uso de la fuerza en junio del 2006 para levantar el plantón magisterial, pero toda la crisis estuvo marcada por el conflicto entre las élites: José Murat- Ulises Ruiz, Murat- Diódoro Carrasco, Carrasco-Ruiz. Alrededor de estos políticos pulularon otros grupos de poder que querían echar de la gubernatura a Ruiz<sup>124</sup>.

Una de las aportaciones más importantes de este libro se encuentra en el desarrollo de los grupos de poder y sus disputas por la hegemonía política y las negociaciones a las que llegan con las familias empresariales más importantes de Oaxaca y del país, aunque esta estuvo dominada por el PRI como partido del régimen, incluso en las elecciones del 2004, la crisis política es más abierta entre las élites políticas. Sin embargo, en su explicación sobre la protesta social en Oaxaca y el surgimiento de la APPO no nos parece la más acertada para explicar el papel político de los sujetos y sus acción colectiva, por lo que termina reduciendo a la *Comuna de Oaxaca* con la salida de un pacto de gobernación, entre los sectores marginados y las élites políticas.

2005 en Oaxaca también fue un año álgido de politización y protestas sociales. Las movilizaciones convocadas por el magisterio de la Sección XXII, el FSODO, la PNUCN y otras organizaciones, van articulando frentes y coordinaciones entre sectores sindicales, organizaciones sociales, políticas, indígenas, ONG's, entre otros grupos de la sociedad civil, como respuesta a la profundización del régimen autoritario del PRI. El papel que jugaron las radios comunitarias frente a la represión y detención de miembros de organizaciones indígenas y campesinas, en distintas comunidades, también fue importante para denunciar y visibilizar la profundización del autoritarismo de URO ¿Qué cambió en 2006?

El desarrollo de procesos políticos no son la llana suma de agravios, miseria y represión, ni una respuesta automática que se expresa en insurrección; conlleva una compleja articulación de factores que se condensan y modulan en relación a experiencias y prácticas políticas, en una realidad actuante, y articulan los tramas de

---

<sup>124</sup> Ramírez, Carlos (2010). *La Comuna de Oaxaca*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Ciudad Juárez, México Pág. 47.

subjetivación política como respuesta para transformar sus condiciones. Dicho esto, de manera breve, para señalar algunos de los antecedentes del sistema político en Oaxaca basado en la figura del gobernador y enclave del autoritarismo del PRI, pasaremos a cruzar las fases del conflicto -que algunos autores como Beas Torres, han llegado a comparar con el Caracazo<sup>125</sup>- con los procesos de subjetivación política y los niveles de nucleamiento de lo colectivo.

### **3.5 La concatenación de los hechos: pasajes de rebelión**

Las movilizaciones del 1º de mayo con las que el magisterio había encabezado, por más de dos décadas, la exigencia de demandas salariales y mejoras para el sector educativo, en 2006 inició con una situación dinámica en un periodo de acumulación de fuerza producto de la unidad de varios sectores sindicales y organizaciones sociales frente a la represión, el autoritarismo, aunado al descontento desde el inicio del gobierno de URO. De hecho, en 2005, la marcha del 1º de mayo fue convocada con el llamado a la unidad sindical y contra el neoliberalismo al que se sumaron diversas organizaciones, mes que también estuvo cruzado por dos mega-marchas el 24 y 26 de mayo de la cual también participó el FSODO.

El 1º de julio diversas organizaciones sociales convocaron a un movimiento de resistencia social ante los abusos del gobierno; la iniciativa la suscribían el Movimiento al Desarrollo y la Democracia (MADD), la Corriente Democrática de los Trabajadores Universitarios (CDTU), el Frente Estatal de las Mujeres en Lucha (FEML), la Coordinadora de Organizaciones Populares y Trabajadores Jubilados de Oaxaca (COPTJO) y el Movimiento Unificador de la Lucha Sindical (MULS)<sup>126</sup>.

Durante el mes de mayo de 2006 hubo distintas movilizaciones iniciadas por la Sección XXII del SNTE. El 1º de mayo inicia con la movilización de miles de maestros exigiendo al gobernador una mesa de negociación tanto para la resolución de sus demandas gremiales presentando su pliego petitorio que enfatiza en la

---

<sup>125</sup> Cfr. Beas Torres, Carlos (2007), *La Batalla por Oaxaca*, Ed. Traficantes de Sueños

<sup>126</sup> RODH 2005, Pág. 162 en Ídem. Pág. 59

rezonificación del magisterio (pasar de la zona dos a la tres) y otras medidas económicas, así como mejorar la infraestructura educativa (construcción de aulas, laboratorios y talleres, mobiliario, ampliación de becas y recursos humanos) y elevar la calidad de las condiciones educativas que en comparación con la referencia nacional se encontraba debajo de los índices nacionales<sup>127</sup>, movilización a la que se sumaron las demandas del Frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas de Oaxaca (FSODO) y la Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo (PNUCN) como acuerdo del *Foro nacional contra la represión*<sup>128</sup>. Ante ello, el gobierno de Ulises Ruiz respondió con represión, deteniendo a 7 participantes. Detenciones que fueron denunciadas por organizaciones de derechos humanos debido a las arbitrariedades que se cometieron en el proceso.

Sin respuesta del gobierno, estalla el paro magisterial el 22 de mayo con 70 mil maestros<sup>129</sup>, acompañado de un plantón alrededor del Centro Histórico de Oaxaca, ocupando 56 calles al que se sumarían dos días después la Sección 35 y realizando movilizaciones todos los días. Fue entonces cuando Ulises Ruiz Ortiz (URO) adjudicó el problema a la SEP y ofreció 252 millones mientras pedía la entrada de la fuerza pública, oferta que rechazan los maestros y deciden romper las negociaciones; las amenazas de represión no se harían esperar al unísono de las declaraciones del Secretario General de gobierno Jorge Franco. Sin lograr negociar, el gobierno monta una campaña mediática de desacreditación del paro magisterial con un slogan que se repetían cada 15 minutos en todos los noticiarios: “Maestros al salón, no al plantón”

---

<sup>127</sup> En el 2000, el promedio de escolaridad nacional estaba en 7.7; el de Oaxaca en 5.8. (...) Mientras que en el país el nivel de escolaridad de sus habitantes es el primero de secundaria terminado, para los Oaxaqueños es el quinto de primaria concluido. En el estado solamente 47.4% de los niños termina su sexto grado a la edad de 11 años, el 42.4% lo termina con al menos un año de retraso, esto es a los 12 años, o el 10.2% a los 13 años o más. En Zafra, G. a(2008), *Sindicalismo o educación una paradoja del magisterio oaxaqueño*, p. 148.

<sup>128</sup> “El pueblo se cansó de ser perseguido. Así fueron surgiendo los polos de unidad y frentes unitarios como la la Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo (PNUCN), que agrupaba a organizaciones sociales, y el Frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas de Oaxaca (FSODO), que agrupaba organizaciones sindicales y otras expresiones sociales”, *Op. Cit.* Sotelo M, José (2008). *Oaxaca: insurgencia civil y terrorismo de Estado*. Pág. 62.

<sup>129</sup> Osorno, D. *Op. Cit.* Pág. 279

enunciado por niños, además de la exigencia de 350 presidentes municipales del regreso a clases de las Sección XXII.

En medio del creciente cuestionamiento al régimen priísta de URO en Oaxaca, se realiza una movilización el 25 de mayo contra la violencia hacia las mujeres con la participación de 500 personas, exigiendo la renuncia de la fiscal especial para Delitos contra las Mujeres, Aída Gómez Piñón, al cual adhirieron algunos sindicatos:

Unos días antes del 14 de junio, cuando reprimieron a los maestros, había venido Amnistía Internacional a Oaxaca. Las mujeres habíamos solicitado que vinieran a hacer una visita debido a las violaciones de los derechos humanos de las mujeres, sobre todo de cara a los casos de feminicidio que se habían registrado en Oaxaca. Acaba de salir la investigación de la comisión del Congreso Nacional, realizada por Marcela Lagarde, y en Oaxaca, no se había hecho justicia. En esos días se sentía un ambiente de mucha tensión. (...) El 25 de mayo, el colectivo Huaxyacac y otras organizaciones convocamos a una marcha demandando justicia y que se esclarecieran los asesinatos de mujeres<sup>130</sup>.

En esta movilización se denunciaba la violencia sistemática contra las mujeres oaxaqueñas y la falta de solución por parte de las autoridades. La fiscalía tenía la investigación del homicidio de 23 mujeres y 17 desapariciones en los últimos 9 meses a partir de su funcionamiento desde su conformación en mayo de 2005<sup>131</sup>. Mientras, el gobernador Ulises Ruiz Ortiz "asegura tener un compromiso con los derechos humanos de las mujeres, en la práctica impera la ineficiencia, la falta de sensibilidad y la negligencia por parte de las y los servidores públicos, sumándose así la violencia institucional a la violencia de género", comentó Ana María<sup>132</sup>. La denuncia de la violencia contra las mujeres y la exigencia de la destitución de las

---

<sup>130</sup> Testimonio de Ana María Hernández Cárdenas, una de las fundadoras de Consorcio y participante del Colectivo Huaxyacac y la Agenda Oaxaca por las Mujeres. *Op. Cit.* Dalton, Margarita et. al. Pág. 247

<sup>131</sup> En Oaxaca una mujer es asesinada cada seis días, una más muere a la semana por causas relacionadas a la maternidad y otras mil han sido violentadas sexualmente cada año, señalan las cifras del "Informe ciudadano sobre la injusticia contra las mujeres", cuyos resultados serán presentados en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Consultado en [http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu\\_superior/Feminicidio/4\\_Noticias/Junio\\_2007/1\\_Junio/01.pdf](http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu_superior/Feminicidio/4_Noticias/Junio_2007/1_Junio/01.pdf) el 14 de enero de 2018

<sup>132</sup> Ramón. R y Vélez O. (26/05/2006). Ofende a familias recompensa por feminicidios en el Edomex. *La Jornada*.

autoridades, reconociendo al gobierno y sus instituciones como principales responsables de la situación de exclusión, marginación, subordinación y opresión de las mujeres, cuestiona el carácter del Estado y sus formas de dominación (contraparte), con un gobernador e instituciones coludidas para continuar perpetuando dichas condiciones; situación de la que se desprende que los sujetos antagonistas identifiquen enemigo.

Expresa en primer lugar, la afirmación de las mujeres como parte de los grupos subalternos y su voluntad y disposición a agruparse y organizarse, generando para algunas sus primeras experiencias en torno al movimiento de mujeres y otras continuando su activismo político –aunque como veremos la acción colectiva será potenciada por la situación política, el conflicto la articulación de las clases subalternas- moviéndose entre la resistencia y su carácter episódico a actuar. El «estado de defensa alarmada» del que habla Gramsci<sup>133</sup> en el que se encuentran las clases subalternas, cuyo salto contra la clase dominante se da «con la iniciativa autónoma». Aunque esta movilización vista aisladamente y en sí misma no podría derivar en constituir un poder contra, constituye parte del proceso dinámico del movimiento sociopolítico, en una convergencia de fines y manifiesta un *tramo* del camino en la búsqueda por imponer sus reivindicaciones. Muchas de las manifestantes serían quienes también conformaron la COMO posteriormente.

La voz locutora que iba tejiendo las vicisitudes del movimiento magisterial, de ese presente catalizado por el descontento de los *hacedores de la historia* iba resultando en la suma de apoyo de diversos grupos subalternos, pero todavía sin ser tratada como la acción organización, como una «adhesión activa». Desde el 1 de junio, *Radio Platón* transmitía la respuesta de URO a las demandas del magisterio, amenazando con el desalojo del plantón.

El pueblo obtuvo la oportunidad de contar con la radio para que se escuchara su voz.  
Acudieron maestras y maestros, señoras líderes del mercado, campesinos, indígenas,

---

<sup>133</sup> “Las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan: están en estado de defensa alarmada. Por ello, cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestable valor”, Gramsci, Antonio (1981). *Cuadernos de la cárcel Tomo II*, México, Ediciones Era. Pág. 27.

amas de casa, empleados, grupos religiosos, trabajadores de la construcción, sexoservidoras, músicas, artesanos, las y los intelectuales, organizaciones no gubernamentales y muchos más. Nos enteramos que a todos nos unían las injusticias, las desigualdades, la represión y, quienes más sufren esto son las mujeres, sobre todo las indígenas. La radio era un motor donde se apoyaba el Movimiento, fue el motor del movimiento, sirvió para darle vida e informar de lo que estaba aconteciendo<sup>134</sup>.

Con palabras precisas, Itandehui Santiago Galicia significa el rol fundamental de las radios independientes desde el inicio de las movilizaciones en 2006, no sólo como transmisores de información, sino como articuladores de la organización y también los lugares donde se darían las experiencias más diversas de lucha e insubordinación. El surgimiento de la COMO así tendría su entrada.

Lo que deja ver la rápida masificación de las movilizaciones de mayo, entre amenazas de represión y los intentos del gobernador y la clase empresarial oaxaqueña para desactivar la protesta -que no sólo era magisterial aunque sin duda representaba un actor clave articulador, y en su sentido más importante, con peso de dirección- es la *adhesión* de grupos subalternos aún mayoritariamente de forma pasiva, pero no menor, con signos de politización y acción colectiva, aglutinadas en torno al descontento y repudio que genera URO como representante de la clase dominante; al tiempo que la convergencia y ampliación de las demandas se desarrolla, el clima de ingobernabilidad crece en Oaxaca.

Hacia finales del mes de mayo las movilizaciones y acciones encabezadas por el magisterio se radicalizan y lo que en el terreno de acción se denota como la combinación de los niveles de subjetividad individual y la experiencia grupal desde las primeras movilizaciones, rápidamente los niveles de nucleamiento de lo colectivo pasan a la incorporación de nuevos contenidos que se reconocen en los pasajes de confrontación cuando el magisterio “retira los parquímetros del Centro y toma las

---

<sup>134</sup> Itandehui Santiago Galicia, luchadora social y participante de la APPO-COMO. Entrevista consultada en *Op. Cit.* Dalton, Margarita et. al. Pág. 209

casas de representación del Gobierno, del Congreso Local y otras oficinas gubernamentales el 26 de mayo, después de haber iniciado el paro de labores indefinido cuatro días antes”<sup>135</sup>.

El babel de los pueblos: La insurrección estaba en marcha. El gobierno y sus hombres habían sido expulsados de sus oficinas, el PRI había sido avasallado en los comicios y las protestas aumentaba cada día, señales claras, inequívocas, de un poder desvanecido.<sup>136</sup>

El vertiginoso cambio en las acciones, la politización de los manifestantes y la nueva integración de grupos subalternos es el claro ejemplo de la movilidad de las conformaciones políticas en tiempos de lucha y a contra reloj demuestran que los tiempos de la *conciencia en sí* son oscilantes y no se encuentran nunca en «estado puro», sino que se configuran necesariamente como una relación entre las experiencias desde la subordinación que en la observación podría resultar sutil pero que en su desenvolvimiento, las modificaciones en los procesos de subjetivación política, los factores de conciencia y acción se combinan permanentemente. Más que un poder desvanecido, en palabras de la crónica de Diego Osorno, se empiezan a constituir los visos de un poder contra, mientras continúan los cortes de ruta, los cabildeos del gobernador URO anunciando el regreso a clases, los descuentos salariales a los maestros “faltistas” y el envío de la PFP para desalojar el plantón.

La participación de más 80 mil personas y la ocupación del plantón de 56 calles<sup>137</sup> se dio lugar en la primera megamarcha, el 2 de junio, en apoyo al magisterio:

La primera mega marcha convocada por el magisterio y otros grupos estuvo muy organizada. Éramos miles en la calles y no se veía el principio y el fin de la movilización pero todos los contingentes estaban bien delimitados y no había dispersión. Todos estábamos ahí. Mientras íbamos en la marcha las personas se acercaban a darnos de comer. Sí era un momento en que sentías que Ulises Ruiz iba a caer<sup>138</sup>.

---

<sup>135</sup> Osorno, D. *Op. Cit.* Pág. 279

<sup>136</sup> *Ibid* Pág. 281

<sup>137</sup> Vélez O. (3/06/2006). Explosiva situación en Oaxaca; el envío de la PFP anticipa represión. *La Jornada*.

<sup>138</sup> Entrevista semiestructurada de las autoras a Yolanda López, integrante de la COMO y simpatizante del FPR, realizada el 3 de febrero del 2017 en Huajuapán, Oaxaca.



Unos días después, el 7 de junio, el movimiento estaba integrado por 250 organizaciones, el respaldo de ocho secciones sindicales, sumando más de 120 mil personas, todas en la segunda mega marcha popular que terminaría con el “juicio popular” a URO, resolviendo por unanimidad su destitución del cargo de gobernador de Oaxaca. Se denuncia: La permisividad de la impunidad, la violencia en la sociedad oaxaqueña y la destrucción del sistema educativo de la entidad<sup>139</sup>. Frente a ello, las amenazas de la intervención de la fuerza pública como solución resuelta por los presidentes municipales y el congreso local no se hace esperar y el 14 de junio inician la ola de violencia con el desalojo del plantón: cerca de las 4:50 de la madrugada, un helicóptero arroja bombas de gas al plantón “violando todas las convenciones sobre el uso de los mismos”<sup>140</sup> y alrededor de tres mil elementos de los policías de la Unidad Ministerial de Intervención Táctica de la Procuraduría General de Justicia y agentes de la Unidad de Operaciones especiales del Estado, entran al plantón con gas lacrimógeno y armas de fuego para desalojar a por lo menos 40 mil maestros.<sup>141</sup> El resultado de la represión fue un saldo de 92 heridos, tres de gravedad, entre ellos una maestra que huyendo de la policía sufrió un aborto y un estudiante que por los toletazos corrió riesgo de perder un ojo, además de varios infantes que sufrieron fracturas en brazos y piernas.<sup>142</sup> Fuentes periodísticas sostienen que el gobierno federal tenía conocimiento del plan represivo desde un día antes del desalojo, configurando un escenario de declaraciones contradictorias entre el gobierno federal y el gobierno estatal sobre la participación de la Policía Federal Preventiva (que podía nuevamente poner en entredicho al Gobierno mexicano a escala internacional como ocurrió con la represión en Atenco) y los 500 elementos policíacos enviados a la

---

<sup>139</sup> *Ibid.* Pág. 281

<sup>140</sup> Martínez, V. *Op. Cit.*, p. 19

<sup>141</sup> Velez, Octavio (15/06/2006). Represión policíaca contra maestros en Oaxaca deja al menos 92 heridos, en *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=003n1pol>

<sup>142</sup> Velez, Octavio (15/06/2006). De los 92 heridos, hay tres muy graves; una profesora abortó, en *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=005n2pol>

entidad junto cuatro helicópteros Hércules para el operativo<sup>143</sup>.

En una jornada histórica, el magisterio, arropado por la población oaxaqueña que estaba indignada por el ataque represivo de la policía, enfrentó a los destacamentos enviados por URO, enfurecidos por el operativo que había lanzado gases a escuelas, hoteles y casas aledañas al centro histórico, y que había destruido gran parte del plantón. Armados con palos y adoquines obtenidos de las banquetas, al mejor estilo del mayo francés, la población y los maestros cercaron a la policía, recuperando pocas horas después del desalojo el control del centro histórico y arrinconando a la policía en sus cuarteles. Esta primera respuesta defensiva se convirtió en una maniobra ofensiva para el movimiento magisterial que demostró con creces la fuerza de la población oaxaqueña, harta del autoritarismo que el PRI había normalizado como práctica y en repudio al gobierno de URO.

La tensión entre las relaciones de mando-obediencia y la resistencia y rebelión, no del tipo razón-lógica, llevaron a la confrontación abierta del magisterio acompañado de grupos populares con el cuerpo represivo del estado, quien buscaba cerrar el conflicto con “palo y garrote” a la vieja usanza del priísmo. La respuesta de los grupos subalternos fue la inversa: la represión, lejos de atenuar la acción colectiva, fortaleció y núcleo las relaciones de los grupos materializando la insubordinación y “la disposición a actuar como clase” siguiendo a Thompson.

Nos caían los gases desde el cielo, desde el helicóptero, y también de los policías que están abajo. Eso me tocó a mi en García Vigil donde estuve hasta que se recuperó el zócalo, Y fue así como nos empezamos a integrar al Movimiento para defender el derecho de todos, porque todas las mamás, las amas de casa y los hombres traíamos la inconformidad de lo que se venía viviendo desde la entrada de Ulises Ruiz, porque Ulises en su campaña decía que no iba a

---

<sup>143</sup> Roman, Antonio (15/06/2006). Asegura Carlos Abascal que no habrá más acciones de fuerza en Oaxaca, en *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=005n1pol>

permitir ni una marcha, que no iba a permitir plantones. (...) Ese día fue para sacar esos corajes acumulados, y unimos al movimiento magisterial<sup>144</sup>.

No obstante, al ser una respuesta organizada espontánea, producto de la represión, no hubo posibilidad de garantizar el desarme de la policía y su expulsión de la ciudad tomando el control de sus cuarteles. Esto, como se vería posteriormente, permitiría un reagrupamiento de la policía y futuros intentos de desalojar el plantón y recuperar el control de la ciudad para el régimen. Aunque esto es así desde el punto visto de la correlación de fuerzas en términos militares para la derrota o la victoria y la capacidad de poder generar hegemonía por parte de los grupos subalternos y constituirse como bloque histórico, pues siempre se encuentran arrastrados por las tendencias de la clase dominante, incluso en la rebelión, es significativo destacar que este pasaje indica un peso importante en la experiencia de la escalada del conflicto, cuyo despliegue de confrontación con la represión reforzó la integración de los niveles de nucleamiento grupal a una apropiación del contexto y abrió la rebelión.

En el caso de la participación de las mujeres, desde el principio de las movilizaciones magisteriales en mayo, es demás notoria, sumándose en solidaridad, por ejemplo, amas de casa para participar en las marchas y acompañar el plantón, llevando comida, como señala Estela Ríos González

Empezamos a organizarnos aquí en la colonia con las vecinas simpatizantes del Movimiento, para hacer comida e ir a repartirla al plantón, sobre todo a los maestros de fuera, del Istmo. La cañada y también de la Mixteca y de la Sierra, porque sabíamos que eran los que sufrían más. A los que viven aquí en valles Centrales les era más fácil comer o que les trajeran sus hijos. Y así fue como nosotras empezamos a participar, invitando a las vecinas para que ayudaran a hacer la comida<sup>145</sup>.

En la entrevista a Ana María Hernández Cárdenas refiere:

---

<sup>144</sup> Testimonio de Isabel Saavedra López, maestra perteneciente a la Sección XXII del magisterio desde 1964 hasta 1994 y perteneciente a la FSTSE en *Op. Cit.* Dalton et. al. Pág. 66.

<sup>145</sup> *Ibíd.* Pág. 69. Testimonio de Estela Ríos González, ama de casa durante el momento de la APPO. Trabajó como maestra y en la OIDHO.

Después del desalojo del plantón: Recuerdo que mucha gente salió a apoyar a las maestras y los maestros. (...) De inmediato empezamos a recopilar testimonios de las mujeres que estaban en el plantón y de las que llegaron a apoyar. Después comenzamos a levantar este tipo de testimonios con la idea de no olvidar a las mujeres. Los primeros partes del informativo de los saldos de la represión incluían la información de algunas mujeres que habían abortado, e incluso algunas que se atrevieron a dar cifras de mujeres violadas, pero no se documentaron<sup>146</sup>.

Lo que simple vista empezó como un síntoma de solidaridad, las amas de casa, después de la represión, el 14 de junio, se convirtieron en organizadoras junto a los colonos y serían muchas de estas mujeres quienes conformaron la COMO el 31 de agosto. Ese sentimiento de apoyo tenía hondas bases, de reconocimiento como clase subalterna, de la pasividad a la resistencia, pasando rápidamente en el conflicto a una subjetivación individual en lo grupal, como experiencia, al nucleamiento de lo colectivo, como mencionamos más arriba y que continuó desarrollándose en la lucha ya con una manifiesta confrontación con el gobierno de URO:

No quiero, empezando por los niños y las niñas de Oaxaca que vivan lo mismo que hemos vivido los adultos: una descarada explotación, marginación y pobreza, donde se nos margina en todos los sentidos: en la escuela, en la calle, en nuestro propio hogar. Siempre he dicho. Llevemos una vida más justa y más digna para todos los oaxaqueños, pidamos justicia porque hemos vivido en la pobreza y la explotación. (...) Ya es tiempo de despertar, de abrir los ojos y decir ya basta. Si no nos dan no nos quiten lo nuestro<sup>147</sup>.

El elemento de la conciencia pasa a tomar un lugar más entonado, sin ser una determinante jerárquicamente por los cursos que puede tomar cada proceso de subjetivación política, sí es clave sobre las reivindicaciones y sobre lo que se quiere transformar. Esto, desde ya, sin ocultar “las idas y venidas” de la relación clase y así mismo sin dejar presentar contradicciones que también se irán acentuando en la toma de decisiones políticas para el curso del movimiento. Un ejemplo de ello son las maestras que también se sumaron a la movilización, sin embargo, lo hicieron

---

<sup>146</sup> Testimonio de Ana María Hernández Cárdenas, una de las fundadoras de Consorcio en 1998 y en 2006 integrante del Colectivo Huaxyacac en Dalton, M. et. al. *Op. Cit* Pág. 247

<sup>147</sup> *Ibíd.* Pág. 65

cuestionaron la democracia al interior del sindicato y el papel de las mujeres dentro de la representación sindical, así como los métodos corporativos que también son parte de las prácticas políticas del sindicato y el hostigamiento en contra de las maestras, lo que deja ver una lucha de las maestras al interior del magisterio y posteriormente en la conformación de la APPO<sup>148</sup>.

A pesar de que somos muchas las maestras, los cargos de mayor relevancia siempre son ocupados por hombres. Me imagino que por el machismo no dejan crecer a las mujeres, porque ha habido mujeres muy valiosas dentro del Magisterio. (...) Hay mujeres preparadas que tienen el perfil político para ocupar un cargo de esos, pero no las dejan. Ni siquiera llegan a la secretaría de conflictos, solamente a acción social o deportiva, pero no a los cargos de finanzas. ¿Por qué si las mujeres sabemos cuidar el dinero, no podemos dirigir ese gigante que es el sindicato de maestros?<sup>149</sup>

Sin olvidar la relación dialéctica entre los mecanismos de conducción que ejerce la clase dominante y la insubordinación, también en momentos de conflicto, resaltamos que el sistema de dominación se amplía y profundiza con la opresión de género, desde el capitalismo patriarcal, que construye la diferencia como desigualdad y fragmenta en una doble operación de disgregación de las clases subalternas. El despliegue de las modulaciones y la ampliación de los espacios de dominación complejizan la condición subalterna y los procesos de subjetivación política que se configuraron de las experiencias de dominación, que en los momentos de enfrentamiento y lucha, pone de manifiesto las contradicciones de las relaciones sociales de producción y van forjando una conciencia del antagonista.

---

<sup>148</sup> *Ibíd.* Pág. 43 “Mi participación como maestra desde un principio fue bastante fuerte, por ejemplo cuando estaba en la zona de Tlacolula, tenía el cargo de acción social, que obtuve a raíz de una lucha que hicimos algunas profesoras, porque descubrimos que el supervisor, el profesor Francisco Irigoyen, supervisor escolar de la zona Tlacocula, hacía muchas indebidas. Abusaba mucho de su poder con las maestras, las obligaba, a veces, a tener relaciones sexuales para darles un interinato o para darles algún lugar privilegiado dentro de la zona. Todavía yo no tenía cargo sindical, pero a raíz de eso empezamos a escuchar denuncias de mujeres que se quejaban de que les solicitaba favores sexuales”

<sup>149</sup> *Ibíd.* Pág. 47

El cuestionamiento al interior del movimiento a la columna vertebral de la APPO como lo fue el magisterio, resultó sustantivo en tanto que las maestras rechazaron la internalización y el mantenimiento de los métodos antidemocráticos y corporativos, además de cuestionar las relaciones de opresión patriarcales que subordinan la toma de decisiones de las mujeres y las desdibujan como sujetos políticos. Este «rechazo» puntual de las mujeres participantes, desde el inicio de la movilización, durante el conflicto adquiere un lugar preponderante, escala en politización y conciencia al hacerse parte de la APPO y organizarse como mujeres en la COMO, cuestionando en momentos determinantes su curso, su dirección e inclusive las decisiones que llevaron a su derrota como examinaremos más adelante.

La indignación crece en Oaxaca y la movilización comienza a radicalizar los métodos de lucha. Se toma el primer medio de comunicación el 15 junio por universitarios de la UABJO, *Radio Universidad*, que asumiría el papel de informador de los acontecimientos de los desalojos y en lo posterior sería la voz del movimiento hasta los próximos acontecimientos (de la toma de otros medios), asumiendo el papel que *Radio Platón* había jugado hasta el momento en que fue desalojada.

La brutal represión para desalojar el plantón magisterial, no sólo tuvo el repudio de sectores populares, organizaciones sociales, políticas y sindicales sino también tuvo eco nacional contra URO y las fuerzas policiales. No pasaron ni 24 horas cuando diversas organizaciones y movimientos en todo el país expresaron su solidaridad y apoyo al magisterio oaxaqueño en resistencia. El 15 de junio, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en voz de Fernando Amezcua externó su indignación y llamó al diálogo para resolver el conflicto. Jorge Ramos, líder del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) acompañó su repudio de la afirmación sobre la unificación del movimiento obrero independiente que genera este tipo de ataques. Saúl García Pacheco, presidente de la Unión Nacional de Sindicatos del Colegio de Bachilleres (UNSCB) reprobó la situación asegurando que lejos de intimidar al movimiento obrero, la represión lo hace más solidario. El arzobispo de Antequera, Oaxaca, José Luis Chávez Botello aseguró que detrás de la represión se encubría impunidad,

corrupción, injusticias y politización que se viven desde hace décadas en Oaxaca, alertando al Episcopado Mexicano que las medidas como bloqueos y movilizaciones fueron provocadas por la represión.

También la Coordinación Alemana por los Derechos Humanos en México pidió al presidente Fox su intervención para que las autoridades locales como URO desistieran del uso de la fuerza pública para resolver los conflictos. Anunció que haría del conocimiento de toda la comunidad internacional, autoridades europeas y la Organización de las Naciones Unidas (cuyo consejo de Derechos Humanos era presidido por México en ese entonces) de los graves actos cometidos en el país. En otros municipios de Oaxaca, miles de maestros se movilizaron en Salina Cruz, el Istmo de Tehuantepec, Matías Romero e Ixtepec, ocupando edificios públicos y palacios municipales como el de Jalapa del Marqués para repudiar la represión.

Así mismo, la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (Ucizoni) protestó en la ciudad de Matías Romero y bloqueó la carretera transístmica. Por su parte, el SNTE anunció movilizaciones en 10 regiones de Chiapas para sumar su apoyo al magisterio oaxaqueño, expresando que la base sindical tenía disposición a movilizarse y apoyar las exigencias de la Sección 22. La Organización Campesina de la Sierra Sur (OCSS) y el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), se movilizaron en Acapulco, Guerrero en el marco del homenaje a la matanza de Aguas Blancas y exigieron un juicio político a URO.<sup>150</sup>

La denuncia de los actos de represión por parte de diversas organizaciones, recogen las demanda más sentida de los oaxaqueños sobre el clima de impunidad que se vive en el estado desde hace décadas y con la llegada de URO se ha recurrido sistemáticamente en “la política del garrote” de la que Fox también es parte y salen en defensa del movimiento independiente, agrupando la solidaridad de nuevos sectores. En Oaxaca, la confrontación abierta y el paso a la ofensiva, genera niveles

---

<sup>150</sup> Cfr. (16/06/2006) La represión ordenada por Ruiz, propia de los gobiernos “fascistas”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/16/index.php?section=politica&article=016n2pol>

de nucleamiento colectivo del nivel II (experiencia grupal) al V (espacios de nuevas experiencias) incorporando nuevos contenidos en las formas de organización frente a la represión, conformando una nueva correlación de fuerzas y dando indicios de un poder contra que se aglutinará en la APPO desde 355 organizaciones.

La Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG) tomó las oficinas de la SEP del estado y, en voz de Alfredo López Tello, declaró que el bloqueo buscó evitar que mil trabajadores de la institución cobraran sus sueldos correspondientes. También en Zacatecas se movilizó el Movimiento Democrático Magisterial (MDM) sobre la capital, acompañados de maestros de Michoacán, contra las reformas al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y en apoyo a la Sección XXII. Denunciaron el rol traidor de Elba Esther Gordillo al frente del SNTE. En el Estado de México, los pobladores de Atenco se sumaron al repudio a los mecanismos represivos del Estado, que tan bien conocen tras la represión sufrida semanas antes y se solidarizaron con el magisterio oaxaqueño.<sup>151</sup>

Tres días después del desalojo, el 17 de junio, la resistencia cobra una nueva configuración con la incorporación del movimiento pluriclasista y el magisterio a un espacio común de organización: se realiza la primera “Asamblea Popular”. Convocada por la Sección XXII, en esta asamblea se visibilizan las alianzas con otros sectores del movimiento popular y la acumulación de fuerzas que hará frente a los próximos acontecimientos. Este primer ascenso del movimiento sigue caracterizándose por la participación de la Sección 22 y organizaciones sociales, con la participación de algunos sectores populares, ya preanuncia la profundidad del fenómeno organizativo que se verá en los próximos días cuando la consigna acordada por la APPO sea abrazada por amplios sectores.

---

<sup>151</sup> Cfr. (16/06/2006) . Maestros de tres estados se solidarizan con Oaxaca. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=008n1pol>



Como señala Jimena Mendoza en un artículo de análisis sobre la APPO,<sup>152</sup> la represión, que tuvo como efecto un enorme movimiento de solidaridad popular alrededor de la lucha magisterial, marca el inicio de una segunda etapa del proceso, una situación revolucionaria abierta con el movimiento popular y magisterial a la ofensiva que se desarrollaría de manera convulsiva durante los siguientes cuatro meses y donde se destacaron diversos elementos semi insurreccionales (control territorial, milicias populares) como el control territorial, la respuesta militar a la represión y una crisis de gobierno que puso en cuestión la capacidad de las clases dominantes de mantener bajo control la gobernabilidad el estado, configurándose nuevos polos de poder comunal en el plantón, las radiodifusoras ocupadas posteriormente y el sistema de barricadas.

La APPO se formó a raíz de la represión del 14 de junio cuando entendimos que teníamos que estar bien organizados. Según las costumbres de nuestros pueblos, se requería tener, en ese momento, una máxima autoridad, contar con líderes para organizar las acciones a realizar como pueblo<sup>153</sup>.

Probablemente midiendo la temperatura del descontento y previendo que el cuestionamiento gubernamental se extendiera a los burócratas sindicales, Rafael Ochoa, líder del SNTE, cuestionó la represión del gobierno de URO a los maestros, condenando la provocación y el uso de la fuerza pública y expresando su solidaridad “frente a la insensibilidad del gobierno”, aprovechando para desmentir las versiones que señalaban a Gordillo como cabeza del movimiento magisterial oaxaqueño.<sup>154</sup>

Por su parte, López Obrador, candidato a la presidencia por la Coalición por el Bien de Todos (integrada por el PRD, Convergencia y el Partido del Trabajo), exhortó al presidente Fox a convocar al diálogo y no a usar la fuerza para resolver los

---

<sup>152</sup> Mendoza, J., Recuperado de <http://www.estrategiainternacional.org/Lecciones-de-Oaxaca-una-polemica-al-interior-de-la-izquierda?lang=es>,

<sup>153</sup> Dalton, M. et. al. *Op. Cit.* Pág.158

<sup>154</sup> Cfr. (15/06/2006). Condena de SNTE a la violencia; exculpa a Gordillo. *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=007n1pol> consultado el 13/12/17

conflictos y varios legisladores del Congreso llamaron a ambas partes en conflicto a “mostrar voluntad” para su resolución. Incluso aprobaron un llamado a la Cámara de Diputados a elevar el presupuesto destinado en 2007 para Oaxaca y así poder cubrir los gastos de rezonificación. El PAN criticó el uso de la fuerza pública “como primera medida y no como último recurso”, en sintonía con su programa patronal que en múltiples ocasiones recurrió a la represión para garantizar sus planes antiobreros. También declaró que el conflicto se reducía a un choque entre un “PRI autoritario” y la organización “filoperredista” inserta dentro del magisterio. El candidato del Panal, Roberto Campa, declaró que la represión fue generada por la incapacidad de maestros y gobierno para resolver el conflicto por la vía pacífica y legal.<sup>155</sup>

Dos días después del brutal operativo, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) envía visitadores al estado para investigar las denuncias sobre violaciones a garantías individuales durante el desalojo del 14 de junio.<sup>156</sup> Ese mismo día, el 16 de junio, el Distrito Federal sería escenario de protestas y movilizaciones concentradas en Los Pinos y en recorridos hacia el Ángel de la Independencia y la Segob para repudiar la represión. Por la noche, partió una caravana de solidaridad con el magisterio oaxaqueño a esta entidad sureña. El plantón mantenido en el zócalo por los maestros fue trasladado fuera del Senado para exigir la destitución de URO.<sup>157</sup>

Esta amplia movilización nacional, que reflejó el enorme apoyo al magisterio oaxaqueño, se convirtió en el cuerpo más potente para presionar al gobierno de URO, que ese mismo día y tras siete horas de negociación donde intervino la Secretaría de Gobernación, el gobierno liberó a 10 maestros detenidos (Asele Ruiz Villanueva, Robert Gasca Pérez, Martiniano Velasco, César Pérez Hernández, Willebaldo

---

<sup>155</sup>Cfr. (15/05/2006). Piden reconstruir la paz y el diálogo. *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=007n2pol> consultado el 13/12/17

<sup>156</sup> Muñoz, Alma (16/06/2006). La CNDH envía visitadores a Oaxaca. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/16/index.php?section=politica&article=014n2pol>

<sup>157</sup> Cfr. Áviles, K. Las elecciones ya están ensangrentadas: CNTE. *La Jornada*. [/http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=006n1pol](http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=006n1pol) consultado el 13/12/17

Sánchez Reyes, Eduardo Castellanos Morales, Hugo Raymundo Gross, Roger Navarro García, Wenceslao Nava y Marcelino Esteban Vázquez.) y suspendió 25 órdenes de aprehensión, presionado por el Gobierno Federal (al que responsabilizó enteramente de las medidas necesarias para la revalorización salarial que exigían los maestros) y cuidando de no cancelar las órdenes de aprehensión para mantenerlas como un as bajo la manga para el futuro. Aceptó también cubrir el costo de los daños causados por los policías en el desalojo al edificio sindical del magisterio y a Radio Plantón.<sup>158</sup>

Ya entonces la base magisterial expresaba diferencias con su líder sindical, Rueda Pacheco, a quien cuestionaban la buena voluntad de reconocer a URO como interlocutor para la resolución del conflicto. La consigna de Fuera URO tenía un firme cuestionamiento al poder político institucionalizado en el Gobernador. De esa primera reunión de negociación, URO exigió a los maestros volver a clases, mientras que Rueda Pacheco reconoció, en acuerdo con URO, que la responsabilidad de otorgar los recursos para la revalorización correspondía “en parte” también al Gobierno Federal<sup>159</sup>. Aquí, la subjetivación política forjada de la rebelión confronta y sobrepasa a su dirección sindical y los intentos de URO por zanjar al movimiento; la demanda salarial, revalorización y mayor inversión en el sector educativo ya no es el único elemento político de movilización. La unificación de los diferentes grupos y sectores en la APPO exigen la destitución de URO y las formaciones de poder contra toman lugar en los mecanismos de toma de decisiones de los grupos subalternos para conseguir sus reivindicaciones.

La liberación de los detenidos y la suspensión de las órdenes, no obstante, se debió más que a la diplomática negociación con el gobernador, a la liberación de seis policías y dos agentes de inteligencia que fueron tomados como rehenes por el

---

<sup>158</sup> Crf. Méndez,, E. (16/06/2006) Ulises Ruiz libera a 10 maestros y suspende órdenes de aprehensión. *La Jornada*.  
<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/16/index.php?section=politica&article=014n1pol> consultado el 13/12/17

<sup>159</sup> Idem.

magisterio durante la respuesta organizada tras el desalojo o que fueron descubiertos en los cuartos de hotel desde donde se aventaron gases lacrimógenos al plantón. Al liberarlos, un maestro declaró:

La muerte de nuestros compañeros clama venganza, pero el magisterio no entiende la venganza como ustedes. La venganza más hermosa que este magisterio va a ejecutar será cuando, al regresar a clases, sus esposas preparen la torta para sus hijos, que estudiarán con estos mismos maestros. Los educaremos de manera nueva, y lo peor será cuando, en la materia de historia, conozcan que su padre fue un represor del pueblo, y eso los llenará de vergüenza. Aprenderán civismo y conocerán las estupideces que hacen sus padres".<sup>160</sup>

Con el clima de ascenso del movimiento, el sector empresarial junto con el gobierno estatal convocan a una marcha el 22 de junio para contrarrestar la organización popular y generar condiciones para terminar las campañas electorales y llevar a cabo las elecciones el 2 de julio. Al día siguiente, sesiona por primera vez la APPO, acordando un plan de acción sobre la base de las venideras elecciones, además, se nombra una dirección provisional: con tres integrantes de la Sección 22, tres de la Promotora, tres del FSODO, tres de los estudiantes universitarios y normalistas, tres de las ONGs, más tres por cada una de las regiones y algunos representantes de las autoridades populares.<sup>161</sup> Se acuerda también las demandas del movimiento exigiendo la destitución de URO y la revocación de mandato de los tres poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial

Con esto, se da el primer salto del movimiento magisterial al popular: la indignación y cuestionamiento al gobierno de URO, reflejan un salto en la subjetividad política y la formación de espacios nuevos de experiencia -nivel V-, pues miles de personas sin la base de una organización se incorporan, e incluso muchas de ellas sin previa experiencia en alguna participación política de este tipo; alrededor de

---

<sup>160</sup> Idem.

<sup>161</sup> Osorio, E. (2007) *Op. Cit*, p. 282

500 mil personas<sup>162</sup> asistieron a la cuarta mega marcha el 28 de junio. Un elemento importante para fundamentar el apoyo que el magisterio alcanza en estados como Oaxaca, es su vínculo con los sectores populares, con hondas raíces en las comunidades. “Una fuerza importante del movimiento popular es el Magisterio, la columna vertebral, como fuerza preponderante y aglutinadora no solamente de los maestros sino de las comunidades, porque los maestros inciden en la toma de decisiones de varias comunidades”.<sup>163</sup>

Entonces, las demandas gremiales del movimiento magisterial se fundieron con las del movimiento pluriclasista cuya consigna política rectora era la destitución de URO; bajo este contexto los Sección 22 llama a la primer “Asamblea Popular” para crear un espacio permanente de toma de decisiones: en este corto periodo los grupos sociales subalternos se apropian de su realidad e incorporan nuevas experiencias de insubordinación y la subjetivación se materializa en las formaciones políticas propias, así surge la APPO. Amas de casa, estudiantes, desempleados, profesionistas, mujeres, maestras y maestros, en suma, el pueblo oaxaqueño salió a ocupar las calles junto al magisterio y las organizaciones sociales, dándole una composición totalmente distinta al movimiento que no sólo fue una movilización más dentro de la lucha magisterial por demandas gremiales que el magisterio realizaba desde hace más de 20 años. Incluso desde estas movilizaciones iniciales, ya cotidianas para los maestros, comenzaba a palpitar la diferencia, pues su capacidad de convocatoria sobrepasaba lo habitual, además de haber construido varias alianzas con organizaciones sociales.

Después de las elecciones del 2 de julio que “garantizan” la Transición Pactada con el fraude dándole la presidencia a FCH por el PAN, en Oaxaca se da el “voto de castigo” al PRI y por primera vez en la historia del estado, pierde casi todos los distritos. Expresión del rechazo al partido hegemónico en Oaxaca, las clases subalternas votan al partido de “oposición”, manifestando su rechazo al partido

---

<sup>162</sup> Cálculo del diario *Imparcial* de la nota del 17 de junio de 2006.

<sup>163</sup> Entrevista a Patricia Jiménez. Dalton, M. (2012). Op Cit. Pág.130

dominante. La consigna continuaba, exigiendo la destitución de URO “Era obvio que el Ejecutivo no iba a aceptar la renuncia o marcha atrás con un gobernador, sobre todo porque estábamos en la indefinición total, no sabíamos si en las elecciones federales había ganado Andrés Manuel López Obrador o Felipe Calderón. Estábamos en el vacío institucional y de poder a nivel federal”<sup>164</sup>.

Este es el momento donde las clases subalternas en lucha durante la Comuna de Oaxaca se constituyen en una nueva formación para contrarrestar sus características de disgregación en tanto clases subalternas. Las reivindicaciones políticas de la APPO significan las demandas parciales democrático-formales que exigía el pueblo en rebelión, como el salario, las libertades democráticas (liberación de presos políticos, cuestionamiento de la corrupción, respeto a las garantías individuales y los derechos humanos, aparición con vida de los desaparecidos) y otros citados al inicio de este capítulo.

### **3.6 Ascenso de la lucha de la APPO**

Si bien, la amplia participación de amplios sectores populares dotaba de un carácter nuevo al movimiento, también traería múltiples problemas para la dirección del movimiento y las alas conciliadoras o reformistas a su interior, puesto que la integración masiva de la población -sobre todo de las mujeres y de la juventud- abrió la puerta para que se expresaran posiciones más combativas, expresión de las fuerzas innovadoras que se liberan en la subjetivación durante el conflicto, a la izquierda de la política de las direcciones sindicales y de otras organizaciones políticas como el PCMML-FPR. El ala reformista (FPR-PCMML, Rueda Pacheco al frente de la sección 22 e incluso referentes del movimiento como Flavio Sosa, militante del PRD) argumentaban era imposible integrar cabalmente al conjunto de pobladores y organizaciones que participaban de la lucha, escudándose en el “espontaneismo” para

---

<sup>164</sup> Testimonio de Sara Méndez Morales integrante de la Red Oaxaqueña de Derechos Humanos (RODH) en *Op. Cit.* Dalton, M. et. al. Pág. 359

ocultar su negativa a subordinarse a las decisiones de las bases combativas, que una y otra vez impusieron su voluntad contra la negativa de las direcciones.

La situación a nivel nacional estaba muy difícil y complicada y claro que ya conformada la APPO, con todos los que estábamos participando no teníamos la misma visión de lo que ocurría. Una de las primeras diferencias que empezaban a causar escisiones dentro de la APPO fue la posición ante el fraude porque las organizaciones más grandes y con mayor peso en la asamblea tenían una política reformista, llamando al “voto de castigo” al PRI sin decir nada sobre los demás partidos políticos<sup>165</sup>.

Esto constituyó uno de los principales motivos que a lo largo del movimiento generó tensión y discusión al interior. Y corroboró en los hechos uno de los aspectos que el marxismo ha señalado como fundamental desde sus inicios, el rol de las direcciones políticas y particularmente su papel en los procesos de ascenso para implementar una política que puede llevar a un movimiento a la victoria o a la derrota en el momento de ruptura con las clases dominantes. Intentaremos identificar, también, los aspectos de la subjetivación política desde la insubordinación y el conflicto que expresan un cuestionamiento también a las decisiones antidemocráticas de la dirección de la APPO por parte de los appistas, las mujeres de la COMO, la base magisterial y la población organizada aunque no integrada en los espacios de toma de decisiones de la APPO.

Esto en tanto que, como en todos los movimientos sociopolíticos se desarrollan aspectos de radicalización política, en momentos defensivos u ofensivos de manera dialéctica que avanzan en la conciencia de las relaciones de dominación y se configuran formaciones propias y con independencia política apuntando con su desarrollo a procesos de autonomía. De ahí que el rol fundamental de dirección que jugó la APPO. Algunos autores plantean, sin profundizar en los debates sobre la política que levantaban las distintas alas de la APPO, el rol que a contratendencia y por presión de las bases cumplió la dirección de la APPO: “sin la mediación del liderazgo, el movimiento popular, por su desarticulación espontánea y en parte

---

<sup>165</sup> Entrevista semiestructural realizada por las autoras a Yolanda López, integrante de la COMO.

promovida desde arriba, sería rehén del aparato partidario”<sup>166</sup>, refiriéndose, claro está, a los partidos patronales que intervinieron primero de manera velada y después con banderas desplegadas en la APPO.

En la rebelión, cuando las clases subalternas van conformando el poder contra rompen con los límites de las modulaciones y espacios de ampliación de la dominación creando, “las nuevas condiciones del procesos antagonista: este último embiste el mundo de la subsunción real y lo presenta como mundo en el que fugan las fuerzas antagonistas del poder y la resistencia, el capital y la libertad”<sup>167</sup>.

Los parajes del desplazamiento de los procesos de subjetivación política forjados en los momentos de lucha, radian los elementos de “la disposición a luchar como clase”, expresados en la acción colectiva y los devaneos de las implicaciones subjetivas que significa participar activamente del conflicto.

Muchos de los y las que nutrieron las acciones convocadas por la APPO, no participaron de manera organizada en la asamblea. Aunque se integró a representantes de los sectores en lucha (mujeres, jóvenes, pueblos originarios, comunidades, ONG’s, organizaciones sociales y políticas, sindicatos y el magisterio) al espacio de deliberación y toma de decisiones, una gran parte de la población en lucha no pudo ser incluida. Esta iniciativa ayudó sobre todo a construir la legitimidad que se requería para dirigir el movimiento. Sin embargo, al no cambiar la composición de la dirección, constituida por representantes electos por cada sector en lucha pero que no rotaban ni eran revocables, se impidió que se expresara el ánimo de lucha de quienes se hicieron parte de la APPO, bases que fueron radicalizándose conforme se desarrolló el conflicto, a diferencia de la dirección, como veremos en el testimonio de mujeres de la COMO.

Una tras otra, la primera, segunda y tercera mega marchas fueron incrementando la cantidad de manifestantes. Tras la cuarta megamarcha con medio

---

<sup>166</sup> Modonesi, M. (2007) *Las dos izquierdas mexicanas: enseñanzas oaxaqueñas*, p. 95.

<sup>167</sup> Negri, A. en *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Pág. 96



millón de asistentes, cierre de varias carreteras, bloqueos de diferentes oficinas de gobierno (Casa de Gobierno, la Procuraduría, la Cámara de Diputados), el movimiento es atravesado por el escenario electoral. Tras considerar el boicot electoral, se decide organizar un “voto de castigo al PRI y al PAN” que se tradujo en el apoyo masivo a la Coalición Electoral por el Bien de Todos (PRD-PT-PC).

Ante el revés de la Alianza por México (PRI-PVEM) y del Partido Acción Nacional (PAN) en el estado, el magisterio oaxaqueño se dijo hoy satisfecho por el éxito del "voto de castigo", impulsado por sus bases junto con las organizaciones adheridas a la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO). De acuerdo con los resultados preliminares de la jornada electoral del domingo, la coalición Por el Bien de Todos (PRD-PT-Convergencia) ganó en Oaxaca dos senadurías y nueve de 11 diputaciones federales de mayoría relativa<sup>168</sup>.

Fue claramente la acción de “voto castigo”<sup>169</sup> organizada tras la convocatoria de la APPO la que produjo este desenlace, puesto que en las siguientes elecciones el PRD cayó estrepitosamente<sup>170</sup> reduciendo su apoyo electoral casi a la mitad y volviendo a los índices del 2001, previo a su gubernatura. Y, a diez años, el PRI gobierna nuevamente la entidad tras ganar el candidato de la coalición PRI, Partido Verde Ecologista de México y PAN.<sup>171</sup>

Sin duda, en medio del conflicto, las tendencias políticas y el curso del movimiento para unificar a los grupos subalternos en cómo conseguir la destitución de URO se complejiza con el escenario electoral y el rol de los partidos que buscan

---

<sup>168</sup> Velez. O.(3/07/2006) “Satisfechos”, los maestros de Oaxaca por resultado electoral. *La Jornada*.

<sup>169</sup> “Oaxaca en la ruta del voto castigo”, *Revista Proceso*, 13 de enero del 2007, consultado en <http://www.proceso.com.mx/204781/oaxaca-en-la-ruta-del-voto-de-castigo> el 13/12/17

<sup>170</sup> Resultados del informe Mitofsky basado en encuestas y resultados electorales de los comicios 2007 en Oaxaca, consultado en [https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj4pOPv7IfYAhUETCYKHde-BwQQFggrMAA&url=http%3A%2F%2Fconsulta.mx%2Findex.php%2Festudios-e-investigaciones%2Felecciones-mexico%2Fitem%2Fdownload%2F141\\_98fb287017272f7483a58d6755691e70&usq=AOvVaw2HKzmPW5e3539\\_\\_EXh4LM7](https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj4pOPv7IfYAhUETCYKHde-BwQQFggrMAA&url=http%3A%2F%2Fconsulta.mx%2Findex.php%2Festudios-e-investigaciones%2Felecciones-mexico%2Fitem%2Fdownload%2F141_98fb287017272f7483a58d6755691e70&usq=AOvVaw2HKzmPW5e3539__EXh4LM7) el 13/12/17

<sup>171</sup> *Resultados preliminares, elecciones 2016*, Publímtero, 6 de junio del 2016, consultado en <https://www.publimetro.com.mx/mx/noticias/2016/06/06/elecciones-2016-conoce-resultados-electorales-preliminares.html> el 13/12/17

oxigenar la crisis política y mantener el consenso. Lo que comenta Yolanda López (citado más arriba) como la “política reformista” de los grupos de dirección de la APPO no es menor porque justamente apunta a cómo las formaciones de poder contra aún en los límites de la dominación pueden retrotraer la subjetivación antagonista según avancen en la independencia política o no, dejando margen de acción para las clases dominantes en retrotraer la lucha y volver a la pasividad y control de los grupos subalternos. Desde ya que la APPO no volvió a la pasivización después de las elecciones pero “el voto de castigo” fue considerado como un triunfo por la mayoría de los apvistas por “el golpe” al PRI en los comicios, pero sin conllevar una discusión sobre el carácter de la decisión de las direcciones y lo que se avistaba como política dominante dentro de la APPO, entre la rebelión y las negociaciones por arriba. Y esto también fue así porque uno de los límites de la organización de la APPO fue la integración del conjunto de las bases movilizadas que se fueron radicalizando en la lucha y que su posición más ofensiva y combativa no fue incorporada a la toma de decisiones, mostrando ya diferencia entre quienes fungían como la dirección y la base. Por otro lado las elecciones nacionales fueron denunciadas por el fraude:

A raíz de la declaración del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, realizada el sábado 5 de agosto del presente año, donde se resuelve revisar únicamente el 9% de las casillas electorales de la pasada y fraudulenta elección del 2 de julio, lo cual conviene en algún modo al Partido Acción Nacional y toda vez que se han puesto de acuerdo en sus intereses políticos y económicos, Ulises Ruiz Ortiz (URO), el presidente del país, Felipe Calderón Hinojosa (FECAL), han decidido desatar una ofensiva conjunta entre el gobierno estatal, federal y municipal en la Ciudad de Oaxaca, contra el magisterio democrático, las organizaciones sociales y el pueblo de Oaxaca en general, organizados en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) <sup>172</sup>.

Apuntamos hasta aquí a tres problematizaciones en el desarrollo del movimiento sociopolítico para imponer sus reivindicaciones: a) la dirección del movimiento y los grupos que la integran; b) la subjetivación antagonista y los

---

<sup>172</sup> “Llamamiento urgente de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), emitido el 8 de agosto de 2006. Volante impreso.

(in)flujos del aparato estatal por contener a los grupos subalternos; c) los problemas para consolidar los espacios de nueva experiencia y el poder hacia.

El ascenso del proceso atraviesa un primer punto de inflexión cuando la dirección de la Sección 22 con Rueda Pacheco al frente determina el regreso a clases para concluir el ciclo escolar, aplicando un programa de recuperación para que más de 1 millón de alumnos no perdieran el año escolar. La vitalidad del movimiento no decayó, por el contrario, expresando el ánimo de lucha comenzó a discutir la realización de la “guelaguetza popular” o el boicot a la gubernamental, aprovechando toda la carga simbólica que el evento tenía para denunciar la mercantilización de la fiesta más importante del estado por parte del gobierno y sus altos costos.

De manera sorpresiva, el 14 de julio un grupo de jóvenes incendió las tarimas del auditorio Guelaguetza, acción que el secretario de la Sección 22, Enrique Rueda, afirmó había sido organizada por infiltrados.

En el movimiento “más espontáneo” los elementos de “dirección consciente” son simplemente incontrolables, no han dejado ningún documento verificable. Puede decirse que el elemento de espontaneidad es, por ello, característico de la “historia de las clases subalternas” e incluso de los elementos más marginales y periféricos de estas clases, que no han alcanzado la conciencia de clase “por sí misma” y que por ello no sospechan que su historia pueda tener alguna importancia y que tenga algún valor dejar rastros documentales de ella. Existe pues una “multiplicidad” de elementos de “dirección consciente” en estos movimientos, pero ninguno de ellos es predominante, o sobrepasa el nivel de la “ciencia popular” de un determinado estrato social, del “sentido común”, o sea de la concepción del mundo (tradicional) de aquel determinado estrato.

Como hemos apuntado en las últimas líneas, el disenso de las bases y referentes del movimiento empieza a enconarse y también en las acciones de rebelión se expresa. Días después los maestros instalaron un plantón para impedir la celebración de la fiesta tradicional de la Guelaguetza y el 17 de julio, en un anuncio por televisión, Ulises Ruiz cancela el evento. Por su parte, la APPO y el magisterio el 24 de julio en las instalaciones del Instituto Tecnológico de Oaxaca, llevaron a cabo la “guelaguetza popular” con una gran asistencia, lo cual demostraba que frente a la

ingobernabilidad del estado, el movimiento popular podía organizarse y además comenzaba a crear identidad en la conciencia de la gente.

El componente cultural que genera cohesión e identidad entre las clases subalternas es insoslayable como menciona Thompson en *La formación de la clase obrera en Inglaterra*<sup>173</sup>, es la tradición popular la que no sólo simboliza y representa el estado de la conciencia de los grupos subalternos, es el sustantivo que denota los elementos de ruptura en la transformación y entramados de la subjetividad política y la subjetivación.

La realización de la “guelaguetza popular” había mostrado la debilidad del gobierno, sin embargo, con el incidente del incendio del auditorio nunca se tuvo la certeza de si habían sido porros o miembros de la APPO, por lo que es un suceso que deja abierta la reflexión de si la organización comenzaba a ser rebasada por la propia iniciativa de los integrantes diversos del movimiento. “La guelaguetza popular” es hoy por hoy un nicho de confluencia de diferentes grupos que la mantienen como punto de organización por fuera de la oficialista que cada año el gobierno de Oaxaca realiza con las clases empresariales oaxaqueñas y sectores de la sociedad civil.

El 22 de julio tirotean las instalaciones de *Radio Universidad* y uno par de días después, se bloquean las sedes de los poderes políticos del estado. El llamado al diálogo se rompió con el recrudecimiento de la represión ante el clima de ingobernabilidad en Oaxaca como respuesta de URO.

Se estableció el día en que íbamos a tomar las oficinas tanto de la Cámara de diputados, la Casa de Gobierno, la Comisión Estatal del Agua, los juzgados y otras, y como colonos dijimos mañana a las ocho en Finanzas. Teníamos que estar ahí antes de que entraran los trabajadores, sin embargo fue difícil porque la gente no llegaba para hacer la toma. Iniciamos esa toma cuatro o cinco personas como Frente de Colonos. Empezó a llegar los vecinos del barrio Jalatlaco. En el edificio de Finanzas nos empezamos a organizar y a repartir en comisiones. (...)Esa fue mi comisión y el centro de Finanzas se convirtió en un centro de acopio que

---

<sup>173</sup> Las formaciones de clase emergen y se desarrollan "conforme hombres y mujeres viven sus relaciones productivas y experimentan sus situaciones determinadas, dentro del 'conjunto de relaciones sociales', con su cultura y expectativas heredadas, y conforme manejan estas experiencias en formas culturales" Thompson, E. P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, en Op. Cit Meiksins, E. Pág. 6

empezó a llegar muchísima comida, pan, mucha agua y entonces lo que hacíamos las mujeres encargadas era organizar la comida (...). Entando había en Finanzas un día dijimos, bueno, las mujeres siempre estamos aquí recibiendo la comida, estamos sirviendo porque los hombres están acostumbrados a que les sirvan aquí en México, y, sobre todo, en Oaxaca donde reina el machismo ciento por ciento.<sup>174</sup>

Durante el avance de la lucha y la mayor participación de las mujeres en las tomas, en comisiones y reuniones de organización, las discusiones sobre la opresión que vivían las mujeres se iba profundizando, no sólo en sus reflexiones sino también, en la toma de posición política durante su intervención como veremos en el siguiente capítulo.

Esta hipótesis sería comprobada días después con la toma del Canal 9 por las mujeres que integrarían la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas y otras radiodifusoras del estado, la conformación de asambleas locales y el levantamiento de barricadas. Los aspectos de control territorial, los mecanismos de autodefensa de masas y la radicalización de los métodos y la conciencia de los apistas son características revolucionarias del proceso que pudieron haberse profundizado.

#### **CAPÍTULO 4. LAS MUJERES DE LA APPO**

La participación de las mujeres en la conformación de la APPO tiene un lugar protagónico desde el inicio del plantón magisterial hasta las últimas discusiones al interior de la asamblea sobre las acciones que se tomaron en los momentos del endurecimiento de la represión y la política estatal por disolver el movimiento, pronunciadas en los meses de noviembre y diciembre de 2006.

Este capítulo desarrolla los momentos ofensivos y formas de subjetivación antagónica de la participación de las mujeres de la COMO hasta el quiebre de la APPO, señalando las peleas políticas que dió la Coordinadora en momentos decisivos para continuar la lucha hasta lograr la caída de URO.

---

<sup>174</sup>*Op. Cit.* Dalton, M. *Mujeres...* p. 83

Las siguientes páginas son el *corazón* de la insubordinación y despliegue de la formación de poder contra de los grupos subalternos de la APPO, en el que las mujeres se aglutinan y constituyen una organización política, la COMO, desde dentro y a partir de la cual, se enmarcan las experiencias políticas y el surgimiento de espacios nuevos (nivel V), detonando su acción de forma colectiva.

Serán tres momentos consustanciales para abordar este capítulo: a) las etapas de ascenso de la movilización con la Toma de canal 9, el surgimiento de la COMO, el establecimiento de barricadas y la acción de los topiles como métodos de control territorial (julio-agosto); b) las acciones y medidas organizadas por el gobierno popular appista frente a la represión y rearticulación del movimiento (septiembre-octubre); c) las disputas internas por el curso de la APPO y su ruptura con las negociaciones y la represión (noviembre-diciembre).

#### **4.1 La toma de Canal 9 y el surgimiento de la COMO**

En el imaginario colectivo, la toma del Canal 9 tomaba forma. Las mujeres combativas avanzaban derrochando entusiasmo y energía. Mujeres y ciudad se fundieron en un sólo cuerpo para aliviar las múltiples heridas, decididas a todo, nada nos detuvo. La marcha era una mezcla de colores, aromas, sentimientos, pensamientos, gustos, sensibilidades y rebeldía. Con el calor de los rayos de sol se cocinaron estos ingredientes, para dar como resultado una transformación profunda de nuestras tercas conciencias, nutriendo memorias dormidas y sacudiendo mentes rebeldes y tiernas cabezas. Itandehui Santiago Galicia (2016)<sup>175</sup>

La ocupación de la ciudad por el movimiento y las grandes movilizaciones que recorrían las calles con miles de oaxaqueños sacudiendo todos sus rincones -con consignas que agrupaban las demandas que otrora habían sido acalladas por el autoritarismo de la cúpula priísta-, comenzaba a dejar huella en la memoria de toda

---

<sup>175</sup> Testimonio de Itandehui Santiago Galicia, recuerda el 1 de agosto del 2006 a una década de la integración de la COMO.” Marcha de las Cacerolas reivindica la participación de las mujeres en movimiento popular y la toma de la TV en 2006 en Oaxaca” (01/06/2016). Recuperado de <https://desinformemonos.org/marcha-de-las-cacerolas-reivindica-la-participacion-de-las-mujeres-en-movimiento-popular-y-la-toma-de-la-tv-en-2006-en-oaxaca>

la población, creando una nueva topografía del lugar que hasta en el arte callejero iba a hacer sus consonancias. En este marco, ante la falta de apertura a la disidencia en los medios de información que aún con todo el clima insurreccional seguían “informando” sobre la capacidad de gobernabilidad de URO “ante los sucesos violentos de los maestros”,

se mantiene la represión por parte del gobierno y sus paramilitares. En Tuxtepec, en el municipio de San Juan Bautista, pobladores de afiliación priísta desalojan a los appistas del palacio municipal que tenía un mes tomado en apoyo a los maestros, por varias organizaciones como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Central Campesina Cardenista (adherentes de la APPO).<sup>176</sup>

El 1° de agosto, el Frente de Colonias y Ciudadanos (FCC)<sup>177</sup> convoca a una marcha, especialmente a las mujeres y decenas de miles de ellas<sup>178</sup>, muy temprano, marchan en las calles acompañando las consignas –con el estribillo del momento que no podía faltar “Ya cayó, ya cayó! ¡Ulises, ya cayó!”- con cacerolas y demás enseres domésticos. En este momento la correlación de fuerzas desplegada por la organización de la APPO y la confrontación con el gobierno de URO, generó espacios de nuevas experiencias y autodeterminación. La toma de canal 9 sería un claro ejemplo que las mujeres protagonizaron. Las mujeres recordaron “el cacerolazo” en Argentina – y la radicalidad de la acción no dejaría mentir. Al llegar al zócalo, la concentración se dirige a Canal 9 para exigir un espacio en la transmisión para el movimiento y, al ser negado, las mujeres toman el canal, consolidándose con ello un proceso inédito: por un lado, la primer toma de medios y, por otro, la organización de las mujeres al interior del movimiento, la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas.

---

<sup>176</sup> Notimex (01/06/2006). Presuntos priístas desalojan a maestros de la sección 22 en *La Jornada* <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/01/index.php?section=politica&article=020n2pol> consultado el 13/12/17

<sup>177</sup> Martínez, V. (2008) *Op. Cit.*, p. 21

<sup>178</sup> Las cifras de asistentes declaradas por las organizadoras, participantes y la prensa, como los diversos artículos de crónica difieren, oscilando entre 3 mil y 20 mil participantes.

Desde el inicio del conflicto, tal como sucede al interior de la organización sindical más grande de América Latina -el magisterio-, las mujeres nutrieron de vida la lucha de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Algunas entrevistadas por Silvia Bolos coinciden con que el momento de ruptura con ese malestar que impedía el empuje que hacía falta para desplegar el potente rugido de la participación de las mujeres fue generado con la *marcha de las cacerolas*<sup>179</sup> y visibilizando con la toma de Canal 9, organizadas por lo que posteriormente sería la COMO. Ese malestar no sólo estaba alimentado por el autoritarismo y el cacicazgo priísta, sino también por los profundos atrasos de una sociedad patriarcal, racista y conservadora que relegaba aún hoy el papel de las mujeres al segundo plano:

Como mujeres queremos que se nos reconozca todo el trabajo de supervivencia y cuidado que realizamos, desde hacer el café hasta cuidar de los niños y las niñas, así como el trabajo de justicia en los movimientos sociales donde las mujeres suelen ser mayoría, aunque no sean las más visibles. En un mundo que nos mata con hambre y balas, el trabajo de supervivencia que realizamos las mujeres es revolucionario. Nadie lo sabe mejor que las mujeres indígenas” (Después de la marcha de las cacerolas, s.n.).

180

El involucramiento de las mujeres en el proceso de lucha, expresa la fuerza de las mujeres para cambiar la sociedad en que viven y la indignación y el repudio al gobierno oaxaqueño, fue remplazando el disenso en acciones colectivas organizadas; las oaxaqueñas se rebelaron contra el gobierno y contra su opresión.

Algunas mujeres que ya se habían hecho parte de la movilización desde mayo, garantizando comida, volantes y carteles para las marchas y mantener el plantón y las tomas de los edificios gubernamentales, entre ellas iban discutiendo el papel que tenían en el movimiento, y por qué muchas de sus tareas, a decir, la mayoría, seguían haciendo el “trabajo para mujeres”. Nancy Mota menciona: Ellos nos excluían, nos remarcaban nuestro rol, sobre todo en la cocina. Nos decían “las mujeres a la cocina

---

<sup>179</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. Cit.* Pág. 16

<sup>180</sup> *Ibidem.* Pág. 9



en las comisiones. Yo me voy a la toma de camiones y tú te quedas a cuidar” (Mujer joven integrante de la COMO, *La rebelión de las Oaxaqueñas*). O “pues estamos en reunión puros hombres, quédate a cuidar la entrada y al final de damos la información”(Mujer integrante de la COMO)<sup>181</sup>.

Parte de esas discusiones se dieron previo a la marcha del 1° de Agosto. Las mujeres también exigían la salida inmediata de URO. “Las mujeres Oaxaqueñas dejaremos el mandil y si fuera necesario tomaremos el fusil”<sup>182</sup>, cantaban las mujeres que resguardaban la toma del edificio de Finanzas, la noche previa a la marcha. “Enorme sorpresa cuando las organizaciones cuando al otro día llegaron 20 mil mujeres” (Mujer colona, convocante de la marcha de las cacerolas)<sup>183</sup>.

#### **4.2 Subalternidad y antagonismo en las mujeres de la APPO**

Tras convocar a la mega marcha de las cacerolas, una de las multitudinarias movilizaciones que logró movilizar a miles mujeres con cacerolas, ollas y cucharones para inundar las calles con el estruendo de sus voces y golpeteos metálicos, la percepción de la fuerza colectiva inundó de valentía los corazones de las asistentes que decidieron dirigirse a Canal 9 para plantear sus demandas.

Las marchas se seguían haciendo haciendo porque los maestros o la APPO las organizaban, pero no había propuestas de parte de las mujeres de ahí que decidimos:

Vamos a demostrar que las mujeres también tenemos capacidad para organizar y hacer cosas importantes.

¿Se acuerdan de las mujeres chilenas, de las mujeres argentinas, aquellas que salieron a marchar con sus cacerolas para clamar justicia y pedir que les presentaran con vida a su desaparecidos?, pues así vamos haciendo algo nosotras, pero aquí es para

---

<sup>181</sup> Díaz, Tonatiuh (producción y dirección) (2007) *La rebelión de las oaxaqueñas*. [Documental]. México, Instituto Mexicano de Cinematografía.

<sup>182</sup> Entrevista a Itandehui Santiago Galicia, integrante de CONVIVE en Dalton, M. (2012). Pág., 199

<sup>183</sup> Diaz, Tonatiuh. *Op Cit.* , *La rebelión de las oaxaqueñas*.

decirle a Ulises Ruiz que se vaya de Oaxaca, que ya no lo queremos. Y estuvimos de acuerdo. Se empezó a llamar a una asamblea a todas las mujeres que están ahí sentadas, unas bordando, otras leyendo el periódico (...). Ahí mismo se empezaron a nombrar comisiones, unas se fueron a Radio Universidad (...). Otras se fueron a hacer volante. Otras a hacer carteles. Nos pusimos a divulgar lo que las mujeres pensábamos hacer, aunque eran muy poquitos días, porque creo que en tres o cuatro días se organizó la marcha. (...) Y así quedamos que el primero salíamos a marchar.<sup>184</sup>

Aquí se puede rastrear, en la tarea de construir comisiones y comenzar a organizarse, cómo el sujeto colectivo conformado por mujeres en una condición de subalternidad, comenzaban a nuclearse colectivamente, articulando su subjetividad particular e individual en una experiencia grupal, colectiva que buscaba construir espacios de nuevas experiencias. Es decir, una articulación entre los niveles IV y V de Zemelman<sup>185</sup>.

Sin duda, la marcha generó una respuesta mayor a la expectativa de las convocantes. A partir de las 9 de la mañana, en la Fuente de las Siete regiones empiezan a concentrarse decenas de mujeres con cacerolas. La marcha partió a las 10 de la mañana y se dirigía hacia el zócalo. En el camino clausuraron simbólicamente el Hotel Misión de los Ángeles donde sesionaba URO y los poderes políticos.

La marcha fue muy interesante para mí, como joven, la percepción que se tiene que, efectivamente en Oaxaca, el ser mujer está tan golpeado por muchas características de la cultura misma que se vive. Para mí fue sorprendente ver amas de casa, señoras de la tercera edad, niñas, maestras, doctoras, profesionistas, o sea, fue un espacio donde todas las mujeres nos sentíamos una sola, donde todas nos acoplamos, porque no vimos distinción alguna y que nunca esperamos que iba a pasar. Todas íbamos con un solo fin y gritando consignas por la salida de Ulises Ruiz Ortiz, todas gritando otras consignas que salían a través de la creatividad del camino y todo esto.<sup>186</sup>

---

<sup>184</sup> Dalton, Margarita et. al (2012),. *Op. Cit.* Pág. 71

<sup>185</sup> La referencia de la categoría de análisis de los niveles de nucleamiento de Zemelman se encuentran en las páginas 40 a 42 de este texto.

<sup>186</sup> Bolos, Silvia (2017), *op. Cit.* p. 17

La unificación de la voluntad de las mujeres logró construir una utopía colectiva que compartía una visión de futuro, el nivel 6 de la escala de Zemelman. Cuando se dijo:

“A la toma de Canal 9”, todas corrieron y tomaron autobuses, porque a la marcha fueron desde niñas hasta la mujer más anciana que todavía podía caminar. Se me hace un nudo en la garganta cuando recuerdo a una ancianita que le decía a un chofer: -¡Baje a la gente, pero bájeja ya! Porque nosotras vamos a subir. [...] Bájese usted y yo manejo el carro, y le voy a demostrar que puedo.<sup>187</sup>

Los testimonios recrean el entusiasmo de miles de mujeres, juntas y fuertes, que decidieron tomar en sus manos el combate al cerco informativo que abrazaba Oaxaca para evitar que la lucha se popularizara y difundiera. Este es un breve pasaje hacia la negación de las condiciones de subalternidad de las mujeres, un aspecto correspondiente a una experiencia autonómica en tanto permitió a las mujeres autodeterminarse en relación a las decisiones de la dirección de la APPO.

Los medios de comunicación<sup>188</sup> resultaron claves para dar el parte cotidiano de la lucha. En manos del gobierno servían para desprestigiar a la APPO y a sus integrantes, vanagloriando a Ulises Ruíz y azuzando un clima de ataque y criminalización que buscaba azuzar la represión apoyándose en la opinión pública, cada vez más a derecha. De ahí que las mujeres considerarán indispensable acudir a las instalaciones de la principal estación televisiva del Estado para difundir sus reclamos y reivindicaciones, haciendo un llamado al pueblo de Oaxaca se sumarse a la lucha contra el mal gobierno y apoyar a la APPO.

El pueblo descubre que es muy importante la función de la radio, todo mundo se prende de la radio como algo importantísimo para no ser golpeado, para no ser

---

<sup>187</sup> Estela Ríos González, nutrióloga y participante de la APPO-COMO. Entrevista obtenida de Dalton, M. y Romero, M.A. (2012), *Para que no se olviden. Mujeres en el movimiento popular Oaxaca*, p. 75-76

<sup>188</sup> Margarita Zires realizó varias publicaciones sobre el rol de los medios de comunicación tomados y las formas más o menos espontáneas de comunicación que se desarrollaron durante la APPO. Zires, Margarita, *Estrategia social y acción política. Movimiento social de la APPO-2006*, en Martínez V, Víctor Raúl (coordinador, 2009), *Op. Cit.* Pág.39

reprimido. Incluso cuando se movilizan más de un millón de personas ellos dicen que eran 70 mil. Empiezan a escuchar la radio, duermen con la radio, se despiertan con la radio.

Solicitamos 15 minutos para hablar en canal 9. Nos recibieron con amenazas, no se puede, que venga la policía, que venga la preventiva, a los judiciales, voy a hablarle a la procuraduría. Total yo le dije a las compañeras ¡tráiganse los cerillos que ahorita vamos a prenderle fuego a todo con ellos adentro!

Los técnicos se quedaron a enseñarnos cómo usar las cosas técnicas y llegaron compañeritos universitarios que le sabían a la comunicación a enseñarnos. Empezaron a llegar gente, maestros, compañeros de todos lados a felicitar a las mujeres que tenían todos los calzones que habían tomado los medios cuando ni los hombre.s Y todo eso reforzó la idea de quedarse en el canal.”<sup>189</sup>

Una mezcla de empoderamiento y espontaneidad se fusionó para impulsar la toma del principal Canal de televisión y radio de la entidad, y terminó expandiéndose al conjunto de los espacios donde participaban mujeres, convirtiéndose en un estandarte de la fortaleza que generaba la unidad de todas en la acción.

“Estando en el mitin, alguien dijo: -¡Vamos a tomar el Canal 9! ¿Qué les parece?

A las que teníamos ganas desde hacía muchos días, se no hizo muy buena idea, aunque reconocemos que nos rebasó, porque al calor de los cuerpos asistentes, nos rebasó y dijimos: -¡Sí, a tomar Canal 9! -¡Ándale! Les vamos a enseñar cómo se dice la verdad. Y si dicen que la televisión de Oaxaca es de los oaxaqueños, vamos a demostrarles que es de los oaxaqueños, de los verdaderos oaxaqueños. Fue muy difícil porque cuando se realizó la toma, quienes estábamos al frente, fuimos las que quedamos como responsables. Porque la gente nos dijo: -Si ustedes organizaron, ustedes aquí se quedan.”<sup>190</sup>

---

<sup>189</sup> Fragmento de entrevista a Lupe, dirigente de la APPO en Lawhorne, Jen y Peña, Arnaldo (dirección y producción) (2006) *La toma de los medios en Oaxaca* [Documental], México, Indymedia. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=iMFiVuRM7s> el 20/12/17

<sup>190</sup> *Ibidem*, p. 28

En este episodio, la determinación de las mujeres de tomar Canal 9 en una clara experiencia de confrontación contra los poderes locales y el gobierno de URO, permite mapear un nivel de nucleamiento colectivo que articula una experiencia individual en la grupal a través de la apropiación del contexto e integración de contenidos nuevos, construidos por las mujeres mismas, es decir, una relación entre los niveles III y IV de Zemelman.

Sin experiencia en organizaciones de movilizaciones pero con la determinación de exigir justicia, el cese a la represión y por mejores condiciones de vida, miles de mujeres avanzaron juntas hacia el Canal 9. El objetivo inmediato era entonces difundir lo que día con día vivían de manera aislada los oaxaqueños en toda la entidad, el nepotismo de las autoridades y funcionarios públicos, las amenazas y represión descargada sobre los espacios organizados, la discriminación y negación de la herencia indígena viva, el despojo y la expoliación de territorios y recursos para construir complejos hoteleros y convertir a Oaxaca en un destino turístico exclusivo para extranjeros y empresarios.

En tanto, los medios de comunicación siguen atacando al movimiento, por lo que empieza a generarse la opinión en los plantones de que se tome el Canal 9, la corporación de radio y televisión estatal. Incluso eso ya se había comentado en la asamblea estatal y la APPO sin que se realizara. Por lo que se organiza la marcha de mujeres a iniciativa de las compañeras que resguardaban el plantón en finanzas y convocan a la 1° de agosto de 2006, a la que acuden miles de mujeres Oaxaqueñas. Esa marcha sale de la fuente de las ocho regiones para llegar al zócalo de la ciudad, allí se propone ir al Canal 9 para exigir que terminará la desinformación y para protestar en contra del gobierno de URO.

Nos trasladamos hacia las oficinas y se pide un espacio, se habla con la directora, ese espacio se niega y la directora se va, por lo que se decide tomar la corporación. Lo único que pedimos es que nos dieran una hora de difusión y nosotras nos retiráramos, no pensábamos quedarnos, pero cuando dijeron que no las mujeres decidimos quedarnos en la radio para difundir la voz del pueblo. Más tarde llega la dirección de la APPO, señalando que no había acuerdo de la toma. Ya para entonces las mujeres nos organizábamos al interior de APPO. Va una comisión encabezada por la compañera Nancy Mota, también ex concejal APPO, a la asamblea estatal a pedir el apoyo.

En este fragmento puede reconocerse cómo las mujeres participantes de la toma, en un ejercicio de negación de las condiciones de dominación, concretamente convirtieron el Canal 9 en el espacio por definición de ese momento del proceso, de su experiencia colectiva como sujeto femenino, el nivel V de la escala Zemelman.

Aquí se reconstruye la posibilidad de articulación también de distintos sujetos en su experiencia de insubordinación, en la relación entre el espacio de mujeres organizadas en la toma del Canal 9 y las organizaciones vinculadas a la APPO, de las cuales muchas mujeres eran parte, relacionando esos actores en un gran entramado de nuevos espacios de acción.

Horas después regresan con la información que la Sección 22 del Sindicato de Profesores apoyaría la toma de ese espacio. Mientras llegaba la comisión se estaba pidiendo a los trabajadores del Canal 9 que nos permitieran realizar un programa para dar a conocer las demandas del movimiento. Ellos se negaron, así como tampoco se quisieron retirar del lugar. Más tarde aproximadamente como a las 7 u 8 de la noche, llega el delegado del sindicato de la TV, se pide que venga la Cruz Roja para que salgan los trabajadores del canal, y que constate que no fueron golpeados ni agredidos, ni nada. Se acuerda con el dirigente del sindicato que los trabajadores pondrían el mensaje de las mujeres en vivo y luego se retirarían.

Por la mañana del 2 de agosto, se hace una reunión con mujeres de las organizaciones que tuvieron la iniciativa de la toma. Se nombran comisiones, higiene, seguridad, alimentos, prensa y propaganda, dividida en radio y televisión. De esa manera se encomiendan las tareas a cada comisión. Se pide al apoyo a unos trabajadores del magisterio que conocían el manejo del equipo, apoyan y de esa manera se pone a funcionar la televisión. En la radio ya se estaban operando las cabinas, saliendo al aire y el pueblo enterándose de que estaba tomado el canal, llega la gente con mucho apoyo de víveres, eso era impresionante. Las mujeres deciden que ese espacio será vigilado por las mujeres y no podrán ingresar compañeros para evitar cualquier filtrado o provocación y que quisieran dañar el equipo como ya había sucedido en radio universidad.

A partir de estos testimonios podemos regresar a la idea sobre las mujeres en conflicto, confrontándose con el orden establecido, incluso por las normativas políticas y culturales implementadas por el movimiento de Asambleas Populares, de nuevo construyendo un espacio de novedosas experiencias dentro de la toma del

canal, apropiándose del contexto y construyendo nuevos contenidos simbólicos y de accionamiento.

Obviamente fue algo difícil porque no sabíamos nada pero ya se estructuraron las comisiones, algunas a la cuestión de la televisión, otras en la radio. A las dos compañeras que nos tocaban los contenidos nos resultó muy complejo porque no sabíamos que pasar en la televisión, algunos compañeros que sabían manejo técnico nos ayudaron para aprender a usar el master, switch, el audio, las cámaras, la escenografía, poner la cámara a cuadro, manejar el switcher cuando están en el estudio.

Conseguimos películas, videos, y ya nos las traían y las programábamos. Nos dimos cuenta de que la televisión tenía que impactar porque no era como la radio que podía tener denuncias tras denuncias, sino que teníamos que manejar contenidos e imágenes. Metimos documentales por las mañanas, sobre la lucha zapatista, sobre lo que pasaba en Atenco, sobre el desalojo el 14 de junio, sobre todos los movimientos que se han estado generando en el país y que el pueblo desconocía. Se pasan materiales realizados por Ojo de Agua Comunicación. Algunos programas entrevistando a personalidades y dirigentes sociales, se da cobertura a las conferencias de prensa de la APPO y se difunden las actividades que se realizarán. A las 3 pm estaba el noticiero de la APPO, a las 5pm había un espacio para las colonias y comunidades de denuncias para hacer pública la problemática de sus colonias y comunidades. También había un espacio sobre los derechos de las mujeres y otro acerca de la salud donde participaban integrantes del sindicato de salud. Por la noche se transmitían debates sobre educación, sobre la situación política del estado donde participaban varios especialistas y dirigentes de movimientos. Cuando se atentaba contra el movimiento llevaban a los detenidos y se les presentaban en las pantallas para mostrar al pueblo quienes eran los provocadores.

Ya teníamos la barra programática, las cortinillas, incluso estos conceptos yo no los sabía, ahí los aprendí. Y las cortinillas se tenían para meter cuando acababan los programas. Etc. Ya agarramos la onda, cuando ya habíamos aprendido el 21 de agosto en la madrugada llegan los paramilitares y obviamente se dieron cuenta de que nosotras estábamos demostrando capacidad organizativa y capacidad para echar a andar la radio y la televisión. El rating de canal 9 superaba el rating de televisa y de tv azteca y además fue el período de mayor rating, un rating histórico para la televisora que se había dejado de ver por los contenidos.

Los compañeros que en un principio habían apoyado querían condicionar la programación y a las mujeres; para esto ya habíamos aprendido un poco y una compañera que sabía de eso (Nancy) nos orienta y entonces ya ellos se retiraron y las mujeres manejaron todo, algunos compañeros apoyaban en la elaboración de cortinillas, en tanto iniciaba otro programa. Algunos de los números de los teléfonos los dábamos a conocer para que enviaran mensajes

y saber si tenían alguna opinión los ciudadanos. También nos llevaban material o películas para transmitirlos.

Muchas veces la programación era interrumpida por las amenazas de desalojo, nos reuníamos, comentábamos y entre todas nos dábamos ánimo, muchas de nosotras teníamos allí a nuestros hijos e hijas, nos preocupaba que les pudiera pasar algo, porque constantemente nos amenazaban mandando mensajes a los celulares que poníamos en las pantallas para recibir opinión del público.

Esa toma se pudo lograr gracias a las maestras de la Sección 22 que siempre estuvieron resguardando el espacio. Durante 21 días se tuvo la TV al aire. En la madrugada del 21 de agosto de 2006 destruyeron a balazos la señal que se encontraba en el cerro del Fortín. Ante eso la gente en la madrugada tomó todas las radiodifusoras por esa agresión al espacio ocupado por las mujeres. Posteriormente y en asamblea de la APPO se decidió regresarlas excepto Radio La Ley y Radio Oro, porque eran dos empresas radiofónicas que agredían constantemente al movimiento.

En este episodio específico, son múltiples los actores que expresan disposición a la lucha, a la confrontación, en una actitud abiertamente antagónica, el magisterio disidente, las mujeres organizadas en la COMO, las diversas organizaciones políticas conformantes de la APPO y las barriadas populares conformadas por colonos y pobladores de la ciudad.

Estas se devolvieron finalmente con la entrada de la Policía Federal Preventiva el 29 de octubre de ese año. Aprendimos a convivir entre nosotras, a compartir experiencias de nuestras vidas, muchas ya nos conocíamos y allí nos volvimos a encontrar. Hubo muchas diferencias pero nos mantuvimos por el deseo de cambiar esta sociedad por un mundo mejor, por poner los medios de comunicación al servicio del pueblo.

Aprendí que es necesaria la organización, que las mujeres pasamos de ser invisibles a la ser visibles con la toma del Canal 9, de la importancia de las mujeres en las luchas sociales y de ser reconocidas como ciudadanas. Que las mujeres avanzamos, que sí podemos.

Que es necesaria la democratización de los medios, que se deben ciudadanizar los medios de comunicación y no servir solo al gobierno en turno. Que se deben abrir espacios para escuchar las diversas propuestas que existen, eso solo se podrá lograr con una verdadera transformación profunda de clase.



A tomar conciencia de que es necesario que las organizaciones tengan sus propios medios de difusión, de propaganda, sus propios medios de comunicación al servicio del pueblo. Surgieron proyectos para incrementar las radios alternativas y se han creado medios libres por diversos actores sociales. Se tomó conciencia de la necesidad de romper con la manipulación de los medios. Por otra parte, los partidos empezaron a incorporar a las mujeres a los movimientos. Surgieron diversas organizaciones de mujeres. Algunas organizaciones como las ONG's tienen espacios en la corporación de radio y televisión del estado. Otros estados ya no tienen miedo de tomar las radiodifusoras. El movimiento magisterial de manera organizada puede exigir a las radios comerciales espacios. Y por último, esta experiencia generó una toma de conciencia por parte de las mujeres en el sentido de sus demandas. Esto tiene que hacer ver a los medios para que se den cuenta de que es necesario transformarlos, ser plurales. No daremos marcha atrás hasta que nos entreguen a nuestros compañeros vivos, y bien en su integridad física y moral y hasta la caída de Ulises Ruiz. No puede haber diálogo hasta que Ulises Ruiz se vaya por corrupto y por todo el daño que le ha hecho a la sociedad.

En el caso de las demandas de las mujeres consideramos que es una situación más compleja porque se dan los movimientos políticos y sociales y las mujeres tenemos una participación importante, pero no se comprende del todo cuáles son las demandas que nos afectan como mujeres indígenas, campesinas, oaxaqueñas y de la ciudad. La mayoría no tiene acceso a la educación porque se privilegia el acceso a los hombres. .Hubo una participación contundente, decisiva de las mujeres, no sólo preparando alimentos, sino elaborando documentos, protestando, haciendo pintas, controlando los medios, volviendo contundente la participación de las mujeres en este movimiento.”<sup>191</sup>

En este caso, las mujeres de la COMO, reflejan un disenso puntual y esporádico con procesos previos y la participación política de ellas como mujeres, reconociendo su individualidad en experiencias grupales y articulando entre sí ambos niveles.

Cuando las mujeres entran hay un momento bien especial porque uno de los técnicos del canal dijo: es que yo no me puedo mover de aquí, no puedo activar nuevamente la señal, señoras. Y una viejita de setenta años le dice: pues si no la pones, te voy a desnudar y te voy a morder... Y te voy a morder aquello. Y todas las demás: ¡sí, sí, sí! Y el chavo que se espanta. Este hombre estaba de parte del movimiento, sabía de cámaras y todo eso; yo sentí como que

---

<sup>191</sup> Fragmentos de entrevista videograbada y publicada por Contraimagen, en el documental El Poder de la Comuna, consultado en <https://vimeo.com/33933193> y del documental La toma de los medios en Oaxaca consultados en <https://www.youtube.com/watch?v=W2IUdno850> el 20/12/17

él hacía esto para sentir más presión sobre él y así le costara menos trabajo, como para decir que lo habían obligado<sup>192</sup>

El día de la toma del canal 9 , yo me quedé esa noche ahí, me quedé ahí con otras. Yo le dije a mi marido, una compañera me prestó el teléfono y le dije: ¿sabes qué? Por favor tráeme un suéter para mí y otros dos para dos compañeras. Y nos quedamos ahí y al otro día a las 6 de la mañana me salí y llegué a la casa y me dice: ¡qué bonitas horas de llegar! Él estaba bien [...] Desde entonces he ido ganándome el respeto, también con mi papá hasta, imagínese, después de tantos años. [...] Mi papá, ahora sí como dicen, todos desde su trinchera y él, fiel, hace lo suyo también allá en el pueblo. Entonces, es para mí la rebelión [...] una maravilla. La represión que hemos vivido las mujeres es muy difícil. Además para mí es mucho más trabajo, porque de todos mis hermanos, somos 6, una de ellas me apoya, 4 están en mi contra. Entonces para mí ha sido muy difícil pero vale la pena por todo lo que he aprendido.”<sup>193</sup>

Una vez dentro de las instalaciones, la primera transmisión reflejó el estado de ánimo de las mujeres oaxaqueñas. Aún sin domar toda la técnica de transmisión, la denuncia fue fuerte y certera. "De estos estudios sólo salen loas al gobierno [que había cometido ya] 31 asesinatos." Como fondo, una manta decía "Fuera Ulises", y otra "cuando una mujer avanza, no hay hombre que se detenga". Por televisión y radio proclamaron que el PRI había caído y denunciaron el uso de armas exclusivas del ejército para reprimir a los apistas. Por fuera, un mitin multitudinario exigía la libertad de los presos políticos del gobierno de URO.<sup>194</sup> Lo que daba un alcance peculiar a las mujeres era su fuerza, su unidad, y la pluralidad entre ellas. "Que lo piense bien el gobierno si se quiere meter con las mujeres, que somos el eje del mundo". Durante la transmisión, las mujeres de la APPO convocaron a la población a sumarse al movimiento magisterial y popular en castellano, zapoteco, mixteco, mixe y chinanteco.<sup>195</sup>

Para garantizar la toma, se requería iniciar una organización que mantuviera la ocupación, entre el trabajo y las ocupaciones de cada una. Además de las

---

<sup>192</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. Cit.* p. 18

<sup>193</sup> Stephen, Lynn (2017), *Somos la cara de Oaxaca*, p.212

<sup>194</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/02/index.php?section=sociedad&article=047n1soc> consultado el 18/12/17

<sup>195</sup> *Idem.*

comisiones, aseguraron tener el respaldo de la Sección XXII del Magisterio y de la APPO, no sin dificultades.

Por fin llegamos al acuerdo de pedir el apoyo a la Sección XXII para reforzar el plantón. Se formó una comisión de la cual yo formé parte, fuimos al Hotel del Magisterio donde estaba instalada la Asamblea, y tuvimos que hacer un poco de presión para que el seccional accediera a que entráramos a hacer el planteamiento. Como la toma no había sido “acordada” por la Asamblea del Magisterio, no se querían involucrar, pero era el Comité Ejecutivo el que no se quería involucrar, no la base, al menos esa fue mi impresión (...). La verdad fue algo muy emotivo, los aplausos eran el reconocimiento a las miles de mujeres que en ese momento teníamos el poder. El poder de los medios de comunicación.<sup>196</sup>

Al empezar la lucha de la APPO, la necesidad era gritar bien fuerte la represión sistemática y descarnada que el gobierno de URO iba descargando sobre quienes buscaban que se acabara el autoritarismo priísta. “Queremos pasar al aire, tanto en la radio como en la tele, un poquito de todo lo que se está viviendo en Oaxaca.”<sup>197</sup> En ese momento no se imaginarían la potencialidad de los medios para organizar la lucha y las acciones de ofensiva y defensiva militar.

Aun sin experiencia ni capacitación, muchas sin haber conocido nunca antes una consola o lámparas y televisores, las mujeres se lanzaron a controlar la radiodifusora y el Canal 9. Quienes convocaron a la marcha de las cacerolas y encabezaron la toma del Canal 9 quedaron como responsables, echándose a las espaldas la tarea de impulsar comisiones para producir, programar, transmitir, y apoyarse de los compañeros solidarios que ayudaban al resguardo de las instalaciones mediante las barricadas. Un elemento que destaca es cómo esta toma -después, muchas otras- fue garantizada específicamente por mujeres, incluso aprovechando esta composición para intentar disuadir de posibles medidas represivas por parte del

---

<sup>196</sup> Entrevista a Itandehui Santiago Galicia. *Ibidem*, p.204

<sup>197</sup> *Ibidem*, p. 77

gobierno, difundiendo que el Canal estaba resguardado sólo por mujeres que cuidarían las instalaciones.

Adentro de las instalaciones estamos puras mujeres, por lo tanto se están cuidando todos los aparatos. Aquí no va a haber destrucción, robo, no va a haber nada”. -Quienes estábamos ahí éramos personas maduras y responsables. Con eso estábamos demostrando, una vez más, al gobierno que nosotras como mujeres teníamos la capacidad para estar al frente de una televisora sin tener experiencia, sobre todo respetando y resguardando ese espacio, y si era de las y los oaxaqueños iba a ser respetada y resguardada sin saqueos ni nada.- “Es un espacio de nosotras y lo vamos a cuidar, así como cuidamos nuestras cosas en nuestros hogares.”<sup>198</sup>

La primera transmisión sería acompañada por la consigna “¡A impulsar, a impulsar, la asamblea popular!”, seguida de la intervención de una niña que narra los actos de violencia que habían sufrido maestros, mujeres, ancianos y todo el que estuvo en el plantón, quien se dirigió así al gobernador:

Cómo olvidar el 14 de junio, si ahí se encontraba parte de mi familia y mis maestros, ellos me platicaron el terror que vivieron esa madrugada, recuerdo perfectamente algo que mi abuelo nos dijo, ‘jamás pensé que lo haría’, pues bueno, cómo hacer a un lado que lo que él llama modernización, en mis palabras es destrucción.<sup>199</sup>

También se transmitieron videos sobre el desalojo y la represión grabados por reporteros, medios libres, habitantes y maestros.<sup>200</sup> Un ejercicio de mostrar un poquito de tanta verdad que los medios oficiales ocultan siempre. Margarita Zires, al referirse al movimiento *mujeril* [de mujeres] dentro de la APPO, basándose en notas periodísticas y fuentes secundarias de entrevistas a algunas participantes de la COMO. Zires resalta el protagonismo femenino y la posibilidad primera que se abre con la toma de medios: la visibilización de la “parte femenina de la gente”, como diría Bellinghausen, periodista de La Jornada.<sup>201</sup>

---

<sup>198</sup> *Ibidem*, p. 78

<sup>199</sup> Osorio, E. (2007) *Op. Cit*, p. 71

<sup>200</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/03/index.php?section=sociedad&article=041n1soc>, consultado el 27 de noviembre del 2017.

<sup>201</sup> Zires, Margarita(2009), *Op. Cit*. p. 8

[No sólo para los líderes de la APPO y de la Sección XXII, la toma de Canal 9 se volvió fundamental para cambiar, favorablemente, la actitud de la población local hacia el movimiento, convirtiéndose en una posición estratégica<sup>202</sup>. También lo fue para las mujeres, que pasaron de estar silenciadas e ignoradas en diversos planos de sus vidas a conquistar el derecho y los medios para ser escuchadas, al mismo tiempo que lo ampliaron al conjunto de los subalternos y del pueblo.<sup>203</sup> Las mujeres, en una experiencia de impugnación y confrontación que implica lucha y rebelión contra la dominación, articulan su experiencia individual en la grupal, como expresan estos testimonios. “El aprendizaje permanente ha sido para el movimiento, para las mujeres, para los medios alternativos y esperamos, confiamos, que también sea un aprendizaje para los gobiernos [...] Que sepan que su obligación es obedecer a la ciudadanía [...] Tenemos el derecho de elegir quién nos gobierna y si quien nos gobierna no nos conviene, tenemos el derecho a decir, cámbialo”.

La toma de medios atravesó todas las capas de las mujeres oaxaqueñas, no importando si eran estudiantes, trabajadoras o indígenas, por igual se identificaron ante la proeza de la ocupación de COR-TV.

Soy una mujer nacida en Oaxaca con la sangre zapoteca y mixteca. Nosotras las mujeres oaxaqueñas pedimos que la mujer sea tratada con los mismos derechos que el hombre. La misión de la mujer es crear, educar, conducir, participar y por esto es que nos encontramos en este lugar. Estamos en este lugar, ocupando Canal 9, firmes y decididas. Desde el campo y la ciudad las mujeres oaxaqueñas ya estamos cansadas de aguantar, soportar esa carga, esa represión de los gobernantes como lo es el actual gobierno de nuestro estado que recae en la persona de Ulises Ruiz Ortiz. Salimos a las calles el día primero de agosto a decirle a Ulises Ruiz que se vaya de Oaxaca. Las mujeres amparadas en la organización de la asamblea popular estamos exigiendo su salida. Les pedimos que si han venido hasta este lugar, sean portavoces de que somos mujeres pacíficas, que somos mujeres oaxaqueñas, que los ricos, por el hecho de reconocer de que somos morenitas, chaparritas, gordas, creen ellos que no representamos a nuestras etnias, a la gente. Les decimos que están equivocados. Somos nosotras la cada de Oaxaca. Nos da lástima que el gobierno no reconozca el valor, la

---

<sup>202</sup> Stephen, Lynn (2016), *Somos la cara de Oaxaca*, p. 228

<sup>203</sup>, *Idem* p. 219

grandeza, el corazón, el amor tan grande que hay dentro de nosotros. Oaxaca, México, siempre ha sido un país libre. Estamos aquí porque queremos que exista la democracia y si para que sea real tenemos que morir, lo vamos a hacer. No nos van a sacar de aquí [del Canal 9], porque ya decimos hoy ¡basta!”<sup>204</sup>

Aquí, este testimonio refleja un disenso puntual y esporádico de las mujeres de la COMO. Como menciona Stephen los testimonios fueron utilizados a través de su transmisión por medios de telecomunicación para reclamar derechos y plantear realidades en un contexto político y cultural específico, transformándose en prácticas políticas reales que le dieron sustento y legitimidad a esos actores disidentes, literalmente permitiendo “ a los subalternos hablar” en formas en las que nunca se habían visto u oído. <sup>205</sup>

Ésta es la estación de Radio Oro, se encuentra en el Centro de la Ciudad. La toma de estas instalaciones se realizó a raíz de un conflicto de que el gobierno la madrugada del 21 alrededor de las 3am compañeros que estaban resguardando las antenas de Canal 9, el canal de las mujeres y Radio Cacerolas, fuimos agredidas con disparos, con armas de fuego en todas las instalaciones. Nos lastimaron y también las antenas y las instalaciones. En el ataque a las antenas hubo un compañero herido con arma de fuego y otros compañeros fueron desaparecidos en las inmediaciones.

Esa misma madrugada a las 5am toda la sociedad se vuelve a reunir con nosotros, se vuelven a solidarizar, todos los que conformamos este movimiento, maestros, colonos, todos, decidimos tomar todas las instalaciones de los medios. A las 5.30am estábamos ingresando a La ley 710 (que después fue conocida como La Ley del Pueblo) que se encuentra acá en Nezahualcóyotl. Después nos dirigimos 5, 615 a La Grande de Oaxaca. Cuando echamos a andar el equipo se quedan personas a transmitir lo sucedido en la madrugada a lo largo del día y nos enteramos de que colonos se sumaron al resguardo de las instalaciones.

En el transcurso del día 21 se tomaron todas las instalaciones de radio. Aunque nos hablaban los colonos y nos decían que había camionetas con policías, y durante el ataque seguimos transmitiendo, nunca soltamos los micrófonos.

---

<sup>204</sup> Ibid, pp. 220

<sup>205</sup> Ibid, pp. 223

El papel que desempeñamos como medios fue difundir hasta donde podamos, hasta donde lleguemos con la frecuencia de radio y a todas las regiones de Oaxaca para que se den cuenta de lo que está pasando.

El micrófono de radio APPO se convirtió en una identidad corporativa, íbamos moviéndonos, íbamos entrevistando, reportando [Nancy Mota] lo que estaba pasando, nos identificaba como parte de la APPO.

Poco a poco fueron aprendiendo las compañeras a manejar las consolas y los aparatos para transmisión. A switchear rápidamente y pasar de cámara uno a cámara dos, las desavenencias, bueno, varias cosas que decimos en el documentales que hicieron los camaradas argentinos. Editábamos todo lo que se grababa y sucedía, marchas conferencias. Aquí nos sentábamos en las noches. Había una comisión para revisión de contenidos, todo lo que se iba a sacar. También tenemos el apoyo de los trabajadores de la CFE y no nos cortaban la luz aunque el gobierno quisiera, ellos nos avisaban. Desde que se inició el movimiento los trabajadores nos apoyan con la luz y sin pagar para que no se nos demande porque no estamos haciendo el pago adecuado de la luz de las estaciones de Canal 9 y de las radios. Tampoco nos cortan el agua. Las mujeres éramos las únicas en la radio y el Canal 9, en control de las instalaciones pero también estamos en las barricadas, acomodando piedras, troncos y haciendo fogatas para distanciar el paso de los automóviles de las tomas. Luego para protegernos de las caravanas de la muerte.”<sup>206</sup>

Un ejemplo más de la articulación de diversos actores y una experiencia colectiva, nucleados en una acción con objetivos políticos comunes, confrontando. Como indica la crónica de Osorno (2008), la televisión oaxaqueña después de esto era transmitida por su pueblo para el pueblo; estudiantes, obreros, indígenas, en suma, los oaxaqueños, participaban en los programas pero eran las mujeres que dirigían el canal. En las siguientes transmisiones el set estaría acompañado de un bandera roja con la hoz y el martillo, los programas serían diversos, con programas comunes pero diferentes: noticiarios internacionales con la transmisión de la nacionalización de los hidrocarburos o la derrota de Estados Unidos en Irak; documentales, por ejemplo, del Plan Puebla Panamá; mesas de debate sobre la posibilidad de implantar el socialismo en México e incluso programas donde se

---

<sup>206</sup> Fragmento de entrevista de documental *La toma de los medios en Oaxaca* consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=iMFiVuRM7s> el 20/12/17

hablaba de feminicidio en Ciudad Juárez y Oaxaca, todos en más de media docena de idiomas indígenas.<sup>207</sup> Las transformaciones eran evidentes, la realidad se transmitía tras la pantalla, pero antes era vivida, luego podía reflejar la imagen propia, la experiencia de cada uno y de todos como movimiento.

Hemos participado codo a codo con los compañeros. Empezamos a organizar la marcha de las cacerolas y nunca pensamos que tuviéramos tanto apoyo, algunos dicen que fuimos 20 mil pero éramos muchas más. Para mí era algo nuevo porque yo jamás había visto en mi vida un cerebro de televisión, tantos aparatos, montón de discos, películas. Yo me preguntaba para qué serviría todo eso y cuando me dijeron que era parte del cerebro de la televisión, wow, nunca en mi vida había visto algo así.”<sup>208</sup>

En esta imagen reconstruida en el testimonio podemos identificar la articulación entre los niveles zemelmanianos de la apropiación del contexto y la integración de nuevos contenidos para construir un espacio de nueva experiencia con una visión utópica de futuro, en un ejercicio de confrontación y negación de los mecanismos de dominación desplegados por el Estado y el gobierno de URO.

Fue impresionante la respuesta de la población. Según las entrevistadas, miles acudían a rodear en filas las instalaciones del canal para participar de la transmisión y difundir sus propias reivindicaciones comunes como mujeres, trabajadores, pueblos y habitantes del territorio oaxaqueño. Las afueras de la estación, los patios y todo lo que rodeaba el canal fueron totalmente ocupados por la larga espera de quienes buscaban amplificar su voz a través de la transmisión televisiva y radiofónica.

Durante los primeros veinte días de la toma de Canal 9 -hasta la balacera que destruyó las antenas y las instalaciones-, mujeres empezaron a sumarse para garantizar las transmisiones, el resguardo de las instalaciones y todos los trabajos necesarios para mantener *la ocupación*.

---

<sup>207</sup> Stephen, Lynn (2017), *Op. Cit.* p. 216

<sup>208</sup> Fragmento de entrevista de documental La toma de los medios en Oaxaca consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=iMFiVuRM7s> el 20/12/17



Nos quedamos y seguimos trabajando todas en conjunto, en grupo y empezamos a jalar a las demás mujeres para repartirnos las comisiones, porque quienes habíamos organizado la marcha éramos muy poquitas, y no podíamos abarcar todo el trabajo. Estaba la comisión de organización, seguridad, vigilancia. Había comisión de prensa y propaganda, y una comisión de enlace”.<sup>209</sup>

Estas comisiones funcionaron como esos espacios de nueva experiencia que permitieron integrar a múltiples participantes del proceso, pertenecientes a diversos grupos subalternos, nucleándolos en la colectividad.

Voceros de comunidades de todo el Estado viajaron al Canal para dar sus comunicados, denunciar las injusticias y hablar de sus inconformidades. El autoritarismo que hoy lleva más de un siglo en Oaxaca está metido hasta los poros en todos los vasos comunicantes de las comunidades y poblaciones oaxaqueñas. Los conflictos por el territorio, bienes comunes y recursos naturales, la discriminación y la represión están a la orden del día, silenciados por el aislamiento de las comunidades más alejadas, o por la falta de interlocución con espacios de difusión urbanos como en muchos lugares del país donde la población campesina pobre y los pueblos originarios luchan.

Nos hacía falta tiempo para que todos tuvieran cabida dentro de esos espacios de comunicación. Era hermoso y muy emotivo porque las que estuvimos ahí al frente nos dábamos cuenta de la felicidad de la gente de los pueblos, que llegaba por primera vez para salir en la televisión. Era hermoso ver cómo la gente se formaba y esperaba horas para que le tocara hablar. Fue una experiencia inolvidable.<sup>210</sup>

La participación en el Canal y la radio, así como la integración a las barricadas -como instrumento y mecanismo para la confrontación a la que llevó la visión común de un futuro utópico que salpicaba el presente-, conforme avanzaba la represión estatal, transgredió radicalmente la vida cotidiana de la sociedad oaxaqueña, pero en particular de las mujeres, que dejaron su rol de cuidadoras, acompañantes, cocineras,

---

<sup>209</sup> *Op. Cit.* Dalton , Margarita et. al. Pág. 84

<sup>210</sup> *Ibidem*, p. 85

maestras en casa para integrarse a la lucha y la organización comunitaria. Las que eran activistas y se encontraban organizadas despuntaron, empujadas por la marea de compañeras que despertaban a la vida política.

Las mujeres, antes comunes que no participaban en espacios políticos, vieron su mundo transformarse y nuevas puertas de fortalecimiento y liberación abrirse para permitirles convertirse en protagonistas de esta (su) lucha. En el caso del Canal 9 y las demás radiodifusoras, las guardias eran tan absorbentes que las mujeres cambiaron de domicilio, dejaron de ir a sus casas a menos que fuera para lo indispensable. Sus hijos, si tenían edad, las acompañaban a ellas y sus compañeros en la lucha, integrándose a las barricadas, asambleas y movilizaciones. “Las mujeres estábamos felices porque decíamos: Estamos demostrando que se queda la cocina, se queda la casa, se queda la lavadora ahí, y a lo mejor tiene que lavar sola o le toca hacerlo al marido. En este momento tengo cosas más importantes que realizar.”<sup>211</sup>

Un tránsito entre los niveles de afirmación de la subjetividad en lo grupal, a través de una experiencia colectiva que permite construir un nuevo espacio de experiencia basado en la apropiación del contexto y la integración de nuevos contenidos.

La lucha popular había arrastrado a las calles y a la organización a toda aquella persona asqueada del orden social imperante. Entre las mujeres, el impacto de la insubordinación era bastante profundo. Según diversas entrevistas y material audiovisual documental, la mayoría de las personas participantes en las barricadas eran jóvenes y mujeres de los sectores populares, en su mayoría con ascendencia indígena, dos de los sectores más discriminados y oprimidos de la sociedad oaxaqueña y mexicana en general.

“Las mujeres empiezan a marcar toma de decisiones en el movimiento social”, construyendo espacios de nueva experiencia utópica vinculadas a una visión propia y nueva de un futuro más libre que implicó la confrontación con el orden establecido.” (Yessica, *La rebelión de las oaxaqueñas*). “Traigo sangre de quienes ya sacaron a un gobernador,

---

<sup>211</sup>

*Idem.*

de mi abuela y mi madre, y espero que las enseñanzas de esta lucha las retomen algún día las niñas” (Mujer indígena, integrante de la APPO, *La rebelión de las oaxaqueñas*). “Empezó a ser que nosotras discutíamos algo que nos parecía que se tenía que hacer y se hacía, lo hacíamos, no pedíamos permiso” (Mujer integrante de la COMO, *La rebelión de las oaxaqueñas*).

Cuando las radiodifusoras fueron tomadas, tras la balacera de las antenas de Canal 9, las guardias de ocupación, la programación y transmisión, así como los rondines de seguridad y las barricadas de defensa eran también controladas por mujeres. Definitivamente la participación de las mujeres en la APPO fue protagónica y ha sido invisibilizada, en su mayoría, por la historiografía y los balances políticos hasta el momento hechos. Esto resulta aún más evidente cuando se recorren los testimonios de múltiples protagonistas. “Yo siento que en esa marcha lo que transformamos fue el papel de la mujer, porque pasamos de ser expectadoras [...] a ser protagonistas, a tomar las decisiones y a tomar en nuestras manos parte de la dirección del movimiento” (Joven colona, integrante de la COMO, *La rebelión de las oaxaqueñas*). “Nosotros nos armamos de valor con la lumbre, o este fierro que ¿qué les va a hacer? Pero para nosotros es muchísimo porque nos da un valor, decimos, nos cobija.” (Mujer mayor, integrante de barricadas, *La rebelión de las oaxaqueñas*). “Si ellos nos lastiman, nos golpean, nos maltratan, nos reprimen. Nosotros ¿qué vamos a hacer? Ni modo de que nos quedáramos sumisos. Entonces la verdad estuve en las barricadas, todas las noches, dejé a mis hijos pero ellos estaban bien, estaban muy conscientes porque yo hablé con ellos y les dije que estamos en una lucha.” (Mujer integrante de las barricadas, *La rebelión de las oaxaqueñas*).

Al interior de la toma, las discusiones entre las compañeras también se presentaban, a veces por diferencias operativas y logísticas, otras veces por cuestiones políticas y posiciones, algunas pertenecientes a organizaciones políticas y otras que participaban de manera independiente. expresando las diversas disputas entre los grupos subalternos y sus espacios de participación política. La noche anterior a la balacera del canal 9, se comenzó a correr el rumor del desalojo: “(...) Había muchas emociones entre nosotras. Eso nos permitió identificarnos e incluso trascender la cuestión del Canal 9, y pensar en conformar una organización. Todas las inquietudes y el

acercamiento cotidiano nos llevaron a reflexionar sobre la necesidad de la conformar la COMO”.<sup>212</sup>

Y para ellas y el movimiento de mujeres en México, esta experiencia marcó un parteaguas, un punto de inflexión que no puede ser invisibilizado e ignorado por la perspectiva androcéntrica de los relatos de las ciencias sociales, también presente en la mayoría de las reconstrucciones y balances sobre los movimientos sociopolíticos.

La dinámica durante los meses de la lucha continuó así y se profundizó. Además de la participación de la población en las transmisiones, entrevistas y corresponsalías, más compañeras se sumaban al resguardo de las instalaciones y a las comisiones, integrando nuevos sujetos al proceso de experiencia colectiva.

También se fueron construyendo muy rápidamente nuevos lazos y vínculos personales y políticos producto de la convivencia entrañable en una lucha que llegó a atravesar todos los planos que construían a las que le daban vida al canal, a las radios, a las asambleas y movilizaciones. “Cada día iban llegando nuevas compañeras, nos íbamos asomando al campamento y era enorme el gusto de volvernos a encontrar en ese espacio que volvió a ser nuestra casa por muy poco tiempo.”<sup>213</sup>

Esta hermandad que construyeron las mujeres, siempre estuvo atravesada por la relación constante y cotidiana con otros espacios de organización política y participación, desde la confluencia con el resto de actores y sujetos políticos del proceso hasta la interacción con los sectores reaccionarios que fueron cuestionando cada vez más agudamente el desarrollo del conflicto. Los aspectos de subjetivación política durante este momento de conflicto y lucha integraron el cuestionamiento activo y la confrontación a los aspectos más antidemocráticos y autoritarios del gobierno y el régimen, pero también a las dinámicas discriminatorias y machistas

---

<sup>212</sup> Patricia Jiménez, maestra y participante de la APPO-COMO. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), Pág. 150

<sup>213</sup> *Ibidem*, p. 95

dentro de las organizaciones de izquierda y de la propia APPO, que recluyó al segundo plano la participación de las mujeres hasta la toma de los medios.

Poco a poco las compañeras que controlaban el Canal se coordinaron con el resto de las comisiones de la APPO. Empezando porque a los pocos días de haber tomado el Canal, asistió una comisión de compañeras de la toma para plantear la importancia de la toma y pedir el respaldo de la APPO. De esta manera, el nucleamiento colectivo de diversos sujetos incluyó la apropiación del contexto e integración de nuevos contenidos en espacios de nueva experiencia para maestros, sindicalistas, colonos, mujeres, jóvenes, pobladores rurales y organizaciones políticas constituyentes de la APPO.

Me acerqué a Nancy, Tania y Rosario para decirles que fueran a pedir el apoyo, para avanzarle en eso, y ellas fueron [...] Regresaron a informar que los de la APPO nos respaldaban, así que nos quedamos con el apoyo de los maestros y del pueblo que se portó muy solidario [...] Muchas mujeres querían quedarse en el Canal, pero tenían que regresar a sus casas a reportarse, a realizar las labores de la casa y al cuidado de sus hijos y por ello no se podían quedar más tiempo. Sin embargo muchas nos quedamos hasta la madrugada. Al día siguiente, cuando llegaron las compañeras que convocaron a la marcha: Cruz, Ana María, Lupe, Ita, Davy, Estela, Daniela, María, Leyla, Fidelia, Eréndira y otras, se formaron las comisiones.<sup>214</sup>

El reordenamiento de la vida del canal y el proceso de transmisión fue acomodándose de a poco. Sorprende también cómo sin experiencia alguna las ocupantes lograron poner a producir y transmitir el medio de comunicación, primero con ayuda de los técnicos y después apropiándose del proceso como condición de la ocupación misma. La confrontación de los sujetos antagonistas consistió en la organización del control y manejo de los medios durante la ocupación. “En ese momento empezó a generarse la programación a la semana más o menos de haber tomado el canal. Estuvimos 21 días en las instalaciones, pero la primera semana fue difícil y estresante, por estar estructurando los contenidos y la programación.”<sup>215</sup>

---

<sup>214</sup> Op. Cit. Dalton, Margarita (2012) p. 146

<sup>215</sup> Ibídem, p. 148

A los pocos días estaban todas las funciones operativas, de producción y transmisión bajo manejo y control de las mujeres que tomaron el canal. Empezaron a cubrir con reportajes desde el campo de batalla todas las acciones y movilizaciones de la APPO, construyendo una red de enlace y coordinación que pronto se volvió indispensable para enfrentar la represión de manera organizada. “Nancy enviaba a algunos chavos a la calle y a las colonias a realizar reportajes, a grabar las marchas y las conferencias de prensa que daba la dirección colectiva de la APPO. A la tercera semana agarramos el hilo, incluso ya no estaban aquellos señores [los técnicos del Canal] porque se les dieron las gracias y no se les dejó entrar porque no estaban condicionando terriblemente” cuenta Patricia Jiménez.<sup>216</sup>

Carmen López Vásquez, quien participó en numerosas tomas de estaciones de radio y en experimento de transmisiones en 2006 recuerda: Eso empezó desde el 14 de junio, que la gente hace cola para ser escuchada. No empezó nada más en Radio Cacerola. El primer día que empezó eso, así de que la gente se formara, ya lo habían empezado en Radio Plantón, pero poco, pero casi a través de llamadas. Pero eso de que la gente se formara fue tan impresionante porque, incluso el 14 de junio en Radio Universidad, personas de la tercera edad, discapacitadas, inválidas llegaban con ayuda de sus familiares en las sillas de ruedas para transportarse, per querían hablar. Yo siento que ese fue un fenómeno único en la historia, no solamente en Oaxaca, sino de América Latina, de cómo los que no hemos tenido voz y participado en las radios. Esa fue una de las cosas valiosas, importantes que el movimiento tuvo, el darle la oportunidad de hacerse escuchar directamente al pueblo. Y se les escuchaba sin censura alguna.<sup>217</sup>

En ambos testimonios se puede identificar la preocupación por transmitir las experiencias de lucha, abonando a la reconstrucción de la memoria colectiva de los sujetos antagonistas.

Las victorias que hasta el momento logró ganar la APPO eran ineludibles, la insurrección caminaba por todas las calles de Oaxaca, empero como toda sublevación lleva a confrontaciones, la represión se haría presente. En una marcha por la exigencia

---

<sup>216</sup> Idem.

<sup>217</sup> Stephen, Lynn (2016), *Op. Cit.* .p. 225

de la presentación con vida de los desaparecidos, agentes de la policía arremeten contra los manifestantes y muere un trabajador de un impacto de bala y resultan varios heridos. El gobierno inicia una medida de represión y desgaste para acabar con el movimiento: al tiempo en que la salida de URO parecía cada vez más cerca, la represión se recrudece e inicia la formación de las “caravanas de la muerte”, endureciendo el uso de los diversos elementos represivos que conforman el monopolio del uso de la violencia por parte del Estado. El objetivo del Gobierno era claramente minar las bases morales y físicas que permitían la vida de la APPO, a la vez que se negaba rotundamente a ceder a la principal demanda del movimiento, aún con la presión del sitio de la Ciudad.

“Otros días pasaban los sicarios a las siete de la mañana, eso lo recuerdo perfectamente bien pues estaba en la puerta principal cuando pasaron dando balazos. Y corre y tírate al piso porque si no te toca en la cabeza o quién sabe en qué parte de tu cuerpo; eso fue como el segundo o tercer día.”<sup>218</sup> Y también los ataques directos a las barricadas y a las estaciones tomadas (con la destrucción de las antenas de transmisión), como el caso de Canal 9. Con esto, podemos decir que inicia otra etapa del movimiento, signado por la respuesta reaccionaria y de recrudecimiento de la represión que implementa el gobierno de URO en coordinación con el Gobierno Federal contra los diversos actores, pobladores, colonos, mujeres, maestros, sindicalistas, militantes, activistas y appistas en general. “El 21 de agosto, en la madrugada, se dio el tiroteo de las antenas que están en el Cerro del Fortín. Fueron y destruyeron las antenas de la televisora, pero para esto ya habían destruido las de la radio. Allá había grupos de maestros haciendo el resguardo. Recuerdo a las mujeres valientes que también subieron a resguardar las antenas.

El 22 de agosto, por ejemplo, una oleada represiva es desatada mediante una *operación de limpieza*<sup>219</sup> de la policía contra el movimiento popular. Fuertemente

---

<sup>218</sup>Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, M. y Romero, M.A. (2012), p. 86

<sup>219</sup> Varios autores, desde Stephen (2016), hasta Osorno (2007) y Martínez (2007) han definido la oleada represiva como “operación limpieza”.

armados, a bordo de patrullas municipales, de protección civil, y en camionetas sin placas, los policías rodearon las instalaciones de la Radio La Ley en la colonia Reforma, y retomaron la cabina en medio de una balacera que todavía fue transmitida en el aire. La misma escena se vivió en la colonia Artículo 123, aunque en la Heroica Escuela Naval y en la Escuadrón 201 la población enfrentó con coraje a los atacantes y los obligó a replegarse. En Santa Anita, Xoxocotlán, según los reportes de la prensa, la policía disparó a menos de 100 metros contra las mujeres que resguardaban la barricada (en su mayoría, siempre eran mujeres las que cada noche levantaban el sistema de seguridad). Varias estaciones de radio salieron del aire durante los ataques, con excepción de La Ley que transmitió hasta la mañana siguiente. La población salió de sus casas y fortaleció las barricadas, que se extendieron más rápido que la capacidad represiva de la policía, dando un nuevo empuje e integración a la población a este sistema de seguridad. Según La Jornada,<sup>220</sup> entre los atacantes también se encontraban golpeadores y matones de la CROC. El magisterio en estos momentos se encontraba en consulta, fuera de los plantones y barricadas. Acto seguido, ocho municipios más desconocieron a URO y se sumaron a la exigencia de su destitución inmediata. Ese día falleció asesinado por el operativo de más de 400, Lorenzo San Pablo Cervantes, simpatizante de la lucha popular. Y frente a una plaza comercial, dos policías rociaron gasolina y prendieron fuego a un vehículo con dos maestros dentro, Pedro Solís y Filiberto López Rosas, quienes sufrieron quemaduras graves. En las calles, como evidencia de la represión, quedaron decenas de cartuchos de pistolas calibre 380 y 9 milímetros, así como de rifles de asalto AR-15.<sup>221</sup> En el cerro El Fortín fueron recogidos por lo menos 300 casquillos de AK-47. Tras la brutal represión, la respuesta de la APPO fue redoblar la ocupación de radiodifusoras, tomando 12 emisoras más pertenecientes a nueve empresas diferentes (La Grande de Oaxaca, La Súper Q, Radio Cristal, Radio Oro, EXA, Mexicana, Radio Fórmula, Estéreo Éxitos y Qué Buena), lo que extendió durante el día el enfrentamiento con las

---

<sup>220</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/23/index.php?section=sociedad&article=049n1soc> consultado el 17/12/17

<sup>221</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/23/index.php?section=sociedad&article=048n1soc> consultado el 17/12/17



fuerzas represivas y los grupos de choque de URO. La magnitud del escándalo mediático generado por la transmisión de la represión orillo a que una delegación del Senado fue enviada a Oaxaca para corroborar el estado de la cuestión. En repudio, una movilización popular encabezada por campesinos de la sierra Mixteca paraliza la ciudad durante cinco horas de marcha.<sup>222</sup>

Al extenderse las posiciones mediáticas controladas por la APPO a otras radiodifusoras, surgieron otro tipo de disputas políticas internas. A diferencia de como ocurrió con la toma de Canal 9 y el diseño de programación,<sup>223</sup> controlado por mujeres, existen testimonios, que reflejan la complejidad de incluir a todas las voces disidentes. “Muchas de las mujeres que participaron en las radiodifusoras tuvieron dificultades para la emisión de programas relacionados con perspectiva de género, pues fueron objeto de censura o control por parte de quienes utilizaron el hecho de ser mayoría o de estar presentes día y noche para transmitir las noticias sobre el movimiento. Fue difícil y a veces hasta imposible introducir otro tipo de programas porque a veces o lo dejaban hasta que pasaba una semana y a la semana siguiente me lo cortaban inmediatamente o me boicoteaban ahí mismo. Eran las corrientes que se adueñaron de las radiodifusoras.”<sup>224</sup>

“Las entrevistadas consideraron relevante la inclusión de mujeres en la toma de las distintas emisoras, incluyendo CORTV [Canal 9]. Todo mundo estaba en su lugar y las radios eran todas coordinadas por mujeres, o sea, fue una toma de mujeres y operada por mujeres. Sí había hombres, por supuesto, pero coordinados por mujeres.[...] Fue muy motivante para la mujer en Oaxaca el primer programa, hasta los compañeros del magisterio decían *Ahora sí que la mujer en Oaxaca*

---

<sup>222</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=sociedad&article=042n1soc> consultado el 17/12/17

<sup>223</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. Cit.* p. 18

<sup>224</sup> *Ibid*, p. 13

*nos ha ganado. Decía que el movimiento social en Oaxaca fue más de mujeres que de hombres y así se demostró en algunos espacios.”*<sup>225</sup>

Ante la intensificación de la violencia, miembros del movimiento popular instalan barricadas en diferentes municipios como medida de autodefensa,<sup>226</sup> de confrontación antagonista contra el Estado a raíz de los operativos de “limpieza” realizados por la policía.

Yo tenía aquí, cerca de mí casa una barricada, e iba a dejarles café o tortitas donde estaba la radiodifusora *La Ley*. Esa barricada era de puras educadoras, eran pocos hombres y las mujeres estaban muy combativas. Sabíamos, por algunos compañeros y amigos que tenemos por Calicanto, que también en esas barricadas había muchas mujeres y que las mujeres estaban ahí al pie del cañón con alimentos y con presencia física. En el curato de los Siete Príncipes nos reuníamos para hacer cubrebocas que llevamos al enfrentamiento el 2 de noviembre en CU. Las mujeres han jugado un papel muy importante en este movimiento, yo diría sobresaliente.<sup>227</sup>

Los reiterados ataques a los centros políticos y organizativos de la APPO, vinculados directamente con el fortalecimiento del movimiento popular, son una expresión de los continuos intentos de la clase dominante, su Estado y sus fuerzas represivas, por mantener en la disgregación a las clases subalternas que, para ese momento, claramente habían avanzado en el control sobre la ciudad de Oaxaca, basado innegablemente en el control territorial que comienza a ser disputado por el Gobierno de URO para recuperar terreno. Esta pelea, expresada también en la polarización social y en el linchamiento mediático hacia los integrantes de la APPO fue, “dotando al movimiento de un nuevo espacio de identidad y organización”<sup>228</sup> con la formación de una colectividad derivada de los diversos niveles de nucleamiento de

---

<sup>225</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. cit.* p. 21

<sup>226</sup> Alrededor de 1500, calcula el diario *Reforma* el 29 de agosto de 2006

<sup>227</sup> Isabel Saavedra López, maestra y participante de la APPO-COMO. Entrevista obtenida de Dalton, M. (2006), p. 51.

<sup>228</sup> Martínez, V. (2008) *Op. Cit.*, p. 25

los colectivo, que hasta el momento no habían participado del movimiento; se integra un espacio de articulación para la discusión y organización, asambleas locales de colonos: La dialéctica de la dualidad del poder durante la crisis se puede reconocer por la disolución del poder estatal, su fragmentación en múltiples factores de poder que van perdiendo su centro articulador, mientras, del otro lado, un nuevo bloque social en formación va superando la dispersión y construyendo una centralidad orgánica.<sup>229</sup>

El 31 de agosto, mismo día de la toma de CORTV, llamaron a una reunión para conformar la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas. Según los testimonios, asistieron aproximadamente 200 mujeres al paraninfo de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, donde se dio la discusión. “Se organizaron mesas de trabajo y salimos con una declaración política. A partir de esto convocamos a diferentes movilizaciones, y participamos como Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas en diferentes reuniones tanto a nivel nacional como a nivel internacional.”<sup>230</sup> “Nos constituimos como Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas porque pensamos que necesitamos estar organizadas, que como mujeres tenemos nuestras propias demandas y porque el papel que estamos jugando las mujeres en este momento es histórico. No se había dado una situación como la que se está presentando en el caso de las mujeres oaxaqueñas.”<sup>231</sup>

El horizonte de convertir la organización espontánea y dispersa de las mujeres en un órgano que pudiera coordinar la acción y salir unificadamente con posiciones políticas y reflexiones para participar del proceso de dirección política de la APPO fue impulsado por las organizaciones que participaban dentro de la COMO, que

---

<sup>229</sup> Rendón, A.(2006), *Op. Cit*, p. 60

<sup>230</sup> Entrevista a Isabel Saavedra en Dalton, M. (2012), *Op. Cit*, p. 155

<sup>231</sup> Nancy Mota, entrevista desde el Programa radial *Pateando el Tablero Desde la Comuna de Oaxaca*, consultado en <http://www.ft-ci.org/Desde-la-Comuna-de-Oaxaca>

tenían fuerza militante y distintas estrategias de lucha de las que derivaban sus posicionamientos y propuestas políticas.

El CODEP comenzó a impulsar la convocatoria a una asamblea-congreso que pudiera definir la conformación de una Coordinadora de Mujeres. [...] Trabajamos todo el día y al finalizar el congreso se nombró otra vez a la mesa directiva y a las diferentes comisiones. Como coordinación tenía que haber varias comisiones: de prensa y propaganda, de enlace, de seguridad y vigilancia, porque estamos hablando de un movimiento social y nosotras seguíamos vivas en ese momento, trabajando y luchando, en las marchas, en la caravana a la Ciudad de México, y en diferentes actividades que convocaba la APPO. La coordinadora se formó como parte de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. No éramos independientes, éramos pueblo, éramos APPO...<sup>232</sup>

Este comentario expresa el indisoluble vínculo que la COMO construyó con la lucha de la APPO y del pueblo oaxaqueño en tanto que esas mujeres encarnaban la lucha misma, identificándose directamente -aunque desde el ser mujeres trabajadoras mestizas e indígenas del campo y la ciudad- con las demandas por la salida de Ulises Ruiz y contra el autoritarismo del priísmo oaxaqueño. Con el surgimiento de la COMO, las mujeres que participaron en el conflicto, puede decirse, atravesaron un proceso de subjetivación política que, en la búsqueda del desarrollo de sus posiciones e iniciativas políticas, les permitió agruparse en dos planos o tres, como parte del movimiento popular, como integrantes de organizaciones políticas y sindicales, y como mujeres. La aparición de la COMO expresa, en un sentido amplio, la necesidad de una formación específica para pelear por reivindicaciones propias de las mujeres dentro de la APPO, en particular, la necesidad de poder participar como representantes y protagonistas políticas con posiciones, iniciativas e influencia producto de la verticalidad de la APPO y la exclusión de la base de los espacios de toma de decisiones, así como de la exclusión de los espacios políticos y dirigentes de sus propias organizaciones políticas y sindicales en los casos en los que pertenecían a alguna.

---

<sup>232</sup> *Ibidem*, pp. 188-189

Al conformar la dirección provisional de la COMO una vez tras su fundación, se decidió que estuvieran las compañeras que tomaron el Canal 9. “Decidimos iniciar el trabajo con las compañeras del FPR: Cruz, Guadalupe Vázquez y Argelia, entre otras; las del Codep: María, Daniela, Leyla y Claudia; así como quienes no teníamos organización: Estela, Ita, Ana María, Fidelia, Nancy, Toña, Conchita, Marina, otras compañeras que no recuerdo su nombre, y yo.”<sup>233</sup> Formando en los hechos un frente único de tendencias políticas desde los “sentidos comunes” y las definiciones estratégicas que llevaron a acuerdos y diferencias en las política y en la acción.

La COMO es una coordinación de diferentes esfuerzos donde están las compañeras del FPR, las compañeras de Nueva Izquierda de Oaxaca, las compañeras de sindicatos, como el STEUABJO al que pertenezco, del sindicato de la Secretaría de Salud, amas de casa, maestras de la Sección XXII y estudiantes. Varias de nosotras no pertenecemos a ninguna organización política, sino que estamos ahí para luchar por las demandas de la mujer y la no discriminación hacia las mujeres. [...] En su momento los objetivos fundamentales fueron luchar por la salida de Ulises Ruiz Ortiz, la libertad de los presos políticos, contra la violencia hacia las mujeres, y por la transformación profunda del Estado de Oaxaca. Otro objetivo fue luchar por una nueva constitución que contemplara las demandas de las mujeres. Entre las demandas estaban la creación de guarderías y “a igual trabajo igual salario”. Así mismo nos pronunciamos contra los métodos autoritarios de enseñanza, por la inclusión de la cuestión de género en la educación, por el no al examen de gravidez al solicitar trabajo, por espacios donde las mujeres estén representadas en los cargos políticos donde se supone que se toman las decisiones políticas. Todas son demandas de las mujeres desde hace muchos años, demandas que ha planteado el movimiento feminista.<sup>234</sup>

Fueron integradas por las organizaciones que trabajaban esas múltiples perspectivas y por gente de a pie que sin pertenecer a organizaciones políticas se sumó de lleno al impulso de comisiones e iniciativas de participación desde la APPO. “Fuimos integrando gente a las comisiones, amas de casa y maestras, siempre y cuando fueran astutas pues no cualquier persona podía pertenecer a la Coordinadora.

---

<sup>233</sup> *Ibidem*, p. 155

<sup>234</sup> Dalton, M. (2012), *Op. Cit.* p.157

Nosotras sabíamos que había gente vendida, gente pagada por el gobierno para infiltrarse y observar qué era lo que estaba sucediendo.”<sup>235</sup>

Todas las entrevistadas enfatizan la resignificación de sus luchas cotidianas e individuales producto de su condición y pertenencia de género cambió a partir de la APPO y su participación y responsabilidades a distintos niveles en la COMO, transgrediendo las tradiciones propiamente asociadas a su *ser mujeres*, cambiando sus prácticas sociales. No sólo por cómo impacta el *ser mujer* en la vida cotidiana, el reparto de las tareas, las oportunidades laborales y de desarrollo profesional, incluso del acceso a la educación y otros derechos humanos básicos, más aún producto de los usos y convenciones sociales patriarcales y heteronormativas de la sociedad previa a la *Comuna de Oaxaca* -donde el orden político y moral fue trastocado medularmente durante varias semanas-. Este trastocamiento no puede entenderse sin el convulsivo movimiento popular que permitió construir otro orden que resignificó en la práctica y la memoria colectiva el rol de las mujeres. “Mujeres que han encontrado a partir de la APPO una razón de ser, que entendieron cómo se podía tomar una radio o los medios de comunicación. Mujeres que tampoco tenían en su conciencia [...] todo el potencial de resistencia, de poderío que ahí demostraron”.<sup>236</sup>

Ya decía Lenin en 1918, un año después de la Revolución de Octubre que conquistó más derechos para las mujeres que ninguna democracia capitalista hasta la fecha, en un artículo publicado tras su muerte en Pravda en 1925 que *la experiencia de todos los movimientos de liberación confirma que el éxito de la revolución depende en parte de que en ella participen las mujeres.*

Estamos fortalecidas y sobre todo bien conscientes del papel tan importante que nosotras como mujeres hemos jugado dentro de este movimiento, porque el machismo mexicano, sobre todo en Oaxaca, es muy elevado y siempre ha sido difícil darle el lugar que le corresponde a la mujer. Sin embargo ese lugar no solo estamos dando nosotras mismas, a empujones y como podemos, y eso nos ha hecho más conscientes de que nosotras podemos hacer mucho más que

---

<sup>235</sup> Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, Margarita (2012) *Op. Cit.*, p. 85

<sup>236</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. Cit.* p. 23

estar en la cocina, preparando la comida, limpiando la casa, lavando ropa, atendiendo a los hijos.<sup>237</sup>

El cuestionamiento de la cotidianidad y el rol aislado de las mujeres en los ámbitos cotidianos de la vida (trabajo, escuela, espacios públicos y de convivencia) se trasladaron también a las dimensiones de representación y participación política de la APPO, cuestionando la preponderancia de la palabra masculina en los espacios de toma de decisiones, aun cuando el movimiento estaba compuesto en un gran porcentaje por mujeres y con la fuerza demostrada por las mujeres organizadas. *¿Por qué los voceros son sólo hombres y siempre hombres? Cuando las mujeres en este movimiento hemos tenido mucha presencia.*<sup>238</sup> Esto indica un claro cuestionamiento al conjunto de prácticas sociales reflejadas en los espacios políticos, surgido de disensos puntuales y esporádicos con las relaciones de dominación en el plano de los sexos/géneros.

Este malestar, traducido en reclamos y críticas políticas, fue empujado fundamentalmente por el cambio en la percepción de fuerza que generó en las mujeres la marcha de las cacerolas y la toma, ocupación y producción del canal 9.

Después de tomar el Canal 9 y echar a andar la radio y la televisión, las mujeres inmediatamente empezaron a hablar para manifestar sus inconformidades y hacer un llamado a otras mujeres que estaban en su casa para que acudieran a apoyar. El día 1 de agosto de 2006 fue un día histórico para Oaxaca, para el país y el mundo, porque en ningún lugar se había dado una situación así, que las mujeres tomaran los medios de comunicación con esa valentía, ese arrojo, ese coraje.”<sup>239</sup>

Esto expresa también el carácter histórico de la lucha para sus participantes, pues además de los elementos distintivos de la APPO como proceso, la

---

<sup>237</sup> *Ibidem*, p. 110

<sup>238</sup> Patricia Jimenez. Entrevista consultada en Dalton, Margarita (2012) *Op. Cit.* p. 164

<sup>239</sup> Dalton, Margarita (2012), *Op. Cit.* p. 205

magnitud de la experiencia subjetiva queda marcada como una huella referencial en las historias individuales:

El proceso como tal nos tomó por sorpresa. Como ejemplos de esta sorpresa están hechos como las mujeres tomando canales, participando en las marchas, armando comisiones de seguridad, organizando las barricadas. Las mujeres esposas de los militantes y líderes, tradicionalmente se habían mantenido en las casas cuidando a los hijos. Cuando ellos caen presos, ellas tienen que abrir la puerta y salir. Se relacionaron con tantas mujeres y con tantos hombres que ellas mismas se convirtieron en líderes. [...] Entonces se empieza a dar una solidaridad interna y ellas empiezan a reconocerse como sujetos políticos.”<sup>240</sup>

Las barricadas, sin la menor duda, fungieron como espacios extensivos de discusión y organización a los establecidos por el plantón, también, utilizadas como mecanismos de respuesta defensiva ante las medidas de represión del gobierno estatal, adoptando un nuevo orden para el movimiento que no sólo coadyuvaba a la autogestión del movimiento, sino que adquiría dimensiones de vida social común, cuyos miembros independientes no integrados orgánicamente en la representatividad de los sectores de la APPO comenzaban a participar más activamente en las barricadas. Al respecto Marco Estrada señala en su artículo *La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*, lo siguiente.

Yo aquí en Netzahualcóyotl, cerca de mi casa una barricada, e iba a dejarles café o tortitas donde estaba la radiodifusora La ley. Esa barricada era de puras educadoras, eran pocos hombres y las mujeres estaban muy combativas. Sabíamos, por algunos compañeros y amigos que tenemos por Calicanto, que también en esas barricadas habían muchas mujeres y que las mujeres estaban ahí al pie del cañón, con alimentos o la presencia física. Las mujeres han jugado un papel muy importante, yo día sobresaliente<sup>241</sup>.

Para este momento, las llamadas “caravanas de la muerte” se encontraban operando en toda la ciudad, por lo que a través de la implementación de las barricadas se les impediría el paso, aumentando el control territorial frente a la represión. Así

---

<sup>240</sup> Bolos, Silvia (2017), *Op. Cit.* p. 23

<sup>241</sup> *Op. Cit.* Dalton, M (2012). Pág. 51



mismo, tanto las barricadas como los medios tomados, serían de vital importancia porque concentraban la información de los acontecimientos y eran también el lugar de difusión de las acciones. A través de las barricadas-medios, que hasta ese momento se mantenían bajo la ocupación distintos sectores de la APPO, se mantenía un diálogo entre las acciones en las calles, los puntos de represión y las tomas. De ahí que después de la destrucción de las antenas de Canal 9, tomar las radiodifusoras comerciales era clave para mantener la movilización, momento en que comienzan también a levantarse las barricadas.

Este subsistema de barricadas, cumplió cuatro funciones para el sistema de protesta en su conjunto: 1) la autodefensa de la APPO frente a las agresiones físicas provenientes del gobierno de Oaxaca a través de grupos paramilitares y parapolicíacos organizados y financiados por ésta última, o de la Policía Federal Preventiva (PFP); 2) la micro-organización local de los miembros independientes de la APPO; 3) la ocupación y control espacial de la ciudad para instituir un orden social alternativo al existente: la *Comuna de Oaxaca* y; 4) la definición de una perspectiva de observación que identificaría a los participantes en las barricadas como “el pueblo”.<sup>242</sup>

Además de las barricadas, que fueron en su gran mayoría iniciativa de los colonos y habitantes de la ciudad no organizados en la Asamblea, (diversos sujetos antagonistas), la APPO puso en pie la Policía Magisterial de Oaxaca (POMO) y el Heroico Cuerpo de Topiles (conformado por organizaciones sociales y participantes de la APPO) para garantizar la autodefensa, un elemento clave para identificar las dimensiones del nuevo horizonte utópico que la experiencia antagonista de confrontación había construido, el autogobierno como visión de un futuro que recreaba una experiencia emancipadora. Estos cuerpos de autodefensa funcionaban con rondines permanentes a todas horas de la noche, recorriendo los alrededores de las barricadas instaladas y fortaleciendo la respuesta de éstas contra las caravanas de la muerte; también eran responsables de la seguridad durante las movilizaciones y los espacios de discusión y deliberación de la APPO. La autodefensa implicó que el movimiento se hiciera de mecanismos para enfrentar la represión de la burguesía, con

---

<sup>242</sup> Estrada, M.(2010), *La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*. p. 910

técnicas como la quema de costales de chile cerca de los elementos policíacos -un gas pimienta casero-, la articulación de la respuesta de los cuerpos de autodefensa a partir de las indicaciones y denuncias de las radios y la propia coordinación entre dichos cuerpos a partir de las mismas. Los organismos de autodeterminación de masas son, por excelencia, los órganos para armar política y militarmente al proletariado en momentos de guerra civil y los únicos capaces de concentrar aspectos de la preparación consciente de la insurrección.<sup>243</sup> Sin embargo, la participación en la autodefensa por fuera de la integración orgánica a la vida política y a la toma de decisiones tiene límites que se expresan en la incapacidad de articular en una sola esfera la vida política y la económica, separada por las lógicas del capital.<sup>244</sup> Los aspectos de autodefensas de la APPO son, sin duda, uno de los elementos más avanzados de una condición antagonista.

En una convocatoria lanzada por la APPO para realizar el *Foro Nacional “Construyendo la democracia y la gobernabilidad en Oaxaca”*, se llegó a la elaboración de una nueva Constitución donde se especificaba la demanda de la democratización del gobierno de Oaxaca, con la transparencia en la división de poderes, agregando mecanismos de democracia directa como el referéndum y la revocación de mandato, así como la autodeterminación de los pueblos indígenas. Una comisión de mujeres de la toma del Canal 9 asistió al Foro para dar a conocer sus

---

<sup>243</sup> “El desarrollo de la fuerza armada de la revolución está indisolublemente ligado a los organismos de autoorganización de las masas de tipo consejo, o sea soviético, introducidos por primera vez por el movimiento obrero en la Revolución Rusa de 1905. Surgen como instituciones de autoorganización de las masas constituidas en base a la representación democrática a partir de las unidades de producción, un representante cada 500 obreros, por ejemplo, permitiendo la expresión política del proletariado para no diluir sus métodos y programa en el marasmo ciudadano o populista. Como dice Trotsky en Historia de la Revolución Rusa, los soviets son los órganos que preparan a las masas para la insurrección, desde donde ésta se desarrolla y, posteriormente, tras el triunfo, los órganos de poder, la base del nuevo Estado obrero al fusionar el poder legislativo y ejecutivo, y permitiendo la administración de toda la vida pública y la producción bajo control del proletariado y el movimiento de masas. Por supuesto, esto depende de que la dirección de los soviets la gane una organización revolucionaria que apueste por la hegemonía obrera vinculada a un programa socialista” en Trotsky, L. Historia de la Revolución Rusa. Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina.

<sup>244</sup> El individuo es “libre” jurídicamente para el intercambio puramente económico. En la escisión entre productores y medios de producción, en el seno del proceso de desarrollo capitalista, el secreto último de su triunfo fue, en este sentido, político. Meiksins, E. (2000), Democracia contra capitalismo, p. 29.

propuestas, ya que era una instancia del movimiento que discutía los objetivos de la APPO y la dirección aunque no sería resolutivo:

Necesitábamos llegar de contenido nuestras demandas y hacer propuestas plausibles. En lo personal pienso que no podemos renunciar a la salida de Ulises Ruiz, pero dada la situación que se presenta en la actualidad, es prioritaria la salida de nuestros presos. Aún con un congreso priísta, hoy más que nunca es necesario hacer públicas las propuestas de esos diálogos para que sean retomadas por la oposición, por débil que sea<sup>245</sup>.

A diferencia de los movimientos sociales reivindicativos, este movimiento de resistencia civil es directamente político en la medida en que se aboca a lograr el cambio de la clase política y de sus estructuras de dominación, e impugna las jerarquías sociales y su modelo cultural dominante; en fin, en la medida en que busca una vía propia de superación de la exclusión, la desigualdad y la injusticia.<sup>246</sup> Implicó un ejercicio de cuestionamiento, confrontación y transgresión planificada y activa para transformar las relaciones de dominación para los diversos grupos subalternos.

También se definieron corrientes influenciadas por reivindicaciones gremiales, las demandas salariales y laborales del magisterio, las reivindicaciones de pobladores de zonas rurales y pueblos alejados de la capital, las demandas del movimiento feminista y espacios de desarrollo de la creatividad y proyectos artísticos impactados, todos, profundamente por la mística de insubordinación del momento.

Paralelo a esto, las patronales y corporativos empresariales presionaban a la Segob cuyo titular, Carlos Abascal, destacó por sus relaciones con la cúpula empresarial.

Uno de los problemas centrales del conflicto y que atravesó permanentemente a las organizaciones y a la política de la dirección de la APPO fue la relación con el régimen político más allá del gobierno de URO. Sobre todo cuando se trataba del plan de acción y la perspectiva de la lucha, la liberación de los presos políticos y la

---

<sup>245</sup> *Ibidem*, p. 172

<sup>246</sup> *Ibidem*, p. 41

resolución de las demandas del magisterio. Ahí claramente se evidenciaron los sectores más conciliadores, que pugnaban porque la movilización surtiera un efecto de presión para la negociación con el gobierno, mientras se iban desarrollando elementos de guerra civil<sup>247</sup> que expresaban una voluntad masiva de la base que daba vida a la APPO por enfrentar al gobierno y al régimen político.

El acuerdo de los partidos al servicio de los empresarios era instaurar la gobernabilidad en Oaxaca lo más pronto que se pudiera, cediendo lo menos posible a las exigencias del movimiento popular permitiendo la reoxigenación institucional y de los poderes estatales a través de las elecciones. Gobernación, negándose a la salida de URO, pues podía convertirse en ejemplo de la potencialidad de la movilización para el movimiento de masas que cimbraba la capital del país con el movimiento antifraude -que no empalmó con la APPO gracias a la política de resistencia civil y pacífica de la dirección lopezobradorista- y que había atravesado el país con la Otra Campaña convocada por el EZLN-, recurrió a una estrategia de represión-negociación, poniendo como condición para frenar la avanzada represiva el levantamiento de las barricadas, el regreso a clases del magisterio y la reducción de su presencia en el plantón.

Mientras tanto, en la Ciudad de México, es justo en este momento de contraofensiva gubernamental, respuesta desorganizada y espontánea contra la represión, y peleas entre diversas alas de la dirección provisional de la APPO, que ésta solicita junto a

---

<sup>247</sup> Sintetizaba Trotsky, años después de la Revolución rusa: “La guerra civil, hemos dicho siguiendo a Clausewitz, es la continuación de la política, pero por otros medios. Esto significa: el resultado de la guerra civil depende solo en un cuarto (por no decir un décimo), de la marcha de la propia guerra civil, de sus medios técnicos, de la dirección puramente militar, y en los restantes tres cuartos restantes (si no las nueve décimas partes) de la preparación política. ¿En qué consiste esa preparación política? En la cohesión revolucionaria de las masas, en su liberación de las esperanzas serviles en la clemencia, la generosidad, la lealtad de los esclavistas ‘democráticos’, en la educación de cuadros revolucionarios que sepan desafiar a la opinión pública burguesa y que sean capaces de mostrar frente a la burguesía, aunque más no sea una décima parte de la implacabilidad que la burguesía muestra frente a los trabajadores. Sin este temple, la guerra civil, cuando las condiciones la impongan —y siempre terminan por imponerla— se desarrollará en las condiciones más desfavorables para el proletariado, dependerá en mayor medida de los azares; después, aún en caso de victoria militar, el poder podrá escapar de las manos del proletariado.” Trotsky, L. (2013) *¿A dónde va Francia?* Pp. 67-68.

otras secciones del SNTE (9, 10, 11 y 36) al secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la intervención del organismo en el conflicto para avanzar en la mediación entre el magisterio y los Gobiernos Federal y estatal, así como su intervención para que la Corte Internacional de Justicia recuperara los casos de agresiones en Oaxaca. Denunciaron en el mitin afuera de la representación de la ONU en México un estado de guerra en la entidad oaxaqueña, debido a las arbitrariedades y violaciones a derechos humanos cometidos durante los distintos episodios represivos. Denunciaron también los límites de la mesa de negociación con el Gobierno, que no demostraba interés ni voluntad de resolver el conflicto.<sup>248</sup>

Debido a que el diálogo político era un mecanismo de maniobra para el régimen, no tuvo frutos y, con las barricada ocupando la ciudad, la POMO y demás dinámicas propias de la organización popular, se generó un panorama de polarización social. “In the case of the Oaxaca social movement, Mexican post-policy oscilated between negociation and represión. This was possible, also, because of the use of State institutions that made gobernability posible.”<sup>249</sup>

Como plantea la cita, en esos días se empieza un doble juego por parte de Gobernación. Por un lado, mientras instaba a la APPO y a la Sección 22 a sentarse a un diálogo público donde participaran los sectores empresariales, los partidos políticos patronales, intelectuales como Francisco Toledo y Víctor Martínez, así como organizaciones religiosas, civiles y de Derechos Humanos, con presencia de URO. Como plantea Joel Ortega Erreguerena (2010), el objetivo era diluir a la APPO y a los sectores combativos en el conjunto de la “ciudadanía”, permitiendo que se colaran sectores empresariales y anti movilización. Algunos de estos intelectuales, como el historiador Enrique Florescano calificaron de gravedad que el gobierno estatal

---

<sup>248</sup> Olivares, Emir (26/08/2006) Exige AI al gobierno federal que solucione el conflicto en Oaxaca. *La Jornada*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/26/index.php?section=sociedad&article=040n2soc>

<sup>249</sup> “En el caso del movimiento social de Oaxaca, la posterior política mexicana osciló entre la negociación y la represión. Esto fue posible, también, porque el uso de l Estado de las instituciones hicieron posible la gobernabilidad.” en Vite, M. A. (2012) *The Criminalization of Oaxaca Social Movement: Some Reflections*, p. 194

permitiera “hechos violentos” durante el conflicto, señalando que la propuesta de Carlos Abascal y de la Segob por implementar un “diálogo sin condiciones” tendría que haberse propuesto al inicio del conflicto y no como salida tras la muerte de varios apistas. Sin embargo, representantes partidistas como Xóchitl Gálvez (en ese entonces titular de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) aseveró que los grupos organizados en Oaxaca estaban acostumbrados a “tú me das, yo no te pego” debido a que “grupos radicales se infiltraron en el movimiento magisterial y en la APPO [y son] organizaciones que forman parte de una cultura de extorsión al gobierno”, demostrando la verdadera opinión de los funcionarios del PRD sobre el conflicto.<sup>250</sup> Mientras tanto, la Segob también preparaba las condiciones para la represión con la entrada de la PFP, con sobrevuelos de la marina, ataques contra los campamentos y la presencia del ejército en la Sierra Norte, anunciando una “ocupación pacífica” en Oaxaca.

Después de la balacera de policías vestidos de civil a Canal 9, sale del aire el 20 de agosto y al siguiente día son tomadas once radiodifusoras como respuesta a la represión y la APPO hace un llamado a movilizarse por la destitución de URO.

El 25 de agosto, en plenaria la APPO resolvió dialogar con el secretario de gobernación, Carlos Abascal Carranza, pero “sin condiciones, y siempre y cuando la salud del gobernador Ulises Ruiz Ortiz sea el único tema en la mesa”<sup>251</sup> apostando a la aprobación en la cámara de senadores de su iniciativa para la disolución de poderes en Oaxaca -presentada el 30 de julio-.

El 28 de agosto la APPO establece reglas para el toque de queda y la instalación de barricadas, como no usar materiales contaminantes a menos que sea necesario, nombrar tres coordinadores por barricada, mantener la comunicación con la comisión de seguridad y enlace de la APPO, la prohibición de sustancias estimulantes y el alcohol, mecanismos para explicar a los pobladores el por qué de las

---

<sup>250</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/24/index.php?section=sociedad&article=047n1soc> consultado el 17/12/17

<sup>251</sup> Ibid. p.455

barricadas en un horario de 23 a 6 hrs.<sup>252</sup> La última semana de agosto corre entre el aumento de la represión y el despliegue de lo que la gente llamaba “conboy de la muerte” -36 camionetas del gobierno estatal con un millar de sicarios vestidos de negro<sup>253</sup>-, la exigencia de la APPO a que el gobierno federal resuelva el conflicto, mientras se toman acciones de presión y el fortalecimiento de las barricadas.

Intensificada la lucha y la abierta confrontación con el gobierno de URO es importante señalar una contradicción en las discusiones al interior de la APPO sobre cómo y con qué medios continuar la lucha. En este punto, se profundizan las medidas militares y defensivas, sin embargo se subordina la preparación de la autodefensa<sup>254</sup> y el fortalecimiento de los aspectos más avanzados de la lucha (las barricadas) al avance de la negociación y el cabildeo institucional. La máxima de que la guerra es política concentrada, no primó entre las preocupaciones de la dirección del movimiento y la política siguió siendo la misma, exigiendo las negociaciones y diálogos con el Estado Federal que no bajaba la guardia y, por el contrario, fortalecía la línea represiva.

Entre los pasajes de dominación e insubordinación de los sujetos colectivos en los procesos de subjetivación política, retomamos uno de los criterios metodológicos de Gramsci para distinguir un elemento determinante para el avance de las clases subalternas para el establecimiento de formaciones propias para imponer sus reivindicaciones y el proceso a la afirmación de la autonomía. Mientras la represión aumenta y se fortalecen las barricadas con miles de personas que mantienen

---

<sup>252</sup>Dalton, Margarita (2012), *Op. Cit*, p.456.

<sup>253</sup> Dalton, Margarita (2012), *Op. Cit*, p.454

<sup>254</sup> Lo que implicaba necesariamente el armamento del proletariado y los sectores populares mediante maniobras para hacerse de armas, como el asalto a los cuarteles policíacos y militares. Vale recordar a Trotsky para entender más profundamente por qué no se desarrollaron tendencias por fuera de la dirección para obtener armamento no casero. “El proletariado produce las armas, las transporta, construye los arsenales en las que son depositadas, defiende esos arsenales contra sí mismo, sirve en el ejército y crea todo el equipamiento de éste. No son cerraduras ni muros los que separan las armas del proletariado sino el hábito de la sumisión, la hipnosis, la dominación de clase, el veneno nacionalista.” Trotsky, L. (2013), *Op. Cit*. p. 65

dia y noche guardias pasando a la ofensiva<sup>255</sup> en abierta confrontación con el gobierno estatal, un sector mayoritario dentro de la APPO reconoce al gobierno federal como interlocutor sin ver al estado mexicano “como la unidad histórica de las clases dirigentes(...), pero no hay que creer que esa unidad sea puramente jurídica y política (...): la unidad histórica fundamental por su concreción es el resultado de las relaciones orgánicas entre el Estado o sociedad política y la «sociedad civil»<sup>256</sup>. En ese sentido, la posición mayoritaria en la APPO, que lucha de los grupos subalternos de la APPO mantiene consenso en la hegemonía de las clases dominantes unificadas en el Estado Mexicano,

Y aprovechando las enormes e imponentes movilizaciones para presionar al Senado y acelerar la discusión sobre la viabilidad de decretar la desaparición de poderes para destituir a URO.<sup>257</sup>

En los primeros días de septiembre, La desaparición de poderes y la exigencia de la renuncia de URO estaban ligadas a la aspiración de democratización del gobierno que calaba hondo en la población oaxaqueña, por lo que aquella representaba una parte sustantiva de las exigencias del movimiento popular. En este momento se hacen presentes con mayor claridad las dos alas principales de la APPO, el sector combativo que peleaba por no esperar a la aprobación de la iniciativa enviada a la cámara de Senadores y que pugnaba por profundizar la movilización; y el sector que apostaba no sólo a esperar la resolución de los senadores, aunque presionando con la movilización, sino a que intervinieran organismos internacionales de derechos humanos para negociar entre las partes en conflicto apelando, incluso, a la mediación del Papa, donde se ubicaban la mayoría de las ONG's y espacios como SERAPAZ. Es decir, las tensiones desprendidas de distintas utopías, diferentes objetivos políticos

---

<sup>255</sup> El 21 de agosto, “como consecuencia de las agresiones de grupos paramilitares, en las barricadas murieron por lo menos tres personas y hubo más de 50 heridos”. Dalton, Margarita (2012), *Op. Cit.*, p.454

<sup>256</sup> Gramsci, A. *Op. cit.* p 438

<sup>257</sup> Cfr. Dalton, Margarita (2012), p. 457



últimos que se tradujeron en formas diferenciadas de pensar la transformación de la utopía en un proyecto viable y los medios para desarrollarla.

Se publica la declaración del pueblo de Oaxaca, firmada por 33 organizaciones civiles adherentes a la APPO que convoca a construir un estado de derecho, democracia y gobernabilidad con una nueva constitución estatal ,un nuevo constituyente y políticas incluyentes además de exigir la renuncia de URO.<sup>258</sup>

Como parte de las actividades para extender la solidaridad con la lucha de la APPO, organizaciones estudiantiles acuden al Primer Encuentro Nacional Estudiantil (ENE) (realizado el 30 de septiembre) y como parte de sus resoluciones deciden realizar el segundo ENE en Oaxaca para los días 11 y 12 de noviembre. Yolanda López señaló en la entrevista, la invisibilización de lo que significaba la COMO y la Toma de Canal 9 en los estudiantes:

Quando llegamos a la ciudad por el Encuentro Nacional estudiantil, nos dimos cuenta que no sabían nada sobre lo que las mujeres habían hecho en la toma de Canal 9 y que se había conformado a raíz de eso una organización de las mujeres, la COMO. En el D.F y muchas organizaciones no retomaban la COMO, ni sabían de ella.<sup>259</sup>

Se abre un momento clave, de decisión para la APPO y el magisterio, presionados por sus bases sociales para radicalizarse ante las omisiones del Senado, que necesariamente, al profundizar la movilización, recibiría una probable respuesta represiva. Ya para entonces el sistema de barricadas y la comunicación que brindaban las radiodifusoras era patrimonio político de todos lo que integraban la APPO.

La gente se preocupó y pensó en la importancia que tenían los medios de comunicación [después del ataque a las antenas de Canal 9], sin ellos estábamos incomunicados con el pueblo porque ahí se concentraba la información de lo que acontecía en las barricadas, las marchas y los plantones, sobre todo por las noches porque los ciudadanos eran nuestros ojos,

---

<sup>258</sup> Ana María Hernández Cárdenas, Entrevista consultada en Dalton, Margarita (2012), *Op. Cit*, p. 253

<sup>259</sup> Entrevista realizada por las autoras

no necesitábamos de reporteros porque la gente misma era la que informaba y seguía a todas esas famosas caravanas de la muerte, las ubicaba y nos decían dónde andaban para que los demás se cuidaran. También pusieron barricadas para impedirles el paso, porque los que integraban las caravanas salían con la firme intención de atentar contra la población que estaba en resistencia. Desde la Radio se dirigían las acciones, podíamos estar en contacto con la población y gracias a ello se salvaron muchas vidas.<sup>260</sup>

Fueron las caravanas de la muerte las encargadas de instalar el terror en las calles de la capital oaxaqueña cada vez que caía el sol, buscando hacer carne el claro objetivo de los grupos dominantes y del gobierno de evitar la escalada organizativa de los grupos subalternos en su experiencia antagonista. De acuerdo a testimonios de integrantes de la COMO entrevistadas por la prensa al viajar como parte de la delegación que conformó la Caravana de la APPO a la Ciudad de México, las noches oaxaqueñas se volvieron “terroríficas”, generando horas de angustia, miedo y desesperación en los pobladores en tanto que la oscuridad permitía la amedrentación por parte de los grupos de choque pagados por URO. También en la Ciudad de México las mujeres oaxaqueñas demostraron su potencia, integrando unas 200 compañeras la delegación de mujeres que se sumó al plantón que se instaló en la capital del país para exigir la destitución de poderes en Oaxaca. En entrevista para *La Jornada*, Patricia aseveró que “las mujeres tenemos capacidad de hacer historia”, mientras Candelaria planteó: “no me importó dejar mi casa, porque cuando uno recuerda a los hermanos caídos duele más el corazón[...] Ulises se puso con Sansón a las patadas... Ya no hay vuelta, las mujeres y el pueblo lo vamos a derrocar”. Crucecita, maestra, afirmó que “padecer los constantes ataques de grupos armados y la angustia que genera una posible represión lleva del desconcierto a la impotencia, luego al coraje, y éste genera solidaridad al ver a los compañeros que han sido golpeados o detenidos”.<sup>261</sup>

---

<sup>260</sup> Cfr. *Ibidem*

<sup>261</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/11/index.php?section=sociedad&article=049n2soc> consultado el 17/12/17

### 4.3 Una ofensiva represiva para dismantelar la APPO

La LX Legislatura que acababa de elegirse dejó pasar el problema de Oaxaca sin resolución, pues en una sesión abierta el pleno, con la mayoría del PRI y el PAN, estos partidos habían acordado que el conflicto no era urgente. En ese correr de los días, las jornadas de violencia se intensificaron aumentando los asesinatos, hostigamientos, detenciones ilegales, ataques nocturnos, violaciones de garantías individuales y el aumento de presencia policíaca, militar y paramilitar, incluso con «la marina en un “ejercicio de adiestramiento” en Oaxaca».<sup>262</sup> La APPO presentó una serie de documentos sobre las violaciones sistemáticas del gobierno al Senado quien dictaminó para el 19 de octubre que las condiciones Oaxaca no eran agravantes reales de su ingobernabilidad por lo que la disolución de los poderes políticos no era necesaria. Con ello, las instituciones, cerrando filas, respaldaba a URO. Asimismo, la SEGOB ofreció la rezonificación al magisterio, demanda histórica de los maestros, apostando a la división del movimiento y a la desmovilización de su columna vertebral, pues la condición era la vuelta a clases.

El 18 de octubre se desarrolla la asamblea de la Sección XXII del SNTE, en la cual se somete a consulta de los delegados de más de 70 mil maestros, el regreso a clases. El inicio del ciclo 2006—2007 es condición para que Gobernación haga efectivo el cumplimiento del pliego petitorio del magisterio oaxaqueño, que exige una aportación anual de 175 millones durante el próximo sexenio para elevar a zona económica III a todos los trabajadores de la educación de Oaxaca. Con 31, 078 votos a favor sobre 20, 387 en contra se define el regreso a clases. Se acusó al Secretario del magisterio de traidor y por ello se realizaron otras votaciones que arrojaron datos similares. La decisión del magisterio fue cuestionada por amplios sectores populares y significaba un quiebre, que ante las amenazas de la PFP para restablecer el orden, fue un punto de fraccionamiento para todos los sectores de la APPO.

---

<sup>262</sup> Osorio, E. (2007) *Op. Cit.*, p. 287

El 19 de octubre Rueda Pacheco declara su confianza en el próximo retorno a clases después de la consulta, lo que genera mucho descontento en las bases que es expresado a través de las radios y las movilizaciones. La APPO, a raíz de esta declaración, hace un llamado al pueblo para que fortalezca la lucha frente al repliegue magisterial. Se palpa una ruptura entre el magisterio de base, el pueblo y la dirección magisterial. Para el 24 de octubre se determina el regreso a clases; en el plantón y barricadas permanece sólo el personal no docente. 60 mil maestros regresan a clases el 26 de octubre.

Si bien hay muchas críticas al magisterio por su decisión, hay varios elementos para el balance: tras los despliegues de represión sistemática, sumaban ya varios asesinatos de los maestros, así como de toda la sociedad civil y de distintas personalidades del movimiento; las barricadas eran asediadas por cuerpos policiacos y paramilitares, también los medios de comunicación; algunos padres de familia presionaron para el regreso a clases; aunado a ello, los maestros tenían los sueldos retenidos y la disidencia al interior del SNTE comenzaba a crecer con la Sección 59 –creada por el gobierno para restarle fuerza a la Sección XXII- y alimentada por la falta de política de la CNTE para disputarle al SNTE esa base pasiva y conservadora. El aislamiento que orilló a la APPO, a pesar de sus esfuerzos como la caravana, a mantenerse como un procesos exclusivo de la entidad, sin que el movimiento democrático que se gestaba en la capital del país contra el fraude presidencial se hiciera parte activa de la lucha y, sobre todo, la pasividad de las grandes centrales sindicales que se reclaman opositoras y democráticas que no se sumaron a la lucha con paros escalonados en perspectiva de extender el paro indefinido que mantenía la Sección XXII. De nueva cuenta podemos rastrear aquí las diversas disputas existentes entre los grupos subalternos durante procesos de acción colectiva, donde la negación frente al orden reinante no implica necesariamente una visión común de la utopía.

Esto se replicó por fuera del magisterio, con varias compañeras y compañeros participantes de la APPO lucharon dentro de sus organismos sindicales para mantener la participación en el conflicto. Lo que nos unió a muchas compañeras del sindicato

fue la lucha por permanecer en la APPO, que nuestros representantes sindicales no nos sacaran.

Una y otra vez más, en cada escenario de represión se comprobó la enorme potencialidad del control de los medios de comunicación, que sirvieron para organizar las acciones militares -y coordinar la respuesta frente a la represión- así como para difundir información de último minuto sobre el desarrollo de la lucha, los resultados de las mesas de negociación y los casos de levantones y desapariciones forzadas.

“Vivimos cosas muy tristes, como el día en que agarraron al compañero Germán Mendoza Nube (del FPR) y lo desaparecieron. Entonces la televisión y la radio nos sirvieron muchísimo para divulgar lo que estaba sucediendo: “Desaparecieron a este compañero, un activista del movimiento. Lo secuestraron y se lo llevaron.”<sup>263</sup>

El camino institucional para la destitución de URO había sido cerrado por el gobierno; además, el desgaste del movimiento era visible y las alternativas parecían fundirse con distintos intereses. Muchos maestros que cuestionaron la decisión arrojada por la consulta de las bases sindicales siguieron participando de la lucha junto con el resto de los sectores populares y organizaciones civiles, sobre todo nutriendo las barricadas. El movimiento popular aún con todo no había acabado, pero comenzaría a expresar sus debilidades.

Los fragmentos de testimonios también permiten rastrear la profunda inconformidad y cuestionamiento hacia la decisión política de la dirección de la APPO de levantar las barricadas. Primero, cuestionaron a la dirección magisterial por definir como resultado de la consulta -realizada dos veces y bajo un profundo halo de desconfianza para los delegados sindicales- el regreso a clases. Además, muestra la enorme distancia entre la dirección y las bases que hicieron posible la heroica lucha de la APPO, pues éstas no estaban integradas, como hemos mencionado anteriormente, a los espacios de deliberación y toma de decisiones. El descontento

---

<sup>263</sup> Patricia Jiménez. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), *Op. Cit.*, p.162

recorrió a los sectores más combativos que se mantenían en pie de lucha, a los maestros y maestras que se negaron a regresar a clases, a las y los colonos que sostuvieron las barricadas durante meses y, también, entre las mujeres agrupadas en la COMO.

Recuerdo el día cuando iba a entrar la PFP, en la asamblea de la APPO se estuvo discutiendo si se aceptaba la famosa tregua de los cien días que tenía como intermediarios a Serapaz. Al final dijeron: «Que se levanten las barricadas». Las mujeres y hombres que estábamos presentes y algunos de las barricadas no estuvimos de acuerdo. La gente de las colonias ya nos estaba esperando para saber qué se iba a hacer y les informamos la determinación. Se enfurecieron y dijeron que no se levantaban las barricadas. Y no se levantaron.

El día que asistimos a la reunión de la APPO donde se acordó que se tenían que levantar las barricadas, dizque por nuestra seguridad, regresamos tristes, preocupadas y hasta enojadas a compartir la información con las compañeras que resguardaban Canal 9. Una de nuestras compañeras les comunicó que por mandato de la APPO también teníamos que entregar el Canal. Desde semanas atrás los dirigentes de la Sección XXII nos estaban exigiendo que entregáramos las instalaciones. Todavía estaba Rueda Pacheco y parece ser que el gobierno presionaba a la APPO y a la Sección XXII para que devolviéramos las instalaciones, pero nosotras nos negamos. En varias ocasiones amenazaron con quitarnos el apoyo de las delegaciones de maestros que resguardaban todas las noches los puntos estratégicos, pensando que sólo así íbamos a acceder, pero nos negamos rotundamente porque, vuelvo a repetir, pensábamos que si entregábamos las instalaciones, Ulises Ruiz las iba a aprovechar. Dijimos: Si nosotras no las vamos a tener, tampoco las van a tener ellos.<sup>264</sup>

El 27 de octubre la APPO decide levantar barricadas nuevamente por todos los municipios, acompañadas de movilizaciones y un boicot económico. Con todo y el ataque a través de los medios, las acciones logran realizarse pero se registran muchos enfrentamientos en la ciudad pues comienza el operativo policiaco de “acoso”<sup>265</sup> en trabajo conjunto con grupos paramilitares: el gobierno se juega a apagar el incendio con mano dura. Los decesos del día, retratan la inminencia del enfrentamiento: periodistas –Roland Bradley reportero estadounidense de

---

<sup>264</sup> Cfr. *Ibid.*

<sup>265</sup> Esteva, Gustavo, et al (2008), *Op. cit.*, p.27

*Indymedia*-, maestros –Emilio Alonso Fabián-, comuneros –Esteban Ruiz, Eudasia Olivera, Esteban López-, son asesinados por las ráfagas de fuego. La muerte del reportero neoyorquino, sirve de pretexto al presidente Vicente Fox para que la PFP entre a Oaxaca, pues la embajada de Estados Unidos pide investigar el caso y garantizar la gobernabilidad en la entidad.

Pasados unos días, la dirigencia de la sección nos seguía presionando y nosotras seguíamos con la misma postura. Se fueron retirando las delegaciones porque la dirigencia no nos podía presionar de otra forma más que ordenando el repliegue de los maestros. Pero como no todos somos iguales, dentro de la misma Sección XXII hubo delegaciones que se rebelaron, y una de nivel de Telesecundaria permaneció resguardando el Canal hasta el último día. [...] Ante la ausencia de maestros, las radios que estaban en poder de la APPO fueron resguardados por los colonos. [...] La mayoría de las barricadas no se levantaron y permanecimos hasta la entrada de la PFP.<sup>266</sup>

#### **4.4 La victoria era posible, la Comuna quería seguir luchando**

Esta jornada inaugura la última fase del proceso, iniciando la ofensiva de represión que permite al gobierno ir recuperando la ciudad ante el declive de la APPO.

El despliegue de la fuerza policial, haciendo uso de su protocolo de represión, ocupa el centro histórico el 29 de octubre, recupera el Canal 9, realiza más de cien detenciones arbitrarias, rompe decenas de barricadas y se enlista un gran número de -aún- desaparecidos. Aunque con una menor participación, la APPO sigue realizando movilizaciones en toda la ciudad y convoca a un Congreso Constitutivo para el 13 y 14 de noviembre. Poco antes, el 2 de noviembre, ocurre una de las represiones más feroces con la presencia de policías en gran mayoría de los centros educativos cuyo objetivo era acabar con el poco control territorial que todavía mantenía la APPO a través de las barricadas y restablecer el mandato policíaco-institucional, corazón de

---

<sup>266</sup>

*Ibidem*

la gobernabilidad. La barricada más importante, que resguardaba Ciudad Universitaria (UABJO) en el cruce de 5 señores, se convirtió en el último bastión de la resistencia. Ese día, en la batalla de 5 señores, en una enorme gesta, la población y los estudiantes enfrentan la represión, convocados de urgencia por Radio Universidad para resguardar las instalaciones. Se dice que fue la represión más cruda del proceso, pues durante varias horas la policía lanzó gases lacrimógenos, balas de goma y detuvo arbitrariamente.

Quando se dio el enfrentamiento del 2 de noviembre en el cruce de Cinco Señores, teníamos nuestro campamento de la COMO en Santo Domingo, frente al IAGO. Nos enteramos que la PFP iba para Radio Universidad y casi todos se empezaron a trasladar para allá [...] No fue posible acercarnos en auto porque los gases lacrimógenos llegaban hasta Camino Nacional, entonces nos estacionamos por una calle cercana al periférico [...] Los helicópteros volaban alrededor aventando granadas de gas y cada que pasaba un helicóptero nos parapetábamos bajo un árbol hasta que desaparecía y así corríamos de un árbol a otro [...] En esos momentos no sentía el peligro porque veía a hombres y mujeres poner todo su esfuerzo para defender la barricada más aguerrida que protegía a Radio Universidad. Las mujeres acarreado piedras, fierros, palos, lo que podías y a los hombres nada más se les oía decir ¡No tengan miedo, vamos compañeros!. Se replegaban y volvían a avanzar. Cuando vimos que pa PFP inició la retirada y corrieron, los compañeros empezaron a chiflarles. El triunfo lo saboreamos todos y desde las diferentes calles donde cada uno había dado la batalla se acercaron los compañeros a festejar.<sup>267</sup>

Este episodio, es expresa de que a cinco meses del surgimiento de la APPO todavía primaba un ánimo de lucha, de que el movimiento popular quería seguir luchando, quería ir por más<sup>268</sup>. Marcó la última posibilidad para la Asamblea Popular

---

<sup>267</sup> Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), Op. Cit. p. 83

<sup>268</sup> Cuando Trotsky escribía sobre la respuesta del proletariado al avance de los fascistas en Francia, enfrentando también la contención, desconfianza y traición de sus propias direcciones, destacaba en particular el enorme contraste entre la disposición a la lucha que mostraban las masas y el proletariado francés y el escepticismo frente a la Revolución alimentado por la confianza en la burguesía de los dirigentes socialistas y comunistas franceses de la siguiente manera: Es imposible aportar un solo hecho serio que atestigüe que los jefes quisieron luchar y que las masas se negaron a seguirlos. Siempre y en todas partes se ha observado una relación rigurosamente inversa. [...] La base quiere luchar, las direcciones frenan. Allí está el peligro principal que puede conducir a una verdadera catástrofe. Trotsky, L. (2013), Op. Cit, p. 85



de recomponerse y pasar a la ofensiva, nuevamente aprovechando un episodio represivo que la obligó a responder defensivamente para fortalecer sus filas y, frente al autoritarismo del gobierno, recuperar el control de la ciudad. Sin embargo, la dirección de la APPO no preparó seriamente -ni en ese momento ni semanas antes, a pesar de las múltiples señales que anunciaban la escalada represiva-, la defensa de los espacios controlados todavía por el movimiento popular -que muchas veces actuó por fuera de la dirección de la APPO<sup>269</sup>- ni los mecanismos de respuesta frente a la represión. Muy por el contrario, convocó a no “caer en provocaciones” y a mantener la pasividad y la resistencia pacífica; incluso llamó a regalar flores a los policías para “evitar la confrontación”. “La represión en noviembre las diferencias al interior de la APPO empezaron a crecer, varios fueron cooptados por el gobierno y fue ahí donde muchos líderes de la APPO fueron detenidos”.<sup>270</sup> A ver mujeres, todas juntas, todas unidas, tomadas de los brazos para que ninguna desaparezca, para que a ninguna se la lleven. A ver si son capaces de llevarnos en bola.<sup>271</sup>

Dentro del campus universitario, la Doctora Bertha que transmitía desde Radio Universidad permanecía calmada mientras se acercaba la PFP:

No vamos a confrontar cuerpo con cuerpo para nada, compañeros, o sea, no queremos mártires ya en esta lucha, no los vamos a tener más, así es que hay que -de manera inteligente- venir a Radio Universidad a resguardar estas instalaciones pero de ninguna manera confrontamos de manera directa. Recuerden, es muy importante, hemos sido un ejemplo para el mundo por nuestra resistencia pacífica.<sup>272</sup>

Ante la represión, el movimiento social de todo el país y organizaciones de Derechos Humanos nacionales e internacionales -como Amnistía Internacional-, exigen al Gobierno Federal esclarezca los casos de los desaparecidos, las detenciones

---

<sup>269</sup> Beas Torres, Carlos, Oaxaca, una rebelión plebeya, OSAL No. 21, , consultado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110411091920/11Torres.pdf> el 23/12/17

<sup>270</sup> Entrevista a Yolanda López realizada por las autoras.

<sup>271</sup> Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), *Op. Cit.* p. 83

<sup>272</sup> Zirez, Margarita (2009), *Op. Cit.* p. 189

ilegales, el cese al despliegue de brigadas móviles de cuerpos policiacos y castigo a los culpables de la violación de una mujer en el centro histórico cometido por agentes de la PFP.

Eran el coraje y la indignación que provocaba la represión lo que nutría esas movilizaciones. “No somos delincuentes, somos el pueblo inconforme que está luchando, que está buscando justicia. No somos narcotraficantes ni asesinos o asesinas para que vengan de esta forma a reprimirnos.” Esta rabia se expresó en toda la propaganda anti represiva del momento, repudiando la entrada de la PFP a Oaxaca y responsabilizando al gobierno de Ulises Ruíz. Esos días marcaron con sangre y fuego a todo el pueblo oaxaqueño. “En nuestro corazón no existía el miedo, sino la inconformidad” y el descontento se extendía desde el gobierno de URO hasta el Gobierno Federal, que sostenía al priísmo oaxaqueño.

Cuando entró la PFP hubo un montón de inconformidades y muestras de descontento por todo lo que hicieron. Algunos de sus actos fueron el saqueo al mismo Canal 9, luego en el zócalo y en el quiosco donde los vendedores tenían su mercancía guardada. Cuando estuvo la APPO o el plantón de los maestros eso no sucedió. Sin embargo, cuando los *pefepos* se pusieron en el plantón, se dio el robo, y eso lo denunciaron los mismos comerciantes. Había un montón de cosas que no nos gustaban, como el acoso sexual hacia las mujeres que pasaban por el zócalo. [...] Incluso se hizo una denuncia pública en Radio Universidad de una mujer que fue violada, y ella lo decía llorando de coraje porque eso se vivía a diario. Era la vivencia de todos los días ese miedo al acoso sexual. Todas presentimos que al entrar la PFP, íbamos a sufrir abusos sexuales porque esos tipos están preparados precisamente para eso, y andan drogados [...] El sentir de las mujeres en ese momento era de indignación y de miedo. Más que a ser detenidas, tenían miedo a la violación, a ser golpeadas o desaparecidas. Nos daba temor que los mismos hombres fueran a ser golpeados y desaparecidos, como sucedió.<sup>273</sup>

Para las 3 de la mañana, la policía se retrajo y regresó al zócalo, dejando la universidad en manos de la APPO. Como 20 mil personas llenaron las calles y comenzaron a reconstruir las barricadas derribadas esa mañana. Más de 200 personas sufrieron heridas durante la lucha. El 2 de noviembre, la gente de Oaxaca logró evitar que la PFP ocupara la universidad y cerrara Radio Universidad. Muchos recuerda ese día como uno de los puntos culminantes del movimiento social del 2006, un momento en el que la demostración masiva de resistencia pasiva coordinada

---

<sup>273</sup> *Ibidem*, pp. 91 y 92

desde Radio de la Verdad tuvo éxito [...] Las autoridades universitarias habían apoyado la ocupación de la estación de radio.<sup>274</sup>

La dirección se tardó demasiado -podría decirse que evitó hacerlo nunca-, en virar a una ubicación ofensiva que les permitiera fortalecer al movimiento tras la feroz represión, es decir, tras un momento defensivo que obligó al repliegue de fuerzas. Fue, sin embargo y a contracorriente, el movimiento de masas, el corazón de la APPO, quien a cada golpe respondió sorpresivamente avanzando sobre el poder Estatal y su control territorial, como claramente expresó la semi insurrección del 14 de junio tras la represión y la feroz respuesta en la Batalla de 5 señores, tras semanas de desgaste.<sup>275</sup> Sin la pasividad de la dirección de la APPO, alimentada por su estrategia reformista de negociación con el Estado mientras obstaculizaba el desarrollo de elementos revolucionarios en el conflicto, los representantes de la clase dominante no podrían haber implementado con tanta eficacia la enorme variedad de mecanismos represivos para desmantelar a la APPO. El gobierno estatal y federal intentó, hasta el 2010, llevar a cabo la aniquilación política y física de los appistas, calificados de criminales y terroristas.<sup>276</sup>

Una situación revolucionaria se forma por la acción recíproca de factores objetivos y subjetivos. Si el partido del proletariado se muestra incapaz de analizar a tiempo las tendencias de la situación prerrevolucionaria y de intervenir activamente en su desarrollo, en lugar de una situación revolucionaria surgirá inevitablemente una situación contrarrevolucionaria[...] Y puesto que la política del proletariado es el principal factor en el desarrollo de una situación revolucionaria, el carácter no revolucionario de la dirección proletaria obstaculiza la transformación de la situación

---

<sup>274</sup> Stephen, Lynn (2016), Op. Cit. p 236

<sup>275</sup> Trotsky menciona en sus escritos sobre la situación política en Francia la responsabilidad de una dirección revolucionaria de aprovechar toda situación para fortalecer su lucha por el poder político. “Incluso el gran capital, que tiene a su disposición todas las palancas de mando, no puede apreciar de un solo golpe a priori e infaliblemente la situación política en toda su realidad: pelea, y en el curso de la lucha, corrige y precisa su apreciación sobre la base de su experiencia.” Ibidem p. 81

<sup>276</sup> Stephen, Lynn (2016), Op. Cit. p. 243

prerrevolucionaria en situación revolucionaria abierta y, de ese modo, contribuye a transformarla en situación contrarrevolucionaria.”<sup>277</sup>

Era vital, durante el desarrollo de la lucha de la APPO, implementar una ofensiva política que pusiera sobre la mesa la necesidad de luchar por el poder político, destruyendo la maquinaria represiva y gubernamental de la burguesía y extendiendo el proceso al resto del país con una política de frente único. La defensa armada activa que comenzó expresándose espontáneamente con las barricadas, tendría que haberse desarrollado por iniciativa de la dirección en milicias populares que fortalecieran la POMO y el Heróico Cuerpo de Topiles, buscando invertir la relación de fuerzas entre las clases y abrir campo a mejores probabilidades de triunfar en la lucha económica, sobre la base de avanzar sobre la gran propiedad capitalista y no sólo sobre el control territorial de la Ciudad.

La instauración de la huelga del magisterio, expresión de la disposición a la lucha y la confrontación contra el gobierno, posibilitó el surgimiento de la APPO y el control del centro de la Ciudad de Oaxaca, recreando la potencialidad de los métodos obreros de combate, pudo haber fungido como punta de lanza para integrar a los destacamentos locales de trabajadores, los obreros de la construcción, los asalariados de la industria turística y hotelera, etc. para unificar la acción del movimiento obrero y poder desarrollar sus tendencias a la independencia política, integrándolos de manera democrática al funcionamiento y a la dirección política de la APPO. Es decir, la huelga magisterial fue la base de lo que no alcanzó a desarrollarse como una potente amalgama de la articulación de diversos grupos subalternos en el ejercicio de apropiarse de nuevos contextos y el desarrollo de nuevos contenidos que permitieran consolidar un espacio de nueva experiencia que se mantuviera en el tiempo sobre la base de aniquilar las condiciones existentes del viejo orden político y económico. La historia del movimiento obrero testimonia que toda la huelga general, cualesquiera sean las consignas bajo las que haya surgido, tiene una tendencia interna a transformarse en un enfrentamiento revolucionario abierto, en lucha directa por el

---

<sup>277</sup> *Ibidem*, p. 84

poder, a plantear la pregunta de ¿quién es el dueño de la casa?<sup>278</sup> Además, la autodefensa efectiva del proletariado y de sectores populares en armas requiere el reconocimiento de su enfrentamiento con las propias fuerzas represivas del Estado burgués, es decir, contra el Estado mismo. Por lo que no puede ir desligado de una estrategia de lucha por el poder político para las clases dominadas. Este es uno de los principales aspectos que permite identificar la posibilidad de desarrollar una situación revolucionaria abierta, es decir una situación de confrontación y negación del poder sobre que permite construir un espacio de nueva experiencia, alimentado por una utopía, una visión de futuro que se transforma en un proyecto viable a través de la lucha misma, donde se plantea el problema del poder.

En los siguientes días, la represión estuvo permanentemente presente, con incendios de los campamentos, torturas, balaceras, abusos sexuales y motines antidisturbios. Se agrega al calor de los acontecimientos, la detención de uno de los voceros de la APPO, Flavio Sosa Villaseñor, quien se destaca como militante activo del PRD, junto a otros líderes. En este contexto represivo se realiza el Congreso Constitutivo de la APPO, que logra aglutinar a 3 mil delegados de toda la entidad y acuerda convocar a nuevas acciones durante el mes de diciembre. Otros hechos sintomáticos de la debilidad de la APPO es la represión con tanquetas de chorros de agua a la movilización convocada por la COMO el 20 de noviembre y los heridos y asesinados en la séptima y última mega marcha, convocada el 29 de noviembre, aunque algunos autores coinciden con las entrevistadas en que fue la represión del 25 de noviembre, durante la batalla de 5 Señores, la más fuerte, la más *demoledora*, pues causó miedo y zozobra.<sup>279</sup>

Nosotros nos dejábamos guiar, en esos momentos, por la decisión que ellos tomaban [la dirección de la APPO], y nosotros como pueblo obedecíamos porque sabíamos que las decisiones eran buenas y era buena la organización, y necesario que nos organizaran a nosotros como pueblo. . Ahora sabemos que la APPO está perdiendo credibilidad porque hay

---

<sup>278</sup> *Ibidem* p. 98

<sup>279</sup> Torres Beas, Carlos, *Op. Cit* p. 14

intereses de diferentes grupos y es difícil trabajar unidos porque cada uno tiene distinta forma de pensar y de actuar.<sup>280</sup>

Este cuestionamiento a la dirección, la ruptura de franjas de la base organizada y combativa con la dirección de la APPO se dio en uno de los puntos de inflexión de la lucha producto de la represión.

El 25 de noviembre ocurrió la máxima agresión, atroz y brutal del gobierno federal y estatal hacia el pueblo [...] La paz pendía de un hilo y los jóvenes se alistaban con golpes para protegerse los ojos, tenían listos sus paliacates, algunos ya tenían el casco puesto y trataban de proteger su cuerpo para resistir el embate que se percibía en el aire. Me parece que todos los presentes sentíamos que el enfrentamiento era inminente[...] Me quedé un buen rato cerca de la Hostería de Alcalá para auxiliar mejor a los compañeros, pero no pude porque los helicópteros volaban muy bajito tirando gases lacrimógenos, gases pimienta y petardos, que en ocasiones los compañeros devolvía, pero no siempre porque lanzaban demasiados petardos y no se podían mantener abiertos los ojos mucho tiempo. Empecé a ver varios jóvenes lastimados, los ojos me ardían, las piedras y los cohetes se acabaron. La policía empezó a avanzar y nosotros a replegarnos [...] Perdí la noción del tiempo, no recuerdo bien qué sucedió después pero de repente sentí un silencio tremendo, no escuchaba nada y me di cuenta que estaba sola, no veía a nadie. El humo de los gases me impedía ver y no sabía para donde caminaba, si alejándome de la PFP o acercándome; entonces me quedé parada junto a la pared, cerrando los ojos, tratando de que se me pasara la reacción de los gases.<sup>281</sup>

En diciembre, a pesar del desgaste y debilitamiento del proceso tras la brutal represión, todavía se realizaron numerosas movilizaciones que hacían frente a los ataques, mostrando aún capacidad de resistencia, empero, para finales de ese mes, la desarticulación del movimiento con toda la ola de violencia era manifiesta, es entonces cuando la APPO decreta una tregua navideña y se levantan todas las barricadas.

---

<sup>280</sup> Ibid, pp. 100

<sup>281</sup> Itandehui Santiago Galicia. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), *Op. Cit*, p. 208

Fue entonces cuando el estado de ánimo de las masas, el elemento moral<sup>282</sup>, fundamental para el combate, se fusionó con el reflujo y la traición de la dirección que implementó una política de tregua y conciliación. Ese odio ardiente por un mundo mejor, de *comuneros* que voltean y ven que a sus espaldas *se ha producido un derrumbamiento histórico irreparable ya, que no hay modo de volver atrás*, recrea la profunda esperanza ansiosa de cambio que Trotsky describe en sus tomos sobre la *Historia de la Revolución Rusa*. Porque, además de esta pesada losa de cansancio y desgaste, del dolor y rabia que generan los caídos, desaparecidos y los agravios, “las conquistas ganadas en la lucha no se corresponden, y en la naturaleza de las cosas no pueden directamente corresponderse, con las expectativas de las masas que han despertado a la vida política por primera vez en gran número en el curso de la revolución.”<sup>283</sup> Y la derrota fue enorme. Los siguientes testimonios demuestran el peso de la represión y su impacto en la moral de los *comuneros*. Desde el 2006, la represión en Oaxaca por parte del Gobierno Federal y Estatal tuvo un saldo de 450 ciudadanos detenidos, 200 torturados, 20 muertos, diez desaparecidos, 30 huérfanos y varios exiliados. A todos ellos, el Estado mexicano les ha fallado en garantizar sus derechos estipulados en nuestra Constitución y en diversos tratados internacionales sobre los derechos humanos, lo que hace de Oaxaca un claro ejemplo de ausencia de respeto a los derechos humanos en el país.<sup>284</sup>

La represión sistemática fue un elemento fundamental y condicionante para quebrar la lucha y organización comunal de la APPO. Fue cruda, cotidiana y focalizada contra los dirigentes y activistas más reconocidos. Órdenes de aprehensión,

---

<sup>282</sup> “La correlación de fuerzas varía según el estado de ánimo de las masas proletarias, el derrumbamiento de sus ilusiones, la experiencia política acumulada, el quebrantamiento de la confianza de las clases y grupos intermedios en el poder estatal o el debilitamiento de la confianza que en sí mismo tenga el citado poder [...] El arte de la táctica consiste en aprovechar el momento en que la combinación de condiciones sea más propicia.” Trotsky, L. (2009) *La Teoría de la Revolución Permanente*, p. 143. La dirección de la APPO dejó pasar el momento una y otra vez.

<sup>283</sup> Trotsky, L. (2013) *Op. Cit.* p.65

<sup>284</sup> Leñero, S. (2007), *Op. Cit.* p. 106

persecución y hostigamiento, amenazas, desapariciones forzadas, asesinatos y ejecuciones extra judiciales.

Con toda esa represión, la Coordinadora perdió fuerza. Cada una de las mujeres se fue por donde pudo. Muchas se fueron del estado de Oaxaca [...] la señora Marina, tuvo que irse a otro estado por la seguridad de su hija que estuvo muy activa en el movimiento. Muchas se resguardaron, nos resguardamos, porque al gente tenía miedo de salir y las mujeres también teníamos miedo.<sup>285</sup>

El miedo no es sólo de las mujeres, es general. A veces creemos que las mujeres somos más débiles, siempre se ha pensado así, pero eso degrada a la mujer. Que la mujer es la más débil, la más miedosa, la que corre, no es cierto. El miedo se da en todos. Ahora que nos tocó vivir estos enfrentamientos con la PFP, con la policía de aquí del estado, cuando andaban las camionetas de la muerte, también los hombres tenían miedo.<sup>286</sup>

El Estado desplegó todo su arsenal para recuperar la tranquilidad por la vía de imponer el terror, generando un retroceso en la experiencia de insubordinación y en la disposición a la lucha demostrada durante meses de batalla. Con mano dura y una política de hostigamiento y represión sistemática, hizo cuanto tuvo a su alcance para restablecer la ley y el orden, recreando los mecanismos y herramientas que el movimiento se había apropiado para transformar la ciudad durante la Comuna. Ese fue el caso del uso de las radios y los grandes medios de comunicación, voceros del sanguinario reclamo empresarial que se impuso con fuerza gubernamental.

También fui amenazada y perseguida, bueno, psicológicamente. Y eso fue terrible por el temor de que me fueran a agarrar. Cuando sucedió la represión del 25 de noviembre, en Radio Patito, mencionaron mi nombre, así como el de la maestra Carmen, de la doctora Berta, con dirección y todo. Decían que iban a incendiar mi casa y a violar a mis hijas. Eso fue espantoso.<sup>287</sup>

---

<sup>285</sup> Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), *Op. Cit.* p. 86

<sup>286</sup> *Ibidem*, p. 101

<sup>287</sup> *Ibid.*



La única manera de burlar la represión fue apelando a la solidaridad de clase, una vez más, depositando la confianza en el pueblo y los ex comuneros y sus lazos de solidaridad tejidos en todo el país -incluso más allá de las fronteras- a través del impacto del poder de la Comuna. Uno a uno, los dirigentes de la APPO y la COMO huyeron de Oaxaca para esquivar la cárcel, que no perdonó ni a quienes inyectaron la conciliación de clase al servicio del Estado dentro del movimiento.

Antes, para salir de Oaxaca me corté el cabello y me vestí de otra manera, presionada por la gente que estaba conmigo y quería protegerme. No puedo mencionar los nombres de esas y esos compañeros que me ayudaron, sólo puedo decir que les doy las gracias por todo lo que hicieron por mis hijos, por el movimiento, y por mí, gente valiosa que sin conocerme me ayudó, como las compañeras del PTS en Argentina y las compañeras de Pan y Rosas, que me abrieron las puertas de su casa y de su corazón.<sup>288</sup>

En enero del siguiente año, se declara la creación del Municipio Autónoma de San Juan Copala y lo adhieren a la APPO, mientras el presidente Felipe Calderón no menciona ninguna palabra sobre Oaxaca. Pero la APPO sigue alzando la voz en los corazones oaxaqueños, en las lecciones del magisterio y en los muros y bardas que gritaron la insurrección durante seis meses. Este espíritu y tradición de lucha es la que se encarna hoy, nuevamente y a diez años de la Comuna, en el magisterio que se moviliza en Veracruz, Tabasco, Guerrero, Chiapas y Oaxaca al calor de la lucha contra la evaluación punitiva y la Reforma Educativa.

Lo que queda como evidencia, es la incapacidad del gobierno mexicano para dar una salida democrática a un movimiento social que alcanzó, no sólo la ciudad de Oaxaca, sino que se extendió por distintas regiones del estado y que era expresión de un problema de gobernabilidad histórico del PRI, ahora continuado por las complicidades entre el sistema político nacional y el autoritarismo local.

---

<sup>288</sup> Patricia Jimenez. Entrevista consultada en Dalton, M. (2012), *Op. Cit.*, p.170

## CONCLUSIONES

El año 2006 enmarca un período clave para pensar los movimientos sociopolíticos en México y la capacidad de articular acciones colectivas antagonistas por parte de los grupos subalternos. Es sobre todo un año que significa la irrupción de numerosas movilizaciones en diferentes latitudes del país como signo de rechazo a la política autoritaria y de represión que el gobierno panista implementó para continuar con una de las jugadas maestras de la estrategia priísta frente al desgaste de su régimen, la *Transición Pactada*. Particularmente en Oaxaca, encontró los elementos más reaccionarios y antidemocráticos de la ínsula priísta conservada en el poder con la figura de gobernador con Ulises Ruiz en las elecciones de 2004, frente al cual la APPO, bajo la consigna ¡Todo el Poder al Pueblo!, constituyó la integración de diferentes grupos subalternos como formación de poder contra que cuestionaron la ilegitimidad de las instituciones mexicanas y su forma de gobierno, con más de mil seiscientos delegados de ejidos, comunidades, pueblos indígenas, organizaciones sociales, civiles, y sindicales<sup>289</sup>. Se distingue al magisterio como uno de los grupos de dirección, al FSODO y el PUNCN como las dos grandes organizaciones que

---

<sup>289</sup> Declaración Política de la APPO, junio 2006

agruparon a organizaciones sindicales políticas, sociales y no gubernamentales, con población indígena y no indígena.

Explicitamos el desarrollo de la APPO como el contexto concreto en el que se funda la COMO y su articulación con el organismo de dirección en el ensayo revolucionario en Oaxaca, a partir del cual se tomaron decisiones para avanzar en la organización del movimiento. Distinguimos en este proceso, tres etapas importantes: 1) La conformación de la APPO como respuesta a la represión y en su sentido histórico como desgaste de la hegemonía priísta y como acción insubordinada de los grupos subalternos de forma antagonista; 2) Distintos momentos de confrontación abierta e impugnación de la dominación con sus expresiones más concomitantes en la paralización de los tres niveles de gobierno al tiempo de desplegar el control territorial garantizado por el sistema de barricadas hacia el mes de agosto y la toma de radiodifusoras para informar y organizar al movimiento; 3) Entre finales de octubre y finales de noviembre se viven los días más convulsos del movimiento con la escalada de la represión; es el periodo de reorganización de las fuerzas y las negociaciones que comienzan a llevarse a cabo por diversas organizaciones, cuyo manifestación es la posibilidad de los grupos subalternos para imponer proyectos alternativos a la clases dominantes y constituir autonomía frente a éstas, disputándose la hegemonía sobre los grupos subalternos.

Baste decir que esta distinción de puntos de inflexión en el movimiento es una forma analítica para identificar la dinámica en la que se inscribe la influencia que ganan las clases subalternas frente al priísmo -como expresión de los intereses de la clase dominante- para imponer sus reivindicaciones, como un proceso dialéctico y no como un *continuum* homogéneo. En ese sentido cabe destacar que, aunque la mayor intervención del movimiento estuvo centralizada en la Ciudad de Oaxaca, la APPO aglutinó a decenas de asambleas de las diferentes regiones del estado y también, de organizaciones a nivel nacional que se sumaron a la lucha.

La COMO, cuya intervención como organización se dio de manera transversal desde la toma de Canal 9, el 1 de agosto, hasta los meses de febrero de 2007, período durante el cual logró mantenerse movilizada de acuerdo a las entrevistadas. Estuvo

conformada por mujeres de diferentes organizaciones sindicales, políticas, sociales y no gubernamentales, así como muchas independientes. Distinguimos este primer momento de conformación de la COMO como resultado de la participación política de las mujeres desde las primeras movilizaciones magisteriales de mayo. Los procesos de subjetivación política que, aunque diferenciados tanto por los sectores en los que participaron como por sus experiencias y trayectorias políticas previas, se articulan como experiencia colectiva de la subjetividad forjada en la lucha que, desde la subalternidad y frente al binomio patriarcado-capitalismo, es una subjetividad que se configuró a la par de cohesionarse en un organismo con reivindicaciones propias, a partir de la toma de canal 9, de su funcionamiento y de repeler la represión hasta que las antenas de transmisión fueron destruidas por la policía estatal.

Subordinadas en los espacios políticos en los que participaban o como ruptura de la opresión ligada a la marginación de las mujeres al ámbito privado del trabajo reproductivo, las mujeres de la COMO rompen con la identidad e individuación históricamente asignada a las mujeres al reconocerse y actuar como sujeto político. La ruptura de su invisibilización y silencio, como ejecutoras del canal más importantes de organización durante el mes de mayor algidez de la lucha (agosto), así como su participación en la toma de decisiones dentro de sus sectores, las lleva a cuestionar los roles establecidos, organizarse y coordinar acciones y movilizaciones que situaron a la COMO como un *ala izquierda* en la toma de decisiones de la APPO durante todo el proceso. También es reflejo de ello, la importancia que toman las movilizaciones en Oaxaca en contra de la violencia hacia las mujeres.

Está identificación sintética de las mujeres como grupo subalterno y de un proceso de subjetivación forjado en la lucha, parte de situar la discusión sobre la opresión y la explotación (como desarrollamos en el capítulo 4), en la interrelación de dos sistemas que subyugan y profundizan la desigualdad de las mujeres con el patriarcado en la sociedad capitalista, lo cual, desde una lectura marxista, puntualizamos desde la pertenencia de clase. Radica el análisis desde las experiencias de tránsito de subalternidad, antagonismo y autonomía, cuya expresión se manifiesta en nuevas subjetividades que se expresan en el propio desarrollo del movimiento

sociopolítico de la APPO. Sin que su participación en la lucha impida seguir conduciendo sus actividades cotidianas, se convierten en referentes políticos que se afirma en la organización de la Marcha de las Cacerolas y en la toma del Canal 9, como uno de los ejemplos más significativos de esta subjetivación política y subjetividad forjada en la lucha. Es la propia conformación de la COMO, desde Zemelman, el pasaje entre el nivel 4 (apropiación del contexto e incorporación de nuevos contenidos) y nivel 5 (espacios de nueva experiencia), lo que nuclea a las mujeres en el conflicto y como proceso antagónico, como desarrollamos en el capítulo 4.

Reconocemos también que este trabajo de investigación arrastra una deuda histórica y política que tendremos que saldar en posteriores elaboraciones, para con las poblaciones indígenas y originarias y el entramado de opresión colonial y racista que permanece presente en las formas de convivencia y organización de la sociedad oaxaqueña y mexicana actual, así como con el campesinado y los múltiples ejemplos de lucha y acción antagonista que ambos grupos sujetos han encabezado, pues este trabajo se centra exclusivamente en la expresión política y desarrollo de la APPO en particular de la COMO en el contexto de la urbe de la capital oaxaqueña.

La APPO fue definida en sus mesas de trabajo como un movimiento de movimientos<sup>290</sup> que expresó la “feminización de la política”, como menciona Esteva, y la fortaleza de la comunalidad -territorio comunal, trabajo comunal, poder comunal y disfrute comunal-.<sup>291</sup> Para otros, por el peso de las organizaciones, fue un frente único de tendencias conformado por organizaciones políticas y espacios de coordinación <sup>292</sup> que demostró el potencial de la organización política representativa de las mujeres que históricamente y en cada movimiento sociopolítico han jugado un rol crucial (en sentido numérico y político) que, en el caso de la COMO permitió

---

<sup>290</sup> Esteva, Gustavo et al (2008), *Op. Cit. p. 61 y 111*

<sup>291</sup> Manzo, Carlos, (2011), *Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec*, Ed. Ce-Acatl, p. 78

<sup>292</sup> Mendoza, Jimena, (2007), *Op. Cit. p. 120*

identificarlas claramente como un ala a izquierda de la dirección provisional de la APPO. Venegas, en la compilación hecha por Esteva, plantea que en las discusiones de la Asamblea Popular se debatía qué tipo de representación debía tener las mujeres que participaban del proceso, si un 30 o un 50%,<sup>293</sup> un ejemplo de la composición de los elementos activos durante el conflicto -donde también destacaba la alta participación de pueblos indígenas- y que hace de la APPO y la COMO en particular una experiencia riquísima para los estudios sobre las luchas y procesos organizativos de las mujeres en México.

Si bien distinguimos pasajes de subjetividad femenina y subjetivación política (colectiva) en la conformación de la COMO, así como en las entrevistas referidas, lo hacemos desde el ángulo del protagonismo de las mujeres en la APPO en tanto mujeres trabajadoras, campesinas pobres o pertenecientes a las clases populares, es decir, como grupo subalterno a partir de la condición de clase que determina su subordinación a la dominación del capital y constituye la base material que da sentido a su experiencia en las relaciones de opresión, dejando de lado toda visión psicologista en este entramado de relaciones subalternas y antagónicas. Es decir, el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad capitalista, en las familias populares y trabajadoras, en la producción y en las dinámicas culturales; ésta, así como la diferenciación de roles entre hombres y mujeres e identidad sexual fueron destacados desde el crisol de la dialéctica y ruptura que señalaron las entrevistadas como parte de la toma de decisiones y acciones organizadas por ellas.

Esto nos lleva a una de las discusiones corolario de esta investigación. En el momento de rearticulación de las fuerzas, integrantes de la COMO cuestionaron el levantamiento de la movilización y la negociación de los grupos de dirección de la APPO -mayoritariamente masculinos-, conformándose como un *ala a izquierda* y manteniéndose movilizadas después de la represión en noviembre:

En mi acercamiento al FPR me di cuenta que muchas compañeras estaban muy avanzadas y daban duras peleas, pero no lograron ser un núcleo al interior del partido para la toma

---

<sup>293</sup> Venegas, David, *Conversaciones*, en Esteva, GUstavo et al (2008) *Op. Cit. p. 102*

decisiones porque se encontraban disueltas organizando muchas actividades en las calles. En la represión, el partido [FPR NdeR] entró en crisis. No cubrió la represión porque estaba sólo metido en la negociación. Cuando nosotros regresamos del Encuentro Nacional Estudiantil que duró cuatro días y participaron varias universidades también, se da la primera gran represión. Entonces empezaron a negociar y decir que no había condiciones, que se iba a llevar al pueblo a la masacre. Nosotros, en el colectivo estudiantil que participaba, no estábamos de acuerdo porque después de los meses de movilización que llevábamos, sabíamos que teníamos que seguir luchando para tirar a URO. Por eso decidimos alejarnos del FPR a partir de la represión. Fue un momento difícil porque con la represión se vino la desmoralización también. Las bases estaban por la toma del poder y la cúpula política de la APPO y del FPR terminó negociando<sup>294</sup>.

A la par del alejamiento al que refiere Yolanda López, su participación como integrante de la COMO sirvió para delinear la posibilidad de mantenerse activa en la lucha, aportando a que se configurara esa ala izquierda que significó la COMO tras los momentos de mayor represión, y a la que referimos anteriormente.

De acuerdo a Nancy Mota también hay responsabilidad por parte de las organizaciones que más fuerza tenían en el movimiento y se denominaban de izquierda revolucionaria, particularmente del FPR que tuvo una política conciliadora con el gobierno de URO y en búsqueda de resolver intereses propios, como terminó siendo la obtención de un sitio de taxis y la participación en una candidatura mediante el registro del PRD en meses posteriores a los momentos más crudos de la represión.<sup>295</sup> Estas diferencias y contrapuntos impactaron también en la COMO, cuyas integrantes de dicha ala izquierda dentro de la APPO se delimitaron frente a estas organizaciones que participaban del espacio.

Como documenta Ortega Bayona, organizaciones como el FPR terminaron colaborando con los partidos del régimen, tal cual hizo Zenén Bravo que conquistó una diputación plurinominal en el congreso local con el registro del PT. Articular la lucha con la intervención electoral sin delimitación de clase o independencia política de partidos tradicionales burgueses fue también implementado por el CODEP y

---

<sup>294</sup> Entrevista realizada por las autoras a Yolanda López

<sup>295</sup> Entrevista a Nancy Mota realizada por las autoras.

Comuna.<sup>296</sup> Sin embargo, a decir de Flavio Sosa, las diversas organizaciones que recurrieron a esta táctica tampoco pudieron coordinar una agenda legislativa común, siendo incapaces de contrarrestar el peso del PRI en el Congreso local como principal fuerza política.<sup>297</sup> Para Bayona, después de la represión, la cuestión electoral terminó por desarticular la cohesión conquistada por la lucha dentro de la APPO. Después vino la cooptación mediante un financiamiento inaudito a organizaciones civiles por parte del gobierno de URO.<sup>298</sup> Este elemento es también muy enfatizado por las entrevistadas. Nancy Mota considera que “después de la represión y el exilio al que varios appistas se vieron obligados, teniendo que dejar Oaxaca, los pocos que quedaron aceptaron en muchos casos apoyo por parte del gobierno, un apoyo que hacía más fácil el trabajo comunitario y político, pero por lo mismo de que venía del gobierno terminó por controlar y atarlos a muchas de las decisiones del propio URO, debilitando la lucha.

¿Cómo nos vamos a organizar para que esto se reestructure y se trabaje sanamente? Porque hay gente inocente que cayó en manos de los que están amañados, gente que tira línea y que ha sabido negociar para su bolsa, para su organización. [...] Yo puedo decir que el FPR y otras organizaciones grandes están incluidas en esa traición, teniendo como rehén al pueblo.<sup>299</sup>

La decepción puede rastrearse incluso entre aquellas que integraban las filas de organizaciones consolidadas previamente a la APPO, con programa y proyecto que terminaron cuestionando tras el rol de dichas organizaciones a lo largo del conflicto en Oaxaca y, como decíamos anteriormente, permaneciendo organizadas desde la COMO al encarnar un ala combativa que tenía disposición a profundizar la lucha, a seguir expresando activamente su descontento desde la acción antagonista y mantener la movilización hasta la caída de URO.

---

<sup>296</sup> Ortega Bayona (2017), *Op. Cit.* p. 95 y 96

<sup>297</sup> *Idem*, p. 101

<sup>298</sup> *Idem*, p. 95

<sup>299</sup> Estela Ríos. Entrevista consultada en Dalton, M.(2012), *Op. Cit.* p. 107



Incluso dentro del propio FPR y muchos de los que éramos simpatizantes vivimos decepción por ver cómo se vendían, yo ahí me alejé bastante de la lucha y de esa organización, porque ví cómo acordaban y negociaban por puestos, por una base de taxis, lo que en sí puede no estar mal por sí mismo pero sí cuando se termina haciendo a espaldas de los compañeros de base, y también cuando pasa por dejar el movimiento<sup>300</sup>.

En esta parte nos interesa dejar apuntadas tres problematizaciones en el desarrollo del movimiento sociopolítico para imponer sus reivindicaciones y constituir un nuevo bloque histórico hegemónico que permitiese la consolidación de la autonomía, terminando con la condición de dominación: a) los alcances y límites de la política impulsada por la dirección de la APPO, así como la perspectiva emancipatoria de los grupos que la integraron; b) la subjetivación antagonista y los (in)flujos del aparato estatal por contener a los grupos subalternos c) los problemas para consolidar los espacios de nueva experiencia y el poder hacia. Estos elementos son fundamentales para construir una visión panorámica sobre las fuerzas que derivaron este ensayo político de la lucha de clases a congelarse como proyecto emancipatorio frente a la imposibilidad de configurarse como un nuevo bloque histórico de las clases subalternas, fracturado por las negociaciones y represión para imponer un proceso contra hegemónico, desarrollar al máximo sus tendencias más radicales, disputar el poder político estatal por la vía de liquidar todo resabio del poder político de las clases dominantes y asentarse como nuevo espacio de emancipación que permitiera trasladar la condición de subordinación a una condición de autonomía más integral.

La APPO puso sobre la mesa una vía para obtener la resolución de las demandas más sentidas de la población, el cese del autoritarismo priísta, la democratización exigiendo ¡Disolución de poderes! ¡Asamblea Constituyente! y la conformación de un nuevo gobierno para el pueblo, agrupando todas las luchas en México, no por la vía institucional sino por medio de la movilización, integrando un organismo de coordinación que, debido a que permaneció en un estadio embrionario, no pudo desarrollarse lo suficiente para constituirse como corazón orgánico de *La*

---

<sup>300</sup> Yolanda López, entrevistada por las autoras.

*Comuna*. Nos referimos a que el frente único construido por las organizaciones y la población en lucha, que llamó a la formación de asambleas populares estatales, locales y sectoriales a partir de la democracia directa, con su propio destacamento armado, el control territorial, instancias de representación e integración organizada de la población y el control de los medios de comunicación, dio los primeros pasos para visibilizar lo que pudo haber sido un nuevo tipo de gobierno popular. Un gobierno de tipo comunal que pusiera el dedo en la llaga de los capitalistas, atacando sus grandes fortunas y sus propiedades hoteleras, inmobiliarias y productivas para garantizar la cobertura de las necesidades básicas de la población. También constituyó, en los hechos, un ejemplo de cómo la clase trabajadora puede articular al conjunto de los oprimidos y explotados, es decir, de las clases subalternas, alrededor de sus organismos de lucha, potenciando su alcance, como bien expresó la solidaridad y auto organización desplegada alrededor de plantón y la huelga magisterial. Sin embargo, aunque desde nuestro punto de vista expresó elementos pre soviéticos<sup>301</sup> muy desarrollados, no fue aún un soviet pues “no desarrolló en todo su potencial la autodeterminación de las masas al no incorporar democráticamente al conjunto de los trabajadores y la vanguardia movilizada mediante delegados rotativos y revocables con mandato de base desde los centros productivos, escuelas y centros de servicios, donde se pudieran incorporar los delegados de las comunidades campesinas e indígenas, los integrantes de las barricadas y el pueblo en lucha, y desde donde se pudiera pelear por una política independiente y clasista que enfrentará la confianza en las instituciones del régimen y sus partidos como el PRD-, combatiendo las salidas reformistas de conciliación de clases.”<sup>302</sup> Este aspecto, sobre el influjo de los partidos políticos del bloque hegemónico, tendría un peso importante después de desarticulada

---

<sup>301</sup> Los soviets, o consejos obreros, son organismos de autodeterminación de las masas que han aparecido a lo largo de la historia contemporánea, que agrupan a los sectores en lucha contra el poder burgués, el Estado y sus instituciones, así como de las fuerzas represivas del mismo, constituyendo así un embrión de gobierno obrero y popular y reflejando a su interior la disputa por la hegemonía del proletariado sobre otras fuerzas políticas.

<sup>302</sup> Mendoza, Jimena (2007), *Lecciones de la Comuna, una polémica al interior de la izquierda*. Revista Estrategia Internacional No. 23.

la APPO y el lugar que tomaría en las elecciones de 2007 el PRD en el estado y la coalición “Unidos por la Paz y el Progreso (PAN-PRD-PT-CONvergencia).

Por otro lado, la APPO no logró ser abrazada por la solidaridad del resto del país y por lo tanto fue derrotado por la coalición PRI-PAN usando con el despliegue de las fuerzas públicas todo mecanismo para la disolución de la insurrección, sin haber resuelto sus demandas: “El pasaje de la resistencia a la construcción de poder popular – la Comuna de Oaxaca- provocó la reacción del poder oligárquico frente a un desafío inaceptable: la centralidad territorial de Oaxaca no puede manejarse con el mismo carácter de excepción de la Selva Lacandona en Chiapas.”<sup>303</sup>

Sin embargo, lo que significó el movimiento popular oaxaqueño fue la actualización de la rebelión en pleno siglo XXI, en el marco de la ofensiva neoliberal mexicana de acuerdo con los acuerdos de los organismos financieros internacionales (FMI, Banco Mundial). Con todo, lo cierto es que aun cuando no se ganó la demanda central del movimiento, la destitución de URO, la victoria fue inminente para la APPO: fue como aprendizaje histórico, tanto para la experiencia del movimiento magisterial, como para los sectores populares y organizaciones sociales, por la aglutinación de heterogéneas posiciones con una objetivo común, actualización de las perspectivas revolucionarias.

Francisco Gómez Carpinteiro recupera el concepto de biopolítica de Foucault para analizar la forma en que el surgimiento de la APPO cimbró los ensambles de la política neoliberal. Argumenta que la pretendida derrota del movimiento - con la criminalización y persecución de sus participantes- y el acotamiento de sus acciones presentó, paradójicamente, una verdadera victoria política al desnudar la naturaleza del poder dominante en México, mostrando las posibilidades de las acciones colectivas para articular demandas relacionadas a estructuras históricas de desigualdad.<sup>304</sup>

---

<sup>303</sup> Modonesi, M. (2007), *Op. Cit.* p. 94

<sup>304</sup> Gómez, F. (2009), Reseña de "La APPO ¿rebelión o movimiento social?" de Víctor Raúl Martínez Vásquez, coord.. P. 213

La represión fue indispensable para un gobierno reaccionario que tenía nula capacidad para resolver las demandas sociales. En la actualidad, el conflicto continúa latente y las demandas sin resolver; la sociedad oaxaqueña no ha dejado de buscar las vías para darles resolución. La APPO significó un movimiento popular de mayúscula trascendencia para la lucha social en México en el marco del neoliberalismo y la consecuente acción reaccionaria de los gobiernos de la llamada “transición democrática” que perpetúan los métodos del priísmo autoritario.

Su derrotero como proceso insurreccional que inició con el magisterio como columna vertebral del movimiento, permitió ir transparentando las contradicciones los antagonismos del gobierno estatal, aunado a las condiciones económicas paupérrimas en la mayoría de los municipios que profundizaban las dimensiones del conflicto social, sirviendo de plataforma para la unidad del movimiento creando espacios de autonomía para la toma de decisiones, creando en el despliegue del proceso de movilización una imagen de sujeto político cada vez más afianzada en la memoria colectiva, y reflejada en la resistencia de cara al juego de las instituciones políticas.

Después del 2006, al retroceder la APPO como movimiento sociopolítico, la COMO se mantuvo algunos meses más como espacio organizado de mujeres del movimiento. Muchas de las participantes, convencidas del proceso que la APPO germinó, siguieron militando políticamente en organizaciones políticas, de la sociedad civil, populares y de colonos, aunque tras la represión del 25 de noviembre, varias de las fundadoras de la COMO renunciaron “porque no estaban de acuerdo con la actitud de algunas organizaciones como el FPR y el STEUABJO; [...] yo era parte de quienes organizamos aquella famosa marcha del 1o de agosto [...] pero de repente empezó a entrar gente para desestabilizar. [...] Desapareció la Coordinadora pero no desapareció el movimiento de mujeres.”<sup>305</sup> Expresión de la permanencia del movimiento de mujeres en Oaxaca fue el Encuentro de Mujeres en Resistencia, organizado en febrero del 2007, con la participación de mujeres oaxaqueñas,

---

<sup>305</sup> Dalton, M. Op Cit. p. 105

pobladoras de Atenco y mujeres de Pasta de Conchos, así como decenas de activistas más. Aunque no permitió una rearticulación similar a la que dio surgimiento a la COMO. También la pelea por visibilizar la violencia sistémica contra las mujeres en el Congreso, que se tradujo en algunas iniciativas para legislar sobre el derecho a decidir.<sup>306</sup>

La experiencia de la COMO y la transgresión del orden social generada por la APPO cambió sus vidas profundamente. Otras varias sufrieron con mayor peso la derrota, la desmoralización y la desorganización, acorraladas por la represión sistemática del gobierno federal y de URO. El movimiento “abrió a muchos los ojos a situaciones, a comunidades que no conocíamos, a cosas que les han hecho a muchos campesinos cuando los ignoran y no los apoyan [...] quedó un sentimiento de rebeldía y de mucho dolor porque no se logró el objetivo de nuestra lucha.”<sup>307</sup> También dejó mucho enojo con el gobierno, que logró desarticular la lucha y hacerse de una lista negra de desaparecidos, torturados y presos políticos. Además, la política de cooptación del gobierno, traducida en cientos de miles de pesos para el financiamiento de proyectos, políticas públicas y bonos para trabajadores estatales, impactó también en la permanencia de sectores activamente organizados.<sup>308</sup> Varias entrevistadas sugieren además que el movimiento appista generó un desazón popular frente a la legitimidad y confianza en los mecanismos de participación representativa y ejercicio democrático organizados por el régimen político, es decir, una desconfianza de las elecciones y el ejercicio del voto, pues parecía que la única posibilidad de participación e incidencia fuera el voto.<sup>309</sup> Esta desconfianza fue revertida exitosamente por el gobierno oaxaqueño y el régimen hacia los comicios del 2010, donde, al igual que en el 2007 pero con mucha más participación, primó un voto de castigo al PRI. Al mismo tiempo, se mantuvo el contexto de precariedad y

---

<sup>306</sup> Ibid, p. 428

<sup>307</sup> Ibid, p. 57

<sup>308</sup> Ibid, p. 178

<sup>309</sup> Ibid, p. 292

pobreza que azota históricamente a la entidad, siendo un elemento más de descontento de la población plebeya y de las mujeres de los sectores populares.



Una nueva generación de mujeres que se organizaron bajo la consigna ¡Cuando una mujer avanza, no hay hombre que retroceda!, hoy, a trece años de su valerosa y combativa movilización, son un referente de lucha y organización, para darle paso al presente de las mujeres protagonistas de su historia contra la explotación y la opresión.

#### DECLARACIÓN POLÍTICA<sup>310</sup>

---

---

<sup>310</sup> Recuperada de un volante de las movilizaciones en Oaxac, 2006..

## LAS MUJERES OAXAQUEÑAS EN LUCHA POR LA LIBERACIÓN DE SU PUEBLO

Las mujeres oaxaqueñas, nos hemos unido y organizado en la COORDINADORA DE MUJERES OAXAQUEÑAS 1° DE AGOSTO (COMO 1| AGOSTO), a su vez formamos parte también de la ASAMBLEA POPULAR DE LOS PUEBLOS DE OAXACA (APPO), para repudiar el régimen autoritario, impuesto por el tirano Ulises Ruiz Ortiz gobernador ilegítimo, que mantiene al estado de Oaxaca, en una clara ingobernabilidad, en sistemática violación a los derechos humanos y en cancelación de facto de las garantías constitucionales, en donde la violencia y la represión son utilizadas en lugar de la razón, el diálogo y el entendimiento.

Somos mujeres que hemos tomado conciencia que nuestra participación es importante, en la lucha por la liberar a nuestro pueblo del mal gobierno, que trabaja obedeciendo los intereses de los ricos empresarios estatales, nacionales y extranjeros y no para el pueblo a quien debería representar.

Sabemos que la situación de la mujer en nuestra patria es de doble explotación pues por un lado nos enfrentamos al trato desigual que en nuestra sociedad reciben las mujeres como parte del pueblo explotado y por otro lado, la ideología y la cultura burguesa invaden nuestras casas y mentes hasta el punto de vivir una explotación al interior de nuestro hogar, por tales motivos, nos planteamos un trabajo de organización y concientización en todos los lugares, pues nuestra especial situación nos obliga a ello.

Somos, indígenas, mestizas: obreras, campesinas, amas de casa, enfermeras, doctoras, estudiantes, maestras, que sin distinción de raza, color, edad, religión, cultura y posición social, mujeres oaxaqueñas, mexicanas todas, nos permitimos el sueño de un Oaxaca, de un México transformandonos por el trabajo y la organización. Y como mujeres en solidaridad con otras mujeres y las legítimas luchas de los pueblos, que diariamente ponen sus esfuerzo por lograr un mundo más humano.

Sabemos que otras mujeres como nosotras, lucharon por obtener una existencia humanamente digna y por ello sus experiencias serán una guía para nuestras acciones, hablamos de grandes mujeres, como : Leona Vicario, Josefa Ortiz de DOMínguez, las Mártires del 8 de marzo, las Adelitas, las Rieleras, las mujeres oaxaqueñas del 1° de Agosto y cientos más de mujeres que entregaron, entregan y entregaran su sangre para amamantar a los individuos que algún día transformarán nuestro país, donde la justicia sea verdad, la igualdad no sea un sueño y la democracia se pueda ver a la luz del día.

## **SIGLAS**

APN Acuerdo Político Nacional

AMLO Andrés Manuel López Obrador

APPO Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca

ASE Agencia de Seguridad Estatal

CDTU Corriente Democrática de los Trabajadores Universitarios

CEDH Comisión Estatal de Derechos Humanos



CIDH Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CONVIVE Convivencia Ciudadana

COR-TV Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión

CODEP Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo

CNDH Comisión Nacional de Derechos Humanos

COMO Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas “1° de Agosto”

COPTJO Coordinadora de Organizaciones Populares y Trabajadores Jubilados de Oaxaca

CND Convención Nacional Democrática

CNDH Comisión Nacional de Derechos Humanos

CNC Confederación Nacional Campesina

CNPA Coordinadora Nacional Plan de Ayala

CNTE Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación

CROC Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos

ENE Encuentro Nacional Estudiantil

EZLN Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FFC Frente de Colonias y Ciudadanos

FCH Felipe Calderón Hinojosa

FEML Frente Estatal de las Mujeres en Lucha

FNLS Frente Nacional de Lucha por el Socialismo

FPDT Frente Popular en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco

FPR Frente Popular Revolucionario

FPR-PCMML Frente Popular Revolucionario-Partido Comunista Mexicano Marxista Leninista

FSODO Frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas

FSTSE Federación de Sindicatos de Ttabajadores al Servicio del Estado

GEO Grupo de Operaciones Especiales (Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez)

IAGO Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca

IMMSA Industrial Minera México

INEGI Instituto Nacional de EStadística y Geografía

ISSSTE Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

MADD Movimiento al Desarrollo y la Democracia

MDM Movimiento Democrático Magisterial

MULS Movimiento Unificador de la Lucha Sindical

MUP Movimiento Urbano Popular

MRCP Movimiento de Resistencia Civil y Pacífica

OCSS Organización Campesina de la Sierra Sur

ONU Organización de las Naciones Unidas

PAN Partido Acción Nacional

PC Partido Convergencia

PCMML Partido Comunista Mexicano Marxista Leninista

PFP Policía Federal Preventiva

PGR Procuraduría General de Justicia

POMO Policía Magisterial Oaxaqueña

PPE Policía Preventiva del Estado (Oaxaca)

PRI Partido de la Revolución Institucional

PRD Partido de la Revolución Democrática

PT Partido del Trabajo

PVEM Partido Verde Ecologista de México

PUNCN Promotora por la Unidad Nacional y Contra el Neoliberalismo

RDOH Red Oaxaqueña de Derechos Humanos

Segob Secretaría de Gobernación

SEP Secretaría de Educación Pública

SERAPAZ Servicios y Asesoría para la Paz

SICARTSA Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas

SITUAM Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana

SME Sindicato Mexicano de Electricistas

SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

STEUABJO Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

SSPDF Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal

TEPJF Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

TLCAN Tratado de Libre Comercio con América del Norte

UABJO Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

Ucizoni Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo

UMIT Unidad Ministerial de Intervención Táctica

UNSCB Unión Nacional de Sindicatos del Colegio de Bachilleres

UOEE Unidad de Operaciones especiales del Estado (Oaxaca)

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

URO Ulises Ruiz Ortiz

URSS Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas

## **CRONOLOGÍA**

22 mayo. Inicia la lucha reivindicativa por demandas gremiales del magisterio democrático. 70 mil maestros se van a huelga e instalan un plantón en el zócalo de la Ciudad de Oaxaca.

25 de mayo. Movilización contra la violencia hacia las mujeres y los feminicidios con la participación de 500 personas entre organizaciones sociales, sindicales y políticas.

14 junio. Un escandaloso operativo coordinado por el Gobierno priísta de Ulises Ruiz desaloja el plantón magisterial, lo que genera un enorme repudio social que se generaliza. El FSODO toma las instalaciones de PEMEX y se bloquea la autopista México-Oaxaca; por su parte, los estudiantes cierran la UABJO.

15 junio. Producto de la represión, 300 mil personas se movilizan en apoyo al magisterio y atienden la convocatoria para conformar la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Se abre la situación revolucionaria que mostrará elementos insurreccionales, con autodefensa (sistema de barricadas, heroico cuerpo de topiles y policía magisterial) y enfrentamiento con las fuerzas represivas del Estado.

22 julio Agresión armada a estación radiofónica.

1 Agosto. Un grupo de mujeres participantes del movimiento deciden organizar una marcha de mujeres desde la Fuente de las Siete Regiones a la plaza principal de la ciudad, la Marcha de las Cacerolas. Primera Mega Marcha del proceso, decenas de miles de mujeres portaron sartenes, ollas y cacerolas, golpeándolas para hacer ruido. En el recorrido, un grupo decide dirigirse a las instalaciones de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (Canal 9) y pedir 15 minutos de transmisión al aire para presentar sus demandas. Al negárseles la petición, deciden ocupar las instalaciones y poner a transmitir bajo su control la TV APPO y Radio Cacerola.

4 Agosto. Comienzan las agresiones a Canal 9 con petardos y balaceras en las cercanías de las oficinas.

9 Agosto. Se publica la declaración del Pueblo de Oaxaca. Se emite un llamado de “alerta roja” desde Radio Cacerola pues sujetos desconocidos y encapuchados incendiaron un autobús en las afueras de Ciudad Universitaria y, en la confusión, arrojaron ácido sobre las consolas de Radio Universidad para sacarla del aire. El gobierno reconoce que unas 2300 personas mantienen tomadas múltiples dependencias oficiales como Radio Universidad, Canal 9, la Comisión Estatal del

Agua, oficinas Tribunales, la Procuraduría General de Justicia, la Cámara de Diputados y Ciudad Universitaria.

10. Agosto. Marcha de respaldo a las mujeres de la corporación de Radio y Televisión. Asesinan A José Jiménez Colmenares.

21 Agosto. Parapolicías balacean en el cerro el Fortín contra las antenas de Canal 9 y asaltan las oficinas de Radio y Televisión de Oaxaca. Comienza a circular por la ciudad el “convoy de la muerte” con 36 camionetas del gobierno estatal con un millar de sicarios vestidos de negro, disparando a discreción. Surgen las barricadas.

21-22 Agosto. Se realiza la toma de 12 radiodifusoras de la ciudad entre las mujeres, el magisterio democrático y el pueblo. Frente al aumento del hostigamiento y la represión estatal, la APPO la ciudad, bloqueando con barricadas las principales entradas para fortalecer el control que ya tenía sobre el paso por la carretera México-Oaxaca.

31 Agosto. Asamblea Paraninfo UABJO para conformar la COMO.

5 de Septiembre. A la par que la APPO ratificó la emisión de un manifiesto a la nación para declarar la proscripción del gobierno de URO y el establecimiento de bandos de gobierno popular para cumplir funciones de seguridad y vigilancia conformados por Honorable Cuerpo de Topiles de la APPO y de la Policía Magisterial de Oaxaca, la COMO organizó una caravana rumbo a la Ciudad de México, con alrededor de 500 mujeres, para establecer un plantón en el Centro Histórico exigiendo al gobierno federal la destitución de URO.

21 Septiembre. Parten 3 mil personas con la la Marcha Caminata pro la Dignidad delos Pueblos de Oaxaca desde Oaxaca a la CDMX, organizada por el magisterio y la APPO. Su finalidad era pedir la destitución de URO.

8 octubre. Llega Marcha Caminata a la CDMX y se establece el plantón permanente de la APPO frente al senado. Al pasar por Gobernación realizan un mitin donde se crucifican compañeras de manera simbólica y se desangran para protestar y exigir que no entrara la PFP así como la renuncia de URO.

12 octubre. Diálogos por Oaxaca.

16 octubre. Se coordina una huelga de hambre en la Ciudad de México en apoyo a la exigencia de desaparición de poderes en Oaxaca, en ella participan sólo mujeres.

27 octubre. Es liberada la estación radiofónica La Ley del Pueblo y las antenas de transmisión. La APPO informa que la entrega responde a que las frecuencias fueron intervenidas y bloqueadas. Mientras tanto, en el hotel magisterial se realiza una asamblea de delegados para rediscutir el regreso a clases ya anunciado por Rueda Pacheco tras las consultas. Mientras sesionan, un grupo de porros incendia un camión en las inmediaciones del hotel. Se registran dos balaceras a menos de 200 metros del auditorio. Minutos después se escuchan detonaciones frente a la antigua estación del ferrocarril, cerca también del hotel magisterial. En cinco acciones simultáneas, las policías ministerial y preventiva, ayudada por presuntos militantes priístas, atacan a balazos barricadas de la ciudad, asesinando a Bradley Roland Will, al profesor Emilio Alonso Fabián y al comunero Esteba Ruiz, hirieron además a 23 personas con arma de fuego, entre ellas una profesora y dos reporteros de Milenio y El Universal. En Ciudad Universitaria otros porros prenden fuego a la Dirección de la Facultad de

Derecho para distraer la atención de quienes resguardan las instalaciones de la Radio y un grupo pretende tomarla. Por la noche detienen a veinte profesores, trece tienen heridas de bala. La policía rompe el plantón que mantenía la APPO en la casa de gobierno hoy en las oficinas de la policía estatal en Santa María Coyotepec. En la represión desaparecen por lo menos 50 profesores que mantenían los bloqueos y se responsabiliza a la Confarreación Nacional Campesina del estado. Todo se transmite por Radio Universidad. Inicia el proceso de conciliación de organizaciones reformistas intermediarias entre la APPO y la SEGOB, como el rol de SERAPAZ.

2 noviembre. Plantón en Santo Domingo tras desalojo del zócalo por la entrada de la PFP. Batalla de los 5 señores, en el Crucero de 5 Señores frente a Ciudad Universitaria, contra la PFP que salió derrotada. Se reactualiza la posibilidad de recomponer la lucha con una política ofensiva que reacumule las fuerzas y avance sobre los elementos de policía aún atrincherados dentro de la ciudad.

12/13 noviembre. Congreso constitutivo de la APPO con más de 3mil delegados de todo el estado que demuestra la voluntad del pueblo y la base magisterial de continuar en la lucha.

19 noviembre. Marcha de los espejos convocada por la COMO para protestar contra los abusos hacia las mujeres por parte de la PFP.

20 noviembre. Marcha del IEEPO al zócalo convocada por la COMO que terminó en represión por parte de la PFP.



23/24 noviembre. Ayuno de mujeres de la COMO por la libertad de Isabel Almaraz. El 24 mismo detienen a Cersar Mateos y José Sosa. Se realiza un cerco a la PFP para aislar la distribución de alimentos.

25 noviembre. Brutal represión de la PFP con decenas de detenidos. Se sitia la ciudad e integrantes de la APPO comienzan a huir del Estado.

19 de noviembre. *Marcha de los espejos* convocada por la COMO, para protestar contra los abusos hacia las mujeres por parte de la PFP.

28-29 noviembre. Foro de Pueblos Indígenas.

10 diciembre. Marcha en la CDMX para romper el cerco mediático y denunciar la represión que atraviesa Oaxaca.

Febrero 2007. Encuentro de mujeres en resistencia con participación de mujeres de Pasta de Conchos, oaxaqueñas, pobladoras de Atenco.

Marzo 2007. Viaje a Europa para difundir la lucha de la COMO y la APPO.

Julio 2007. Lista negra, con órdenes de aprehensión para quienes participaron activamente de la APPO, en particular para los más ubicados y contra quienes tomaron Canal 9. En este caso, había 14 compañeros (13 varones y una mujer, Patricia

Jiménez) acusados por la quema de camiones el día de la toma, por la destrucción del Hotel Fortín Plaza.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuentes documentales**

- Arruza, C. (2015), *Las sin parte, matrimonios y divorcios entre feminismo y marxismo*. Ed. Sylone, Barcelona
- Beas Torres, Carlos (2007), *La Batalla por Oaxaca*, Ed. Traficantes de Sueños
- Bolos, Silvia et. al. (2013). *Recuperando la Palabra. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*. Universidad Iberoamericana
- D'Atri, Andrea(2010), *Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo*, Ed. Armas de la crítica, México.
- Dalton, Margarita, Romero Frizzi, María de los Ángeles(2012), *Para que no se olviden, mujeres en el movimiento popular Oaxaca 2006*, Secretaría de la Cultura y Artes de Oaxaca, México.
- Estrada, Marco. (2010). *La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Estudios Sociológicos. México. El Colegio de México.
- Esteva, Gustavo (2014). *Nuevas formas de revolución: notas para aprender de las luchas del EZLN y de la APPO*. México. El Rebozo.
- (coord.) (2008). *Cuando hasta las piedras se levantan, Oaxaca, México, 2006*. México. GEMSAL.
- Gramsci, A. (2013), *Antología*.
- González, J. (comp. 1988) *Praxis y filosofía: Ensayos en homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez*.

- González, L. *¿Historia para qué?*. Editorial siglo XXI.
- Huntington, Samuel P. (1994), *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós.
- Leñero, Sergio, Et al. (2008). *Entrevista a ex presos políticos de la APPO*. México. El Cotidiano. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.
- Manzo, Carlos, *Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec*, (2011) , México, Ed. Acatl.
- Martínez V, Víctor Raúl (coordinador, 2009), *La APPO: ¿rebelión o movimiento social?*, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez, Oaxaca, México.
- Marx, Karl y Engels, Friedrichk (2016), *El Manifiesto Comunista*, Instituto del Pensamiento Socialista, Argentina.
- Marx, K. (1987) *El 18 brumario de Luis Bonaparte*.
- Meiksins Wood, Ellen (2000), *Democracia contra capitalismo*, Siglo XXI, México.
- Michel, Andrée (1983), *El feminismo, un acercamiento histórico*, FCE, México
- Modonesi, Massimo. (2008). *Las dos izquierdas mexicanas: enseñanzas oaxaqueñas*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Bajo el Volcán.
- (2010). *Subalternidad, antagonismo y autonomía: marxismo y subjetivación política*. Buenos Aires. CLACSO.
- Negri et.al. (2000) *Empire*. Edit. Harvard University Press. Cambridge.
- Osorno, Diego. (2007). *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XX*. México. Grijalbo.
- Pereyra, Carlos (1984), *El sujeto de la historia*, Alianza Editorial, Madrid.
- Perry Anderson en *Teoría, Política e Historia. Un debate con E. P. Thompson*.

- Rendón, Armando. (2008). *El poder popular y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, APPO, 2006*. México. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico Y Psicosocial. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Ramírez, Carlos (2010). *La Comuna de Oaxaca*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.
- Raymond, W. (2003), *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*
- Sandoval, Álvarez (2009). *El Zapatismo Urbano en Guadalajara: contradicciones y ambigüedades en el quehacer político*. Guadalajara: Instituto de Antropología e Historia.
- Sotelo M, José (2008). *Oaxaca: insurgencia civil y terrorismo de Estado*. Ediciones Era. México
- Sánchez, A. (1980), *La filosofía de la praxis*.
- Sthepen, Lynn (2017), *Somos la cara de Oaxaca*, Ediciones de la Casa Chata, México
- Thomas, Jean B et. al .(2006), *Ce n'est qu'un debut, continuons le combat!*, Instituto del Pensamiento Socialista, Argentina. 2008
- Thompson, E. P. (1987). *Miseria de la Teoría*. Barcelona: Crítica.
- Thompson, E. (1989) *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*
- Torres, A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000*. Bogotá: UPN.
- Tristán, F. (2009) *Unión obrera*, Fontamara, México
- Trotsky, L.(2009), *La Teoría de la Revolución Permanente*, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina.

- (2011), *La Guerra Civil en Francia*, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina.

-(2017), *Historia de la Revolución Rusa* Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina.

-(2013) *¿A dónde va Francia?*. Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina.

- Vite, Miguel. A. (2008). *The Criminalization of Oaxaca Social Movement: Some Reflections*. México. El colegio de la Frontera Norte.

- Wallerstein, I. et al. *El juicio al sujeto. Un análisis global de los movimientos sociales*.

-Zafra, Gloria. (2009). *Sindicalismo o educación una paradoja del magisterio oaxaqueño*. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. México. El Cotidiano.

- Zemelman, H & León, E. (Coords, 1997). *Umbrales del pensamiento social*. Barcelona - México: Anthropos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias- UNAM.

-Zires, Margarita, *Estrategia social y acción política. Movimiento social de la APPO-2006*, en Martínez V, Víctor Raúl (coordinador, 2009), *La APPO:¿rebelión o movimiento social?*, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez, Oaxaca, México.

### **Fuentes electrónicas**

- Albamonte, Emilio y Maiello, Matías. *En los límites de la Restauración Burguesa*. [en línea]. En *Estrategia Internacional*, No. 27, Marzo de 2011, Argentina. Disponible en: <<http://www.estrategiainternacional.org/En-los-limites-de-la-restauracion-burguesa?lang=es>>

-Beas Torres, Carlos (2006), *Oaxaca, una rebelión plebeya*, en Revista OSAL (Año VII, no. 21, septiembre-diciembre 2006). CLACSO, consultado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110411091920/11Torres.pdf> el 23/12/17

-Bolos Jacob, Silvia (2017), *La presencia y participación de las mujeres en el conflicto de Oaxaca 2006*, Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, No. 2 (julio-diciembre 2017), consultado en <http://www.revistamovimientos.mx/2016/index.php/movimientos/article/view/33/4>

- Garriaca, Norma (2008), *Cuando hasta las piedras se levantan*, Editorial Antropofagia, consultado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20161104010554/Oaxaca.pdf> el 20/12/17

- “Informe ciudadano sobre la injusticia contra las mujeres”, cuyos resultados serán presentados en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Consultado en [http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu\\_superior/Feminicidio/4\\_Noticias/Junio\\_2007/1\\_Junio/01.pdf](http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu_superior/Feminicidio/4_Noticias/Junio_2007/1_Junio/01.pdf)

-Juárez, Martín, (2007), *La comuna de Oaxaca, un primer ensayo revolucionario*, Revista Estrategia Internacional No. 23, consultada en septiembre 2007 en

<http://www.estrategiainternacional.org/La-Comuna-de-Oaxaca-un-primer-ensayo-revolucionario?lang=es>

-Manzo, Carlos, *La comunalidad como modo de vida*, Fractal, revista iberoamericana de de ensayo y literatura, No. 75, consultada en <http://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal75CarlosManzo.php>

- Mendoza, J., *Lecciones de Oaxaca, una polémica al interior de la izquierda*, Revista Estrategia Internacional No. 23 consultado en septiembre 2017 en <http://www.estrategiainternacional.org/Lecciones-de-Oaxaca-una-polemica-al-interior-de-la-izquierda?lang=es>,

Marx, K. Marx, K. *La Guerra Civil en Francia*. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gcfran/index.htm>

-Nash, Mary (1984), *Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina*, revista CIDOF d' Afars Internationals, num 73-74, consultada en <https://es.scribd.com/document/357015632/Mary-Nash-Identidades-de-Genero-Mecanismos-de-Subalternidad-y-Procesos-de-Emancipacion-Femenina> el 14/8/17

-Ortega Bayona, Berenice (2017), *Revista de Estudios Sociológicos del Colegio de México*, No. 103, enero-abril 2017, consultado en <http://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/issue/view/108>

- Piedrahita Echandia, Claudia et al. (2013). *Acercamientos metodológicos a las subjetividades políticas: debates latinoamericanos*. Biblioteca en subjetividades políticas. CLACSO. Consultado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf> el 12/01/14 a las 17:20hrs .

- Schuler, Margaret, *¿Qué es el empoderamiento?* Artículo consultado en <http://www.movimientosdegenero.com/articulos/que-es-empoderamiento-el-10/1/14> a las 23:43hrs.

- S. J Taylor y R. Bogdan, 1992, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, consultado en <http://colegiodesociologosperu.org/nw/biblioteca/INTRODUCCION%20A%20LOS%20METODOS%20CUALITATIVOS%20DE%20INVESTIGACION-TAYLOR-BOGDAN.pdf> el 7/10/15 a las 23:45 hrs.

- Declaración Política de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, consultada en <http://asambleapopulardelospueblosdeoxaca.blogspot.mx/>

INEGI *La población hablante de lengua indígena de Oaxaca. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*

- Prensa Diario el Imparcial de Oaxaca, consulta hemerográfica de publicaciones de mayo- diciembre 2006
- Periódico La Jornada, publicaciones digitalizadas de mayo - diciembre 2006, consultadas en <http://www.jornada.unam.mx>
- Panfletos y volantes distribuidos por el PC-ml y la UTE durante el conflicto de la APPO.
- Documental *La toma de los medios en Oaxaca*, hecho por Jen Lawhorne y Arnaldo Peña con material audiovisual tomado de Indymedia México. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=iMFiVuRM7s> el 20/12/17
- Documental *El Poder de la Comuna*, hecho por Contraimagen, consultado en <https://vimeo.com/33933193> el 20/12/17
- Documental *Un poquito de tanta verdad*, realizado por Mal de Ojo TV y Corrugated Films
- Documental *La pesadilla Azul, testimonios de represión contra Oaxaca porp arte de la PFP y Ulises Ruiz desde el 25 de noviembre del 2006*, realizado por Mal de Ojo TV
- Documental *La rebelión de las oaxaqueñas*, realizado por Mal de Ojo TV y Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad OAxaca, A.C. consultado en <http://2006.justiciaparaoaxaca.net/?p=501>
- Programa radial *Pateando el Tablero Desde la Comuna de Oaxaca*, consultado en <http://www.ft-ci.org/Desde-la-Comuna-de-Oaxaca>



